

TESIS DOCTORAL

LOS JOVENES Y EL USO DE DROGAS EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 90

Domingo COMAS ARNAU
Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología
por la Universidad Complutense de Madrid

presentada en la
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
DE LA
Universidad Complutense de Madrid

PARA LA OBTENCION DEL GRADO DE DOCTOR EN SOCIOLOGIA

MADRID, JUNIO DE 1994.

"Pensó también en su necesidad de un animal verdadero. Una vez más se manifestaba el odio que le inspiraba su oveja eléctrica, que debía cuidar y atender como si estuviera viva. La tiranía de los objetos, pensó. Ella no sabe que yo existo."

Philip K. DICK (1980), **¿SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS ELECTRICAS?**

INDICE

I.- OBJETIVOS Y DISEÑO GENERAL.

II.- LA EVOLUCION CULTURAL DE LOS JOVENES ESPAÑOLES: HACIA UNA GENERACION DUAL.

- 2.1.- Cultura, vida cotidiana y comportamiento.
- 2.2.- La "pequeña tradición" cultural española.
- 2.3.- La sociedad española en transición.
 - 1.3.1.- Las tres etapas.
 - 1.3.2.- Transición política y cambio cultural.
- 2.4.- Algunos componentes de la nueva cultura juvenil.
 - 2.4.1.- Las drogas ilegales.
 - 2.4.2.- El alcohol.
 - 2.4.3.- La capacidad de consumo.
 - 2.4.4.- La retórica de las opiniones.
 - 2.4.5.- Los padres pendientes de su papel.
- 2.5.- ¿Qué cultura estamos construyendo?

III.- LA INVESTIGACION EMPIRICA SOBRE DROGAS EN ESPAÑA,

- 3.1.- Las encuestas sobre drogas en España.
- 3.2.- Investigaciones de ámbito nacional.
- 3.3.- Investigaciones de ámbito local.

IV.- LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS SOBRE EL FENOMENO DE LAS DROGAS.

- 4.1.- El análisis sociológico del fenómeno del uso de drogas.
- 4.2.- Las drogas desde el discurso teórico de la sociología.
- 4.3.- Institucionalización sociológica y drogas en España.
- 4.4.- Aportaciones empíricas en el contexto teórico.

V.- DESCRIPCION DE LAS VARIABLES DEL MODELO.

- 5.1.- Los jóvenes con autonomía personal y sus recursos económicos.
- 5.2.- Los jóvenes que conviven con su familia de origen.
 - 5.2.1.- Composición de la unidad familiar.
 - 5.2.2.- Tolerancia y rigor en la familia.
 - 5.2.3.- Dinero disponible.
- 5.3.- Vehículos y accidentes.
- 5.4.- Actividad.
 - 5.4.1.- Perfil general de actividad de los jóvenes.
 - 5.4.2.- Los estudiantes.
 - 5.4.3.- Nivel de estudios de los estudiantes.

- 5.4.4.- Los que buscan trabajo.
- 5.4.5.- Los trabajadores.
- 5.4.6.- Los inactivos.
- 5.5.- Proyecto de vida.
- 5.6.- Víctima y delincuente.
- 5.7.- Participación y asociacionismo.
- 5.8.- Estilo de vida y opciones de fin de semana.
 - 5.8.1.- Relaciones sociales preferentes.
 - 5.8.2.- Actividades realizadas el último fin de semana.
 - 5.8.3.- Actividades deseadas para un fin de semana.
- 5.9.- Posicionamiento ideológico.
- 5.10.- Equipamiento doméstico.
- 5.11.- Autóctono/Emigrante.

VI.- EL TABACO.

- 6.1.- Consumo actual de tabaco
- 6.2.- Dinámica, iniciación, mantenimiento y retirada

VII.- EL USO DE ALCOHOL COMO REFERENTE CULTURAL.

- 7.1.- Nivel de consumo.
- 7.2.- La distribución temporal del consumo de alcohol.
 - 7.2.1.- Distribución por días de la semana.
 - 7.2.2.- Ruta horaria de los jóvenes bebedores.
- 7.3.- Uso inicial y consumo frecuente.
- 7.4.- Lugares y ocasiones.
- 7.5.- Perfil de los grandes consumidores.
- 7.6.- Perfil de los abstemios.
- 7.7.- Evolución del consumo de alcohol entre los jóvenes desde los años 60.

VIII.- USO DE DROGAS ILEGALES.

- 8.1.- Conocimiento de drogas.
 - 8.1.1.- Cita espontanea y argot.
 - 8.1.2.- Conocimiento inducido de drogas.
 - 8.2.- Acceso a drogas ilegales.
 - 8.2.1.- Las dimensiones de la accesibilidad.
 - 8.2.2.- Perfil del grupo sin accesibilidad.
 - 8.2.3.- Perfil del grupo con accesibilidad pero sin experiencia.
 - 8.3.- Experiencia con drogas ilegales.
 - 8.3.1.- Niveles de experiencia.
 - 8.3.2.- Edad de la experiencia.
 - 8.3.3.- Perfil del grupo de experimentadores.
 - 8.4.- El uso habitual de drogas ilegales.
 - 8.4.1.- Experiencia, reiteración y hábito.
 - 8.4.2.- Frecuencia de consumo.
 - 8.4.3.- Formas y hábitos de consumo.
 - 8.4.4.- Percepción del riesgo personal.
 - 8.5.- La secuencia oferta, experiencia y uso.
 - 8.6.- Alcohol, tabaco y drogas ilegales.
- Anexo: Listado de términos citados.

IX.- VALORACION DEL STATUS LEGAL

- 9.1.- Las opiniones actuales de los jóvenes.
 - 9.1.1.- Opiniones en torno al consumo.
 - 9.1.2.- Opiniones en torno a la venta.
- 9.2.- Opiniones y comportamiento.
- 9.3.- La evolución de las opiniones.
 - 9.3.1.- Comparación entre las encuestas del INJUVE 1984/1993.
 - 9.3.2.- Cambios y contrastes ideológicos.

X.- APROXIMACION AL ANALISIS DE RELACIONES CAUSALES.

- 10.1.- Notas sobre algunas limitaciones metodológicas.
 - 10.1.1.- Sobre la complementariedad metodológica.
 - 10.1.2.- Sobre la fiabilidad de los datos.
 - 10.1.3.- Sobre la causalidad en ciencias sociales.
- 10.2.- Aplicación del modelo.
 - 10.2.1.- Contrastación de la "hipótesis secuencial".
 - 10.2.2.- La hipótesis de un modelo explicativo para el "uso de drogas".
- ANEXO 1.- Resultados del análisis de factores principales de las variables de "uso de drogas".
- ANEXO 2.- Resultados del análisis de factores principales de las variables del modelo explicativo del uso de drogas.

XI.- UN ESQUEMA EXPLORATORIO PARA LA COMPRESION DEL FENOMENO DE LAS DROGAS DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES.

- 11.1.- Nuevas y viejas generaciones.
 - 11.1.1.- El cambio generacional.
 - 11.1.2.- La generación emergente.
- 11.2.- Vulnerabilidad y exclusión.
- 11.3.- Discurso social e identidad cultural.
- 11.4.- Cambio de pautas en relación a las drogas.
 - 11.4.1.- Consumo de tabaco.
 - 11.4.2.- Consumo de alcohol.
 - 11.4.3.- Uso de drogas ilegales.
- 11.5.- El proceso social de las drogas.
 - 11.5.1.- Logro de objetivos y competencia personal.
 - 11.5.2.- La pluralidad de la oferta.
 - 11.5.3.- Un ritual de doble vínculo.
 - 11.5.4.- Consecuencias.
- 11.6.- Criterios de intervención.
 - 11.6.1.- ¿Es posible la prevención?
 - 11.6.2.- Macropolíticas y microintervenciones.
 - 11.6.3.- El papel de la investigación social.

XII.- METODOLOGIA.

12.1.- Los grupos de discusión.

12.2.- La encuesta.

12.2.1.- Cuestionario.

12.2.2.- Descripción de la muestra.

12.2.3.- Los barrios de contraste.

12.2.4.- El trabajo de campo

12.2.5.- Codificación, grabación y tabulación.

12.2.6.- Plan de análisis

12.3.- ANEXOS.

12.3.1.- Tabla de equivalencias simplificada.

12.3.2.- Cuestionario y fichas.

12.3.3.- Instrucciones para el entrevistador.

XIII.- BIBLIOGRAFIA CITADA.

AGRADECIMIENTOS,

Llevo dieciséis años trabajando en el tema de las drogas, hace más de diez que edite, gracias al INJUVE, mi primer libro, a cada investigación o publicación le han correspondido una serie de agradecimientos y para esta Tesis debe comprenderse que los reitero todos. No se trata de un ritual, pues entiendo que todos los años pasados han representado una acumulación sin la cual no habría sido posible el tipo de conciencia personal que orienta esta Tesis.

En cualquier caso quiero trasladar un agradecimiento muy particular a Josune Aguinaga con la que comparto un mutuo compromiso vital e intelectual, a Francisco Alvira que ha apoyado siempre mis actividades de investigación y sabe de las dudas y dificultades, -que otro no habría asumido-, que me ha ocasionado trascender la condición de investigador especializado y a Alfonso Ortí por razones que el bien conoce.

También quiero hacer llegar mis agradecimientos a los profesionales del GID, que han renovado desde que se fundara en 1984 su confianza en mí manteniéndome como presidente, a todos los miembros del Departamento de Sociología y Antropología Social de la UAM, a los profesionales de la red de Comunidades Terapéuticas de la APCTT y en general a todos los profesionales que intervienen en programas de prevención o atención en drogodependencias a través de ONGS e instituciones públicas. En este último ámbito mi agradecimiento también particular a diversos amigos y funcionarios del INJUVE y la Delegación del Gobierno para el PNSD.

Debo finalmente mencionar a Fernando Canales y Tatane Ruiz de RANDOM S.A. cuya capacidad profesional me facilitó enormemente el desarrollo de la investigación. Mi agradecimiento se extiende a Leonor Cano (Valencia), Purificación Pinilla (Bilbao), Toni J. Garin y Pilar Nieva (Hospitalet), Alfonso Ramírez (Sevilla) y Juan Manuel Camacho (Madrid) por haberme facilitado los datos sobre los "barrios de contraste".

CAPITULO I: OBJETIVOS Y DISEÑO GENERAL.

La presente tesis se desarrolla en torno a varios objetivos, el primero es esencialmente **empírico**: presentar los resultados obtenidos a través de cuatro reuniones de grupo y una encuesta general, realizados por el INJUVE en el último semestre de 1993, y que se supone se refieren a los aspectos más relevantes que explican el fenómeno del uso de drogas (legales e ilegales) por parte de los jóvenes en la perspectiva de los 90, y compararlo con el perfil referido a los años 80, que surge de un amplio grupo de encuestas realizadas entre 1979 y principios de 1992.

Este primer objetivo produce una **hipótesis de partida** muy precisa: el fenómeno consumista del uso de drogas, que de acuerdo con las encuestas antes mencionadas y reconstrucciones logradas mediante historias de vida y otros métodos similares, parece que emergió en España en un corto período de tiempo entre los años 1978/1979 y se consolidó, con leves variaciones, a lo largo de los 12 años siguientes, ha sufrido una intensa transformación, también en un corto período de tiempo, entre los años 1992 y 1993.

La perspectiva de que ha concluido un período y comienza otro nuevo, nos conduce necesariamente a formular un **segundo objetivo**: creemos estar en condiciones de intentar esbozar una **explicación teórica** sobre el fenómeno consumista del uso de drogas en una sociedad desarrollada como la española. Entendiendo por teoría no sólo un argumento lógico-explicativo, sino también un marco de referencia que pueda utilizarse para diseñar aquellas intervenciones que desarrollan los profesionales situados en el ámbito especializado de las drogodependencias.

La posibilidad de plantear un modelo teórico sobre el fenómeno de las drogas, no se contempla así como un factor vinculado a la voluntad del investigador, sino a la coincidencia, en un momento

histórico concreto, de al menos dos tipos de factores, por una parte aquellos factores ligados a la disponibilidad de un abundante stock de resultados procedentes de las numerosas investigaciones realizadas a lo largo de la década de los 80, y por otra al hecho de estar asistiendo a un cambio radical, que pone fin a un período de estabilidad del que poseemos muchos "conocimientos", pero que podemos explicar muy deficientemente.

Por ello el diseño general de la investigación va a integrar tres planos empíricos: en primer lugar los resultados de las investigaciones (singularmente las encuestas) realizadas entre 1979 y 1992, en segundo lugar cuatro grupos de discusión cuya finalidad reside en la determinación estructural de los factores que configuran la nueva etapa y en tercer lugar una nueva encuesta general que nos facilitará un perfil, y un cierto modelo causal, de la nueva situación.

Pero no debemos obviar que la simple unión de estos tres planos empíricos no garantizan alcanzar el segundo objetivo, para ello parece necesario **reflexionar sobre las teorías preexistentes**, lo que nos lleva a adelantar una **segunda hipótesis**: no disponemos de un marco teórico sobre el que fundamentar una explicación consistente del actual fenómeno en España.

En este sentido conviene mencionar que una gran parte de las teorías sociológicas generales sobre las drogodependencias fueron construidas antes de los años 70, casi exclusivamente en los EE.UU., y su inadecuación con los resultados empíricos obtenidos en España en los últimos 15 años resulta bastante patente¹, lo cual no impide que sigan funcionando como elementos de referencia, con más frecuencia que los propios resultados empíricos, incluso como guías para el diseño de actuaciones y políticas. Así, por ejemplo, los juristas y criminólogos siguen

¹ La tensión entre los logros empíricos obtenidos en España y las posibles teorías de referencia, se manifiesta con claridad en la obra colectiva AUTORES VARIOS (1993), **LAS DROGODEPENDENCIAS: PERSPECTIVAS SOCIOLOGICAS ACTUALES**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.

utilizando las teorías del interaccionismo simbólico de los sociólogos de Chicago, elaboradas en los años 50, de tal manera que en ámbitos judiciales suelen preferirse las explicaciones contenidas en los textos clásicos de Edwin H. Sutherland, Howard Becker y en menor medida el modelo funcionalista de Robert K. Merton, a los resultados de nuestras investigaciones empíricas, para explicar aspectos relacionados con el fenómeno del uso de drogas en la España actual.

Obviamente tal preferencia se traduce en discursos muy elaborados pero incongruentes con la realidad social española, al mismo tiempo tales discursos pasan, como toda la sociología clásica, a formar parte de la realidad sociocultural². La responsabilidad en este proceso incumbe a los propios sociólogos, que nos hemos mostrado incapaces de elaborar una teoría densa y consistente, y no sólo sobre el fenómeno de las drogodependencias, en los últimos treinta años, aunque en nuestro descargo se puede añadir que en este mismo período hemos tenido que apresurarnos para que no se nos escaparan los profundos cambios que se estaban produciendo.

En realidad esta no parece una situación exclusivamente española, el mismo Alvin Gouldner ha señalado que una característica esencial de las "teorías sobre la conducta desviada" reside, por una parte, en la insoslayable contradicción que parece darse en la sociología al uso entre "el centro teórico y la periferia especializada", de tal manera que si los primeros "ignoran lo que pasa" los segundos "prefieren no saber porque pasa", pero además, por otra parte, en este tema nadie parece definirse claramente

² Tal como ha mostrado Alvin GOULDNER (1970), **LA CRISIS DE LA SOCIOLOGIA OCCIDENTAL**, Buenos Aires, Amorrortu. La Sociología clásica, desde Weber hasta Merton, generó un marco teórico que acabó por integrarse, vía la gestión o vía la crítica, en el interior del propio objeto que pretendía explorar: La sociedad. Se producía un triunfo, la invasión sociológica de la vida social que ha descrito SALVADOR GINER (1991) "Una incierta victoria: la inteligencia sociológica", en GONZALEZ DE LA FE, TERESA (1991), **SOCIOLOGIA: UNIDAD Y DIVERSIDAD**, Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Un triunfo no sólo incierto sino negativo para la propia sociología, que tiene la absoluta necesidad de desprenderse de la carcasa teórica clásica integrada y fragmentada en las distintas ideologías sociales, si quiere comprenderlas. Desde nuestra óptica tal necesidad no puede medirse en términos empíricos sino teóricos.

"entre el determinismo macrosocial y la imagen romántica del sujeto no convencional"³, no parece por tanto posible avanzar si no logramos una cierta síntesis entre planos tan contradictorios.

Para intentarlo vamos a **sostener la tesis** de que el fenómeno del uso de drogas no se puede explicar sin una perspectiva diacrónica que relacione los inevitables desajustes que se van produciendo entre, a) los niveles de desarrollo económico, b) la estructura de la estratificación social y c) las pautas culturales dominantes. Para mostrar tales desajustes utilizaremos el concepto de "generación", comprobando como los tipos de socialización propios de cada una de ellas, así como su capacidad de consumo (real y simbólica), se relacionan muy directamente con sus opciones en cuanto al uso de drogas legales e ilegales.

El ritmo histórico del cambio social nos permitirá establecer así una relación circular con las diferentes teorías de la desviación social, de tal manera que no sólo van sucediéndose resultados empíricos contradictorios sino que las posibles explicaciones se van invirtiendo con cada generación.

En este sentido se realizan dos constataciones distintas, en primer lugar se toma un resultado teórico-empírico procedente del campo de la psicología social, la "hipótesis secuencial de Denise Kandel", sin duda la investigación experimental mejor y más repetidamente contrastada, para comprobar como "deja de funcionar" cuando se rompen las barreras generacionales.

En segundo lugar se analiza la trayectoria y el comportamiento de cinco comunidades (barrios), situados en áreas urbanas distintas pero con un nivel de desarrollo socioeconómico similar, pudiéndose comprobar como constituyen "unidades históricas diferentes", con estratificación social y pautas culturales distintas, lo cual les coloca en momentos evolutivos distintos

³ GOULDNER, Alvin (1990), **PROLOGO**, en TAYLOR, Ian; WALTON, Paul y YOUNG, Jock (1990), **LA NUEVA CRIMINOLOGIA: CONTRIBUCION A UNA TEORIA DE LAS CONDUCTAS DESVIADAS**, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 11-16

en lo que se refiere al uso de drogas. Así el barrio de Rekalde (Bilbao) representa la fase de la **autarquía**, los de La Torrassa (Hospitalet), San Fermín (Madrid) y Cabañal-Cañameler (Valencia) pertenecen a la fase del **desarrollismo**, aunque respectivamente están en una situación de decadencia, estabilidad y leve desarrollo sociodemográfico, finalmente Pino Montano (Sevilla) se ubica en la fase **democrática**.

Resaltar, finalmente, que el ámbito de la juventud en España, no sólo proporciona el espacio adecuado para llevar a cabo esta propuesta sino que además los cambios generacionales han sido bien recogidos en la trayectoria de las sucesivas investigaciones sobre juventud realizadas por el INJUVE desde la primera Encuesta Nacional (1960)⁴, ya que si bien es cierto que el fenómeno del uso de drogas posee un enmarque demográfico más global, e incluso la generación con mayor protagonismo, que ahora tiene entre 30 y 40 años, se sitúa fuera del estrato juvenil, los cambios, cuando se han producido, siempre han tenido que ver con los jóvenes. Así para la generación protagonista fue "su" etapa juvenil (desde la transición democrática hasta finales de los 80) la que supuso la incorporación del moderno fenómeno del consumo de drogas a nuestra realidad social y cultural, de la misma manera que son los "actuales" jóvenes los que están protagonizando otro importante cambio cultural. De la primera generación disponemos de anteriores resultados, de la actual los vamos a exponer aquí.

⁴ Un resumen completo de dicha trayectoria puede consultarse en: SAEZ MARIN, Juan (1990), "La investigación sobre juventud en España: Informe básico", Madrid, XII Congreso Mundial de Sociología/INJUVE, Mimeo, 41 pp.

**CAPITULO II: LA EVOLUCION CULTURAL DE LOS JOVENES
ESPAÑOLES: HACIA UNA GENERACION DUAL.**

2.1.- CULTURA, VIDA COTIDIANA Y COMPORTAMIENTO.

Nada podremos comprender sobre los comportamientos reales de nuestra sociedad, o cualquiera de los segmentos que la conforman, si no somos capaces de asumir la sobredeterminación cultural de la vida cotidiana. Así, nada nos es ajeno en la cultura, ni tan siquiera aquello que rechazamos, porque actuamos asumiendo y excluyendo alternativas de acuerdo a valores, valores propios que son a la vez valores sociales, valores tanto positivos como negativos que orientan nuestra acción, en los que hemos sido socializados y que nos van a proporcionar estabilidad. Pero nada ni la propia sobredeterminación cultural puede garantizar el orden, ya que aunque sea cierto que la base material, el sujeto y las normas, al interactuar siempre interpretan o se ajustan a valores, ninguna regla universal establece ni cuales deben ser estos valores ni como funcionan. Vivimos, vive todo ser social, instalado en una permanente contradicción: puede elegir sus comportamientos, pero la elección le viene impuesta por mecanismos que no somos capaces de determinar.

Comprender supone, entonces, renunciar a un conocimiento modelado al margen de la contradicción, de la complejidad y de la diversidad cultural, pero comprender también supone aceptar que la más pequeña e irrelevante de las acciones no es nunca el producto del azar, sino que se halla constreñida por una infinita marea de elementos materiales, personales y sociales que en cada momento, frente a cada acción, se articulan como un conjunto cerrado de códigos culturales¹. Disponemos de un número inabarcable de elementos que producen un número indefinido pero

¹ La visión "culturalista" y postparsoniana que apuesta por una explicación limitada pero eficaz (y holista) de los comportamientos a partir del juego entre códigos culturales complementarios que se ofrecen como alternativas de la acción pública, representa una de las maneras más claras de describir la dinámica de los fenómenos sociales. Otra cosa sería la capacidad explicativa y predictiva del modelo. GEERTZ, Clifford (1988), **LA INTERPRETACION DE LAS CULTURAS**, Barcelona, Gedisa, pp. 364-372,

limitado de sistemas culturales autónomos. La posibilidad de una comprensión absoluta del comportamiento, de la acción, es una falacia que representa la fantasía de una realidad impoluta que esconde el polvo bajo la alfombra, pero esto no impide que a la vez, como meros sujetos humanos, podamos comprender de una u otra forma, una y otra vez, el comportamiento y las acciones de los demás.

Investigar un fenómeno social, como el uso de drogas, supone simplemente ampliar la base de nuestros conocimientos, introducir otros elementos (materiales, personales y sociales) en la explicación, pero, por encima de todo, supone describir como se integran tales elementos en el sistema cultural que orienta la acción para cada sujeto, cada grupo y en cada momento.

Tampoco podemos dejar de lado que la investigación empírica debe ser un proceso ininterrumpido, una acumulación de resultados que es preciso alimentar de forma continua para evitar que lo conocido enmohezca. Si la energía se corta el proceso vuelve al inicio. Pero el **conocimiento** no crece de la misma forma ni se acumula como los resultados de la investigación, para hallar nuevos conocimientos parece necesario que coincidan, en un momento y en un lugar dados, un cierto cúmulo de resultados con ciertas características históricas, cuando tales coincidencias se dan el conocimiento da un salto adelante y comienza a proporcionarnos nuevas y más completas explicaciones.

No es parte de nuestro trabajo exponer las condiciones en las que se produce este salto cualitativo², pero creemos que en este

² La concepción evolutiva no lineal del conocimiento se la debemos a Lakatos y a su versión de "los experimentos cruciales" de Popper como "títulos honoríficos que se conceden tras el evento". LAKATOS, Imre (1979), **HISTORIA DE LA CIENCIA Y SUS RECONSTRUCCIONES RACIONALES**, Madrid, Tecnos. Aunque Khun y Feyerabend continuaron en la misma línea (una visión sociológica y relativista del conocimiento científico), ha sido Wolgar el que ha situado la cuestión, a nuestro entender, en sus justos límites: condiciones sociopolíticas, recursos disponibles y orden moral de la representación. WOLGAR, Steve (1991), **CIENCIA: ABRIENDO LA CAJA NEGRA**, Barcelona, Anthropos. No podemos dejar de mencionar, dentro de la teoría sociológica a Jeffrey C. ALEXANDER (1992), **LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS DESDE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL**, Barcelona, GEDISA, cuya "lógica de la multidimensionalidad" se combina magistralmente con una visión sociologista de las distintas teorías

momento, tras quince años de acumulación de resultados y en una coyuntura sociopolítica un tanto especial, se puede y se debe apostar por la posibilidad de dar un paso importante en la explicación del fenómeno del uso de drogas.

Quizás tampoco nos quede más remedio. Por una parte hemos llegado a un punto en el que la investigación empírica va siendo repetitiva, pero por otra parte observando los resultados obtenidos en los dos últimos años³, sin que aparezcan cambios significativos en los "grandes temas" como niveles de consumo de drogas o perfil de los consumidores, de pronto percibimos un escenario muy distinto al que nos tenían acostumbrados.

Vale la pena, por tanto, intentar dar con esta explicación utilizando el nuevo escenario, lo peor que puede pasar es que no la encontremos, y en todo caso algo habremos aprendido, bien sobre nuestra incapacidad para encontrarla bien sobre la imposibilidad de concebirla.

2.2.- LA "PEQUEÑA TRADICION" CULTURAL ESPAÑOLA.

Pero no pretendemos descubrir la trama en la introducción, todo lo contrario, vamos a ir describiendo el escenario a lo largo del texto y en el último capítulo, en las conclusiones, ofreceremos si es el caso, la explicación obtenida. En este punto nos vamos a limitar a contar como puede haberse llegado a concebir el nuevo

sociológicas. Debemos dejar constancia que tanto el breve texto de Wolgar, en especial los capítulos sobre "la lógica del descubrimiento", así como el consistente manual de Alexander han influido decisivamente en esta investigación.

³En el Estudio 2.005 del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en este mismo trabajo, así como en CALVO GOMEZ, Felix y colaboradores (1992), **LA MENTALIDAD DE LA SOCIEDAD VASCA ANTE EL PROBLEMA DE LAS DROGODEPENDENCIAS**, Vitoria, Gobierno Vasco. ELZO, Javier y colaboradores (1992), **EUSKADI ANTE LAS DROGAS 92**, Vitoria, Gobierno Vasco.

escenario sin descubrir cual es, siguiendo en este sentido la autorizada recomendación de que "en España parece obligado que la investigación sociológica tenga una fuerte componente histórica... para que podamos apreciar y entender el cambio social y las crisis de legitimidad del orden político y social, esta es la tarea primordial del sociólogo español"⁴

El primer protagonista es una fotografía borrosa, una imagen cultural, un retrato de familia, un complejo de valores alrededor del que los españoles se han movilizado en los últimos siglos. Por comodidad, sin querer debatir lo preciso del término, le vamos a llamar la **cultura barroca**, un palpito singular reacio a la modernización, formalmente ortodoxo pero a la vez tolerante con la desviación, con aquellas desviaciones que no amenazan la moral pública, "por la constante tensión entre el cuerpo y el alma, la fe y la duda, la sensualidad y la conciencia de la muerte, el instante y la eternidad"⁵. Una sociedad cuyo mayor objetivo es asombrar con el ingenio, maravillarse con los éxitos y con los fracasos, con las victorias y con las derrotas, dejar que la estética de la extrañeza dirija la vida cotidiana⁶.

La sociedad del barroco es la sociedad hispana, la cultura del barroco es la cultura hispana así como la manifestación de su hegemonía. Cuando los sociólogos clásicos quisieron explicar la evolución de la sociedad occidental hacia la modernidad se olvidaron de esta parte de la historia, para Weber nada estaba ocurriendo en el resto de Europa mientras las sectas protestantes iban construyendo el capitalismo⁷, para Marx el Modo de

⁴ LINZ, Juan J. (1990), "Reflexiones sobre la sociedad española" en Salvador GINER (edit), **ESPAÑA, SOCIEDAD Y POLÍTICA**, Madrid. Espasa Calpe.

⁵ PAZ, Octavio (1982), **SOR ANGELA DE LA CRUZ O LAS TRAMPAS DE LA FE**, Barcelona, Seix Barral, pp. 23.

⁶ PAZ, Octavio (1982), Op. Cit. pp. 78 y sig.

⁷ WEBER, Max (1969), **LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO**, Barcelona, Península. El escamoteo resulta muy evidente en la introducción que realiza el propio Weber, y en la que constantemente salta de la Edad Media al Capitalismo y compara este salto, - que dió él pero no la historia-, con la India o China donde no se produjo (pp. 9-22), sólo más adelante aparece el mundo barroco y católico descrito como "los países del <<liberum arbitrium>>"

Producción Feudal había sido sustituido por el Capitalista⁸, relegando al olvido no sólo un espacio y una cultura sino tres siglos enteros de historia Europea. Desaparece el señor Feudal en el siglo XV y el Capitalista bueno o malo según los casos le sustituye, pero no hasta finales del XVIII ¿tres siglos de transición en los que nada ocurre salvo la propia transición?.

Para los clásicos en Europa no hay tres culturas sucesivas: la feudal, la barroca y la industrial, sino sólo dos, porque los sociólogos, -al igual que los economistas o los antropólogos-, cumpliendo las instrucciones de Saint Simon se limitan a estudiar el Estado Industrial y cómo este surge de las cenizas de un "ancient regime" caracterizado como feudal⁹.

Quizás este escamoteo de la sociedad barroca fuera una condición para la implantación de las ideas del positivismo, pero ha dejado un hueco en la historia del pensamiento sociológico que en

los cuales no son, - no sabemos porque-, "un campo abonado para que florezca esta relación del hombre con su profesión" (pp. 80). Esto es todo en el conocido ensayo de Weber. Pero además, aunque ciertamente de una forma más compleja que no vamos a analizar aquí, el mismo "espacio vacío" aparece en otros textos más sistemáticos de Weber, así en Max Weber (1977), **ECONOMIA Y SOCIEDAD**, México, FCE, podemos ver como se produce una transición directa entre los tipos de dominación tradicionales y carismáticos y el tipo de legitimidad racional (pp. 171 y sig), esta última se identifica con el "Estado racional" (pp.1047), cuyos únicos antecedentes sitúa en el "mercantilismo" de las ciudades estado del S.XIV (pp. 1051 y sig) de las que se pasa al Estado Moderno de la burocracia (pp. 1060 y sig) y los partidos políticos (pp. 1076 y sig). El problema de Weber sería en este caso, y siguiendo a Alexander, el de la "presuposición existencial", que le lleva a comparar, en uno de sus textos más relevantes, el protestantismo con el hinduismo y las religiones éticas de China, para representar de una "forma ideal" el proceso Europeo, en el que la hegemonía española y la cultura barroca resultaban molestos, Max Weber (1987), **ENSAYOS SOBRE SOCIOLOGIA DE LA RELIGION**, Madrid, Taurus.

⁸ "Esbozados a grandes rasgos, los Modos de Producción asiáticos, antiguos, feudales y burgueses modernos pueden ser designados como otras tantas épocas progresivas de formación social económica", MARX, Carlos (1970), **PREFACIO a la CONTRIBUCION A LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA**, Madrid, Alberto Corazón, pp. 38. Ningún otro texto, ni escrito de Marx, ni aún aquellos que se refieren a cuestiones españolas, esboza la posibilidad de una formación social económica que dé identidad al periodo histórico que va desde el descubrimiento de América a la formación del Modo de Producción Capitalista. Marx, lo mismo que Weber, tiende a dar saltos en el vacío entre los Medici y los pañeros de Manchester.

⁹ CHARLETY, Sébastien (1969), **HISTORIA DEL SANSIMONISMO**, Madrid. Alianza, pp 35-53.

ocasiones se llena de formas harto sorprendentes¹⁰. Aunque nuestros ensayistas han descrito brillantemente esta cultura¹¹, no han conseguido relacionarla con la tradición intelectual de las ciencias sociales, ni crear un marco que permitiera relacionarla con la investigación sociológica al uso, por lo que en ocasiones, los sociólogos españoles, estamos hablando de nuestra realidad sin ni tan siquiera "mirarnos". Nos limitamos a obedecer el "canon" privilegiado que establecieron los clásicos¹²: una "agenda temática" muy vinculada a sus propios conflictos religiosos¹³ y que ha establecido en el último siglo un radical monopolio sobre la "significación de los posibles problemas"¹⁴

En cambio algunos antropólogos norteamericanos, con la mirada puesta en latinoamerica, sí han sido capaces de percibir esta peculiar forma cultural. Robert Redfield acuñó los conceptos de "GRAN TRADICION" y "PEQUEÑA TRADICION" para referirse a la dualidad de la cultura barroca hispana, analizó la "gran tradición" como el componente urbano de la misma y la "pequeña tradición" como el componente rural y concluyó que la cultura,

¹⁰ Uno de los libros más leídos e influyentes de la sociología contemporánea, del que se han nutrido diferentes generaciones de sociólogos, así como muchos antropólogos, psicólogos, pedagogos, etc, es sin duda el clásico de Peter BERGER y Thomas LUCKMANN (1968), **LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA REALIDAD**, Buenos Aires, Amorrortu, un libro que pretende "desbordar" los prejuicios asociados al conocimiento de la realidad y que utiliza, sorprendentemente, varios ejemplos relacionados con la España del siglo XVII, pero a un lector avisado no se le puede escapar que tales ejemplos, comunes además a otros textos de sociología, son el mismo y han sido extraídos bien del relato de "El Inquisidor de Sevilla" de Dostoiewski, o alternativamente de **EL POZO Y EL PENDULO** de Edgar Allan Poe. Otro ejemplo reiterado se refiere a las relaciones entre "indios" y "conquistadores" (pp. 133), por supuesto los indios de America del sur, no los del norte. Otro ejemplo, este más sofisticado nos lo proporciona David MATZA (1981), **EL PROCESO DE DESVIACION**, Madrid, Taurus, que menciona a España, vía la versión de los Gitanos de George BORROW.

¹¹ SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1956), **ESPAÑA: UN ENIGMA HISTORICO**, Buenos Aires, Sudamerica. MARAVALL, José A. (1979), **PODER, HONOR Y ELITES**, Madrid, S.XXI. PAZ, Octavio (1982), Op. Cit.

¹² BAEHR, Peter y O'BRIEN, Nike (1994), **FOUNDERS, CLASSICS AND THE CONCEPT OF A CANON**, Londres, SAGE, pp. 78-85.

¹³ BAEHR y O'BRIEN (1994), Op. Cit. pp. 110-117.

¹⁴ BAEHR y O'BRIEN (1994), Op. Cit, pp. 128.

y la historia, del mundo hispano, se movía a golpes de la dialéctica entre ambos¹⁵. Más tarde George Foster analizó las consecuencias que tenían para las comunidades campesinas hispanas los procesos de urbanización y modernización¹⁶ y creó el concepto de "BIEN LIMITADO" para describir el marco cognitivo de los campesinos hispanos y la causa de sus conflictos culturales en las ciudades. Para Foster el campesino tradicional del área mediterránea y los países latinoamericanos cree que "los recursos aparecen en cantidades finitas e insuficientes, por tanto enriquecerse es quitárselo a otros, siendo la riqueza una corrupción moral a la que sin embargo todo el mundo aspira", lo que significa que cuando se adquieren riquezas caben varias posibilidades, una excluirse de la comunidad, dos redistribuirla (o hacer ver que se redistribuye) y tres destruirla¹⁷. Si en la etapa de la modernización se emigra a una ciudad y se mejora de posición, los bienes adquiridos rompen con el marco cognitivo del bien limitado y excluyen de la cultura tradicional¹⁸.

Una visión del mundo que contrasta drásticamente con los valores calvinistas descritos por Max Weber y que alcanza su máxima elaboración (la pura expresión del ser barroco) cuando Foster observa como la única posibilidad que esta cultura permite para escapar de la lógica perversa del bien limitado consiste en "encontrar un tesoro" (o que toque la lotería), porque el tesoro (o la suerte) no empobrece a nadie de la comunidad¹⁹. Una forma de "pensar" que muchos españoles quizás aún recuerden, y algunos practiquen de vez en cuando.

¹⁵ REDFIELD, Robert (1956), **PEASANT SOCIETY AND CULTURE**, Chicago, University Press, pp. 70 y sig.

¹⁶ FOSTER, George M. (1964), **LAS CULTURAS TRADICIONALES Y LOS CAMBIOS TECNICOS**, Mexico, FCE

¹⁷ FOSTER, George M. (1965), "Peasant Society and Image of limited Good", **AMERICAN ANTHROPOLOGIST**, nº 67:2, pp. 293-315.

¹⁸ FOSTER, George M. (1964), Op. Cit. pp. 34 y sig.

¹⁹ FOSTER, George M. (1972), "A second look al Limited Good", **ANTHROPOLOGICAL QUARTERLY**, Vol 45, nº 2, pp. 57-63.

En cualquier caso no debemos pasar por alto que en los dos últimos siglos en España se han producido varios intentos de modernización social, política o cultural (la ilustración en el periodo de Floridablanca, la constitución de 1812, los regeneracionistas durante la restauración, etc...), pero son jalones que van empedrando el fracaso del más sonado: la Segunda República. No se nos debe escapar que todos estos intentos se desarrollan al margen de la "pequeña tradición", contra una cultura barroca y que pretenden imitar una acción foranea sin tener en cuenta la propia realidad de partida. Los intentos de modernizar España querían transformar una sociedad barroca en una sociedad democrática sin considerar que esto no era lo que había ocurrido en aquellos países a los que se pretendía imitar.

La modernidad, el capitalismo, la industrialización y el sistema democrático se desarrollaron en el norte de Europa (y en Norteamérica) al socaire de la miseria cultural (y las detrucciones que habían ocasionado las guerras de religión y las guerras civiles), la sociedad, - y la cultura-, puritana emergió como una respuesta a este estado de cosas, cuya responsabilidad se atribuía a la Iglesia Católica y al modo de vida "disoluto" de las culturas barrocas, el Calvinismo se imaginaba a sí mismo como una "sociedad bíblica" elegida por Dios para volver al tiempo de los Patriarcas y en absoluto podía imaginar que iba a ser el germen de la modernidad.

En España en cambio el proyecto fue siempre, o al menos hasta llegar a la etapa desarrollista de los años 60, un proyecto explícito: se trataba de abandonar la sociedad tradicional y sustituirla por otra moderna, imitando los procesos que se suponía que habían realizado los países más desarrollados, un error de perspectiva de nuestras élites que hemos pagado caro, pero no sólo nosotros sino todas las culturas barrocas: "En el siglo XVII Nueva España era una sociedad más fuerte, próspera y civilizada que Nueva Inglaterra, pero era una sociedad cerrada no sólo al exterior sino al porvenir. Mientras la democracia religiosa de Nueva Inglaterra se trasformó, al finalizar el siglo

XVIII, en la democracia política de los Estados Unidos, Nueva España, incapaz de resolver las contradicciones que llevaba en su seno, estalló y, en el siglo XIX, se desmoronó.... El paso de la sociedad tradicional a la moderna se hizo en Estados Unidos de un modo natural: el puente fue el protestantismo. El dilema que se presentó a los criollos mexicanos al otro día de la Independencia era a la vez insoluble: la continuidad condenaba a la nación a la inmovilidad y el cambio exigía la ruptura brutal, el desgarramiento. Continuidad y cambio no eran términos complementarios como en Estados Unidos sino antagónicos e irreconciliables"²⁰

2.3.- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN TRANSICION.

2.3.1.- Tres etapas en la historia reciente.

En España las cosas no fueron menos dramáticas, acabaron en una cruel Guerra Civil, de la que los sociólogos, siguiendo una consigna no escrita en nuestra sociedad, -y de la que sólo parecen excluidos un grupo de historiadores-, hablan muy poco cuando es cierto que debería constituir una base imprescindible para cualquier análisis riguroso de la actual sociedad española²¹. No pretendemos iniciar en este momento un proyecto similar, pero nos cabe señalar que la Guerra Civil fue, paradójicamente, "el principio del fin", el inicio de un inevitable proceso de modernización, de un proceso objetivo del que comenzamos a ser conscientes.

El modelo es simple y conocido, habiendo sido concretado

²⁰ PAZ, Octavio (1982), Op. Cit. pp. 67.

²¹ LINZ, Juan J. (1990), Op. Cit. pp. 683.

recientemente por diversos autores²²: concluida la Guerra Civil con el triunfo del bando conservador, el sistema de la dictadura se inicia una etapa de subdesarrollo material y miseria cultural, **la autarquía**, que nos devolvió al "explendor" de tres siglos antes, sólo que en el contexto de la Europa del siglo XX. Cuando la reconciliación con el pasado barroco tocó fondo, las élites más fundamentalistas del propio régimen, para sobrevivir, pusieron en marcha un proceso de reformas económicas, **el desarrollismo**, que produjo un efecto boomerang sobre el propio sistema al eliminar la base material e ideológica (migraciones, turismo, trabajadores en el extranjero, etc...) que le había sostenido y al lanzar a los españoles en los brazos de una sociedad de consumo. El desajuste entre sistema político y realidad socioeconómica se resolvió en una inevitable transición política²³, que dió paso a un nuevo periodo, **la democracia**, en el que se estaban, aparentemente resolviendo las contradicciones residuales, en especial las que se refieren al desajuste entre lo cultural y el resto de los niveles.

Pero en este último plano, el cultural, las cosas no parecen haber evolucionado tan "objetivamente" como en el político y el económico, porque, en primer lugar, en el momento de la transición política, podía entreverse la existencia de "tres culturas", por una parte una cierta **cultura oficial**, vana y superficial, anclada en la guerra civil, desprestigiada, oscura y sin ninguna credibilidad, una cierta **cultura interior** que apostaba por la modernidad, urdida por la disidencia en los años 50 pero desconocida para la inmensa mayoría de los españoles y una **cultura militante** que reivindicaba las viejas referencias y lejanos valores de la "cultura proletaria" en los días de la Segunda República. Formas culturales típicas de una sociedad industrial poco desarrollada, basada en un modelo ideológico de

²² FLAQUER, Luis; GINER, Salvador y MORENO, Luis (1990), "La sociedad española en la encrucijada", en Salvador GINER, Op. Cit. pp. 19-43. PEREZ DIAZ, Víctor (1993), LA PRIMACIA DE LA SOCIEDAD CIVIL, Madrid, Alianza, pp. 23-35.

²³ PEREZ DIAZ, Víctor (1993), Op. Cit. pp. 41 y sig.

lucha de clases del que además se sentían muy alejados, en lo cotidiano y con independencia de su militancia, la mayoría de españoles. Las tres "culturas" se habían creado en el ámbito de la Gran Tradición a pesar de la respectiva reivindicación tradicionalista, modernizadora o populista de cada una de ellas, sin que ninguna fuera capaz de ofrecer una alternativa cultural en el momento de la crisis de la Pequeña Tradición durante la etapa desarrollista de los años 60.

Pero además, y este es el segundo factor a tener en cuenta, la transformación se realizó "en el trascurso de una generación"²⁴, de tal manera que durante la etapa de la autarquía (1940-1959) a una generación de padres socializados en los valores tradicionales le correspondió una generación de hijos que se socializaron en los mismos valores, en la etapa desarrollista (1960-1976), a los padres socializados en valores tradicionales les correspondió una generación de hijos socializados en los valores de la sociedad de consumo (valores contra los que una parte de esta generación militaba), y finalmente a unos padres ya socializados en valores modernos, durante la democracia, les ha correspondido una generación de hijos que también se han socializado en estos valores.

Este proceso secuencial y evolutivo, acelerado y repleto de contradicciones, nos va a permitir explicar el contenido y los cambios ocurridos en torno al fenómeno del uso de drogas en la sociedad española, aunque en este punto nos limitaremos a señalar que la totalidad de jóvenes que han formado parte del fenómeno del consumo de heroína en los años 80²⁵ sean los niños de una

²⁴ PEREZ DIAZ, Víctor (1993), Op. Cit. pp. 23

²⁵ Es este el momento para indicar que casi tres cuartas partes de los heroinomanos en tratamiento en los últimos ocho años han nacido entre 1963 y 1967 y se iniciaron en el consumo habitual de heroína a los 18-20 años, es decir entre 1980 y 1987 (Informes SEIT 1987 a 1992, Delegación del Gobierno para el PNSD). Los padres aprendieron a vivir en uno de los momentos más difíciles de la historia de España, apenas tenían estudios y una mentalidad profundamente tradicional con la que, por otra parte, se sentían incómodos, los niños nacidos estos años, en cambio, vinieron a un mundo muy diferente justamente el de el "Primer Plan de Desarrollo" y enseguida se llenaron de objetos de consumo "superfluos" (J. CASTILLO CASTILLO (1982), "Los hijos de la sociedad de consumo española", Madrid, REIS nº 17; su adolescencia

sociedad de consumo, cuyos padres procedían de una cultura tradicional y tuvieron muchas dificultades para adaptarse a los nuevos tiempos.

2.3.2.- Transición política y cambio cultural.

La transición política enterró al franquismo y sus supuestas formas culturales, pero también supuso la quiebra de las culturas antagónicas cuya supervivencia en España, hasta los años 80, podría explicarse por la propia existencia del franquismo que les dotaba de una legitimidad opositora.

La necesidad de dotar de nuevos contenidos culturales a la sociedad española, contenidos adecuados tanto a las exigencias de la sociedad de consumo que había emergido en la etapa de desarrollo industrial, como al nuevo soporte institucional de tipo democrático creado durante la transición²⁶, no fue percibida como una de las tareas pendientes de la democracia.

Sin embargo una "nueva cultura" se fue consolidando y emergió con notable vigor a mitad de los 80 respondiendo a diferentes retos y situaciones: la reivindicación nacionalista, las corrientes ecopacifistas, la masificación universitaria y el desempleo juvenil, representaban formatos sobre los que se va articulando una cultura juvenil, una serie de referentes que llegaron a España como símbolos vacíos de la "contracultura" norteamericana (la música, las ropas, las melenas, la nueva moral sexual), en los años 60, pero que no se tradujeron en los comportamientos correspondientes a estas reivindicaciones por cuanto la cultura

coincidió con la transición política y comenzaron a consumir heroína en el contexto de una clara "anomia" normativa a la que se sentían abocados por el "silencio" cultural de los padres. Esta es al menos la imagen sobre la que trabajan una parte de los profesionales de la asistencia y sobre la que hay diversas investigaciones en curso.

²⁶ PEREZ DIAZ, Victor (1993), Op. Cit. pp. 69

dominante se seguía moviendo en el eje del conflicto clasista (el franquismo frente a la oposición democrática en España).

Así, por ejemplo, la nueva moral sexual estaba culturalmente formulada a fines de los años 60, pero el comportamiento sexual real de los jóvenes españoles apenas comenzaba a cambiar, entre la rigidez de las normas explícitas de la "cultura oficial" y el severo control moral de la "cultura de izquierdas".

La cultura oficial era vivida como represiva y coercitiva por todos, pero las concepciones morales y los comportamientos culturales que preconizaban las culturas de la oposición, singularmente la "cultura militante", tampoco ofrecían alternativas válidas para los jóvenes miembros de una sociedad de consumo. En este contexto grupos muy minoritarios comenzaron a desarrollar los comportamientos previstos en la nueva cultura juvenil, con un éxito inesperado ante el derrumbe de las viejas concepciones culturales de la derecha y la izquierda en el momento de la transición política, y ante la mirada expectante del resto de la sociedad.

El éxito puede atribuirse a varios factores, entre los que cabe destacar el hecho de que el turismo sea la primera industria nacional (millones de europeos trasgrediendo en España, durante sus vacaciones, algunas normas de su país de origen), pero fue sin duda la falta de alternativas, el vacío cultural en el que crecía la democracia y la sociedad de consumo, las que propiciaron la emergencia de la "cultura de la fiesta", la tolerancia hacia el consumo de drogas y la eclosión de los comportamientos narcisistas²⁷.

²⁷ COMAS, Domingo (1985), **EL USO DE DROGAS EN LA JUVENTUD**, Madrid. INJUVE, pp. 66-71.

2.4.- ALGUNOS COMPONENTES DE LA NUEVA CULTURA JUVENIL.

2.4.1.- Las drogas ilegales.

Las drogas ilegales aparecieron como el "marcador social" del cambio y la opinión pública se refería a ellas para mostrar como los jóvenes eran "diferentes", lo que no dejaba de ser cierto. Realmente durante la etapa de la autarquía, la cultura tradicional española se mantenía al margen del complejo cultural de las drogas ilegales que se había ido implantando en los países desarrollados desde finales del siglo XIX²⁸. Algo de cannabis en forma de "grifa" y un cierto número de morfinómanos²⁹ eran toda nuestra contribución al fenómeno.

Durante la primera etapa del desarrollismo (sólo cambios en el plano económico) las cosas apenas se modificaron, si acaso se incorporó un cierto y tolerado consumo de anfetaminas³⁰ del que poseemos muy pocos datos salvo el alto volumen de dispensación³¹, pero partir de 1968 se inicia un cierto uso, aunque muy minoritario, de cannabis y LSD³², sobre el que se va a asentar "la alarma social" y la "creación del problema de las

²⁸ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 56-57. ESCOHOTADO, Antonio (1989), **HISTORIA GENERAL DE LAS DROGAS (VOL 3)**, Madrid, Alianza.

²⁹ GONZALEZ DURO, Enrique (1979), **CONSUMO DE DROGAS EN ESPAÑA**, Madrid, Villalar. ROMANI, Oriol (1983), **A TUMBA ABIERTA: AUTOBIOGRAFIA DE UN GRIFOTA**, Barcelona, Anagrama.

³⁰ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 60. GONZALEZ DURO, Enrique (1979), Op. Cit. pp. 87 y sig. COMELLAS, José María (1992) "El proceso de automedicación", en Domingo COMAS, Manuel ESPIN y Eugenia RAMIREZ (edit), **FUNDAMENTOS TEORICOS EN PREVENCIÓN**, Madrid, Fundamentos/GID, pp. 139-178.

³¹ SANTODOMNIGO, Joaquín -Dir- (1975), **MEMORIA DEL GRUPO DE TRABAJO PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DERIVADOS DEL ALCOHOLISMO Y DEL TRAFICO Y CONSUMO DE ESTUPEFACIENTES**, Madrid, Revista de Sanidad e Higiene Pública, pp. 470-471.

³² ALVIRA MARTIN, Francisco (1974), **LA CONDUCTA DESVIADA EN ESPAÑA, UN ENFOQUE SOCIOLÓGICO**, Madrid, Tesis Doctoral/Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, pp. 242-243.

drogas"³³ con el que la opinión pública "marcaría" a los jóvenes³⁴. En cualquier caso entre 1968 y 1973 las drogas ilegales de las que tanto se ocupaban los MCS no estaban al alcance de los jóvenes en la calle.

Todo cambio en primavera de 1973 cuando en Madrid y Barcelona grupos de universitarios comenzaron a utilizar heroína y en ambas ciudades aparecieron lugares y vías para obtener de forma permanente esta droga. En los cinco años siguientes se produjo una notable expansión del uso de todo tipo de drogas ilegales, en especial cannabis, heroína, LSD y cocaína, expansión que llegó a su punto álgido en el período 1979-1980 cuando se inició la "epidemia de heroína" que iba a caracterizar los años 80³⁵.

Pero a pesar de que el uso de cualquier droga ilegal, con la posible excepción del nivel de experiencia con cannabis, fue siempre minoritario, la sociedad española las consideró siempre como la más genuina representación de "la juventud", excluidos, claro está, los "propios jóvenes", pero los demás... La cultura tradicional estaba desapareciendo, la modernidad estaba ahí y la forma más popular de caracterizar el cambio cultural que se estaba produciendo eran las drogas ilegales: durante dos décadas **las drogas ilegales representaron en el imaginario social la transición entre un viejo modelo cultural y la realidad, atractiva pero no exenta de peligros, de la modernidad.**

³³ ALVIRA MARTIN, Francisco (1974), Op. Cit. pp. 181 y sig.

³⁴ SANTODOMINGO, Joaquín (1975), Op. Cit. pp. 522 y sig.

³⁵ COMAS, Domingo (1993), "La asistencia al drogodependiente en España: Génesis, evolución y perspectivas", en PROYECTO nº 5, pp.8-12

2.4.2.- El alcohol.

Algunos investigadores³⁶ realizaron, hacia 1983, los primeros estudios sobre el novedoso fenómeno de los adolescentes y el consumo de alcohol, encontrando que aquellos que comenzaban a consumir cannabis no mantenían una actitud "reactiva" frente a las normas sociales, como había sido habitual en los años 70, sino que integraban el primer "porro" como un elemento natural en un contexto cultural preciso en el que aparecía un alto consumo de alcohol los fines de semana, momento en el que el grupo de amigos adquiría un rol primordial, al tiempo que la permisividad de los padres se hacía presente, de tal manera que la actitud familiar podía predecir tanto el consumo como la importancia del papel atribuido a los amigos.

Contando con estos elementos y añadiendo otros resultados se elaboró un modelo descriptivo de la "cultura alcohólica de los adolescentes españoles"³⁷, que en un primer momento no fue demasiado bien entendida ni aceptada, pero que hacia 1988 comenzó a ser motivo de comentario por parte de los Medios de Comunicación bajo el equívoco titular de la "cultura de la litrona", hasta convertirse en una seña de identidad social de los jóvenes a fines de los años 80.

Desde la perspectiva de mitad de la década de los 90, cabe preguntarse quienes eran y cómo eran estos jóvenes portadores de una identidad cultural tan definida. Los adultos los ubicaban equivocadamente, en 1989, entre los 11 y 21 años y los definían, aparte del tema del alcohol, con expresiones relacionadas con el

³⁶ Hay que destacar especialmente dos investigaciones que nunca fueron publicadas, la de Francisco ALVIRA (1984) para la Dirección General de Salud Pública, **CONSUMO DE ALCOHOL Y OTRAS DROGAS EN LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y FACTORES QUE INFLUYEN EN EL MISMO**, así como la de Juan Carlos AZCARATE y cols (1984), **LA ESCUELA Y EL CONSUMO INICIAL DE DROGAS**, realizado con una beca del INSAM y registrado por el INJUVE.

³⁷ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp 329-354.

aprendizaje de su ser social, por su mirada hacia el mundo, por su capacidad para "comprender" y adaptarse y sobretodo por el tipo de relaciones, a menudo conflictivas, que establecen con la sociedad y con los adultos³⁸.

Pero en realidad se trataba de un grupo de mayor edad, situado entre los 16 años y la obtención de una cierta autonomía personal, es decir hasta que se independizan de la familia, lo que no equivale al logro de unos ingresos estables sino a la decisión de dedicarlos al logro de esta autonomía³⁹. Es decir estamos ante un grupo que no sólo posee una fuerte identidad sino que además supone un gran peso demográfico, casi un quinto de la población española, y por tanto una notable fuerza social.

Los más jóvenes, hasta los 16 años, apenas beben nada durante los días de labor⁴⁰, se reservan para las tardes de los días festivos, ya que, especialmente las chicas, todavía tienen una hora límite para volver a casa (lo que representa el principal motivo de conflicto con los padres). Las ebriedades son frecuentes y en ocasiones muy vistosas, quizás por el bajo nivel de tolerancia, quizás por la forma de beber, quizás por el hecho de constituir una conducta callejera. Aunque algunos locales les venden alcohol no consiguen en discotecas y bares lo que necesitan, de ahí su empeño en ocupar la calle, en configurar un zoco, en el que pretenden escapar de la observación de los adultos, pues ya no son niños y desean "intimidad" (la que les proporciona la calle y la masa y las fronteras simbólicas) para cometer el acto que les hace sentir adultos y solidarios y que en esta etapa vivirán como una reivindicación pendiente: Beber.

³⁸ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), **INFANCIA Y ADOLESCENCIA: LA MIRADA DE LOS ADULTOS**, Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales, pp. 79 y sig.

³⁹ ZARRAGA, José Luis (1989), **INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 1988**, Madrid, INJUVE, pp. 22-69

⁴⁰ Todos los datos que se ofrecen en los siguientes parrafos de este apartado, salvo indicación en contra, proceden de COMAS, Domingo (1990), **EL SÍNDROME DE HADDOCK: ALCOHOL Y DROGAS EN ENSEÑANZAS MEDIAS**, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 197-221 y 277-296.

A partir de los 16 años las cosas cambian, ya se comienza a beber todos los días de la semana, pero son las vísperas de los días festivos los momentos de mayor consumo, los festivos en sí (los domingos por ejemplo) ya no son el día de mayor consumo⁴¹. Se gasta más, se posee algún tipo de vehículo o se tiene un amigo que lo posee, lo que permite desplazarse con mayor facilidad por lo que las concentraciones son menos densas, además los locales ya no les están vedados para beber. La calle pierde importancia pero son los grupos que han aprendido en la acera los que, en bloque, pasan a los locales.

Entre los 16 y los 18 años, los chicos beben lo mismo que bebían sus padres cuando dejaron la mili (el momento en el que la mayoría bebían más) y siguen incrementando su consumo hasta que se plantean un cambio, un proyecto autónomo casándose, yéndose a vivir con su pareja o por sí solos. En este momento se organizan desde su vivienda y cambian de costumbres, aunque no conocíamos, al menos en los años 80, si esto implicaba una reducción en su consumo de alcohol.

Las chicas son menos precoces con el alcohol, pero beben lo que nunca bebieron sus madres y también van aumentando el consumo con la edad.

Entre todos ellos conocen varios cientos de maneras de pedir, llamar y combinar bebidas alcohólicas (volviendo, de paso, locos a los sociólogos que queremos medir el nivel de consumo), a los 18 años disponen de una elaborada batería de argumentos sobre calidades, cantidades, efectos y consecuencias del alcohol. Se verbaliza así una cultura compleja y apasionada que conforma el lenguaje de su identidad.

⁴¹ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), **EL CONSUMO DE DROGAS EN EL MUNICIPIO DE MADRID**, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, pp. 78.

Algunos jóvenes no salen o no beben alcohol, son incluso voluntarios de organizaciones que intentan prevenir el consumo, siendo su incidencia creciente, pero la llamada a la abstemia es un fenómeno marginal y poco visible en esta época.

Salir a beber se convirtió así, en los años 80, en un valor cultural que no necesita sostenerse en otros valores ya que se justifica a sí mismo, es aquello que se hace, que se debe hacer sin argucias, sin ninguna justificación siendo en cambio lo que justifica muchos comportamientos. Salir a beber tiene que ver no sólo con la demanda de un vehículo, sino también con la música, la ropa de moda, los locales y los productos adecuados frente a los inadecuados.

Beber implica fumar algún "porro", saber sobre ciertas pastillas e incluso en algunos casos probar otras drogas ilegales, pero la elegancia (y los vigilantes en las puertas) impiden que el mundo "cutre" de los "yonquis" contamine la "pureza" de un espacio en el que todos han aprendido a saber estar y a no pasarse, a no pasarse con los colegas, a no desentonar en el ambiente y a comportarse adecuadamente en todo momento, incluso en aquellos momentos en los que un cierto grado de vandalismo colectivo (en la calle, en el fútbol pero no en su local) relacionado con un determinado nivel de ingesta de alcohol, puede suponer una expresión más de su identidad.

Estamos, en cualquier caso, ante un ritual de transgresión bien articulado con las condiciones de estabilidad que requiere una sociedad de consumo, es decir ante una generación que representa, quizás mejor que cualquier otra, el papel social que se le ha atribuido.

2.4.3.- La capacidad de consumo.

La mayoría estudian, muchos trabajan y los menos combinan estudio y trabajo. En ciertas edades casi una cuarta se pueden considerar activos parados, pero en cualquier caso su situación no es dramática ya que si bien configuran cohortes muy numerosas son hijos de familias muy reducidas y tienen garantizados vivienda, comida y gastos personales⁴². En relación a los gastos personales disponen de la posibilidad de recurrir no sólo a los padres, sino a unos abuelos con menos nietos que hijos, a tíos solteros o sin hijos y por supuesto a los trabajos esporádicos y los ingresos procedentes de la economía sumergida y hasta actividades ilegales aunque estas ultimas con carácter puntual.

Deja de ser así un misterio su alta capacidad de compra directa (unos tres billones de pesetas al año)⁴³, entre otras cosas porque la prolongación de la etapa se realiza para mantener intacta esta capacidad de gasto personal, no se van de casa para no tener que gastar en el alquiler o la amortización de un piso, para no tener que pagar agua, gas, electricidad, comida e impuestos, pero tampoco pretenden ahorrar (salvo para unas vacaciones, un chaquetón, un coche o una moto) por lo que todos sus ingresos se destinan a gastos relacionados con su ocio. De ahí que la publicidad los considere una audiencia tan importante como a sus padres.

El gasto principal es el consumo de alcohol fuera de casa al que dedican unos 600,000 millones de pesetas al año (que son básicos para el sostenimiento del sector, sin duda la primera actividad económica española) aunque a partir de los 18 años el automóvil comienza a competir para ocupar este primer puesto en sus preferencias, en cualquier caso se trata de un vehículo para salir, para andar a las horas en las que no existe transporte

⁴² COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 128-147.

⁴³ CONDE, Fernando (1994), **EL CONSUMO DE LOS JOVENES**, Madrid, INJUVE, pp. 78 y sig.

público en las ciudades o para trasladarse a los puntos de encuentro en el mundo rural.

Esto no significa que sean malos estudiantes, ni especialmente conflictivos, les gusta agradar para conseguir prebendas en un comportamiento explotador de la familia, no tienen prohibiciones por lo que ya no es posible que se conviertan en unos sinvergüenzas (esto está reservado a los heroinómanos y a alguna chica especialmente "descarriada"), pero su amoralidad explotadora, especialmente con las madres, posibilita que sean unos dictadores "cabrones" (sic)⁴⁴ de los que la familia empieza a resentirse.

2.4.4.- La retórica de las opiniones.

En una primera y superficial impresión podría parecer que además es una generación muy poco preocupada por ciertos valores, cuando es justamente lo contrario, así la salud es un bien supremo, imprescindible para la práctica del ocio⁴⁵, hay que estar en forma física e incluso se realiza algún tipo de deporte, por ello se fuma menos pero se consume más alcohol, quizás porque fumar es cada vez más un acto personal, mientras que beber alcohol corresponde a una dinámica social, de la misma manera que se consume ecología y naturaleza mientras se genera más polución y desperdicios, se es cada vez más creyente, más católico incluso pero cada vez se siguen menos las consignas de la Iglesia.

No es una cuestión de hipocresía, sino el resultado natural de la retórica de los valores (fácilmente imbuida por los medios de comunicación) y las dinámicas socioeconómicas que determinan los

⁴⁴ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 69.

⁴⁵ GARCIA FERRANDO, Manuel (1993), **TIEMPO LIBRE Y ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA**, Madrid, INJUVE, pp. 85-94.

comportamientos cotidianos. La cultura de los jóvenes de los 80 en España se convierte así en una cultura dual y contradictoria entre una retórica llena de apelaciones éticas y un comportamiento consumista.

La investigación sociológica muestra ambos extremos, las encuestas establecen un alto grado de consenso en relación a ciertas opiniones (por ejemplo beber alcohol es malo para la salud), pero luego las actitudes y los comportamientos no se corresponden con tales opiniones. No se trata de una cuestión metodológica (en las encuestas las opiniones aparecen mediatizadas por la "respuesta correcta") sino de algo mucho más profundo que se observa incluso en los grupos de discusión y en la observación participante, que ponen en evidencia las contradicciones entre "lo que se dice que se está haciendo y lo que se hace de verdad".

Por si esto fuera poco estos comportamientos conforman una cultura y una cultura supone deseo y el goce del deseo satisfecho. La creencia, la opinión, se muestra contraria al alcohol, pero la ebriedad se percibe como un bien, como un bien asequible y fácil de obtener. La identidad de esta generación comporta también una contradicción difícilmente resoluble.

2.4.5.- Los padres pendientes de su papel.

Pero esto también les pasa a los adultos, así los padres opinan que, por término medio, a los 12,7 años, los chicos y las chicas pueden ya tomar la decisión de dónde y cuanto alcohol beber, opinión extraña cuando "la hora de volver a casa" es una decisión que los hijos no pueden tomar antes de los 15,9 años⁴⁶

⁴⁶ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 141

Más extraña cuando observamos que el 91% de los padres opinan que los adolescentes beben mucho alcohol y muy pronto y que un 93% opina que sería necesaria que las administraciones adoptaran alguna medida de control para evitarlo. Al mismo tiempo un 16,4% de los padres opinan que el alcoholismo es, tras las drogas ilegales con un 34,9%, el mayor riesgo para sus hijos⁴⁷.

Es decir se percibe un hecho y sus riesgos, pero no se quiere ser responsable de lo que ocurre. Se delega en otros, -quizás las instituciones-, a los que les toca hacer el papel de malo, en parte porque los actuales padres con hijos menores de 18 años fueron socializados en una cultura que han acabado por rechazar en mayor o menor grado, así un 57,6% de estos padres afirma que los suyos fueron demasiado estrictos y al 73,9% de estos mismos padres les preocupa por encima de cualquier otra cuestión no ser demasiado estrictos con sus hijos⁴⁸.

En realidad este es el resultado cultural del acelerado proceso de modernización que ha vivido la sociedad española, los padres con niños menores de 18 años en 1989, nacieron, en su mayor parte durante el periodo del desarrollismo, se socializaron en pautas modernas, pero tenían unos padres socializados en pautas tradicionales, sus hijos en cambio se están socializando en las mismas pautas que ellos, aunque esto parecen ignorarlo estos padres que no quieren repetir el "error" en el que ellos se vieron implicados durante los años 60. Así introducen una nueva fenomenología que eleva al infinito la pauta moderna de la tolerancia por la que ellos tuvieron que pelear.

Utilizando la terminología de Margaret Mead⁴⁹, la etapa de la autarquía fue un periodo **postfigurativo** (los hijos aprendían de los padres), la etapa del desarrollo fue un periodo **prefigurativo**

⁴⁷ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 189 y sig.

⁴⁸ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 189

⁴⁹ MEAD, Margaret (1980), **CULTURA Y COMPROMISO**, BARCELONA, Gedisa, pp. 52 y sig.

(los padres aprenden, -o miran-, a partir de sus hijos, una situación que sólo se da cuando se ha producido un cambio cultural muy acelerado), la etapa democrática es un periodo **cofigurativo** (padres e hijos aprenden a la vez nuevas pautas).

El diagnóstico, que se deduce de las secuencias, establece que los padres de la etapa democrática "no saben" que están en un periodo cofigurativo y actúan, ante sus hijos, con las normas prefigurativas de los años 60. En este contexto la tolerancia se convierten en un valor absoluto de la misma manera que la obediencia lo era para padres e hijos en la etapa autárquica.

El resultado es que la actitud de los adultos completa la contradicción entre retórica y comportamiento de los jóvenes, la "idea" de los adultos se convierte en una práctica de los adolescentes, son un proyecto de sus padres, pero un proyecto poco satisfactorio. Salir por la noche, estar bien informado, poder beber, ligar y relacionarse sin prejuicios es una reivindicación de los adultos que los jóvenes hacen posible ¿pero lo desean verdaderamente los padres?, en parte sí (es su asignatura pendiente) pero esto no les evita preocupaciones, aunque no serán ellos los que las manifiesten o actúen para cortarlas por cuanto la tolerancia es el valor supremo. ¿Y los jóvenes que quieren? lo que los adultos les proponen: gastar y beber. Su identidad es muy precisa, pero es una **identidad por delegación**, han completado la transición española en el plano de lo cultural, están no sólo en un lugar definido sino en el lugar que les corresponde, sin ningún vértigo, como les ocurría a sus padres.

Casi se podría decir que mientras se mantengan las actuales posibilidades de consumo nocturno la estabilidad social parece garantizada por muchos años, pero ¿que harían estos jóvenes si comenzaran a imaginar una identidad propia?, especialmente si tal identidad supusiera una reacción **contra** la idea de una generación "perdida e inhibida" con la que les bombardean los MCS.

2.5.- ¿QUE CULTURA ESTAMOS CONSTRUYENDO?

Vamos a intentar dar respuesta a la pregunta que nos hacíamos al final del parrafo anterior, pero no como una pregunta hipotética, sino como la respuesta que los jóvenes de los 90 puedan estar dando a la situación descrita. Lo cierto es que la cultura de los años 80 no ha representado una opción demasiado rentable, apareció para cubrir un vacío y el saldo no resulta aceptable ni tan siquiera para los propios protagonistas, pero tampoco puede borrarse su realidad. ¿Qué está ocurriendo pues?, tendremos ocasión de verlo en parte, pero hay algo resulta evidente y es que la respuesta no va a ser una opción voluntaria, libre y precisa, por cuanto los cambios culturales siempre comienzan en algún sector social, mientras otros persisten en las viejas formas de pensar.

Pero de la misma manera que la cultura calvinista pretendía crear un modelo bíblico de sociedad puritana y acabó por generar una sociedad democrática, liberal y capitalista; desde la crisis de la cultura del barroco y el intento de crear una sociedad moderna e imbuida por los valores democráticos y capitalistas en España, podemos estar generando otra cosa bien distinta, quizás "una sociedad bíblica" que ya esta comenzando a convivir con nuestra sociedad de consumo a pesar de que recientes encuestas demuestren que hemos llegado al máximo y hemos tocado fondo en nuestro proceso de secularización.

Parece una broma fácil pero cuando se ha estado, como es nuestro caso en los últimos años, actuando y gestionando con estructuras de participación social por todo el país, también nos hemos visto abocados a una "presuposición existencial" y a una visión cualitativa de la realidad que no podemos olvidar, por ello en

las próximas páginas nos tomamos muy en serio esta posibilidad⁵⁰, y podremos comprobar como una generación culturalmente dual esta emergiendo de las cenizas de la vieja cultura barroca española. La vieja cultura que ardió en las llamas de la modernización para producir, en una apoteosis claramente barroca e insustancial una inmensa humareda, tras la que sólo nos queda cenizas y recuerdo.

⁵⁰ No podemos olvidar el anuncio similar que realizó Daniel BELL en su conocido artículo de 1970, "Las contradicciones culturales del capitalismo" incluido en Daniel BELL (1982), **LAS CONTRADICCIONES CULTURALES DEL CAPITALISMO**, Madrid, Alianza, pp. 45-90

**CAPITULO III: LA INVESTIGACION EMPIRICA SOBRE
DROGAS EN ESPAÑA.**

3.1.- LAS ENCUESTAS SOBRE DROGAS EN ESPAÑA.

Como tendremos ocasión de ver se han realizado, desde 1978 hasta 1983, veinte encuestas de carácter nacional, y casi cuatrocientas de ámbito local o carácter sectorial¹, muchas más que en el resto de la Unión Europea tomada en su conjunto. La situación podría explicarse por una parte por la pujanza de la investigación sociológica empírica en España en las últimas décadas, que ha inducido a que una parte importante de los organismos y ONGS internacionales relacionados con la Sociología se hayan ubicado en España a lo largo de la década de los ochenta y que a su vez se explica por las necesidades de información a nivel socio-político en la transición democrática y posterior proceso de modernización, difícilmente comprensibles sin la continua presencia de las encuestas para orientar la gestión y la acción político-administrativa.

En el campo concreto de las drogas las encuestas quizás hayan sido proporcionalmente aún más numerosas, por la circunstancia sobreañadida de la novedad del fenómeno, lo que ha conllevado ciertas ventajas, por ejemplo las encuestas han integrado desde el primer momento los datos relativos a alcohol, tabaco y fármacos con los datos relativos a drogas ilegales, resolviendo un conflicto "administrativo" que otros países no han conseguido

¹ ARBEX, Carmen; COMAS, Domingo; GARCIA, Ernestina; MOWBRAY, Rosario y ONGIL, Dolores (1991) **CENSO SISTEMATICO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS SOBRE DROGODEPENDENCIAS**. Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. COMAS, Domingo (1992). "La necesidad de modelos teóricos ante los resultados de las investigaciones realizadas desde 1980" en AUTORES VARIOS (1993). Op. Cit.

evitar ². Esta integración se refleja en las siete áreas de trabajo habituales, -recientemente descritas-, que relacionan datos epidemiológicos y sociológicos ³.

- 1) Características y evolución del consumo.
- 2) Posibles factores de riesgo o causalidad.
- 3) Consecuencias del consumo.
- 4) Características sociológicas de los consumidores.
- 5) Imágenes sociales y actitudes ante las sustancias.
- 6) Conocimiento y utilización de recursos asistenciales.
- 7) Conocimiento y valoración de las políticas.

Como consecuencia de todo ello disponemos de un "substrato" en el que se resume una notable experiencia y que además no se ha realizado al margen de las aportaciones de las encuestas realizadas en otros países, sino de una adaptación de las mismas, en especial, como veremos mas adelante, de las realizadas por el National Institute on Drug Abuse (NIDA) del Departamento de Sanidad del Gobierno de los EE.UU., es decir, estamos ante un subsector de la investigación, muy activo, perfectamente insertado en las corrientes internacionales y cuyas aportaciones podemos analizar sin necesidad de acudir, más que de forma referencial, a la bibliografía foránea.

Para desarrollar los objetivos de esta investigación se van a utilizar en primer lugar las veinte encuestas de ámbito nacional realizadas en España entre 1978 y 1992, (cuadro 3.1.), en segundo lugar el contenido del Banco de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas de Presidencia del Gobierno (CIS) con cinco encuestas específicas (incluidas entre las veinte

² NUSBAUMER, Michael R. y PIERCE, James D. (1992). "NIAAA and the New Epidemiology" **THE INTERNACIONAL JOURNAL OF THE ADDICTIONS**. Vol 27(10).

³ NAVARRO, José (1993). "Resultados relevantes de algunos indicadores en investigaciones sobre alcohol y drogas" en AUTORES VARIOS (1993). Op. cit. ALONSO TORRENS, Javier (1993). "La investigación epidemiologica sobre alcoholismo en España", en AUTORES VARIOS (1993). Op. cit.

anteriores) y noventa y tres estudios "no específicos" pero que incluyen preguntas relacionadas con las drogas lo que representa un total de 310 preguntas en cuestionarios diferentes (cuadro 3.2.), así como, en tercer lugar, una serie de estudios más locales, entre los mejor conocidos por este autor que aportan y contrastan determinadas novedades, en el bien entendido de que este apartado podría ampliarse , pero nos hemos limitado a aquellas que mejor conocíamos (cuadro 2.3).

Debemos matizar que no se pretende realizar una valoración de las encuestas y mucho menos una valoración crítica, sino limitarnos a entresacar de las mismas aquellos elementos que pueden ayudar a nuestro propósito de ofrecer una visión comparativa y evolutiva del fenómeno de las drogas en España.

CUADRO 3.1.ENCUESTAS ESPAÑOLAS DE AMBITO NACIONAL SOBRE DROGAS

AÑO	CONTENIDO	UNIVERSO	MUESTRA	REFERENCIA
1978	Consumo bebidas alcohólicas	+ 18 años	1.138	METRA SEIS, 1978
1979	Victimización y droga	+ 18 años	6.032	REIS, nº 18 y 20 CIS (E.1206)
1979	Juventud y droga	12-24 años	1.600	CIDUR-EDIS, 1980
1980	Población española ante las drogas	+ 15 años	2.000	RECIO/CANALES, 1981
1980	Consumo bebidas alcohólicas	+ 18 años	1.138	ALVIRA, 1984
1984	Juventud A	14-29 años	3.027	COMAS, 1985
1984	Juventud B	14-29 años	3.000	COMAS, 1985
1984	Drogas en España	+ 12 años	6.000	NAVARRO, 1985
1984	Alcohol y drogas	15-25 años	1.400	ALVIRA, 1985
1984	Juventud española	14-24 años	3.343	ORIZO, 1985
1985	Actitudes frente drogas	+ 15 años	2.382	REIS, nº 34 CIS, (E. 1487)
1986	Valoración políti- cas y servicios	¹ + 18 años ² Usuarios	¹ 5.100 ² 1.200	SANCHEZ, 1988
1986	Trabajadores	16-65 años	2.000	NAVARRO, 1987
1986	Escolares y salud	6º y 8º EGB	2.833	MENDOZA, 1987
1988	Actitudes frente drogas	+ 12 años	3.059	REIS, nº 43 CIS, (E. 1738)
1988	Escolares medias	14-18 años (BUP/FP)	3.300	COMAS, 1990
1989	Actitudes frente drogas	+ 16 años	2.618	REIS, nº 47 CIS, (E.1804)
1990	Escolares y salud	6º y 8º EGB 2ºBUP, 2ºFP1	4.393	MENDOZA, 1991
1991	La droga como pro- blema social	+ 18 años	1.200	CIRES, 1991
1992	Drogodependencia y alcoholismo	+ 18 años	2.428	CIS, (E. 2005)

CUADRO 3.2.BASE DE DATOS DEL CISESTUDIOS NO ESPECIFICOS SOBRE DROGAS

AÑO	NUMERO	CONTENIDO	UNIVERSO	MUESTRA
1979	1196	Barómetro	+ 18 años	1.175
1980	1234	Pareja humana	+ 18 años	2.461
1980	1251	Inseguridad Ciudad	+ 16 años	1.156
1980	1260	Psiquiatras	Psiquiatras	395
1981	1263	Sistema de valores	+ 18 años	2.306
1981	1293	MCS	+ 18 años	3.290
1982	1313	Inseguridad Ciudad	+ 15 años	2.364
1982	1314	Juventud	15-20 años	3.725
1983	1360	Barometro	+ 18 años	1.360
1984	1421	Barometro Andaluc.	+ 18 años	2.370
1985	1476	Tabaco y medicos	Médicos	1.405
1985	1476	Preelec. Galicia	+ 18 años	2.488
1985	1485	E.N.S. 1	+ 16 años	3.793
1986	1500	Especi. Extremadur.	+ 15 años	1.984
1986	1561	E.N.S. 2	+ 16 años	11.301
1987	1626	Barómetro	+ 18 años	2.476
1987	1690	E.N.S. 3	+ 16 años	29.649
1988	1736	Barómetro	+ 18 años	2.495
1988	1749	Problemas sociales	+ 18 años	2.498
1988	1755	Juventud Extremadu.	15-20 años	900
1989	1813	Jóvenes	15-29 años	17.521
1990	1860	Barómetro	+ 18 años	2.495
1990	1863	Grandes ciudades	+ 18 años	4.385
1990	1873	Situación CAV	+ 18 años	2.052
1990	1875	Situación infancia	+ 18 años	1.875
1990	1879	Situación CAV	id	1.997
1990	1882	Inmigración	id	2.500
1990	1884-1900	Preelectorales	id	Variados
1990	1902	Barómetro Madrid	id	1.353
1990	1907	Barómetro C. Valen.	id	1.598
1991	1917-1929	Preelectorales	id	Variados
1991	1934-1961	Preelectorales	id	Variados
1991	1964	Inmigración	id	17.678
1991	1966	Barómetro	id	2.497
1991	1972	Barómetro	id	2.494
1991	1973	Ocio y familia	id	2.500
1991	1978	Situación Cataluña	id	2.500
1991	1979	Barómetro	id	2.491

3.2.- INVESTIGACIONES DE AMBITO NACIONAL.

Todas las encuestas seleccionadas han sido realizadas por instituciones públicas o encargadas a instituciones privadas por las públicas, -salvo CIRES 1991-, las primeras se consideran en cualquier caso y las segundas sólo si han sido publicadas y difundidas. Se excluyen los estudios realizados por encargo de entidades privadas y en relación a sus propios fines (como es el caso de la encuesta de Bernard Krief para MSD a pesar de su interés metodológico) salvo la encuesta de METRA-SEIS de 1978 para la Asociación Española de Anunciantes por encargo de un grupo de empresas del sector del alcohol, porque en la misma se desarrolló la metodología para medir los niveles de ingesta de alcohol puro, la conocida **tabla de transformación** (del tipo y cantidad de bebida a su contenido alcohólico), que con algunas adaptaciones hemos seguido utilizando, incluida esta investigación (ver anexo 2 del capítulo XII)

Se observa en los cuadros 3.1 y 3.2 cómo las encuestas se inician tímidamente a finales de los años 70, aunque en los mismos inicios aparezca una **encuesta de victimización** con una amplia muestra realizada por el CIS y diseñada por Francisco Alvira, en la que el tema drogas (incluido fármacos psicotrópicos) ocupa un lugar central aunque con un contenido meramente epidemiológico, en cualquier caso fueron unos primeros datos y de una gran calidad técnica, sin embargo los resultados de esta encuesta, - en la parte correspondiente a drogas-, no fueron publicados hasta años después ⁴.

En el mismo año se realiza la primera encuesta nacional específica sobre drogas legales e ilegales, preparada por EDIS⁵, por encargo de Instituto de la Juventud (entonces una Dirección General del Ministerio de Cultura), a la que, en los doce años

⁴ COMAS, Domingo (1985). Op. Cit. pp. 129 y sig.

⁵ CIDUR-EDIS (1980). **JUVENTUD Y DROGA EN ESPAÑA**. Madrid. Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural.

siguientes, seguirán casi cincuenta encuestas realizadas por esta misma entidad para diferentes administraciones públicas⁶, como veremos una parte importante de las cuales son de ámbito nacional, lo que configura una serie continua de encuestas específicas con metodologías similares (en este sentido mas completa que el Banco de Datos del CIS) que permitirían, en una explotación comparativa, reflejar la evolución de los resultados del trabajo de EDIS en estos doce años.

La encuesta específica CIDUR-EDIS 1980 se resiente sin duda de su carácter pionero, pero refleja a la vez el denso esfuerzo de un equipo de profesionales que se enfrentaba por primera vez en España al tema, con muy pocas referencias internacionales. Sin embargo casi todas las cuestiones que van a surgir posteriormente están allí enunciadas: La medida del consumo de sustancias ilegales con una tipología de frecuencias (aunque sólo se discrimine entre "duras" y "blandas", dicotomía que luego se rechaza en las conclusiones), valoraciones sobre la importancia del problema, sobre las sustancias y sus efectos, causas por las que se consumen drogas, autoimagen de los consumidores, test de calificación semántica, posible acceso a las sustancias, conocimientos sobre sus características y coste, tipo de relaciones sociales de los jóvenes entrevistados, fuentes de información, conocimiento de usuarios, etc... Completado todo ello con una **muestra intencional** de 300 jóvenes consumidores habituales que proporciona la primera visión objetiva que tuvimos en España de dicho colectivo.

Desde una cierta perspectiva histórica podemos atribuir a la encuesta "juventud y droga" de 1979 el carácter de un "cualitativo" previo, a partir de la cual los mismos autores diseñaron la primera encuesta específica a población general española, realizada al año siguiente por encargo de Cáritas Española, con un cuestionario que si bien era muy "sociológico",

⁶ NAVARRO, José (1993), Op. Cit. y ALONSO TORRENS, Francisco Javier (1993), Op. Cit., ambos en AUTORES VARIOS, (1993), Op. Cit. pp. 231-250.

resultaba poco comparable con otros cuestionarios internacionales⁷, siendo los resultados de esta encuesta, cuando fueron publicados⁸ muy apreciados ya que representaban la primera visión empírica publicada del fenómeno en España.

El cuestionario, aparte de las habituales medidas de consumo (alcohol y tabaco incluidos) con una exhaustiva tabla de frecuencias que no se ha vuelto a repetir, introducía preguntas sobre:

- Estructura familiar y convivencial.
- Relaciones sociales.
- Ocupación del tiempo libre.
- Satisfacción trabajo/estudios/ambiente...
- Grado de participación social.
- Conocimiento de sustancias.
- Información y fuentes de información.
- Importancia del problema.
- Escalas de actitudes frente a drogas.
- Imagen de los usuarios.
- Causas subjetivas del consumo.
- Medidas, responsabilidades y preocupación de las administraciones.
- Conocimiento de recursos asistenciales.

En aquel mismo año, 1980, Francisco Alvira dirige una primera encuesta pública de ámbito nacional sobre consumo de alcohol para

⁷ Tampoco tenían, los autores, ninguna posibilidad de hacerlo ya que las propuestas unificadoras, a nivel internacional, de SMART y de JOHNSTON, expuestas en la reunión de Penang (Malasia) celebrada a fines de 1979 estaban siendo elaboradas en aquel momento y no se distribuyeron hasta 1981. JOHNSTON, Lloyd D. (1980). **REVIEW OF GENERAL POPULATION SURVEYS OF DRUG ABUSE**. Ginebra. OMS; SMART, R.G. (1980). **A METHODOLOGY FOR STUDENT DRUG USE SURVEYS**. Ginebra. OMS. El gobierno español no participo en aquella reunión, ni en otras posteriores del comité ad-hoc de la Secretaría de las Naciones Unidas que preparo en 1983 un conocido informe sobre el tema. SECRETARIA DE LAS NN.UU. (1983). **"Medidas para determinar la índole y amplitud del uso indebido de drogas"** BOLETIN DE ESTUPEFACIENTES. Vol 35, nº 3. Sin embargo, como tendremos ocasión de ver, los investigadores españoles se plegaron, por puro y personal sentido común, a tales criterios de comparabilidad a partir de 1984.

⁸ RECIO, Juan Luis y CANALES, Rafael (1981). **LA POBLACION ESPAÑOLA ANTE LAS DROGAS**. Madrid. Caritas Española (Numero monografico de "Documentación Social")

la Dirección General de Salud Pública, que en parte replica y en parte desarrolla la encuesta realizada por METRA-SEIS dos años antes. El cuestionario, fruto del conocimiento que tenía el autor de otras encuestas sobre alcohol realizadas en diferentes países pronto adquirió una gran relevancia internacional⁹, pero los resultados tardaron en publicarse¹⁰, aunque corrieron mejor suerte que los de la versión de 1984, una encuesta dirigida también por Francisco Alvira, sólo a jóvenes, con un cuestionario más amplio que incluía preguntas sobre uso de drogas ilegales y que nunca fueron publicados como tales¹¹, aunque sí utilizados o comentados en otros textos y artículos¹².

Incluyendo el mencionado estudio no publicado de Alvira, en 1984 se realizaron cinco encuestas nacionales sobre consumo de drogas ilegales¹³ y todas ellas adoptaron, aunque no de la misma forma, el modelo de cuestionario del NIDA, en la versión propuesta por la OMS¹⁴, adaptada al español y probada por

⁹ En realidad el modelo de cuestionario diseñado por Francisco Alvira y utilizado en las encuestas de 1980 y 1984 nos aportó una ventaja esencial que no hemos sido capaces de optimizar. Alvira estableció un modelo amplio de preguntas sobre consumo de alcohol, del que se han entresacado los cuestionarios posteriores, pero además dicho cuestionario ha resultado idéntico a otro aparecido posteriormente en el contexto de un proyecto internacional de la OMS y que se ha aplicado con mucha frecuencia en diferentes países, entre otros España, bajo el epígrafe "cuestionario de la OMS sobre alcoholismo" (ROIZEN R., CAMPILLO C. et al. **"Community response to alcohol-related problems: four-country analysis. World Health Organization Study"** Berkeley. Alcohol Research Group. 1983). Podríamos utilizar los resultados de todas estas encuestas para lograr un mejor conocimiento de la evolución comparativa del fenómeno del alcoholismo en España, que el obtenido utilizando solo, y como es nuestro caso, las preguntas sobre alcohol en los cuestionarios de investigaciones sobre drogas ilegales.

¹⁰ ALVIRA, Francisco y ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Rita (1984). **ESTUDIO DE LOS HABITOS DE CONSUMO DE ALCOHOL DE LA POBLACION ADULTA ESPAÑOLA**. Madrid. Dirección General de Salud Pública.

¹¹ ALVIRA, Francisco (1985). Op. Cit.

¹² ALVIRA, Francisco (1986) **"Cambios en el consumo de bebidas alcohólicas"** REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. Nº 34. Madrid. CIS.

¹³ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. NAVARRO, José; LORENTE, Santiago; VARO, José y ROIZ, Miguel (1985) **EL CONSUMO DE DROGAS EN ESPAÑA**. Madrid. Dirección General de Acción Social/Cruz Roja Española. GONZALEZ BLASCO, Pedro (1985) **"Integración y marginación social"** en ANDRES ORIZO, Francisco y otros. **JUVENTUD ESPAÑOLA 1984**. Madrid. Fundación SM.

¹⁴ JOHNSTON, Lloyd D. (1980). Op. cit. SMART, R.G. (1980). Op. cit.

Medina Mora para los escolares¹⁵ y por José Ramón Varo y Margarita Aguinaga para la población general en España¹⁶, este último autor participó además en el diseño del cuestionario de la encuesta de EDIS¹⁷. En este sentido 1984 fue un año especialmente productivo para las encuestas sobre drogas en España, tanto por el número de las que se realizaron como porque confirmó el encuentro de la experiencia sociológica española con las propuestas de homogeneización epidemiológica en el ámbito internacional. El hecho de que las frecuencias de medición del consumo hayan sido dispares no elimina la comparabilidad (ciertos niveles se repiten en todos los estudios o en caso contrario pueden acumularse ya que se dispone de los datos de base en soportes informáticos) y permite contrastar los más eficaces y explicativos.

Por orden de aparición la primera de las encuestas de 1984 en ser publicada fue la de la Fundación Santa María, en la que se preguntaba por el consumo de drogas ilegales y de alcohol, la oferta recibida, la opinión sobre el status legal, la importancia del problema, la posible necesidad de ayuda y las figuras de confianza¹⁸, la segunda la del Instituto de la Juventud, - JUVENTUD A-, en la que se preguntaba por el uso de drogas ilegales **pero sólo a aquellos que hacían una mención espontánea de la droga** y por el status legal de las mismas¹⁹. La parte correspondiente a drogas de esta encuesta fue repetida en un omnibus con la misma muestra exacta, -JUVENTUD B-, pero sin el filtro de la mención espontánea y con resultados similares lo que

¹⁵ MEDINA MORA M.E. y otros (1981). "Validez y fiabilidad de un cuestionario utilizado para estudiar el uso de drogas entre estudiantes mexicanos de enseñanzas medias". BOLETIN DE ESTUPEFACIENTES. Vol 33, nº 1.

¹⁶ VARO, José Ramon y AGUINAGA, Margarita (1984). EL CONSUMO DE DROGAS EN LA RIOJA. Logroño. Escuela de Trabajo Social.

¹⁷ NAVARRO, José et alt (1985). Op. Cit.

¹⁸ GONZALEZ BLASCO, Pedro (1985), Op. Cit.

¹⁹ COMAS, Domingo (1985). Op. cit. pp. 97 y sig.

vino a demostrar que en las encuestas sobre drogas puede existir ocultación pero no exhibición²⁰.

Hemos considerado que las tres encuestas mencionadas, "Juventud/Santa María", "Juventud/INJUVE A", "Juventud/INJUVE B", como "específicas sobre drogas", lo cual no es exacto por cuanto los cuestionarios incluían 230 preguntas distintas sobre temas como alojamiento y convivencia, curriculum escolar y laboral, economía personal y consumo, relaciones personales, empleo del tiempo libre, procesos de socialización, relaciones y roles sexuales, creencias y actitudes religiosas, legitimidad política, conflicto lingüístico, etc... que no se habían formulado a partir de hipótesis que las relacionaran con el uso de drogas. Sin embargo se trataba, en ambas investigaciones, de determinar los "estilos de vida" de los jóvenes, por lo que al cruzar las variables del estilo de vida con las variables relativas a drogas aparecieron una serie de relaciones, algunas esperadas y otras no, que permitieron la formulación de nuevas hipótesis²¹. Las encuestas fueron a la postre "específicas" por cuanto se rastreó sistemáticamente las relaciones entre "estilos de vida" y drogas, aunque, especialmente en el texto de Domingo Comas, las conclusiones tuvieran un marcado cariz "culturalista".

La última de las encuestas de 1984 en ser publicada fue un encargo de la Dirección General de Acción Social en colaboración con Cruz Roja Española y realizada por EDIS. Cabe señalar que con la misma cobertura institucional se realizaron, en la misma época, toda una serie de estudios sobre la red asistencial ²²,

²⁰ COMAS, Domingo (1985). Op. cit. pp. 135 y sig.

²¹ COMAS, Domingo (1985). Op. cit. GONZALEZ BLASCO, Pedro (1985). Op. cit.

²² DIAZ DE QUIJANO, Santiago; SANCHEZ, Javier y PINA, Leonor (1984), **LOS SERVICIOS DE ATENCION A TOXICOMANOS**, Madrid, Dirección General de Acción Social y Cruz Roja Española. POLO, Llum y ZELAYA, Mikel (1984), **COMUNIDADES PARA TOXICOMANOS**, Madrid, Dirección General de Acción Social y CRE.

sobre los programas de prevención²³ y sobre los procesos de reinserción social²⁴, que representan, de una forma más o menos simbólica, el substrato "teórico" sobre el que nació el Plan Nacional sobre Drogas.

Hemos querido destacar el contexto institucional con el objeto de recalcar la especial "especificidad direccional" de esta encuesta de EDIS, frente a los trabajos anteriores mucho más "imprecisos". Así la publicación incluye un cualitativo con cuatro grupos de discusión compuestos por drogodependientes, familiares y profesionales, con la finalidad de obtener la imagen (o la autoimagen) de los drogodependientes y las redes asistenciales. Por su parte la encuesta en sí utilizó una metodología un tanto particular: entrevista callejera, estratificada por conglomerados y por cuotas no proporcionales de sexo y edad, con el objetivo implícito de obtener un nivel de respuesta que permitiera saber el número de usuarios de las distintas drogas que había en España. Lo cierto es que dichos resultados, el "número de toxicómanos", aparece formalmente en el texto del Documento Base del Plan Nacional sobre Drogas, aprobado por el Gobierno y comunicado al Parlamento el 24 de julio 1985. También tenemos que destacar que la utilización de la entrevista callejera por cuotas recibió algunas críticas públicas²⁵ y apenas ha vuelto a ser utilizada.

Las preguntas sociológicas cubren las mismas cuestiones que anteriores encuestas de EDIS aunque aquí aparecen enunciadas de forma más precisa en especial la concatenación que se establece entre uso, sentimiento subjetivo de riesgo, deseo de cambio y condiciones para expresar este deseo. Merece la pena destacar el importante número de preguntas relacionadas con situaciones

²³ OÑATE, Pedro (1984), **PREVENCION DE LAS TOXICOMANIAS Y EDUCACION**, Madrid, Dirección General de Acción Social y Cruz Roja Española.

²⁴ FUNES, Jaime y ROMANI, Oriol (1985), **DEJAR LA HEROINA**, Madrid. Dirección General de Acción Social y Cruz Roja Española.

²⁵ ALVIRA, Francisco (1986). "Crítica a dos investigaciones" en REIS, Nº34.

personales (tensión, dificultad de expresión, falta de confianza, autosatisfacción, perspectivas de futuro,...) de gran interés psicosocial y orientadas hacia el sector de los profesionales que trabajan en programas de drogodependencias²⁶.

En 1985 sólo se realizó una única encuesta nacional, de carácter específico, por parte del CIS, cuyos tablas de resultados fueron publicadas por la Revista Española de Investigaciones Sociológicas nº 34 de 1985, en la que además se incluía el relevante análisis sobre "ruta horaria, -por tipo de bebida y cantidad-, de los bebedores españoles"²⁷, datos obtenidos a partir del modelo de pregunta diseñado por Francisco Alvira expuesto más arriba. El cuestionario era más corto que los anteriores (sólo 47 preguntas) y suponía una selección, quizás un tanto subjetiva, de temas que, a partir de la misma, se convirtieron en los tópicos de las siguientes investigaciones.

En 1986, EDIS realizó dos encuestas nacionales con un carácter más sectorial, la primera fue un encargo del Plan Nacional sobre Drogas con el fin de valorar la opinión de los ciudadanos y los usuarios sobre las políticas y servicios sobre drogas. Los factores incluidos en la encuesta general fueron²⁸:

- 1) Importancia atribuida y valoración de la problemática generada por las drogas.
- 2) Conocimiento del PNSD.
- 3) Conocimiento y valoración de medidas tomadas por las diferentes administraciones. Utilidad directa.
- 4) Cauces de información y valoración de las campañas realizadas en TVE.
- 5) Valoraciones institucionales.

²⁶ NAVARRO, José et al (1985), Op. Cit.

²⁷ CIS (1986), ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS DE LOS ESPAÑOLES ANTE EL TABACO, EL ALCOHOL Y LAS DROGAS, Madrid, CIS.

²⁸ SANCHEZ MORO, Carmen (1988). CONOCIMIENTO Y VALORACION DE LAS MEDIDAS Y SERVICIOS DE ATENCION A TOXICOMANOS. Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

La segunda encuesta de EDIS en 1986 se refería a población trabajadora y fue encargada por UGT y publicada por este mismo sindicato²⁹. En la misma se incluían las preguntas habituales sobre uso de sustancias, fuentes de obtención, motivaciones para el consumo, imagen de los efectos que producen las sustancias, etc... con preguntas específicas sobre el rol de los sindicatos y los servicios de seguridad e higiene de la empresa en el tema.

Ambas encuestas se concibieron con la finalidad de "cerrar" el capítulo de la necesidades institucionales y se completaron con otros estudios, que usando otras metodologías sociológicas, concluyeron el período de demandas iniciales del Plan Nacional sobre Drogas³⁰.

Pero a través de otras instancias ya se estaban produciendo nuevos estudios, así en 1986 se realizó la primera encuesta europea sobre "Los estilos de vida de los escolares en relación a la salud" en la que participó España y que se ha vuelto a repetir en 1990, a los cuatro años, con un cuestionario y una muestra comparables³¹. Se trata de una encuesta no exclusiva pero en el que el tema drogas ocupa el lugar más importante. Está dirigida a escolares de EGB (y de Medias en 1990) a los que se realiza preguntas distintas según la edad. Los temas incluidos en esta encuesta son:

²⁹ NAVARRO, José (1986). **LA INCIDENCIA DE LAS DROGODEPENDENCIAS EN EL MUNDO LABORAL**. Madrid. UGT.

³⁰ Los dos temas tratados se refirieron uno a las Comunidades Terapéuticas y otro a los programas de integración social. COMAS, Domingo (1988), **LAS COMUNIDADES TERAPEUTICAS Y EL TRATAMIENTO DE LOS DROGODEPENDIENTES**. Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD. RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1989), **LA INTEGRACION SOCIAL DE DROGODEPENDIENTES**. Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

³¹ MENDOZA, Ramón (1987), "Consumo de alcohol y drogas en los escolares españoles", en **COMUNIDAD Y DROGAS**, nº, 5/6, Madrid, Delegación del Gobierno para el PNSD. MENDOZA, Ramón (1991), **LOS ESCOLARES Y LA SALUD**, Madrid, Delegación del Gobierno para el PNSD. MENDOZA, Ramón; SAGRERA, María Reyes y BATISTA, Joan Manuel (1994), **CONDUCTAS DE LOS ESCOLARES RELACIONADAS CON LA SALUD (1989-1990)**, Madrid, CSIC.

- Vida cotidiana
- Relaciones sociales.
- Higiene dental.
- Nutrición.
- Consumo de tabaco.
- Frecuencia consumo de cualquier alcohol.
- Percepción del estado de salud.
- Consumo de medicamentos.
- Ejercicio físico.
- Experiencia con drogas ilegales.
- Accidentes y conductas de riesgo.
- Sexualidad y anticoncepción.
- SIDA Y ETS.

En 1988 se realizó la primera encuesta sobre drogas de ámbito nacional referida a población escolar³², que en su diseño se planteó como un sistema permanente de encuestas continuas, pero que por la debilidad de la demanda, - desde el MEC siempre se pensó que esta era una competencia del PNSD-, se quedó en un estudio aislado. Para establecer el cuestionario se tuvo en cuenta la encuesta del NIDA a población escolar y las diferentes adaptaciones de la misma realizadas en España en encuestas de ámbito local³³, así como la serie de encuestas continuas a escolares realizadas en San Sebastian³⁴ y Palma de Mallorca³⁵. Por tanto el cuestionario de esta encuesta supone ya un proyecto probado de encuesta continua sobre drogas a escolares y la

³² COMAS, Domingo (1990), Op. Cit.

³³ TORRES, Miguel Angel (1986) **LAS DROGAS ENTRE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE LA PROVINCIA DE VALENCIA**. Valencia. Institució Alfons el Magnànim. VARO, José Ramon; AGUINAGA, Margarita y CORTAIRE, Reyes (1983) **LA EDAD ESCOLAR Y EL USO DE DROGAS**. Pamplona. Diputación Foral.

³⁴ ELZO, Javier (1984, 1986 y 1987). **DROGAS Y ESCUELA (I) (II) (III)**. San Sebastian. Escuela de Asistentes Sociales/Caja de Ahorros Municipal.

³⁵ CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRES, Carles y MONTSERRAT, Merce (1982) "Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre estudiantes de enseñanza media y formación profesional de Mallorca", **DROGALCOHOL**, Volumen VII, nº 3. (1983) "Características del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre alumnos de enseñanza media de Mallorca" **DROGALCOHOL**. Volumen VIII, nº 4. (1985) "Estilo de vida y hábitos de consumo de drogas entre los estudiantes de enseñanza media" **BOLETIN DE ESTUPEFACIENTES**. Volumen XXXVIII, nº2-3.

justificación del mismo, -aparte de una propuesta de "modificaciones" para futuros cuestionarios-, aparece en la publicación de los resultados del estudio³⁶.

Las últimas encuestas nacionales parecen resumir la sensación dominante en el cambio de década: el fenómeno de las drogas había sido acotado, había producido un discurso y la novedad del discurso se había agotado, pero obviamente este agotamiento afectaba a un reducido circuito profesional mientras el resto de la sociedad, incluidos los responsables político-administrativos, apenas comenzaban a tener un elemental conocimiento de los resultados obtenidos. Son encuestas un tanto reiterativas, con preguntas ya utilizadas en anteriores cuestionarios pero completadas y orientadas hacia la "actitudes socioculturales" de los ciudadanos. Este es el tono dominante de las dos encuestas del CIS de 1988 y 1989, "actitudes y opiniones de los españoles ante la droga" (I) y (II) así como la realizada por la Fundación CIRES en 1991, en la que aparecen temas como el conocimiento del precio de las sustancias en el mercado ilegal, el conocimiento de las campañas contra la droga y sus autores, las opiniones sobre "quién está detrás del tráfico de drogas, a quién beneficia y quienes son los colectivos, grupos o personas que trafican"³⁷, cuestiones todas ellas, de marcado cariz sociopolítico.

La última de las encuestas nacionales, "drogodependencia y alcoholismo" realizada por el CIS en 1992 y diseñada por Domingo Comas, se concibió como el cierre, o la conclusión, de un período de experimentación, cuyo producto final sería un modelo de encuesta standard continua sobre drogas. Se preparó un listado de frecuencias con la totalidad de preguntas realizadas por el CIS entre 1979 y 1991, que fueron clasificadas en tres grandes apartados: A) Proyección sociopolítica, B) Imágenes y estereotipos sociales y, C) Actitudes y comportamientos ante las

³⁶ COMAS, Domingo (1990). Op. cit. (anexo 2).

³⁷ FUNDACION CIRES (1991), **LA DROGA COMO PROBLEMA SOCIAL**, Madrid, CIRES.

sustancias, se compararon con los cuestionarios de otras encuestas generales y se seleccionaron aquellas, que a lo largo de los doce años anteriores habían producido una información más relevante.

El campo de esta última encuesta se realizó en mayo de 1992 pero los resultados siguen, como otros trabajos del CIS en el tema drogas, pendientes de publicación³⁸.

No cabe duda que las encuestas sobre drogas en España han pasado por una serie de fases muy bien diferenciadas, que podemos delimitar temporalmente, tanto por el contenido de las preguntas de las encuestas del CIS, - cuya evolución se puede ver en el gráfico adjunto-, como por el momento en el que fueron realizadas las distintas encuestas generales.

Recientemente se ha descrito la evolución de la reacción de la sociedad española ante el fenómeno de las drogas ilegales en tres fases, la primera la **periférica** durante el cual las drogas aparecen como un fenómeno que causa alarma y perplejidad pero se halla situado al margen de los procesos sociales, la segunda la **técnica** que supone priorizar una respuesta de tipo funcional y carácter profesional a una serie de problemas concretos causados por las drogas, pero sin que las soluciones reduzcan el umbral de ansiedad social, finalmente la tercera etapa, la **estética**, supone la creación de un discurso sociopolítico que da respuesta a esta angustia particularmente a través de mensajes en los Medios de Comunicación mediante publicidad supuestamente

³⁸ El diseño y realización del estudio 2.005 del CIS, que se acompañó de una muestra particular, con el mismo cuestionario, para Extremadura (E. 2006) supuso también el punto de partida para el diseño del "Programa nacional de encuestas continuas sobre drogas", que se realizó a lo largo de 1993, en paralelo a la investigación que aquí presentamos. Debemos señalar que se han mantenido una serie de preguntas comunes entre esta investigación y el mencionado "Programa nacional", - los indicadores de consumo de sustancias en concreto-, pero no podemos contrastar ningún resultado por cuanto el "Programa Nacional" aun no se ha puesto en marcha.

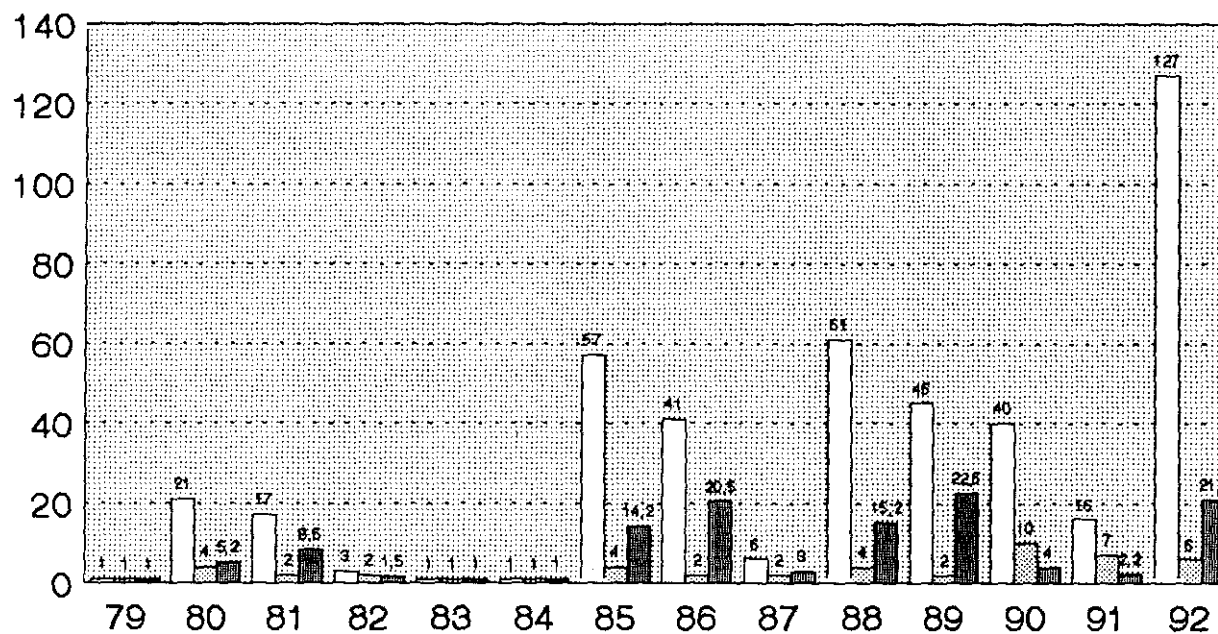
"preventiva" y la emergencia de figuras, "héroes" y protagonistas que llegan para "resolver el problema"³⁹.

El contenido de las encuestas de 1979/1983 responden perfectamente a el modelo periférico ("¿qué es aquella amenaza que se vislumbra en lontananza?"), las de 1984/1988 al modelo técnico ("¿que necesitamos saber para realizar y planificar las intervenciones?") y las posteriores a 1989 (CIS/CIRES) al modelo estético ("¿que tenemos que hacer para que los ciudadanos se queden tranquilos?").

³⁹ RAMIREZ GOICOECHEA, Eugenia (1993) "Drogodependencias: de la periferia a la estética pasando por la técnica" en AUTORES VARIOS (1993). Op. cit. COMAS ARNAU, Domingo (1992). "La fundamentación teórica y las respuestas sociales a los problemas de prevención" en ADICCIONES, Vol. 4, nº 1.

GRAFICO 3.1

EVOLUCION DE LAS ENCUESTAS SOBRE DROGAS DEL CIS.



□ P ▨ E ■ R

Distribución anual de Preguntas (P) Estudios (E) y Ratio entre ambos (R)

3.3.- ALGUNAS INVESTIGACIONES DE AMBITO LOCAL.

En cuanto a las encuestas de carácter local la evolución no es tan clara, quizás por responder a situaciones o a planteamientos más delimitados. En cualquier caso no se va a realizar un examen exhaustivo de las mismas (es una tarea pendiente pero ingente), sino que, como ya se ha indicado, vamos a seleccionar aquellas mejor conocidas por el autor con una doble finalidad, apoyar el diseño de esta investigación y utilizarlas con fines comparativos para contrastar resultados.

CUADRO 3.3.

OTRAS ENCUESTAS UTILIZADAS POR SU RELEVANCIA METODOLOGICA

AÑO	LUGAR	UNIVERSO	MUESTRA	REFERENCIA
1989	Municipio Madrid	14-64 años	8.002	ALVIRA Y COMAS, 1989
1989	Escolares y sus familias (CAM)	BUP y FP 1	2.329	RECIO, 1992
1990	Municipio Madrid	+ 18 años	3.300	ALVIRA Y COMAS, 1991
1991	Escolares (San Sebastián)	BUP y FP 1	2.479	ELZO, 1991
1992	Población de la CAV	+ 15 años	1.990	ELZO, 1992

En este sentido podemos extraer elementos de interés de las dos encuestas realizadas por Francisco Alvira y Domingo Comas para el ayuntamiento de Madrid en 1989 y 1990 respectivamente, la primera se trata de la muestra más amplia realizada en España (n=8.002) lo que ha permitido dos conclusiones metodológicas

relevantes. La primera que los sobremuestreos, en este caso en cuatro barrios del municipio de Madrid⁴⁰ no modifican los resultados relativos a los indicadores de consumo en una muestra general representativa, la segunda conclusión se refiere a la **localización de los usuarios de los recursos en una encuesta de población general**, un 6% de los entrevistados, lo que supone, en esta encuesta, casi 500 casos, los suficientes para obtener resultados sobre cuales son los recursos utilizados y su grado de satisfacción⁴¹.

La segunda encuesta de estos mismos autores tenía como objetivo medir el impacto del Plan Municipal de Drogas de Madrid y en ella se aprecia una novedad metodológica: la división de la población en tres estratos según la cercanía a los Centros de Atención al Drogodependiente (CAD), utilizando las secciones electorales, con el fin de determinar si aparecían actitudes y situaciones de rechazo y victimización distintas. En el cuestionario se incluía como novedad una pormenorizada descripción de la participación de los ciudadanos en actividades sociales relacionadas con los problemas que generan las drogas y el alcohol, asimismo se incluían preguntas sobre el conocimiento de las competencias de las distintas administraciones en el tema y los factores que justificaban las valoraciones del papel de cada una de las instituciones⁴².

⁴⁰ El estudio de Madrid fue pues el primero en realizar una sobremuestra de una serie de barrios equivalentes pero elegidos al azar, idea que como veremos hemos repetido en esta investigación, pero con finalidades algo distintas, en 1989 se trataba de contrastar la información que nos proporcionaban sobre tales barrios una serie de "informantes clave" con relación a la obtenida mediante la encuesta, en 1993 tratamos de usar los "barrios de contraste" para compararlos entre si y con la muestra general, quizás por ser tan distintos los objetivos también lo era la metodología, en 1989 los cuatro barrios de Madrid (Hispanoamérica, Lucero, Palomeras y Concepción) representaban un 4,4% de la muestra, en 1993 representan exactamente un tercio (33,3%).

⁴¹ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1989), **EL CONSUMO DE DROGAS EN EL MUNICIPIO DE MADRID**, Madrid, Ayuntamiento.

⁴² ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1989), **ESTUDIO DEL IMPACTO DE LA PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DE LA RED MUNICIPAL DE ATENCION A LAS DROGODEPENDENCIAS**. Madrid. Ayuntamiento/Mimeografiado.

Hemos incluido en esta relación de encuestas locales el diseño experimental de un panel de adolescentes escolarizados y sus familias realizado por Juan Luis RECIO⁴³ porque, aparte de algunos resultados que manejaremos más adelante, nos permite hacer una serie de reflexiones útiles, sobre la relaciones entre investigación, instituciones y marcos teóricos. En principio parece posible realizar tanto **investigación institucional** (casi todas las que venimos comentando), como **investigación experimental** (el trabajo de Juan Luis RECIO realizado bajo la cobertura del convenio entre Cruz Roja Española y la Universidad Complutense para formación e investigación), pero no es tan fácil conseguir que la investigación experimental posea una utilidad práctica (o institucional) o que la investigación institucional replique o contraste modelos teóricos.

Sin embargo tal generalización exige algunas matizaciones, así la investigación institucional en algunos momentos, -como ocurrió entre 1984/1988 con la puesta en marcha del PNSD-, puede tener como objetivo construir un modelo (o un discurso) teórico de referencia, por otro lado la investigación experimental puede obedecer, -como ocurre con mayor frecuencia en el campo de las Ciencias de la Naturaleza-, a un Programa institucional, por lo tanto la contradicción es fruto de situaciones ajenas al diseño de cada una de ellas, lo que implica la posibilidad de realizar investigaciones que rompan la dicotomía y planteen, a la vez, objetivos institucionales y teóricos.

En cuanto al cuestionario del estudio de Javier Elzo (el correspondiente a la cuarta encuesta a los estudiantes de Medias de San Sebastian), hay que destacar que aparte de mantener las preguntas de los anteriores, -y que ya se habían incluido en la

⁴³ RECIO, Juan Luis (1992), **EL PAPEL DE LA FAMILIA, LOS COMPAÑEROS Y LA ESCUELA EN EL ABUSO ADOLESCENTE DE DROGAS**, Madrid, Cruz Roja Española.

encuesta nacional de escolares de Medias⁴⁴ -, se incluyen nuevos temas⁴⁵:

- Hábitos y formas de consumir tabaco, alcohol y fármacos.
- Relaciones personales en el aula.
- Utilización del tiempo libre.
- Actitudes y prácticas religiosas.
- Actitudes ante el SIDA y relación con el consumo de drogas.

Finalmente la publicación de la encuesta sobre la población general de la Comunidad Autónoma Vasca de 1992, nos aporta una visión evolutiva y comparativa de los resultados de la encuestas realizadas durante diez años en dicha Comunidad, -posibilidad que también podrían tener las Comunidades Autonomas de Andalucía y Galicia que han realizado en la década varias encuestas siguiendo el mismo modelo de EDIS-, lo que la aproxima, en un ámbito territorial delimitado a nuestros objetivos. Cabe añadir que en dicha encuesta se cierran por "tipo de bebida" las preguntas relacionadas con el alcohol pero que esto se hace en el contexto de una determinada "cultura del alcohol" (la Vasca), experiencia positiva pero que no puede extrapolarse a una encuesta nacional, asimismo en esta encuesta también se localizan a los usuarios de los servicios a través de una muestra general⁴⁶.

⁴⁴ COMAS, Domingo (1990). Op. cit.

⁴⁵ ELZO, Javier (1991), **DROGAS Y ESCUELA IV**, San Sebastian. Escuela Universitaria de trabajo Social.

⁴⁶ ELZO, Javier (1992), Op. Cit.

**CAPITULO IV: LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS SOBRE EL
FENOMENO DE LAS DROGAS.**

4.1.- EL ANALISIS SOCIOLOGICO DEL FENOMENO DEL USO DE DROGAS.

Toda la literatura sobre las drogas resalta la transversalidad del fenómeno, existe un amplio consenso que considera que estamos a la vez ante un hecho biológico (las drogas son sustancias específicas que causan dependencia, tolerancia y síndrome de abstinencia a los organismos vivos) y una construcción social de carácter histórico que se condensa sobre individuos concretos¹.

Pero tal consenso, contra el que frontalmente nadie se pronuncia aparece manipulado por visiones reduccionistas que, asumiendo el punto de partida, acaban por realizar lecturas parciales, en ocasiones puramente **biomédicas**, en otras **psicodinámicas**, en otras **sociales** y en algunos casos puramente **culturales**². Tales visiones reduccionistas equivalen básicamente a planteamientos marcadamente deterministas que representan, en la práctica, opciones corporativas.

Como sociólogos no deberíamos confundir una **visión social** de tipo reduccionista del fenómeno con un **análisis sociológico** del mismo: la visión de las drogas desde lo social supone dar una explicación desde elementos exclusivamente sociales, el análisis sociológico en cambio pretende aunar "los diferentes fragmentos

¹ Dicho consenso lo acuñaron una serie de textos que hoy se consideran clásicos, como son los del COMITE DE EXPERTOS DE LA OMS EN FARMACODEPENDENCIA (1978), 21º INFORME, Ginebra, OMS, pp. 7-10, el de Helen NOWLIS (1978), **LA VERDAD SOBRE LA DROGA**, París, UNESCO, pp. 12-17, el de KRAMER, J.F. y CAMERON, D.C. (1975), **MANUAL SOBRE DEPENDENCIA A LAS DROGAS**, Ginebra, OMS, pp. 13, y el de Griffith EDWARDS y Awni ARIF (1981), **LOS PROBLEMAS DE LA DROGA EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL**, Ginebra, OMS, pp. 20. En España este punto de vista se generalizó desde que Pere Antó SOLER INSA y Francesc FREIXA (1981) editaron el manual más utilizado en nuestro país en la última década, **TOXICOMANIAS, UN ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR**, Barcelona, Fontanella. Las propias definiciones del DSM IV y la CIE (manuales de definición y clasificación internacional de enfermedades y problemas mentales) han introducido en todo lo que se refiere a drogas los componentes psicosociales.

² Estas últimas son poco frecuentes y prácticamente se restringen a la visión de <<la droga>> como un "chivo expiatorio" de carácter funcional y sometido a la manipulación política, ESCOHOTADO, Antonio (1993), "El **chivo expiatorio como mecanismo de integración social**", en Autores Varios (1993), Op. Cit. pp. 47-52. Sin embargo tiene un gran éxito en determinados sectores de la opinión pública.

de explicación presentes"³ y proporcionar una explicación global y completa del fenómeno, en la que: a) quede excluido cualquier tipo de reduccionismo, b) se garantice la multidimensionalidad, c) se contemple "lo social" como realidad y no como proyección, d) permanezca la perspectiva del sujeto y e) no se deseche ningún resultado empírico.

Sin duda esta no es una tarea fácil, y quizás por ello no existe una teoría sociológica específica sobre el fenómeno del uso y la dependencia a drogas, a pesar de las múltiples investigaciones empíricas, que como hemos visto para España en el capítulo precedente, se han realizado en los últimos años. Algunos autores justifican tal carencia en la falta de "especificidad" del propio fenómeno: las drogas un mero "síntoma" de otros fenómenos sociales que "sólo acaban teniendo identidad propia por el poder destructor de su disociabilidad"⁴. No podemos, desde nuestra perspectiva sociológica, estar de acuerdo con tales afirmaciones por cuanto eso sería lo mismo que anunciar que no cabe estudiar la pobreza o la fecundidad, porque son respectivamente meros "síntomas" del sistema de estratificación o el resultado del cambio social.

Para realizar la tarea propuesta debemos comenzar por identificar las dificultades que, hasta el presente, han impedido la emergencia de un referente teórico que diera cuenta del fenómeno de las drogas.

La primera dificultad reside en la tradicional adscripción del tema al campo de las "teorías de la conducta desviada". En este sentido aunque es cierto que muchas investigaciones sobre "conducta desviada" se refieren a drogas, e incluso uno de los clásicos de la escuela de Chicago, analiza de forma magistral el

³ GONZALEZ DE AUDICANA, Manu (1993), "¿Que hace un sociólogo como tu en una administración como esta?", en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 104.

⁴ FUNES, Jaime y NAYOL, Inma (1989), INCORPORARSE A LA SOCIEDAD, Madrid, Cruz Roja Española, pp. 15.

uso de cannabis⁵, no **representa una incursión teórica en el tema de las drogas**, de la misma manera que nadie supone, en el mismo texto de Becker, que en los capítulos siguientes sobre los músicos de Jazz, constituyen una explicación sociológica sobre la música en el mundo moderno⁶. El proceso por el que se llega a ser fumador de marihuana o músico de jazz es una cosa y el análisis sociológico de las drogas o de la música otra.

Pero además ocurre que una parte importante del fenómeno, como es el uso de drogas legales e incluso algunas situaciones de uso de ilegales, se situaría (casi tautológicamente) fuera del ámbito de cualquier teoría, entre las enunciadas, sobre la conducta desviada. En tales condiciones el concepto de "droga" pierde su identidad biofísica y caemos entonces en el reduccionismo psicosocial que hemos rechazado desde el primer párrafo

La segunda dificultad se refiere a la permanente presión institucional para reconvertir la investigación sociológica en una mera recopilación epidemiológica de datos sobre el número de usuarios de drogas y sus características sociodemográficas⁷.

En tercer lugar aparece la posibilidad de relacionar el plano individual y el social en conductas que pueden ser "voluntarias y transitorias" como el uso de drogas y que, a pesar de los esfuerzos de Matza en este sentido⁸, añade la dificultad de como considerar unas conductas que pueden, y deben, ser comprendidas a la vez como "normales" y como "patológicas"⁹.

⁵ BECKER, Howard (1971), "Cómo se llega a ser fumador de marihuana" y "El uso de marihuana y el control social", incluidos en su libro **LOS EXTRAÑOS, SOCIOLOGIA DE LA DESVIACION**, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, pp. 47-79.

⁶ BECKER, Howard (1971), Op. Cit. pp. 82-107

⁷ COMAS, Domingo (1993), en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 28.

⁸ MATZA, David (1964), **DELINQUENCY AND DRIFT**, Nueva York, Wiley, pp 28 y sig.

⁹ COMELLAS, J.M. y ROMANI, O. (1991), "Les contradictions dans l'usage des Psychotropes dans les sociétés contemporaines: automédication et dépendance" en **PSYCHOTROPES**, Vol VI, nº 3, pp. 39-57

Una cuarta y no menor dificultad reside en la "imposibilidad en dar explicaciones unifactoriales" con los diferentes datos empíricos en la mano¹⁰. Por ejemplo no podemos mantener las explicaciones relacionadas con la criminalización de los usuarios de drogas cuando los datos ponen en evidencia, tanto que son una minoría los delincuentes drogodependientes¹¹, como los drogodependientes que delinquen¹².

La última dificultad es sin duda la más compleja y se refiere al peso de la **vinculación de ciertas explicaciones sociológicas con el fenómeno de las drogas**. Las drogas, como veremos, han ocupado un cierto lugar en el discurso sociológico (y no sólo en las "teorías de la desviación") e incluso han servido para completar partes, ciertamente no muy importantes, del background sociológico. No podemos rechazar todo el trabajo hecho pero tampoco podemos aceptarlo. Tampoco podemos limitarnos a criticarlo, ni a sustituirlo, es una parte de nuestra historia que no se puede olvidar ni ignorar.

En realidad esta vinculación refleja una **necesidad** que se cubrió con los materiales disponibles, el problema es que eran materiales viejos, de derribo incluso: las teorías se enunciaban en una década y se aplicaban por los profesionales especializados muchos años después. Algunos teóricos han mostrado como este es un proceso común en las ciencias sociales, un determinado nivel de desarrollo empírico o lógico-explicativo produce una teoría general que se aplicará en los campos especializados cuando ya ha sido, en el plano epistemológico, superada por otras teorías¹³.

En el plano concreto de las teorías de la conducta desviada se

¹⁰ ELZO, Javier (1993), "Dificultades para una explicación unifactorial" en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 33-46

¹¹ ELZO, Javier (1992), **DELINCUENCIA Y DROGAS**, Vitoria, Gobierno Vasco.

¹² COMAS, Domingo -dir- (1992), **LOS ESTUDIOS DE SEGUIMIENTO, UNA EXPERIENCIA METODOLOGICA**, Madrid, Fundamentos, pp. 247 y sig.

¹³ ALEXANDER, Jeffrey (1992), Op. Cit. pp 295-300

ha llegado a producir un proceso circular entre centro teórico y periferia especializada. Un concepto, pongamos por caso "etiqueta", realiza un recorrido que comienza en el investigador, sigue por el profesional, después pasa por la institución de control social y acaba en el propio sujeto "etiquetado", que lo devuelve treinta años después a un joven investigador cuyos profesores le contaron que esta era ya una teoría obsoleta¹⁴, el ritmo con el que circulan las diferentes teorías parece depender de si estamos en un período histórico en el que predomina la estabilidad (entonces circulan con mayor rapidez los conceptos que reflejan consenso) o por el contrario en un período de incertidumbre política que refuerza la circulación de conceptos más conflictivistas¹⁵

4.2.- LAS DROGAS DESDE EL DISCURSO TEORICO DE LA SOCIOLOGIA.

A pesar de todo lo antedicho vamos a intentar describir como se ha llegado a visualizar teóricamente, desde las diferentes aproximaciones presentes en la sociología, el fenómeno de las drogas, comenzando, no puede ser de otra manera, por Marx y Engels, los primeros en referirse desde un plano teórico al fenómeno de las drogas y relacionarlo con su visión teórica general: no es posible una teoría específica sobre el fenómeno por cuanto el uso de drogas queda determinado por las relaciones de producción dominantes y propias de cada Modo de Producción.

A pesar de ello sentido señalan las funciones explícitas de las drogas en el Modo de Producción Capitalista, en el cual aparecen masivas situaciones de uso y dependencia a drogas, como

¹⁴ TAYLOR, Ian, WALTON, Paul y YOUNG, Jock (1990), **LA NUEVA CRIMINOLOGIA, CONTRIBUCION A UNA TEORIA SOCIAL DE LA CONDUCTA DESVIADA**, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 288.

¹⁵ TAYLOR, WALTON y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 292 y sig.

consecuencia de las propias relaciones de producción y la miseria y angustia a la que se encuentra sometido el proletariado¹⁶. La situación de dependencia a una droga llega a excluir al usuario de su propia condición de proletario y le conduce al "lumpen" desde dónde puede ser utilizado como agente por la burguesía: las drogas serían pues un instrumento de la burguesía con las que se dota de un "ejército de reserva" no de trabajadores sino de esquiroles, matones y confidentes¹⁷.

Engels añade a esta explicación un complemento psicosocial: en la clase obrera inglesa "los padres consumen alcohol" y "las madres e hijos opio", como un resultado "necesario, inevitable y justificable de sus condiciones de vida", así el trabajo alienante, la poca instrucción, la imposibilidad de ocupar el ocio en otro lugar que no sea la taberna y el mal ejemplo que se va transmitiendo entre generaciones, produce no sólo consecuencias sobre la salud sino que lleva a un círculo vicioso que impide salir de la miseria¹⁸

La explicación positivista del delito no añadió nada en relación al tema drogas, por cuanto todo parecía explicarse por sí mismo: una sustancia tóxica se introducía en el organismo y provocaba una conducta, por otra parte parecía existir una cierta distribución social de tales usos (y sus consecuencias) que se debía cuantificar para poder comprender las "leyes" que motivaban los mismos¹⁹ y que nunca pudieron enunciar²⁰. Sin embargo el paradigma positivista sigue poseyendo un peso institucional evidente (la obsesión epidemiológica a la que nos referíamos

¹⁶ MARX, Carlos (1968), **LA IDEOLOGIA ALEMANA**, Montevideo, Pueblos Unidos, pp. 350 y sig.

¹⁷ MARX, Carlos (1964), **TEORIAS SOBRE LA PLUSVALIA**, Buenos Aires, Cartago, pp. 327 y sig.

¹⁸ ENGELS, Federico (1976), **LA SITUACION DE LA CLASE OBRERA EN INGLATERRA**, Madrid, Akal, pp. 136-138.

¹⁹ NEUMAN, Elias (1984), **DROGA Y CRIMINOLOGIA**, Madrid, SIGLO XXI, pp. 66 y sig.

²⁰ TAYLOR, WALTON y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 29.

antes sería una de sus manifestaciones), a pesar de llevar siglo y medio sin haber podido enunciar ninguna de sus "leyes sociales"²¹.

Desde un plano esencialmente sociológico se suele atribuir a Durkheim el establecimiento del marco conceptual, en especial gracias al concepto de **anomia**, sobre el que, interpretado de formas muy diversas, se han venido sustentando una parte significativa de teorías posteriores. En un primer momento Durkheim se mantenía muy cerca de Marx²²: la anomia es un fruto de las desigualdades del sistema capitalista y las drogas estarían ahí como formas anormales que se desvían de la producción de solidaridad orgánica²³, pero rápidamente, y utilizando la terminología de Matza, "imbricó" ambos procesos²⁴ asumiendo que tanto la normalidad como la desviación, resultan de "la importancia que les presta la conciencia común"²⁵. Pero todo esto son meras extrapolaciones y en realidad Durkheim no incluía dentro de los procesos de desviación y dentro de la anomia misma, el fenómeno de las drogas al que seguía considerando "un estado psicopático" difícilmente traducible en un hecho social²⁶.

Sin embargo cuando en 1937 Parsons convirtió la obra de Durkheim en la base para una teoría de alcance general que en parte "pudo deducir" de "la tenaz determinación de un pensador de rara

²¹ TAYLOR, WALTON y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 52-53.

²² DURKHEIM, Emile (1982), **LA DIVISION DEL TRABAJO SOCIAL**, Madrid, Akal, pp. 436-438.

²³ LUKES, Steven (1984), **EMILE DURKHEIM: SU VIDA Y SU OBRA**, Madrid, CIS, pp. 273-276.

²⁴ DURKHEIM, Emile (1973), **LAS REGLAS DEL METODO SOCIOLOGICO**, Buenos Aires, Schapire, pp. 51-67.

²⁵ DURKHEIM, Emile (1973), Op. Cit, pp. 64.

²⁶ DURKHEIM, Emile (1971), **EL SUICIDIO**, Buenos Aires, Schapire, pp. 43-50.

persistencia" ²⁷, los conceptos de Durkheim comenzaron a aplicarse a una serie de fenómenos entre los que algunas veces se incluía el tema de las drogas e inmediatamente Merton en su conocido artículo "Estructura social y anomia"²⁸ enunció un marco que se ha convertido en el referente más utilizado en sociología para explicar el tema.

En resumen Merton relaciona la conducta desviada con la disparidad de oportunidades entre los objetivos culturales y los medios legítimos para alcanzarlos. En el "sueño americano" los fines "no tienen punto final" (las aspiraciones son ilimitadas) y además la propia estructura de desigualdad restringe el acceso a los fines de los grupos sociales peor situados, en consecuencia estos grupos (mediante un mecanismo de adaptación que es la "innovación") utilizan "medios proscritos" para alcanzar estos objetivos. La anomia durkhemniana es, en este contexto, la falta de integración social y cultural que permite la "eclosión" de conductas desviadas. Citando a Ambrose Bierce, Merton proporcionó una muy buena imagen de la "anomia a la americana": dice Bierce, "el americano medio es bastante duro con la bellaquería pero compensa su severidad con una amable tolerancia para con los bellacos"²⁹.

El modelo de Merton, para confirmarse debería cumplir tres supuestos, ninguno de los cuales se da en la realidad según muestran los propios estudios norteamericanos³⁰: a) deberían darse mayores tasas de desviación según más bajo estuviera situado el grupo en la escala social, b) toda la sociedad debería compartir los mismos "objetivos finales" y c) sería la realización

²⁷ PARSONS, Talcott (1968), **LA ESTRUCTURA DE LA ACCION SOCIAL**, Madrid, Guadarrama, pp. 389-390 y en realidad toda la parte dedicada a Durkheim en este primer volumen.

²⁸ MERTON, Robert K. (1980), **TEORIA Y ESTRUCTURA SOCIALES**, pp. 220 y sig.

²⁹ MERTON, Robert K. (1980), Op. Cit. pp. 221.

³⁰ ALVIRA, Francisco (1974), **LA CONDUCTA DESVIADA EN ESPAÑA: UN ENFOQUE SOCIOLOGICO**, Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

de un simple acto desviado primario lo que le convertiría a uno en desviado. Pero donde, desde luego, y aunque no dispusiéramos de evidencia empírica para mostrarlo, el modelo de Merton es inviable en una "cultura barroca" en la que predomina el formato cultural **radicalmente antimertoniano** del "bien limitado".

Además la habitual aplicación del modelo de la "adaptación por innovación" de Merton al fenómeno de las drogas (que en cualquier caso debería limitarse a las ilegales), resulta una extrapolación extraña a la propia visión del autor, que explícitamente incluyó tanto las drogas legales como las ilegales a la "adaptación por retraimiento", es decir a la renuncia a los "objetivos sociales"³¹.

En este mismo sentido no podemos obviar la respuesta de Parsons a Merton³², que hace hincapié en los tipos de solución a los problemas funcionales de la personalidad (estructura motivacional individual y disponibilidad de roles) en la interacción con alter, lo cual supone una "psicologización del modelo de la conducta desviada"³³. La densa respuesta de Parsons no ha merecido, hasta ahora, demasiada atención dentro del campo de las teorías de la conducta desviada, ni por supuesto para explicar el fenómeno de las drogas, pero no podemos dejar de señalar que su posición en este tema, y paradójicamente por medio de la obra de Gregory Bateson, ocupa actualmente en el campo de la psicoterapia con drogodependientes, un lugar preferente.

Varios años antes de que Merton publicara su "Estructura social y anomia" un grupo de sociólogos de la Universidad de Chicago, había iniciado un proceso de trabajo teórico que dieron en llamar

³¹ MERTON, Robert K. (1980), Op. Cit. pp. 232.

³² PARSONS, Talcott, (1976), **EL SISTEMA SOCIAL**, Madrid, Revista de Occidente, se trata de tod el capítulo 7 "Conducta desviada y control social" pp. 237 y sig.

³³ ALMARAZ, José (1981), **LA TEORIA SOCIOLOGICA DE TALCOTT PARSONS**, Madrid, CIS, pp. 373-378.

"ecología social" de la ciudad: la distribución de esta en zonas especializadas, en alguna de las cuales se concentraba la conducta desviada³⁴, durante 25 años (1915/1940) los alumnos y colegas de Park efectuaron un gran cúmulo de investigaciones sobre el tema, aunque los limitaron, aparte de Chicago, a una serie de ciudades similares como Birmingham, Cleveland, Denver, Filadelfia y Richmond, estableciendo que en todas ellas aparecía una area de "desorganización social", en forma de "zona de transición" en la que se concentraba la desviación social (y el uso habitual de drogas)³⁵.

El proyecto de la Ecología Social convierte la opción teórica del positivismo, -estudiar la distribución de los fenómenos para intentar establecer "leyes" generales-, en un visión espacial pero meramente descriptiva y limitada a ciertas realidades urbanas. Aunque ciertamente esta es una visión que, por la acción de los MCS, sigue marcando profundamente a la opinión pública³⁶, el discurso sociológico sobre la desviación social olvidó pronto las aportaciones de la "ecología social" quizás por que ha sobrevalorado diversos aspectos de la **teoría de la asociación diferencial** enunciada por Shuterland, un miembro de la Escuela que abandonó el determinismo ecológico para desarrollar una visión de la delincuencia más vinculada a factores de aprendizaje cultural. Así para Shuterland la desigualdad social por sí misma no explica la desviación, sino se pertenece a un grupo en el que esta desviación aparece asumida

³⁴ PARK, Robert E. (1967), "The City: Suggestions for the Investigation of Human Behavior in the Urban Environment", en Robert E. PARK; Ernest W. BURGESS y Roderick D. MCKENCIE (1967), **THE CITY**, Chicago, The University of Chicago Press, pp. 1-46.

³⁵ BURGESS, Ernest W. "The growth of the city, an Introduction to a Research Project" (pp. 51-62), y PARK, Robert E. "Community Organization and juvenile Delinquency" (pp. 99-112), en PARK, BURGESS y MCKENZIE (1967), Op. Cit.

³⁶ Las encuestas nos siguen mostrando cómo existe una creencia generalizada en que las drogas, están sólo en determinadas áreas urbanas, así por ejemplo en el E. 2005 del CIS, casi un tercio de los entrevistados ubican el uso de alcohol y las distintas drogas ilegales de forma espacial (en unos u otros barrios urbanos), por encima de otras atribuciones sociodemográficas o psicológicas. Alvira y Comas mostraron en 1989 los estereotipos que a este nivel, y entre los distintos distritos, se producían dentro del municipio de Madrid, ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 129-138.

positivamente³⁷. Para ello elaboró dos conceptos paralelos, el de **organización diferencial**, opuesto al de "desorganización social", referido a la pluralidad de posibles normas y valores en el seno de una sociedad y el de **asociación diferencial**, referido a los mecanismos mediante los cuales los individuos aprenden cual es el comportamiento requerido para pertenecer a dicha organización³⁸.

Como reacción a la visión pluralista de Sutherland cabe mencionar la **teoría de la subcultura** de Albert K. Cohen, que retoma la imagen determinista de Merton y le añade un componente cultural: hay un conflicto entre los valores de **todos** los jóvenes de clase obrera y los valores sociales generales que se resuelve bien en una "adaptación forzada" o bien a través de un mecanismo que llama "frustración de status" y que lleva al joven de clase obrera a construir o a integrarse en una subcultura propia, cuya conflictividad con las normas sociales generales induce a que todos sus integrantes, en bloque, sean considerados desviados³⁹.

La concepción del positivismo subcultural de Cohen, combinada con el relativismo cultural de Sutherland, abrió la puertas para la formulación más clásica de las teorías de la desviación social: aquellas que se centran en el enfoque de la "reacción social" y que suelen unificarse bajo el término común de **teorías de la etiqueta**, por cierto las únicas que incluyen de manera relevante y explícita el tema drogas en sus análisis. A pesar de ello no les vamos a dedicar un mayor espacio, en parte porque son las más conocidas⁴⁰, en parte porque ya las hemos expuesto en el apartado precedente y volveremos a ellas más adelante.

³⁷ SUTHERLAND, Edwin H. (1988), **LADRONES PROFESIONALES**, MADRID, La Piqueta, pp. 37-56.

³⁸ SHUTHERLAND, Edwin y CRESSEY, Donald (1966), **PRINCIPLES OF CRIMINOLOGY**, Nueva York, J.B. Lippincott, pp. 85 y sig.

³⁹ COHEN, Albert K. (1955), **DELINQUENT BOYS. THE CULTURE OF THE GANG**. Glencoe, Free Press.

⁴⁰ ALVIRA, Francisco (1974)

Las teorías de la etiqueta se fundamentan en priorizar la actividad de las agencias y mecanismos de control social para explicar la aparición de conductas y sujetos desviados, es decir invierten radicalmente el orden causal y explican como el control social es el que produce desviación. Para lograrlo quitan importancia a la desviación primaria y se centran en analizar la desviación secundaria, que identifican con el proceso de reacciones sociales que convierten al sujeto en desviado, "el desviado es aquel a quien la etiqueta le ha sido colocada con éxito"⁴¹, para que esto sea posible media un proceso psicológico, el **self**, la imagen que se forman los sujetos de sí mismos y que extraen de su interacción con los demás⁴².

Las etiquetas se colocan a partir de normas sociales, las normas sociales las crean unos grupos de interés que seleccionan cuál es el comportamiento adecuado. Tales grupos los lideran unos "instigadores de la moral" o "empresarios morales" cuya iniciativa crea las reglas y cuyo interés parece residir exclusivamente en las prebendas que les proporciona estar al frente de la "lucha" contra el problema que ellos mismos se han encargado de demostrar que existe⁴³.

Las críticas a las teorías de la etiqueta se resuelven en dos, por una parte "una cosa es cometer un acto desviado y otra cosa ser definido socialmente como tal"⁴⁴ y la sociogénesis de ambos procesos pueden ser, además, distintas y, por otra parte, estamos ante una forma de idealismo relativista⁴⁵ que sólo toma en cuenta la interpretación formal, autojustificativa, heroica y

⁴¹ BECKER, Howard (1971), Op. Cit. pp. 19.

⁴² Cabría extender la explicación hacia las aportaciones más etnometodológicas de Goffman y Pich, pero la imposibilidad de alcanzar en este momento una visión sintética y crítica de las mismas (pienso, en cualquier caso que son las más relevantes desde una perspectiva racional) me obliga a dejarlo para otro momento.

⁴³ BECKER, Howard (1971), Op. Cit. pp 146-147.

⁴⁴ TAYLOR, WALTON Y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 160.

⁴⁵ TAYLOR, WALTON Y YOUNG (1992), Op. Cit. pp. 162.

romántica del sujeto. Ciertamente Becker roza el ridículo cuando toma un largo texto de Matza y Sykes sobre las "técnicas de neutralización" que, como veremos, presenta como tales las formas de autojustificación y lo eleva a la categoría de argumentos descriptivos válidos⁴⁶.

Ciertamente el relativismo y el romanticismo de las teorías de la etiqueta, que tienden a ignorar la "realidad de los comportamientos"⁴⁷, va a precipitar la reacción "**naturalista**" de David Matza, pero desde la perspectiva del análisis sociológico del fenómeno drogas este relativismo resulta aun más significativo, por cuanto pretende ignorar los efectos y las consecuencias biopsicológicas de la interacción del sujeto con la sustancia. No es sólo relativismo sino un reduccionismo social tan radical que puede llegar a disolver muchas de las posibilidades explicativas de la teoría.

La reacción de Matza se realiza en varias fases, en la primera⁴⁸, muestra, en un rechazo explícito a las teorías de la subcultura y de la asociación diferencial, cómo los jóvenes delincuentes no consideran moralmente correcto su comportamiento y utilizan una serie de **técnicas de neutralización** para autojustificarse, a)negando la propia responsabilidad, b)negando el perjuicio causado, c)negando a la víctima, d)condenando moralmente a aquellos que les condenan, e)recurriendo a una lealtad superior⁴⁹. En la segunda fase critica la ingenuidad funcionalista⁵⁰ al afirmar que las normas que conforman la desviación están presentes de una manera **subterránea** en la

⁴⁶ BECKER, Howard (1971), Op. Cit. pp. 36-37.

⁴⁷ TAYLOR, WALTON y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 269 y sig.

⁴⁸ MATZA, David y SYKES, Gresham (1957), "**Techniques of neutralization: a theory of delinquency**", AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW, Vol 22, pp. 664-670.

⁴⁹ Las mismas actitudes, sin conocer en aquel momento a Matza, aparecen como resultado de una investigación, utilizando la metodología del grupo de discusión, con drogodependientes españoles, COMAS, Domingo (1988), Op. Cit. pp 75-101, en nuestro caso las llamábamos "técnicas de seducción" (pp. 90).

⁵⁰ MATZA, David y SYKES, Gresham (1961), "**Juvenile delinquency and subterranean values**", AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW, Vol 26, pp 712-719.

sociedad "normal": "la motivación nunca es anormal, por el contrario, procede directamente de la moral tradicional"⁵¹.

En la tercera fase Matza introduce el concepto de **deriva** para mostrar cómo "el delincuente está **momentáneamente** en un limbo entre el ámbito de lo tradicional y el de lo delictivo y responde alternativamente a las exigencias de ambos, coqueteando ahora con uno, luego con el otro, pero postergando todo compromiso, eludiendo las decisiones"⁵², (pp. 28), es decir **los sujetos desviados tienen conciencia del significado de sus actos**, aunque estos significado no tienen por que ser los mismos ni en todos los momentos ni para todos los sujetos. Para Matza la teoría de la desviación secundaria es un conjunto de supuestos psicológicos injustificados que nada tienen que ver con la posición del sujeto en una sociedad real y compleja, aunque sí con su perspectiva subjetiva, con sus técnicas de neutralización.

Las aportaciones de Matza sitúan, a nuestro entender el tema en sus justos términos, la teoría debe explicar todo el proceso o resulta insuficiente, las teorías anteriores (salvo Parsons) no se plantean la posible voluntariedad (el libre albedrío) entre las opciones del sujeto, ni en lo que toca a la desviación inicial ni en el proceso de desviación secundaria. Se limitan a presentar a un sujeto socialmente determinado, a veces incluso por una sociedad maligna, injusta y controladora, frente a la que no le cabe otra alternativa.

Pero no debemos obviar que "la asignación de una etiqueta a un individuo o a un comportamiento puede ser efectiva o no (y por consiguiente no esta determinada), aunque la cuestión de quién recibe la etiqueta y por qué, está determinada por otros factores"⁵³, entre los que lógicamente tendrán un papel determinante una serie de elementos sociales. Tampoco podemos

⁵¹ MATZA, David y SYKES, Gresham (1961), Op. Cit. pp. 717.

⁵² MATZA, David (1964), Op. Cit. pp. 28

⁵³ TAYLOR, WALTON y YOUNG (1990), Op. Cit. pp. 177.

suponer que vayan a ser fundamentalmente las acciones de los "empresarios morales" por cuanto este concepto representa una mera categoría política liberal que pretende enmascarar las desigualdades sociopolíticas y la jerarquía del poder en las sociedades liberales, por cuanto es bien cierto que "la distribución de las respuestas anómicas resulta una función del tipo de institución" (la propiedad privada o la nomenklatura) "que asigne las oportunidades"⁵⁴.

La cuarta fase de Matza (el texto fue editado en 1969) se refiere a su análisis "naturalista" (cabría decir etnometodológico) de las teorías de la desviación⁵⁵, por naturalismo entiende "permanecer fiel a la naturaleza del fenómeno que se investiga, manteniendo su integridad significativa para el sujeto"⁵⁶ y por "desviación" salir o estar fuera de algo real, con estos dos únicos criterios va observando las distintas teorías de la desviación y situándolas sobre un eje imaginario en el que se van formando diversas dualidades: apreciación (relevancia del punto de vista del sujeto) frente a corrección (relevancia del punto de vista de las agencias de control social), patología (identidad del fenómeno) frente a diversidad (relativismo cultural), simplicidad frente a complejidad, etc... así como ciertos conceptos que **imbrican** lo desviado y lo normal, el delito con la conducta convencional y en último extremo la "irónica relación entre el bien y el mal"⁵⁷.

En la última fase Matza pretende construir una teoría etiológica de la desviación mediante la superposición de tres procesos, **afinidad**, que toma del funcionalismo y de la ecología social y que traduce en la existencia de "circunstancias favoritas"

⁵⁴ GOULDNER, Alvin W. (1970), Op. Cit, pp. 301.

⁵⁵ MATZA, David (1981), **EL PROCESO DE DESVIACION**, Madrid, Taurus.

⁵⁶ MATZA, David (1981), Op. Cit. pp. 19.

⁵⁷ Matza, David (1981), Op. Cit. pp. 86-89. Todo esto nos permitirá comprender más adelante (capítulo 8) la **ubicuidad** de unos valores sociales dominantes que exigen, a la vez, tener experiencia ("conocer") las drogas ilegales y "no caer" en ellas.

(podrían ser la pobreza o la desorganización social), **afiliación**, que recoge de las teorías de la subcultura y de los interaccionistas y que traduce como "contagio" o "conversión" de "un sujeto que está dispuesto a convencerse, a darse cuenta, a despertarse"⁵⁸ y finalmente **significación** que procedería de sus propias teorías y que incluye conceptos como "transgresión consciente", "trasparencia de la conducta desviada", "imposibilidad de ocultamiento de la propia conciencia de la transgresión", "facilidad de registro", "ventajas de una identidad precisa", y expresiones similares que no añaden nada de los aportado en las tres primeras fases de desarrollo de su pensamiento.

Creemos que tras Matza el desarrollo teórico en el tema queda bloqueado, al menos en lo que a la sociología se refiera⁵⁹, aunque sobre el marco ya constituido se producirá un enjambre de trabajos de reflexión e investigación que, al reforzar unilateralmente cualquiera de las visiones teóricas antedichas, acabaran por complejizar las propias referencias⁶⁰. Sobre tal situación caben dos posibilidades, la primera intentar reelaborar una Nueva Teoría General que sintetice todos los hallazgos, pero ya lo hizo Parsons y a pesar de la brillantez y lo positivo de los resultados nos sirve para poco, y la segunda "reconstruir esta multidimensionalidad desde la propia variedad de las teorías

⁵⁸ MATZA, David (1981), Op. Cit. pp. 177.

⁵⁹ Aunque esto no impide que se produzcan añadidos, como la sistematización de Taylor, Walton y Young a la que nos hemos referido con frecuencia, o incluso las aportaciones de Dahrendorf y Turk desde la perspectiva de las teorías del conflicto, que presentan la desviación como el resultado de no asumir las normas que emanan de "las asociaciones imperativamente coordinadas", es decir de la autoridad, o por la transformación del concepto de "anomia" en el resultante de la dinámica que se establece en un área social (simbólica o física) en la que la transgresión de ciertas normas sociales no será perseguida con demasiada eficacia, DAHRENDORF, Ralf (1990), **EL CONFLICTO SOCIAL MODERNO**, Madrid, Mondadori, pp. 193 y sig, como ocurre con las drogas en España en ciertos poblados marginales, en la clase muy alta y en la cárcel.

⁶⁰ En el congreso de la Asociación Americana de Criminología (Nueva Orleans, noviembre de 1992), en el transcurso de las 363 sesiones y algo más de 1600 ponencias, no faltaron defensores y conclusiones que avalaran y dieran relevancia empírica (el lema del Congreso) a cualquiera de las visiones teóricas expuestas, ACC (1992), **RELEVANCE AND RACIONALITY**, Vol I, Program, pp. 1-338; Vol II, Abstracts, pp. 1-356.

sociológicas rivales"⁶¹. Este último es el objetivo que nos vamos a marcar de forma específica en relación al fenómeno de las drogas y desde la perspectiva de los procesos sociales ocurridos y los resultados empíricos obtenidos en España, comenzando por plantearnos si han servido, o para que se han utilizado, las teorías que venimos describiendo.

4.3.- INSTITUCIONALIZACION SOCIOLOGICA Y DROGAS EN ESPAÑA.

Podría parecer justificable que la sociología no se ocupara apenas del tema de drogas en la primera mitad de los años 60, por cuanto parece razonable que se considerara como un tema poco relevante que competía a un grupo especializado (los psiquiatras del PANAP), pero ya no resulta tan razonable que siguiera sin ocuparse del tema durante la etapa de "creación del problema" (1968-1973), así ninguna información aparece sobre el tema en los FOESSA de 1966 y 1970⁶², ni en otras obras colectivas importantes de la época⁶³.

Sin embargo en 1974 se defiende, en la única Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la época, una Tesis Doctoral, que no sólo es el primer análisis sociológico sobre las drogas en España, sino que contextualiza dicho análisis en un marco

⁶¹ ALEXANDER, Jeffrey (1991), Op. Cit. pp. 300.

⁶² DE MIGUEL, Amando; GOMEZ-REINO, Manuel y ANDRES ORIZO, Francisco (1967), **INFORME SOCIOLOGICO SOBRE LA SITUACION SOCIAL DE ESPAÑA 1966**, Madrid, Euramerica. DE MIGUEL, Amando y GONZALEZ-ANLEO, Juan (1970), **INFORME SOCIOLOGICO SOBRE LA SITUACION SOCIAL DE ESPAÑA 1970**, Madrid, Euramerica.

⁶³ José Antonio GARMENDIA y Santiago GUBERN (1972), "Conducta desviada en España" en Salustiano del CAMPO, Manuel FRAGA y Juan VELARDE (1972), **LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 70**, Madrid, Moneda y Crédito.

teórico: la crítica al funcionalismo mertoniano a la que ya nos hemos referido en el epígrafe anterior, la adopción de la teoría del etiquetamiento y su entronque con el interaccionismo simbólico y hasta con la etnometodología. Las conclusiones de la tesis reflejaban no sólo la realidad española en la etapa de la "creación del problema", sino que, además, nos situaban en condiciones de ir comprendiendo lo que iba a ocurrir en los años siguientes⁶⁴.

Sin embargo la sociología institucionalizada no parecía estar dispuesta a asumir este papel, así en el FOESSA de 1975⁶⁵, aparece apenas una breve nota resumiendo el contenido de la "Memoria" de la Comisión Interministerial de 1973⁶⁶, y nada se dice sobre el tema en los dos volúmenes del IV INFORME FOESSA editados en 1981 (sobre el cambio político) y 1983 (sobre el cambio social), a pesar de que, como hemos visto, estos fueron los años de la "epidemia" de las drogas y durante los mismos ya se habían realizado numerosos estudios empíricos.

Será preciso esperar a los años 90 para que el tema se incluya en los "manuales generales" sobre la sociedad española⁶⁷, pero siempre desde la perspectiva de los resultados de las investigaciones empíricas y con muy poca contextualización teórica.

El retraso puede ser atribuido, en parte, a que durante la etapa intermedia (la década de los 80), la sociología más institucionalizada se había vinculado más a una corriente de opinión que a una elaboración teórica en el sentido estricto.

⁶⁴ ALVIRA, Francisco (1974), Op. Cit. pp. 1-31, 37-76, 266 y 270-272.

⁶⁵ SERIGO, Adolfo (1976), "Sociología de la sanidad y la alimentación", en AUTORES VARIOS (1976), **ESTUDIO SOCIOLOGICO SOBRE LA SITUACION SOCIAL EN ESPAÑA 1975**, Madrid, Euramerica, pp. 457-459.

⁶⁶ SANTODOMINGO, Joaquín (1974), Op. Cit.

⁶⁷ COMAS, Domingo (1992) en GINER, Salvador (1992), Op. Cit. CAMACHO, Juan Manuel (1994), "Consumo de drogas", en DEL CAMPO, Salustiano (1994), **TENDENCIAS SOCIALES EN ESPAÑA (1960-1990)**, Madrid, Fundación BBV, Vol III, pp. 193-211.

Así, y al margen de la investigación empírica, una parte de la teorías de la conducta desviada tal y como fueron enunciadas por algunos sociólogos⁶⁸, se trasforman en los elementos configuradores de un discurso político y ético, liberal y radical, de carácter "antiprohibicionista". En resumen se trata de un discurso que basa sus enunciados en la identificación entre disidencia moral y disidencia política (comparando la ilegalidad de algunas drogas con otras formas históricas de persecución), lo que permite de partida deslegitimar cualquier opción relacionada con el control de las drogas, al considerarla exclusivamente como una formula de persecución política inaceptable en un Estado Democrático y no como una posible realidad configuradora y esencial (la protección social) de este mismo Estado moderno.

El argumento se construye en dos planos, el primero de carácter teórico supone una combinación contra natura de Merton⁶⁹ y Sutherland, algo así como "la asociación diferencial de la profecía que se autocumple"⁷⁰ lo que equivale a describir un proceso articulado alrededor de un "mercado negro" que se podría eliminar con la liberalización de todas las drogas, y el segundo plano, de carácter empírico, supone una selección de aquellos resultados que resaltan la incidencia del estereotipo social sobre las drogas, al cual se atribuye (de manera justificada) un relevante papel en el mantenimiento del sistema.

⁶⁸ LAMO DE ESPINOSA, Emilio y CARABAÑA, Julio (1983), "Vicios privados, virtudes públicas", SISTEMA nº 53. LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1983), "Contra la nueva prohibición: los límites del Derecho Penal en materia de tráfico y consumo de estupefacientes", BOLETÍN DE INFORMACION DEL MINISTERIO DE JUSTICIA, Nº 1303. LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1989), DELITOS SIN VICTIMA: ORDEN SOCIAL Y AMBIVALENCIA MORAL, Madrid. Alianza.

⁶⁹ Pero no del Merton real de "la adaptación por retraimiento", sino de la extrapolación del fenómeno a la "adaptación por innovación" que ya se atribuye sin ningún prejuicio al propio Merton.

⁷⁰ En realidad fue Becker el primero que combinó su propia visión relativista con el concepto psicosocial de "profecía autocumplida" lanzado por Merton en 1949, MERTON, Robert K. (1980), Op. Cit. pp 505-520 y sin percatarse de que dicho concepto implica la unidad normativa. Becker lo hizo con el fin lanzar una acusación "moral" contra los "instigadores de la moral", a los que atribuyó el papel de ser los auténticos promotores de la desviación, BECKER, Howard (1971), Op. Cit. pp. 40-41.

El modelo fue rápidamente importado y asumido por la "criminología crítica"⁷¹, en cuyo seno algunos juristas reelaboraron, en términos y sobre el formato de derecho penal, este extraño maridaje entre Merton y el Interaccionismo Simbólico⁷². Aunque sin duda, en una línea similar, la visión más influyente ha sido la contenida en la "historia de las drogas"⁷³, las tesis centrales de cuyo epílogo han sido reiteradamente difundidas por los "espacios de pensamiento" de diversos MCS: las actuales políticas sobre drogas representan, transfigurado para nuestra sociedad, el "eterno conflicto" entre libertad y seguridad⁷⁴.

Tal punto de vista también ha sido adoptado como una especie de referente nominal para una mayoría de sociólogos situados en el centro teórico⁷⁵, mientras que los que permanecían en la periferia especializada parecían vivir en otro planeta, sobre el que iban reconstruyendo "otra realidad" a partir de sus resultados empíricos, al tiempo que intentaban hacerse un hueco

⁷¹ BERGALLI, Roberto -dir- (1983), **EL PENSAMIENTO CRIMINOLOGICO**, Barcelona, Península.

⁷² GONZALEZ ZORRILLA, Carlos (1983), "Drogas y cuestión criminal" en BERGALLI, Roberto (1983), Op. Cit. pp. 179 y sig.

⁷³ ESCOHOTADO, Antonio (1986), "La creación del problema", en REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, nº 34, Madrid, CIS, pp. 23-56, reproducido posteriormente en ESCOHOTADO, Antonio (1989), **HISTORIA DE LAS DROGAS**, Madrid, Alianza, Vol.III, pp. 225-264.

⁷⁴ ESCOHOTADO, Antonio (1989), Op. Cit. Vol III, pp. 348-393.

⁷⁵ Con la única excepción de José CASTILLO CASTILLO (1986), "La función social del castigo: el caso de la prohibición legal del consumo de <<droga>>" en REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS, nº 34, Madrid, CIS, pp. 8 y sig. el cual desarrollando la hipótesis de E.DURKHEIM en **LA DIVISION DEL TRABAJO SOCIAL**, Madrid, Akal, pp. 170, de que "la función de la pena no es evitar el delito sino mantener la cohesión social" mantiene la "bondad" y utilidad social de los estereotipos sobre las drogas como instrumentos de está cohesión. La visión de CASTILLO concuerda con la de C.W. LIDZ y A.L. WALKER (1980), **HEROIN, DEVIANCE AND MORALITY**, Beverly Hills, SAGE, un texto que esta poniendo de moda el concepto de "crisis de drogas" (pp. 245-246) y que rehuye la interpretación epidémica del fenómeno, ya que considera que la "crisis de drogas" es un mero instrumento de cohesión social ante cualquier tipo de amenaza política, cultural o étnica. Si consideramos correcta esta teoría la "epidemia de heroína" de 1978-1980 en España sería una respuesta social ante los riesgos de la transición democrática y la amenaza de la modernización. Lo que Castillo, Lidz y Walker parecen olvidar es que efectivamente y en términos cuantitativos las "epidemias" ocurrieron.

en el propio centro teórico⁷⁶. La situación parece muy similar a la que describe Julio Caro en relación a la forma en que apareció en España, en el siglo XIX, la explicación en torno a las circunstancias en la que se habían constituido las "asociaciones de malhechores" durante los siglos XVII y XVIII: el centro teórico construyó una explicación, de gran éxito literario, al margen del contenido de los "informes" que relataban los hechos⁷⁷.

Indudablemente entre centro teórico y periferia especializada existen diversas relaciones, una parte importante de los que actúan como profesionales especializados en este campo son académicos y explicitan puentes entre centro teórico y periferia especializada, es el caso entre otros de Francisco Alvira⁷⁸, Gregorio Rodríguez Cabrero⁷⁹ y Alfonso Ortí⁸⁰, pero los puentes son muy recientes y de una sola dirección: la que va de la periferia al centro.

⁷⁶ El proceso se ha desarrollado en varias fases, la primera tendría un carácter muy fragmentario y se articularía a partir de los diferentes ámbitos de la investigación empírica, la Comisión de Sociología de las drogodependencias del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología coordinada por Domingo Comas y apoyada por la Delegación del Gobierno para el PNSD, así como el grupo de sociólogos vascos que trabajan este tema en la Universidad de Deusto en torno a Javier Elzo apoyados por la Secretaría de Drogodependencias del Gobierno Vasco, serían los dos principales puntos de encuentro. El libro AUTORES VARIOS (1993), que hemos citado reiteradamente en estas páginas, representaría una segunda fase de encuentro general de los especialistas. Una vez editado el libro, la declaración "El lugar del sociólogo en el tema de las drogodependencias" (Hoja informativa del CDLCPys de diciembre de 1993), adoptada unánimemente en un seminario nacional los días 18-20 de noviembre de 1993, abriría la tercera fase, en la que los especialistas deciden tomar por asalto el centro teórico ante el abandono, silencio e inhibición al que les tiene sometido.

⁷⁷ CARO BAROJA, Julio (1986), **REALIDAD Y FANTASIA EN EL MUNDO CRIMINAL**, Madrid, CSIC, pp. 15-43.

⁷⁸ ALVIRA, Francisco (1993), "La metodología de la encuesta en el estudio de las drogodependencias: comentarios críticos", en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 139 y sig.

⁷⁹ RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), "Drogodependencias y exclusión social desde la reflexión sociológica", en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 81 y sig.

⁸⁰ ORTI, Alfonso (1993), "El proceso de investigación de la conducta como proceso integral: complementariedad de las técnicas cuantitativas y las prácticas cualitativas en el análisis de las drogodependencias", en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 149 y sig.

4.4.- APORTACIONES EMPIRICAS EN EL CONTEXTO TEORICO.

Llegados a este punto deberíamos ofrecer una relación de los posibles resultados de la investigación empírica que pueden circular hacia el centro teórico, pero en este momento no resulta factible ofrecer una visión completa del conjunto de hallazgos obtenidos por la investigación empírica española sobre drogas desde 1979 aunque esperamos, en los próximos años, gracias a diferentes proyectos en curso⁸¹, disponer de un análisis general que nos permita situar y comprender todos los logros (y los fracasos) de más de una década de trabajo especializado.

Sin embargo, y aparte de los elementos comparativos que vamos a manejar en los capítulos siguientes, podemos, para poder desarrollar nuestra tesis central, trasladar una serie de cuestiones relacionadas con nuestra hipótesis de partida.

La cuestión más importante sigue siendo la presentada en el epígrafe anterior, pero la retomamos para un análisis más completo. Como ya hemos dicho la primera investigación sociológica sobre drogas, supuso la aplicación de los conceptos teóricos de la sociología de la desviación a una investigación empírica muy concreta, con un resultado muy positivo: el marco teórico permitía una explicación muy razonable del fenómeno de la "creación del problema" que aquel momento histórico se estaba produciendo en España⁸², y de haberse continuado en la misma línea, los cambios que se produjeron en los años siguientes podrían haber sido rápidamente interpretados.

Como también ya hemos visto esto no fue así, sino que se produjo

⁸¹ Hay que hacer referencia por lo avanzado del mismo al que dirige Oriol Romani desde la Universidad de Tarragona.

⁸² ALVIRA, Francisco (1974), Op. Cit. pp. 75 y 111-120

una **mistificación supuestamente sociológica de lo desviado y lo marginal**, es decir el desarrollo selectivo del componente romántico del Interaccionismo Simbólico que describen Taylor, Walton y Young, como simplificación de procesos sociales mucho más complejos y sobre todo irreconocibles⁸³. En este sentido nos parece una profunda equivocación que se haya llegado a **conceptualizar como realidad social** la propia teoría de la desviación social, poniendo en práctica un injustificable **reduccionismo sociológico** que en 1994 ha llegado a ser una de las principales dificultades para analizar sociológicamente el fenómeno de las drogas.

La situación nos obliga, no sólo a situar el fenómeno fuera del campo de la desviación social sino incluso a considerar que los conceptos contruidos al amparo de dicha teoría deben ser, al menos provisionalmente, olvidados. No se trata de un problema epistemológico sino exclusivamente metodológico: ciertos conceptos de la teoría de la desviación en vez de seguir desarrollándose a través de la investigación sociológica han pasado a ser utilizados (y racionalizados) por instituciones, ideologías y personas. Resulta evidente que ante esta realidad no podemos sostener nuestras explicaciones en un referente teórico que coincide con la racionalización que de su conducta hacen tanto los sujetos como los colectivos que vamos a investigar⁸⁴.

Pero aparecen problemas de conceptualización, un ejemplo nos ayudara a comprenderlo: en el ultimo decenio la categoría "marginación" se ha convertido no sólo en un término del lenguaje

⁸³ En plena fase de dejación institucional y delegación profesional de los centros de internamiento de menores en España, no parece muy sensato describirlos según los vieron Albert K. Cohen y Goffman hace treinta años en EE.UU. sin utilizar ningún dato procedente de nuestra realidad, ALVAREZ-URIA, Fernando (1989), "El síndrome de Oliver Twist", EL PAIS, 1 de abril.

⁸⁴ Javier ELZO, hablando de Gaetano de Leo, señaló lo inútil que puede resultar analizar una institución de control social, como el ámbito judicial, desde las teorías de la desviación, cuando una gran parte de los componentes de la misma se sitúan en este mismo referente teórico, al tiempo que la institución como tal sigue desempeñando las funciones de control social que la propia teoría le atribuye, ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 115 y sig.

cotidiano, sino también en una seña de identidad y de reivindicación positiva de comportamientos, hasta tal punto que en un programa radiofónico de mitad de la década sobre los diferentes tipos de marginación, que comenzaba siempre proporcionando el dato del número total de marginados que comprendía la categoría que se explicaba aquel día, nos llegó a proporcionar tras varias semanas, un número de "marginados" muy superior al total de la población española⁸⁵. En este contexto la categoría "marginación" deja de ser un concepto analítico⁸⁶ y se convierte en un concepto a analizar desde la complejidad social.

Cuando se produce esta "inversión metodológica" los resultados obtenidos son muy diferentes y mucho más claramente explicativos, y el mismo concepto de "marginación" puede contemplarse desde una perspectiva muy distinta. Así un numeroso conjunto de investigaciones mostraron en los años 70 como, para Sudamérica, el concepto de "marginación" (y los mitos que describían la categoría) resultaba esencialmente un "constructo" sociopolítico (en el sentido más puramente ideológico del término) sobre el que operaban las sectas evangelistas con apoyo de ciertas Fundaciones norteamericanas⁸⁷. Se fragmentaba así la tradicional (católica y barroca), integrada y rígida "cultura de la pobreza" para proporcionar identidad a una nueva fracción social que, a través de la mezcla de intervenciones benéficas, denuncias de los MCS y subvenciones de los organismos internacionales ha acabado por acaparar la totalidad del imaginario social sobre la supuesta situación social de ciertos países. En tales condiciones el análisis sociológico debe rehuir el término "marginación" y

⁸⁵ COMAS, Domingo (1986), **LAS DROGAS, GUIA PARA MEDIADORES JUVENILES**, Madrid, INJUVE. pp. 18 de la primera versión.

⁸⁶ SAN ROMAN, Teresa (1990), "La marginación como dominio conceptual. Comentarios sobre un proyecto en curso", en PRAT, Juan; MARTINEZ, Ubaldo; CONTRERAS, Jesus y MORENO, Isidoro (1990), **ANTROPOLOGIA DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA**, pp. 151-158.

⁸⁷ PERLMAN, Janice F. (1976), **THE MYTH OF MARGINALITY: URBAN POVERTY AND POLITICS IN RIO DE JANEIRO**, Berkeley. University of California, pp. 242-262.

limitarse a considerarlo un instrumento de la agenda de los MCS⁸⁸.

Este rechazo conceptual resulta esencial para nuestros objetivos, por cuanto de acuerdo con lo que hemos venido anunciando, una parte esencial de nuestra tesis se relaciona con la estratificación social, y es bien sabido que no disponemos de un modelo de estratificación social para España, quizás porque "la actual estructura de clases española presenta rasgos de indudable complejidad que tienen su raíz tanto en **elementos condicionantes globales** como en diversos **componentes de heterogeneidad interna**" resultado de la superposición de distintos procesos sociales, políticos y económicos⁸⁹ que nos proporcionan una compleja superposición entre clases y estratos sociales⁹⁰.

Pero, en relación a la propia hipótesis el elemento esencial parece residir en un tema relativamente bien estudiado y conocido si obviamos la parafernalia ideológica de la "marginación": **las transformaciones sufridas por las clases bajas** (o si se prefiere por la clase obrera tradicional, aunque muchos componentes de las nuevas clases bajas, son sólo jornaleros o antiguos jornaleros que no han llegado a "pasar" por la condición de obreros).

⁸⁸ Aunque esto nos va a producir un problema terminológico importante, en un artículo clásico David MATZA (1972), "**Los pobres despreciables**" en Reinhard BENDIX y Seymour M. Lipset, **CLASE, SATUS Y PODER**, Madrid, Euramerica, Vol II, pp. 239 y sig. llamó así a tal "infraclasse" para mostrar su "estigma" y diferenciarlos de los "pobres" (los "vulnerables" en nuestra terminología), una diferenciación básica para nuestra tesis. También se les suele llamar "pobres severos" pero esto no es totalmente cierto porque sus ingresos pueden ser más altos que los de los "vulnerables" lo que pasa que los administran de otra manera, Matza también rechazó en el artículo citado otros términos como "clase baja baja", "familias desestructuradas", "lumpenproletariado", "clase degenerada", "pauperismo" y "pobres degradados". Desde nuestro punto de vista la diferenciación de Malthus entre "pobres desvalidos" y "pobres capaces de trabajar" sería más útil, siempre que seamos capaces de entender que la relación con el trabajo es una "actitud cultural subjetiva", pero con una finalidad meramente operativa, aunque creemos que se corresponde a su mejor descripción, vamos a utilizar el término "**excluidos**" para reflejar que están fuera de cualquier lugar social, especialmente fuera del lugar que ocupan los pobres "**vulnerables**".

⁸⁹ TEZANOS, José Félix (1990), "**Clases sociales**", en Salvador GINER (1990), Op. Cit. pp. 120.

⁹⁰ FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio (1991), "**Estructura social de España**", en Miguel BELTRAN (1991), **ESPAÑA A DEBATE, LA SOCIEDAD**, Madrid, Tecnos, pp. 199 y sig.

Podemos incluso determinar su composición, los más recientes estudios⁹¹ nos hablan de un 2,7% de "pobreza absoluta" (hace 10 años la cifra representaba un 11% de la población), y un 19,7% de "pobres" (un 50% por debajo de la renta media), a partir de la cual se van superponiendo capas y situaciones de "clase media" incluidos los obreros (cualificados o no) con trabajo estable.

Entre los pobres y las clases medias más bajas es donde se puede situar el fenómeno de la "vulnerabilidad"⁹². Se trata a la vez de una situación socioeconómica objetiva y del "fracaso cultural" en el proceso de modernización, tema al que nos hemos referido ampliamente en el capítulo II. La "vulnerabilidad" representa aquella fracción social urbana que se siente permanentemente amenazada por una "vuelta" hacia las condiciones de vida previas al desarrollismo y la modernización, condiciones que conocieron o de las que les han hablado hasta la saciedad, pero que es básicamente un temor a la exclusión individual que se vincula esencialmente a <<la droga>>, quizás incluso con mayor reciedumbre que al desempleo. Para los adultos es la alarma de <<la droga>> en la familia, para los jóvenes es el temor a "pasarse, descontrolarse y acabar pringado"⁹³.

⁹¹ NAVARRO, José (1994),

⁹² RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), Op. Cit. pp 83-93.

⁹³ La perspectiva psicoterapéutica añade un elemento de interés: la situación de "exclusión" de un drogodependiente supone una ruptura cognitiva y simbólica radical con la situación de normalidad, cuando el drogodependiente, tras la rehabilitación, se reintegra socialmente, se encuentra sólo y tiene un recuerdo muy profundo de lo que ha pasado, pero al mismo tiempo tiende a "olvidar" las habilidades que le permitieron sobrevivir como excluido. Un cierto mecanismo psicológico parece dividir el mundo en dos realidades alternativas e incompatibles, entre las que no es fácil moverse como sostiene Matza. El bloqueo psicológico no es, ni en un sentido ni en otro, fácilmente superable, y el sujeto puede optar por permanecer en uno u otro mundo a pesar de los costes. El "pringado" sería aquel sujeto que a pesar de situarse en la exclusión se niega a aceptar las normas y hábitos que le garantizan una mejor adaptación a esta situación y prefiere mantenerse dentro de las pautas de comportamiento normalizado. Se podría llegar a sostener que los sujetos "vulnerables" son más rígidos y por tanto optan más por ser "pringados" mientras los sujetos de clase alta muestran personalidades mucho más adaptables y asumen rápidamente las habilidades de los excluidos, COMAS, Domingo y ROLDAN, Gabriel, **LAS SALIDAS DEL LABERINTO**, documento de conclusiones del seminario sobre **INTERVENCION EN DROGODEPENDENCIAS**, Segovia, GID, Junio 1992.

En tales condiciones un amplio sector de la población española, que se inicia a partir de un cierto tramo de las clases medias y acaba en los chabolistas recientemente realojados⁹⁴, se siente amenazado y pone en marcha "movimientos sociales" extremadamente particularistas contra <<la droga>>⁹⁵, bien movilizándose contra los pequeños traficantes⁹⁶, bien oponiéndose a la instalación de centros, dispositivos o servicios que tengan que ver con la atención a los drogodependientes⁹⁷.

Independientemente de su amplitud y composición la franja social de la vulnerabilidad, se siente especialmente afectado cuando se habla o se plantean recortes en los sistemas de prestaciones universales⁹⁸, cuando hay crisis económica o inestabilidad política y en el caso concreto de España su vulnerabilidad se acentúa ante las altas e insolubles tasas de paro estructural al tiempo que se consolida la también inevitable modernidad.

No resulta así extraño que desde el ámbito social de la vulnerabilidad, jóvenes y adultos, estén construyendo una reacción cultural, una nueva identidad colectiva, entre cuyos elementos destaca el rechazo a todo aquello que suponga una vinculación (real o simbólica) entre las drogas y la exclusión social. Un rechazo que en una primera fase ha sido básicamente espontáneo⁹⁹, desorganizado y agresivo, pero que

⁹⁴ Y que posiblemente posean una distribución espacial urbana para cuyo estudio podríamos recuperar los métodos de la ecología social.

⁹⁵ ALONSO, Luis Enrique (1991), "Los nuevos movimientos sociales y el hecho diferencial español: una interpretación", en Miguel BELTRAN -Coord- (1991), Op. Cit. pp. 97.

⁹⁶ RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), Op. Cit. pp. 88.

⁹⁷ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1989b), Op. Cit. pp 136 y sig.

⁹⁸ Lo que ocurra con los sistemas de prestaciones destinados a las situaciones de exclusión les importa muy poco y seguramente les parecen bastante poco justificables.

⁹⁹ RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), Op. Cit. pp. 89 y sig.

inevitablemente tendrá traducciones más precisas en los próximos años¹⁰⁰.

En este contexto las teorías de la desviación social sufren una última mistificación, se convierten en los argumentos políticos e ideológicos de las organizaciones sociales que operan en el área de la vulnerabilidad¹⁰¹, de tal manera que hasta podríamos considerarlas un objeto de estudio politológico preferente, al tiempo que dejan de ser definitivamente una posible explicación de los procesos sociales, aunque podemos llegar a suponer que están conformando algunos comportamientos de los propios jóvenes, por cuanto "el factor más explicativo, el más concomitante con el consumo abusivo de drogas... es el que se refiere al mundo valorativo, al modo de entender la sociedad, a la mentalidad con la que el joven se enfrenta a la sociedad en la que vive"¹⁰²

¹⁰⁰ No quisiéramos, en principio, aceptar la posición de Dahrendorf que atribuye la aparición de esta "subclase" a la "precariedad económica y al paro estructural" y la relaciona con actitudes "fundamentalistas", que van a ser el centro del futuro conflicto político, DAHRENDORF, Ralf (1990), **EL CONFLICTO SOCIAL MODERNO**, Madrid, Mondadori, pp 170 y sig., entre otras cosas porque sostenemos que la democracia y la modernidad son culturalmente irreversibles.

¹⁰¹ ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 115 y sig.

¹⁰² ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 138.

V.- DESCRIPCION DE LAS VARIABLES DEL MODELO.

En este capítulo vamos a analizar, de forma muy exhaustiva, los resultados obtenidos en las preguntas realizadas en la primera parte del cuestionario relativas a aquellos aspectos sobre la situación, actitudes y comportamientos de los jóvenes españoles que, posteriormente, utilizaremos para desarrollar el modelo explicativo del uso de drogas. Se trata de presentar, al margen de los objetivos centrales propuestos, tales datos con un triple objetivo.

En **primer lugar** contrastar los resultados obtenidos en la encuesta con los datos procedentes de otras fuentes y comprobar así su grado de coincidencia. En caso positivo entendemos que se trata de "resultados garantizados" mientras que en caso negativo (cuando no coinciden) tendremos que intentar controlar y explicar las posibles desviaciones. En este sentido el contenido de este capítulo nos permitirá acceder de forma más rigurosa a los resultados estadísticos que en los capítulos siguientes se refieren al uso de drogas.

En **segundo lugar** pretendemos adelantar algunas explicaciones sobre el contexto cultural, que tanto las investigaciones precedentes como los cuatro "grupos de discusión" nos permitieron determinar, y sobre el que hemos concebido nuestras hipótesis en torno al fenómeno del uso de drogas.

En **tercer lugar** trataremos de comprender el comportamiento de aquellas variables que vamos a seleccionar para realizar el análisis factorial que aparece en el capítulo 10.

Creemos que tales objetivos justifican plenamente la amplitud de un análisis que en apariencia no se relaciona directamente con el fenómeno del uso de drogas.

5.1.- LOS JOVENES CON AUTONOMIA PERSONAL Y SUS RECURSOS ECONOMICOS.

Una gran mayoría de los jóvenes (76,7%) viven con su familia de origen, sin embargo un grupo importante (23,3%) vive por su cuenta, bien sólo, bien con su pareja o con un grupo de amigos/as. El motivo principal alegado para justificar tal autonomía es el matrimonio (74%) a una gran distancia de otros factores como haber "encontrado trabajo" (9%), o tener ingresos suficientes para "poder hacerlo" (9,5%).

La variable que discrimina en mayor medida este comportamiento es la edad, sólo aparece una mayoría de jóvenes emancipados a partir de los 25 años (51,7%), apenas los encontramos entre los 17 y 19 años (2,8%) y aunque comienzan a darse situaciones de autonomía entre los 20 y 24 años (17,9%), los mayores de 25 años suponen las tres cuartas partes de todos los jóvenes autónomos. En todas las edades el matrimonio es el factor explicativo más relevante de la autonomía personal.

Estamos pues ante una generación con una alta tasa de dependencia familiar, fruto de un proceso de retraso en la edad de emancipación de la familia de origen, que fue sociológicamente descrito hace un decenio¹, cuando los jóvenes que seguían conviviendo con la familia de origen (por comodidad les llamaremos "dependientes" aunque muchos poseen trabajo e ingresos suficientes como para emanciparse) representaban el 69,3%. El

¹ ZARRAGA, José Luis (1985), **INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA. LA INSERCIÓN DE LOS JOVENES EN LA SOCIEDAD**. Madrid, INJUVE, pp.148 y sig.

proceso ha ido consolidándose, en 1988 eran el 72,2%² y en 1992 el 75%³, por lo que un 76,7% a fines de 1993 parece muy coherente.

Tenemos por tanto dos colectivos, ambos vinculados a una distinta estructura familiar, uno mayoritario y más joven que convive con la familia de origen y otro muy minoritario hasta los 25 años, edad en la que comienza a predominar el vínculo correspondiente a un nuevo núcleo familiar. Sólo un 5,9% del total los jóvenes (un 7,5% de los varones y un 4,3% de las mujeres) mantienen un modelo de autonomía alternativo viviendo solos o con amigos, aunque si consideramos sólo a aquellos que están emancipados, una cuarta parte (un 25,3% para ser exactos, aunque más los varones, un 41,4%, que las mujeres, un 14,9%) ha optado por fórmulas de autonomía distintas a la pareja estable o al matrimonio.

La frontera de los 25-29 años corresponde asimismo con la edad media al contraer matrimonio según el Movimiento Natural de la Población, pero aparecen más mujeres (28,7%) que varones (18,1%) autónomos, quizás porque un 24,0% de las jóvenes mujeres están casadas (edad media del matrimonio 25,7 años según el MNP) mientras sólo lo están el 10,3% de los jóvenes varones (edad media del matrimonio 28,2 años). En este sentido los resultados que relacionan edad, sexo y tipo de emancipación son perfectamente coherentes entre sí.

Otros datos relevantes de la encuesta muestran cómo los jóvenes que mantienen un proyecto de vida al margen de su familia de origen (casándose o no) viven en un hogar con condiciones mucho más precarias que aquellos que permanecen en la familia de origen (cuadro 5.1), lo que explicaría, en parte, el crecimiento de la opción "seguir viviendo con la familia de origen" a pesar de

²ZARRAGA, José Luis (1989), **INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 1988**, Madrid, INJUVE, pp. 62.

³NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), **INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 1992**, Madrid, INJUVE, pp. 106.

disponer de recursos económicos suficientes para concebir su emancipación.

CUADRO 5.1.

NIVEL DE EQUIPAMIENTO DOMESTICO Y AUTONOMIA PERSONAL*.

	<u>Total</u>	<u>Autonom</u>	<u>No auton</u>
Alto	6,3	1,7	7,7
Medio	69,3	61,4	71,7
Bajo	23,8	36,2	20,1

* El nivel de equipamiento doméstico se calculo según se dispusiera o no de cada uno de los siguientes objetos o servicios: Teléfono, cuarto de baño completo, vídeo, friegaplatos/lavavajillas, ordenador personal, servicio doméstico fijo y compac disc. Menos de 2 respuestas positivas son nivel de vida "bajo", entre 3 y 5, "medio" y 6 o 7, "alto".

Asimismo podemos observar cómo los cinco "barrios de contraste" seleccionados poseen comportamientos muy distintos en este tema. No hay diferencias entre autónomos por matrimonio y otras formas de autonomía personal, pero mientras en Pino Montano (Sevilla) el índice de autonomía se sitúa en el 37,5%, en San Fermín (Madrid), Rekalde (Bilbao) y Cabañal-Cañameler (Valencia) está a 20 puntos de diferencia (17,5%), mientras La Torrassa (Hospitalet del Llobregat) se mantiene sobre la media (24,2%). El primero es un "barrio nuevo", mientras los otros son los "barrios de los padres".

Diferencias tan llamativas nos permiten comenzar a manejar la hipótesis de partida en relación a estos cinco barrios, los cuales a pesar de sus similitudes socioeconómicas, que les permiten representar el sector social de la vulnerabilidad, nos van a ofrecer perfiles muy diferenciados en relación al uso de drogas. Debemos recordar que desde nuestra hipótesis los resultados son distintos porque se refieren al momento histórico en los que cada uno de ellos se configuró como "barrio".

Ciertamente los nuevos barrios urbanos, en los que vive una parte sustancial de la población española, comenzaron a aparecer en la etapa del "desarrollismo", ampliándose de manera constante su número hasta la actualidad. Cada barrio suele ser el fruto de una emigración más o menos repentina de parejas jóvenes con hijos que configuran la base de su población. Pero nada tiene que ver un barrio formado por una base de jóvenes urbanos que se independizan en medio de dificultades económicas en la etapa democrática, con otro formado por una base de emigrantes campesinos socializados en una cultura tradicional o con otro construido del "realojo de población marginada", y nada tiene que ver entre sí barrios en los que cualquiera de estas circunstancias se haya dado en 1950, en 1965 o en 1980. Otro factor a tener en cuenta va a ser el **tipo de identidad** de cada barrio, en algunos de ellos domina la reacción contra los "excluidos", mientras otros hacen de su imagen de "lugar marginal" un argumento para revindicar servicios.

Hasta aquí sabemos que nuestros cinco barrios se diferencian por su historia, y en este punto por el porcentaje de autonomía de sus jóvenes, pero no es difícil adivinar que tales resultados obedecen a diferencias en la pirámide de edades, que a su vez, como mostramos en el capítulo de metodología, son debidas a su evolución histórica.

Volviendo a la cuestión central debe quedar constancia que vamos a manejar, a lo largo de todo el texto, la hipótesis de que la vinculación a la familia de origen o una situación de autonomía con respecto a la misma, marcan dos estilos de vida distintos y que ambos estilos de vida producen perfiles distintos de uso de drogas. Para poder captar algún posible significado de las diferencias debemos comenzar por analizar los ingresos (y por tanto la capacidad de gasto) tanto de los "dependientes" (apartado 5.2) como de los autónomos, así como la distribución de gasto que realizan estos últimos.

Los **ingresos mensuales** medios personales de los autónomos son de 99.490 ptas y los totales del núcleo de convivencia ascienden a 147.900 ptas, siendo la media de los miembros de la unidad que aportan recursos de 1,51 personas, lo que hace que cada autónomo tenga 106.460 ptas de ingresos al mes.

En cuanto a la procedencia de dichos ingresos cabe observar que la mayoría de los varones autónomos trabaja (88,4%) y el índice de paro es bajo (11,5%) para el 100% de los que se declaran activos, en cambio entre las mujeres un 34,2% se declaran no activas (un 38,3% si atendemos sólo a las casadas) por lo que suponemos que han optado por ser "amas de casa", un 33,8% trabaja, un 25,4% esta en paro y un 6,6% estudia. Comparando estas cifras con las del conjunto de grupo de edad 25-29 años (ver apartado 5.4), resulta evidente que **los varones autónomos están mucho más empleados que los que conviven con la familia de origen (lo que parece lógico) mientras que con las mujeres ocurre al revés, es decir, entre las autónomas hay más paradas (25,4% frente a 21,9%) y más inactivas (34,2% frente a 25,0%).** La inactividad podría justificarse por el factor casarse-hogar-tener hijos, pero aún así no podemos explicar el resultado de un mayor índice de paro entre las mujeres activas autónomas, salvo por causa de una pura discriminación sexual.

En relación al segundo punto, **los gastos**, debemos comenzar por mencionar que gastan (161.520 ptas) un 9,1% más de lo que ingresan (147.900 ptas). Siendo el principal gasto mensual la "alimentación" (38.850 ptas), seguido muy de cerca por "vivienda" (35.690 ptas), el mayor coste de la vivienda se produce en las ciudades de mas de 500.000 habitantes, y en los barrios seleccionados de Valencia y Barcelona. La población autóctona gasta menos en vivienda que la población emigrante, seguramente porque una parte de ellos puede acceder a una vivienda por herencia, préstamo familiar o motivos similares. No aparecen otras diferencias en relación a la vivienda, pero en alimentación las mujeres declaran un gasto superior que el de los varones (42.000 ptas y 34.090 ptas respectivamente).

A una gran distancia se sitúa el gasto en "viajes y vacaciones" (17.620 ptas), en "vehículo" (13.850), en "ropa y calzado" (11.789 ptas) y en "tomar copas" (11.710 ptas), el menor gasto se refiere a "otras actividades de ocio" (8.550 ptas) y finalmente existe un apartado de "otros gastos" no incluidos en los capítulos precedentes con 23.470 ptas. En realidad estos datos nos indican que los jóvenes autónomos configuran un grupo que mantiene un importante gasto relacionado con el ocio en el que se incluirá viajes, vacaciones, tomar copas, las otras actividades de ocio, una parte del vehículo usado para este fin y seguramente también una parte de "otros gastos". Sin duda los jóvenes autónomos tienen efectivamente muchas dificultades para acceder a una vivienda pero lo cierto es que gastan mucho más en actividades lúdicas.

En cuanto a "tomar copas" este no es el único gasto relacionado con el alcohol, ya que veremos (capítulo 7, apartado 2) como los jóvenes autónomos consumen, al contrario que los "dependientes", más alcohol en casa que en la calle, y este gasto suponemos que se ha incluido básicamente en "alimentación".

En el fondo estos resultados nos vienen a demostrar que si bien los jóvenes autónomos viven en mayores condiciones de precariedad (medida en equipamiento doméstico disponible) que de haberse quedado conviviendo con la familia de origen, en realidad disponen de ingresos suficientes para unificar sus condiciones de vida con las de los otros jóvenes, pero prefieren gastar en actividades de ocio lo que significa que **priorizan el ocio por encima del nivel de vida en el hogar.**

5.2.- LOS JOVENES QUE CONVIVEN CON LA FAMILIA DE ORIGEN.

5.2.1.- Composición de la unidad familiar.

Como hemos visto los jóvenes que conviven con su familia de origen suponen el 76,6%, más de tres cuartas partes, y una cifra que se ha ido incrementando los últimos años, bien es cierto que a partir de 25 años aparece una mayoría de autónomos, pero también es cierto que entre 25 y 29 años, un 48,3% de jóvenes (y un 58,2% para los varones) viven con su familia de origen, acentuando el fenómeno del retraso en la emancipación.

La mayoría de jóvenes "dependientes" vive con ambos progenitores, el 84,8% en concreto, pero el resto, un 15,2% vive en otro tipo de unidades familiares. Esta última cifra se convierte en un 11,7% si consideramos la totalidad de los jóvenes de la muestra y de ellos un 9,2% vive con uno sólo de los progenitores, preferentemente con la madre (7,2%), siendo la viudedad la causa primordial de esta situación (el 4,6% de los jóvenes vive sólo con su madre viuda). La cifra de jóvenes huérfanos de padre resulta muy llamativa y si le añadimos los huérfanos de madre (1,2%), y los que viven con otros familiares (2,2%), una parte de los cuales serán huérfanos, nos encontramos con una cifra de un 6% de jóvenes huérfanos totales o parciales, lejos del 2,8% de jóvenes que viven en familias incompletas por separación o divorcio⁴. Hemos querido resaltar estas cifras para poner en

⁴ Las cifras aparecen confirmadas por otras fuentes, así la **Encuesta de Fecundidad**, INE (1986), estima que 270.000 personas, suponemos que la mayoría jóvenes, viven con sus madres viudas y 127.000 con sus madres separadas y divorciadas, considerando sólo a las mujeres entre 15 y 49 años, por su parte Inés ALBERDI y Pilar Escario, **Estudio sociológico sobre las viudas en España** (1986), Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp. 23-24, estiman que en España, sin considerar la edad de los integrantes, hay 500.000 hogares de mujeres viudas con hijos. Nuestras cifras serían de 442.000 jóvenes 15-19 años que viven con su madre viuda y 250.000 que viven con su madre separada.

evidencia algunas explicaciones⁵, muy extendidas el decenio pasado, que pretendían relacionar los fenómenos del divorcio y el uso de drogas, desde el incierto supuesto psicodinámico de "falta de la figura paterna". De ser cierto el supuesto y la relación con estructuras familiares incompletas (nos ocuparemos más adelante del tema), el fenómeno que cabría relacionar no sería el divorcio sino la sobremortalidad masculina en ciertas edades.

Los jóvenes que viven con su familia de origen muestran, lógicamente, una estructura por sexo y edad que invierte la de los "autónomos", es decir, con la familia de origen hay más chicos que chicas y de menor edad.

El número medio de hermanos de los jóvenes "dependientes", incluido el propio entrevistado, es de 3,11, aunque se percibe ya el cambio de pautas de natalidad y los mayores de 25 años tienen 3,43 hermanos, mientras los adolescentes de 15 y 16 años han reducido el número de hermanos a 2,85, de los cuales 1,68 son mayores y 1,17 menores que el entrevistado. La media de los hermanos que conviven en la unidad familiar, incluido el entrevistado, es de 2,54.

La existencia de hermanos mayores en la unidad doméstica es una variable que se relaciona estrechamente con el nivel de uso de drogas por razón de la "facilidad de aprendizaje"⁶, pero también por la evolución de la tolerancia familiar y las prácticas de ocio.

⁵ MARTIN, Antonio (1986). "Crisis peculiar de la juventud actual" y "Fenomenología fundamental de la crisis juvenil" en LEON-CARRION, José (edit) **BASES PARA LA PREVENCIÓN DE LOS DROGODEPENDENCIAS**, Sevilla, Alfar. pp.147-214. Una visión puramente ideológica, pero de gran transcendencia social, de tales teorías puede verse en MARIAS, Julián y otros (1981) **LA DROGA EN LA JUVENTUD**. Madrid. Edit. Karpos.

⁶ COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp 128 y sig.

(GM-81) V: Pero es diferente el ser el hermano mayor...

M: Y tanto.

V: ...a ser el segundo. Porque yo soy el hermano mayor y he sido el que tenido que romper el hielo.

M: Y yo también.

V: ... y el que te toca las movidas con el padre...

M: Sí, pasa.

V: ... luego el segundo hace lo que haces tú, con dos años más.

(GM-81) M: Es lo que me pasa a mi con mi hermano. Yo soy la mayor y el año pasao por ejemplo, tenía que estar a las once en casa y mi hermano a las diez y media. Le saco tres años. Bueno y este año ya lo dejan salir.....

5.2.2.- Tolerancia y rigor en la familia.

La mayoría de los jóvenes "dependientes" ubica a su familia en el ámbito de la **tolerancia** (58,6%), mientras sólo un 7,6% la define como **rígida**. El hecho de que incluso un 20,5% de los jóvenes piense que su familia es **muy tolerante** supone un cambio radical en la relaciones intrafamiliares en España. El cuadro 5.2 nos muestra las relaciones entre tres generaciones distintas en este tema, la primera los "abuelos", fué muy rígida y sus hijos, la actual generación de "padres", se resiente de ello y quieren invertir las tornas (se consideran incluso demasiado rígidos con sus hijos), mientras que estos, la generación de los actuales jóvenes piensa que hay mucha (o demasiada) tolerancia.

CUADRO 5.2.
EVOLUCION DEL RIGOR Y LA TOLERANCIA.

	(1)	(2)	(3)
Muy permis.	4,3	13,4	20,5
Algo permis.	35,8	60,5	38,1
Ni perm. ni rígida	-	-	32,5
Algo rígida.	34,0	20,7	6,6
Muy rígida.	23,6	2,8	1,0
Ns. Nc.	2,6	2,6	1,3
Total	100	100	100

(1) "De sus padres hacia Vd.", (2) "De Vd. hacia sus hijos", preguntas formuladas a los adultos que conviven con algún hijo⁷, (3) De los Jóvenes. INJUVE 1993.

La edad que parece marcar la transición entre "demanda de mayor tolerancia" y "demanda de límites", era en 1992 de 30 años, los mayores de esta edad, es decir los nacidos antes de 1962, consideran a sus padres más rígidos que tolerantes, en cambio los nacidos a partir de 1962 consideran a sus padres más tolerantes que rígidos⁸.

Los "abuelos" poseían los valores de una cultura tradicional y pretendieron imponerselos a sus hijos, pero el contexto histórico correspondía a una sociedad de consumo moderna y los hijos rechazaron los viejos valores, se creó así un intenso conflicto generacional que se tradujo, entre otras cosas, en una demanda de "mayor tolerancia" y en una mitificación de la propia tolerancia frente a la "imposición" de valores y normas. Cuando esta generación ha tenido hijos los ha tratado desde su "concepción absoluta" del valor de la tolerancia, sin percatarse que ahora ambos (padres e hijos) sostenían las mismas pautas

⁷ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 186.

⁸ CIRES (1992), Op. Cit., pp. 90 y sig.

culturales (las de la sociedad de consumo), por lo que, en la mayoría de los casos el nivel de tolerancia, que tanto les angustió a ellos, resulta irrelevante. Los jóvenes se toman la situación con un cierto distanciamiento y hacen a los padres objeto de sus burlas.

(GM-S1) V: Pero yo creo que es un problema de los padres. Que los tiempos cambian pero ellos no. Siguen pensando igual. Porque yo recuerdo a mi madre el año pasado para convencerla de que a la una de la mañana había gente por ahí, no lo entendía. Que quién iba a haber a la una, que estaba todo el mundo durmiendo.

V: Eso es lo que piensan todos.

M: Claro.

V: Osea, tuve que cogerla un sábado y llevarla de copas, y se quedó acojonada. "¿Qué es esto, esta gente?".

En cualquier caso la tolerancia de los padres no es un valor consciente, sino el resultado de una constelación histórica, y eso lo perciben los hijos con claridad: los padres no son tolerantes porque hayan asumido como correctos o positivos los comportamientos de los hijos, sino porque "no se atreven" a poner límites, prefieren **no saber**, "hacerse los tontos" aunque más los padres que las madres, hasta que no les queda más remedio.

(GM-S1) V: claro. Se dan cuenta, pero mi padre pasa mucho más, que me vé con los ojos rojos y no me dice nada.

V: ... y además es la que no dice nada, que te vé así y quiere por no montar un "jari" en casa, porque no se monte un follón, lo traga y se calla y ya está.

M: Sí.

V: Eso le pasa a mi madre cuando me vé entrar con unos pedos morrocotudos, pero no se la ocurre decir: "Mira cómo vienes", porque mi padre me mira ¿no?. El otro día a las ocho la mañana me crucé con él y él se iba a trabajar y me miraba y tal, como diciendo: "haber qué pedo trae este" ¿no?, pero se hace el loco. Pero mi madre me lo dice, sí...

M: No, sí que se dan cuenta.

V: Sí, sí, sí. Mi madre cuando no está mi padre me lo dice: "¿Qué? Cómo vienes ¿no?, morao".

M: Y si no dicen nada, yo creo que es que se hacen los locos.

V: Sí.

V: No se creen que no bebes. Yo por lo menos, mi padre se cree que no bebo, ni fumo, ni nada.

(GM-82) V: Osea, porque si mis padres supieran lo que hago yo cuando salgo de casa, estoy seguro de que no me dejaban salir...

M: Es que yo creo que no se lo imaginan

M: No, no

V: O se lo hacen los tontos...

M: Yo creo que se creen que sales de casa, que tomas una coca-cola y... que vas a escuchar música y...

V: No, yo eso tampoco lo creo ¿eh?

V: Sí lo saben

V: No

M: Es que tampoco son tontos

V: No, no, no

M: Creo que no quieren imaginar....

V: Yo creo que se imaginan que bebemos, pero no tanto como...

M: Ah bueno, eso sí

M: Yo creo que no tienen ni idea, pero es que ni idea. Si es que...

(GM-82) V: El mío lo sabe muy bien, porque ha vivido solo, ha estudiado sólo fuera, pero... y por eso salió mucho, pero yo creo que, creo que cambian. Porque al principio son muy liberales porque claro, mi padre desde los dieciocho años ha estado estudiando fuera o desde los diecisiete y claro, viviendo en un piso con unos amigos pues cómo te pasas, es un mogollón. Pero claro, cuando eres un padre ya lo ves de otra forma, cambia mucho la perspectiva que tenga y ahora te dice: "No, dónde vas y tal".

El menor grado de tolerancia hacia las chicas no rompe demasiado el esquema ya que parece relacionarse con opciones protectoras ante ciertos riesgos personales como la agresión física o los embarazos.

(GM-M2) *M:* A mí mis padres me han puesto casi siempre pues... un horario, lo que pasa que ha sido salir con los chicos y ya dejarme pues... hombre no ahí hasta las tantas de la madrugada no, pero ya liberarme un poco más me parece como que tengo que estar con alguien como para que cuide de mí, no sé... no me gusta nada.

(GM-S2) *M:* Si, es que las madres lo que temen ellas es a que llegues embarazada, las chicas...

Finalmente con el fin de medir la percepción de la escala tolerancia/rigidez según los distintos temas por los que se preguntaba en el cuestionario, se ha establecido y calculado un "índice promedio de permisividad" (IPP), siendo 1 "muy permisivo" y 5 "muy rígido". Como ya hemos visto en la pregunta "en general" los jóvenes perciben a sus mayores como muy tolerantes, es decir la media es inferior a tres, concretamente 2,47. Debemos hacer constar que aparecen importantes diferencias por edad, los más jóvenes perciben una mayor rigidez por parte de los adultos, y los adolescentes de 15 y 16 años superan la barrera del 3, concretamente el IPP es 3,55, mientras el grupo 25-29 años se coloca en un IPP del 2,31.

Por temas, el IPP más elevado y por tanto donde se manifiesta una mayor rigidez es el de "alcohol" (2,84) y aunque el resultado general sigue estando en el campo de la tolerancia, no ocurre así para la categoría de abstemios (3,09) y sobretodo para las mujeres (3,42) que sitúan la actitud de la familia en uno de los pocos lugares donde impera la rigidez. El segundo IPP es el de "relaciones sexuales" (2,60), manteniendose, en este caso, todas las variables en el campo de la tolerancia, a pesar de que las mujeres denotan una situación próxima a la media (2,97). El resto

de opiniones sitúan los temas en el campo de la pura permisividad, el IPP de "estudios y trabajo" es de 2,52, seguido por el "dinero", 2,38, el control de los "horarios", 2,24 y finalmente los "amigos" con un IPP del 1,97.

5.2.3.- Dinero disponible.

Los jóvenes "dependientes" afirman tener cantidades mínimas de dinero del que disponer libremente, la media mensual que declaran es de 2.530 ptas, sin que aparezcan grandes diferencias por edad, por sexo o por barrio de residencia ni tan siquiera por actividad, aunque en todos los casos los coeficientes de desviación son muy elevados (disparatados diríamos), lo que nos demuestra la existencia de respuestas muy dispersas, así entre los más jóvenes, con una media de 2.610 ptas., la desviación supone 5.920 ptas., y en los de 25-29 años la media es de 2.420 ptas. y la desviación 41.430 ptas.

Tales datos son muy distintos a los obtenidos en una reciente investigación sobre "el consumo de los jóvenes"⁹, que muestra como los "jóvenes dependientes" gastan "por su cuenta" 23.984 ptas mensuales. Pero las diferencias pueden explicarse por la distinta formulación de la pregunta: en nuestro caso se requería de manera contundente como "la cantidad que te puedes gastar en lo que quieras", en el caso del trabajo de Fernando Conde la pregunta es "¿cuál es tu presupuesto mensual de gastos?" y se hacía tras dar respuesta pormenorizada a una relación de 34 posibilidades de gasto, una parte de las cuales suelen hacerse

⁹CONDE, Fernando (1994), Op. Cit.

contando con el previo acuerdo familiar¹⁰. En este sentido no se debería confundir "el gasto de los jóvenes" con el "dinero propio de los jóvenes", hace unos años este último suponía un importante elemento de identidad, pero actualmente el incremento de la tolerancia familiar permite consensuar los gastos y el concepto de "dinero propio" resulta irrelevante y poco discriminatorio.

(GM-M2) M: Yo no tengo paga, una paga que me den todas las semanas ni todos los meses, simplemente según voy... ellos simplemente me van dando, a lo mejor: "oye mira, hoy toma X, o ¿necesitas...? o ¿vas a salir?, toma te doy algo de dinero". A lo mejor tengo yo ya... siempre tienes algo reservao, yo por lo menos. Siempre me gusta tener algo porque me sale cualquier cosa, mismamente un cumpleaños...

(GM-S2) M: ... eso ya me lo administro yo como puedo.

V: Pero bueno

V: Dos mil, osea ... dos mil

M: Pero seguro que tienes más de las dos mil.

V: Si, bueno, pero porque tengo dinero yo, pero a mí, osea, cada fin de semana dos mil pesetas me dan, no me dan más, y ahora eso no te estira mucho, la verdad.

(GM-S2) M: Yo, si me compro algo yo es más que nada por capricho, osea, no porque me haga falta, osea, a mí lo que me hace falta, pues, la verdad es que me lo compran mis padres, pero si veo algo que me gusta y es más que nada un capricho pues, ese si me lo compro yo.

¹⁰ Las mismas diferencias pueden observarse en otros estudios según la pregunta haya sido realizada de una forma u otra, así por ejemplo nuestros datos coinciden con los de la pregunta "¿De cuanto dinero dispones para tus propios gastos?", YUREBASO, Iñaki (1993), ESTUDIO EVALUATIVO DE LA DISCOTECA SIN ALCOHOL KEOPS, San Sebastian, Ayuntamiento, pp. 70-71.

Realmente la formulación restrictiva de la pregunta, cuyo objetivo era intentar **identificar el dinero no controlado por la familia**, tenía como finalidad relacionar estas cantidades con el uso de drogas, pero este ha sido un supuesto equivocado, ya que, como tendremos ocasión de ver, ninguna relación va a aparecer entre este dato y el uso de drogas. En cambio en 1988 cuando formulamos la pregunta de una manera mucho menos estricta a los escolares de medias (como "dinero al mes para tus gastos personales") obtuvimos un resultado muy distinto, primero se declararon 4.632 ptas al mes¹¹, que llegaban a 10.015 ptas para los de 19 años, y segundo la variable establecía una estrecha relación con el uso de drogas¹². Asimismo salir con amigos y consumir tabaco, alcohol y drogas ilegales representa un 40% de los gastos personales¹³, es decir **más de las 2.530 ptas de libre disposición**, lo que equivale a afirmar que **una parte sustancial de dichos gastos se realizan con un cierto "conocimiento" por parte de la familia.**

La equivocación, sin embargo, nos permite establecer una conclusión y reformular la hipótesis: **el uso de drogas no se relaciona con el dinero "libre", en realidad no existe dinero libre, sino que el dinero que se usa en las drogas es el resultado de la "desviación" de fondos conocidos por la familia.**

(GM-S2) V: *Pues, yo dispongo mas que nada del dinero que me dan mis abuelos, en Navidad o en mi cumpleaños y eso, que es lo que me dan, bastante, porque con las dos mil pesetas no me llega para nada.*

(GM-M2) M: *Pa mí no me conviene la paga, porque yo sé que la ropa y eso... hombre, no puedo estar todos los días pidiendo: "cómprame esto, cómprame lo otro" pero si sale un día compra,*

¹¹ COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 143

¹² COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp.145-147.

¹³ MARTIN SERRANO, Manuel (1992), **LOS VALORES ACTUALES DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA**, Madrid, INJUVE, pp. 40.

salimos un día a comprar, compras lo que necesite y ya está. Y luego tampoco no tengo que estar pidiendo, me da como... osea que me viene mejor..., porque yo sé que si me dan una paga mensual o una paga semanal, de ahí me tendría que sacar ya la ropa y lo demás. Entonces no me...

V: Apañarte ¿no?

M: Claro. Entonces no me conviene. Y a ellos como tampoco les gusta estar dándome paga, pues... (risas).

Un tema relacionado con esta nueva hipótesis, y que retomaremos en el subcapítulo de "actividad", se refiere a los trabajos esporádicos que permiten "sobrevivir " (lo que en el lenguaje propio quiere decir tener ingresos extra) y que realizan una parte importante de jóvenes "dependientes".

5.3.- VEHICULOS Y ACCIDENTES.

El 34,9% de todos los jóvenes dispone de un vehículo de su propiedad o de uno que puede usar libremente. La edad (61,4% para los mayores de 25 años) y la autonomía personal (65,7%) son las dos variables que más claramente influyen en la posesión de un vehículo. Asimismo los jóvenes que viven en municipios de menos de 5.000 habitantes disponen de vehículo con mayor frecuencia (46,0%) que aquellos que residen en otros habitats, quizás porque en el ámbito rural coincidan mayores necesidades relacionadas con el transporte y mayores déficits en los servicios públicos.

(GM-S1) V: Es que depende de si tienes coche o no, también influye mucho.

M: Sí

V: Si tú no tienes coche, tienes que depender de los trenes, o taxis y tal, entonces claro, si tienes coche puedes moverte, empiezas la noche en "Renedo" y terminas en "Soto la Madrina" vete a saber. No, es que depende. Si tienes coche te mueves mucho más. Si no vas a un sitio y cuando termina el tren, pista.

En cuanto a moto, motocicleta o similar (un supuesto objeto de identidad juvenil), no son muchos los jóvenes que la poseen (un 16,9%), sin grandes diferencias por edad, pero sí por equipamiento doméstico (un 26,3% de jóvenes de status alto la tiene) y por sexo (21,7% de los varones y 11,9% de las mujeres). Es decir que mientras el coche se socializa, aunque a una cierta edad, las motos se convierten en un símbolo de status y de capacidad de consumo de una minoría.

En relación a la proporción de accidentabilidad, nos encontramos con cifras bastante altas, así, aproximadamente un tercio de los que tienen coche (un 31,2%) han tenido algún accidente con el durante los últimos tres años, aunque la mayoría (22,6%) sin heridos. Un 6,8% han tenido accidentes con su coche en el que se han producido heridos leves y el 1,5% heridos graves o muertos.

El primer factor relacionado con la accidentabilidad es el status, hasta el punto que un 70% de los jóvenes con equipamiento doméstico alto, que poseen vehículo, han tenido algún accidente con el mismo, un 13,3% con heridos leves y un 6,8% con heridos graves o muertos. El segundo factor es el sexo, las mujeres han tenido menos accidentes que los hombres con su propio vehículo: el 16% las mujeres y el 27,7% los hombres que tienen vehículo han tenido accidentes sin heridos, con heridos leves el 6% y el 7,8% y con heridos graves o muertes el 0,6% y el 2,2% respectivamente. Es necesario mencionar (cuadro 5.3) que las diferencias en accidentes sufridos con el propio vehículo entre abstemios, bebedores y en menor medida "grandes bebedores" (más de 290 cc de alcohol la última semana) son similares o incluso inferiores a las que establecen el status y el sexo, aunque, como veremos más adelante, conviene matizar estos resultados.

CUADRO 5.3.

ACCIDENTES CON EL PROPIO VEHICULO ABSTEMIOS/BEBEDORES

	Abstemios	Bebedores	Grandes B.
No, ninguno	72,6%	67,4%	46,2%
Alguno sin heridos	20,0	23,5	33,8
Al menos 1 her. leve	5,8	7,5	10,2
Al menos 1 her. grave	1,6	1,6	2,2

Fuente: INJUVE 1993.

En cuanto a los resultados de la accidentalidad con el vehículo de la familia, la siniestralidad desciende hasta un 5,2% de los entrevistados, mientras que con el vehículo de amigos vuelve a incrementarse hasta un 7,6%. Son datos cuanto menos curiosos pero se explican si tenemos en cuenta que seguramente los jóvenes que tienen vehículo propio, usan más el coche que aquellos que "van de prestado" con la familia o los amigos. Obviamente en tales casos no aparecen diferencias ni por status ni por sexo, **pero sí mucho mayores por consumo de alcohol y accidentes en vehículos de los amigos**, en concreto sólo un 3,5% de los jóvenes abstemios han tenido un accidente con un vehículo de los amigos, pero lo han tenido un 9,1% de los bebedores y un 14,1% de los grandes bebedores.

5.4.- ACTIVIDAD.

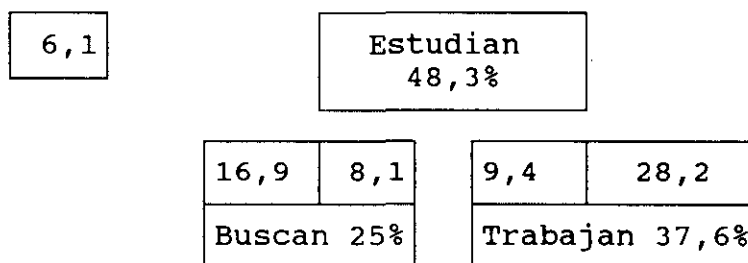
5.4.1.- Perfil general de la actividad de los jóvenes.

El gráfico 5.1 muestra la distribución de los jóvenes según su actividad, puede observarse como el grupo más numeroso lo constituyen aquellos que estudian, en total un 48,3% de los jóvenes, el segundo está formado por un 37,6% que están

trabajando (apareciendo un 9,4% que estudia y trabaja), el tercero lo integran los que están buscando trabajo (una cuarta parte de los cuales, un 8,1% de la muestra son también estudiantes) y el ultimo son los inactivos, un 6,1% que ni trabaja, ni busca trabajo, ni estudia. Tales datos globales muestran su coincidencia con otras encuestas realizadas sobre el mismo colectivo juvenil¹⁴, pero en lo que se refiere al desempleo aparecen algunas divergencias con la EPA (Encuesta de Población Activa) y con los datos de paro registrado del INEM¹⁵, sin embargo esto es algo que, siendo preocupante a otro nivel, no podemos dilucidar en estas páginas por cuanto se trata de una permanente contradicción entre la EPA y el resto de las encuestas, salvo cuando se establecen previamente en las encuestas las cuotas de "actividad" obtenidas de la EPA.

GRAFICO 5.1.

DISTRIBUCION DE LOS JOVENES SEGUN ACTIVIDAD.



La amplitud del grupo de **estudiantes** tiene que ver con la edad, así un 89,5% de los jóvenes entrevistados de 15-16 años estaba estudiando en noviembre de 1993, lo cual supone que queda una importante franja de jóvenes por escolarizar en la etapa obligatoria de la LOGSE, sin embargo el alto nivel de

¹⁴ NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), Op. Cit. pp. 24.

¹⁵ En el cuarto trimestre de 1993 las Tasas de Paro de la EPA de los jóvenes (16-29 años) era de un 25,2% frente a un 16,9% de nuestras cifras, en el tercer trimestre de 1992 era de 17,3% frente a un 11,3% de INJUVE 1992.

escolarización se mantiene en las edades sucesivas, un 74,7% de 17 a 19 años y un 46,8% hasta los 24 años. A partir de los 25 años sólo permanecen estudiando un 15,5% y la mayoría estudia y trabaja o busca trabajo (12,3%). Estudian algo más las mujeres que los hombres (48,5% frente a 47,7%), pero es mucho mas relevante el grado de escolarización de los jóvenes de status alto (74,9%), frente a los de medio (43,8%) y bajo (35,9%). La escolarización caracteriza a los jóvenes españoles, especialmente a los menores de 25 años con un buen status social, por encima de cualquier otro factor de actividad, aunque también es cierto, y el gráfico 5.1 resulta muy revelador en este sentido, que el predominio de los jóvenes estudiantes se justifica por la superposición de aquellos que trabajan y estudian, así como aquellos que estudian y buscan trabajo. La presencia y amplitud de ambos grupos podría relacionarse en un caso con el "deseo de mejorar el nivel de calificación profesional" y en el otro con la "prolongación de la etapa de estudios por no tener trabajo".

En cuanto al segundo grupo, los que **trabajan**, se sitúan especialmente en los tramos de edad más elevados, un 41,6% para los 20-24 años y un 57,2% para los mayores de 25 años, aunque entre los menores de 16 años aparece un 6,6% de trabajadores. Hay más trabajadores varones (44,5%) que mujeres (39,4%) y obviamente el status funciona a la inversa que en el caso de los estudios. En el caso concreto de Pino Montano (Sevilla) aparece una muy baja proporción de trabajadores (20%) que se compensa con un alto número de parados e inactivos.

El grupo de los que **buscan trabajo** emerge, y se mantiene en cifras estables, a partir de los 17 años, tiene mucho que ver con el status bajo y con ser mujer (28% frente al 22,1% de los varones). Las cifras de los que buscan empleo obtenidas en los barrios: 16,3% para San Fermín, 24,2% para La Torrassa, 34,1% para Pino Montano, 25,8% para Cabañal-Cañamelar y 30,9% para Rekalde son similares a las de "activos parados" que ofrecen diferentes fuentes estadísticas para tales barrios, sin embargo cabe tener en cuenta que un tercio de los que declaran en nuestra encuesta,

en cada uno de tales barrios, estar buscando trabajo, también están estudiando.

Finalmente el grupo de los **inactivos** esta formado exclusivamente por mujeres (10,9% frente a un 1,3% de varones), de bajo status y mayores de 25 años.

5.4.2.- Los estudiantes.

Entre los jóvenes que declaran estar estudiando (un 48,3%), la mayor parte se ubica en la etapa de medias (BUP/COU/FP) que recoge un 54,5% de los estudiantes, a continuación aparecen aquellos que se sitúan en algún ciclo de la enseñanza universitaria (diplomatura, licenciatura o doctorado) con un 30,9% de los estudiantes, el resto (14,6%) estudian en este orden en "academias" (8,9%), EGB (2,9), "oposiciones" (2,1%) y "compensatoria" (0,7%).

La edad resulta lógicamente determinante para ubicar a los diferentes grupos de estudiantes, pero también, especialmente en lo que se refiere a universitarios, el status alto y el habitat urbano. Cabe mencionar, sin embargo, que los "barrios de contraste" que se supone reflejan el ámbito de la vulnerabilidad, mantienen porcentajes de jóvenes estudiantes sobre la media nacional pero poseen colectivos universitarios de muy distinto tamaño (cuadro 5.4). Así mientras La Torrasa supera la media, Pino Montano la baja ostensiblemente.

CUADRO 5.4.
PROPORCION DE JOVENES ESTUDIANTES Y UNIVERSITARIOS
EN LOS BARRIOS.

	Estudiantes	Universitarios
Total	48,3%	14,9%
San Fermín	47,5	10,8
La Torrasa	53,3	16,6
Pino Montano	42,5	6,7
Cabañal/Caña	43,4	14,9
Rekalde	48,3	11,6

Fuente: INJUVE 1993.

Entre los actuales estudiantes han sido mayoría los que han repetido curso, un 54,5%, frente a los que no han repetido nunca, apareciendo incluso un 20,4% que han repetido dos cursos o más. La mayor proporción de repetidores se da en el status bajo y en el grupo de edad 17-24 años. También se dan altas tasas de repetidores en La Torrasa, San Fermín, Pino Montano y Cabañal/Cañamelar, pero en Rekalde son extraordinariamente bajas. Debemos comprender que estos datos (referidos a aquellos que siguen estudiando) no son un indicador de exclusión para el sistema escolar, sino que confirman su capacidad para asumir los casos de "fracaso" coyuntural o parcial.

5.4.3.- Nivel de estudios de los no estudiantes.

Si nos referimos al 51,7% de los jóvenes que actualmente no están estudiando podemos observar como hay muy pocos casos en los que no se haya concluido la etapa obligatoria (un 6,7% de la muestra y un 12,9% de los no estudiantes), aunque la mayoría (45,4%) es

lo único que han hecho, otros en cambio han acabado enseñanzas medias (31,5%) y estudios universitarios (9,8%).

Si acumulamos estos datos con los del anterior apartado podemos determinar cuál es el "nivel de formación de los jóvenes españoles", resultando que casi la mitad (46,9%) se sitúan en enseñanzas medias, una cuarta parte (23,5%) se han limitado a cumplir con la etapa obligatoria, unos pocos menos (21,0%) son universitarios y el resto, un 8,6%, se encuentra en situaciones de "exclusión" por no haber concluido los estudios primarios.

En cuanto a las causas por las que estos jóvenes dejaron de estudiar, la más importante es el trabajo (48,3%), seguido del fracaso en los estudios (26,4%) y finalmente porque los había acabado (18,7%), tanto el motivo "trabajo" como el motivo "fracaso" tienen que ver con el status bajo y ser varón. Sin embargo en los "barrios de contraste", a pesar de su status socioeconómico, aparece un nivel de "fracaso" siempre inferior a la media y un motivo "trabajo" muy superior en todos los casos, lo que vendría a demostrar que es preciso relacionar "vulnerabilidad" y la aparición de un "esfuerzo socializador" con finalidad compensadora.

5.4.4.- Los que buscan trabajo.

Son un 25,0%, la mayor parte de los cuales (80,0%) han trabajado al menos en alguna ocasión, llevan buscando trabajo desde hace tiempo, la mitad de ellos (48,0%) desde hace más de un año y muy pocos (23,6%) cobran algún tipo de ayuda, tales datos aparecen confirmados en otras fuentes¹⁶.

¹⁶ GUTIERREZ, Rodolfo (1993) "Los jóvenes y el trabajo" en NAVARRO, Manuel y MATEO, M^a José (1993) Op. cit. pp. 30-33.

Tienen un mayor número de hermanos (3,9) que la media, piensan que sus familias son más rígidas, pero sobre todo, los que ya no estudian, poseen un bajo nivel de cualificación, un 16,8% no han acabado EGB y un 50,3% sólo poseen estudios primarios. En cambio entre los estudiantes que también buscan trabajo aparece una alta proporción (29,2%) de universitarios.

5.4.5.- Los trabajadores.

Los datos referidos a estudiantes muestran una generación bien integrada, e incluso los datos referidos a búsqueda de trabajo que señalan las dificultades para acceder al ámbito laboral no son tan dramáticos como a veces se piensa, pero en relación a los jóvenes trabajadores (37,6%) el panorama resulta menos positivo: un 25,7% tienen contrato fijo, un 46,2% contrato temporal y **un 28,1% no tiene ningún tipo de contrato**, un 22,0% son trabajos esporádicos o temporales del mismo año, otro 22,0% son temporales con más de un año y el resto, un 56,0% llevan más de tres años trabajando pero sólo un tercio son fijos. Además si bien un 69,2% trabaja en empresas o en la administración, un 30,8% se ubica en el autoempleo o la ayuda familiar.

La precariedad parece una característica muy definitoria de los jóvenes trabajadores, pero es más que esto, es un **estilo generacional** que ya practican los estudiantes (y hasta los parados) y que se relaciona con el consumo, el dinero y "saber buscarse la vida".

(GM-82, "estudiantes") V: Yo, yo por ejemplo, el dinero que me den mis, mis padres o..., otros familiares míos, mis abuelos pero, a parte de eso como estudio, no, no trabajo en ningún sitio, no tengo ningún extra.

M: Yo por ejemplo, la temporada que tengo que hago cerámica, vendo cerámica, entonces sí de ahí saco algo, pero el día..., la

temporada que tengo, que tengo tiempo, sino tengo tiempo, sino me da tiempo porque tengo que estudiar no puedo hacer la cerámica.

M: Y yo por ejemplo, estamos metidas en una agencia, entonces hacemos, pues, trabajos pequeños, por ejemplo ahora,
.....las lentejas desde Yugoslavia pues hemos estado trabajando quince días, entonces de ahí ya te sacas algo, o por si te quieres ir de vacaciones o..., hay que buscarse la vida porque es que sino.

M: De vez en cuando te llaman para cuidar un chiquillo, oye que, las amigas que están trabajando, oye que si me puedes sustituir que tal, que te lo pago, pero eso ya es cosa rara, los trabajos ahora están muy mal.

V: Yo por ejemplo,..... me pagan primas y todo eso, y después el verano pasado estuve trabajando y con ese dinero que gané

V: Siempre tienes algún trabajo por ahí, que te sale, alguna chapucilla o algo.

(GM-M1) M: A mí me dan dos mil a la semana. Pero es que yo doy clases. Bueno, durante el curso suelo dar clases particulares y eso, entonces siempre tengo algo extra para ir tirando y hasta ahorro. Lo que pasa es que... bueno ahorro, ahorro poco, porque ahorro veintiuna mil pesetas en todo el curso (risas) pero vamos....

M: No está mal, no está mal.

(GM-M2. "estudiantes") M: Depende a mí... trabajo en el verano y luego en el invierno, como ella, pido si no me lo van dando ya ellos.

V: Yo de camarero. O de extra o de barra, depende ¿no?

V: Yo estaba en una librería.

M: Yo a lo que sale...

M: Y yo cuidando una niña

V: Yo suelo repartir propaganda y eso ¿no?

M: Yo trabajo en "X" (cita empresa de Pizzas a domicilio).

5.4.6.- Los inactivos.

El pequeño grupo de jóvenes inactivos, como ya hemos visto, esta formado casi exclusivamente por mujeres (89,9%) casadas y mayores de 25 años y que se identifican como tales para "dedicarse a la casa y a los hijos" (75,4%). En menor medida aparecen respuestas de autoexclusión y rechazo e integración sociolaboral (18,0%) e invalidez (6,6%). La juventud que opta por quedarse fuera del sistema representa, por tanto, sólo un 1,1% de la muestra, aunque su presencia real o simbólica, en la calle, resulte tan aparatosa.

5.5.- PROYECTO DE VIDA.

A pesar de la precariedad un 61,2% piensa que "tiene un proyecto, sabe lo que hacer con su vida y lo va sacando adelante", frente a un 16,0% que cree que "está perdido, los días pasan y no sabe muy bien lo que quiere ni a donde va", un 20,4% "no piensa en estas cosas" y un 2,4% no quiere contestar. Prima por tanto una actitud posibilista en el plano de las opciones personales, aunque conviene señalar que en las Reuniones de Grupo cada vez que el tema podía surgir, emergían declaraciones ambiguas y que utilizaban la tercera persona, así en **GM-82** "Y. Yo creo que la juventud ahora lo que quiere es salir y nada mas..." o en **GM-M1** "M. La juventud piensa en vivir, en salir adelante....".

El posibilismo se asocia con la edad (66,2% los mayores de 25 años), la autonomía personal (66,0%), con el habitat de las grandes urbes (67,6%), con el nivel de equipamiento doméstico alto (71,9%) y con las mujeres (63,9%) frente a los varones (58,6%).

5.6.- VICTIMA Y DELINCUENTE.

El cuadro 5.5 indica la proporción de jóvenes que han sido víctimas de los delitos mencionados. Si comparamos tales resultados con las encuestas de victimización (CIS, E. 1974 y especialmente E. 2015 de junio de 1992) y teniendo en cuenta el factor edad, resulta claro que los jóvenes están en este momento en una situación de mayor inseguridad que los adultos, al menos en lo que a tales delitos se refiere. Pero además los jóvenes españoles se sitúan por encima de la media de los jóvenes europeos en lo que a sentimiento de victimización se refiere¹⁷.

¹⁷ AUTORES VARIOS (1988), **THE NEW GENERATION. THE MAC CANN-ERIKSON EUROPEAN YOUNTH STUDY**, Londres, Mac Cann-Erickson.

CUADRO 5.5
PROPORCION DE JOVENES VICTIMAS DE LOS DELITOS MENCIONADOS.

	T	V	M	15-16	17-19	20-24	25-29
Atraco	21,4	27,7	15,7	16,3	21,2	20,9	24,4
Robo	20,2	23,7	16,6	17,1	11,7	19,4	27,6
Agresión física	8,5	11,9	5,1	9,3	7,5	7,8	9,4
Violación	0,2	-	0,3	0,4	0,6	-	-
Abuso o acos. sex.	1,9	0,9	2,9	0,8	0,8	2,0	2,9
Estafa o timo	5,6	6,7	4,4	1,9	4,5	6,0	7,3

Fuente: INJUVE, 1993.

Los varones padecen un mayor nivel de inseguridad como víctimas de delitos contra sus propiedades, así como agresión física, pero las mujeres acumulan casi la totalidad del riesgo de ser víctimas de delitos contra su libertad sexual. En cuanto a la edad vemos como el nivel de victimización de los adolescentes es similar al de los jóvenes adultos, lo que equivale a decir, si consideramos que la pregunta se refiere a "alguna vez", **que los adolescentes se han visto sometidos a un proceso de deterioro de sus condiciones de seguridad personal, especialmente en lo que se refiere a agresiones hacia los chicos y violaciones hacia las chicas.** El hecho de que casi 15.000 chicas menores de 19 años indiquen, en una encuesta no prevista para este objetivo, que han sido víctimas de violación, es un resultado que cabe retener.

Otra diferencia importante es la relación entre nivel de equipamiento doméstico, sexo y tipo de delito: los varones de mayor status son más víctimas de delitos contra sus propiedades y agresiones, en cambio los delitos contra la libertad sexual afectan más a las mujeres de menor status.

Los Grupos de Discusión muestran la intensa dramatización que se produce en torno a esta situación de inseguridad: los jóvenes se

sienten víctimas preferentes de una serie de conductas delictivas que en una gran medida "saben" que proceden, o atribuyen, a otros jóvenes, pero al mismo tiempo **no pueden evitar confundir tales comportamientos con parte de su propia identidad.**

(GM-S1) V: Al margen de eso que yo creo que tenéis razón ¿qué tipo de gente va a la discoteca? Porque en Santander, por lo menos lo que yo conozco, si vas por la tarde vas con el cuchillo en la mano por si acaso, el de la cocina que te has marcado para la tarde y si vas por la noche con una chapa de mucho cuidado, porque hay cada elemento...

V: Aquí en Santander es que te dan un palo a la primera de cambio.

V: Por la tarde hay macarras por todos los laos. Que "por qué me miras", que "por qué has mirao a mi novia", que "no me empujes", que "no sé que". Y por la noche maricones y lesbianas.

V: Aquí por la noche, yo que sé, te metes al "X" y ya tienes casi seguro movida, o sea es que muchas veces tienes que ir a otro sitio porque sabes que vas a encontrarte con gente..., te vá a buscar..., te vá a dar la ...

(GM-S2) M: Pero si lo puedes evitar, lo evitas, hay mil sitios donde más o menos vas a tener un ambiente que te gusta, pues no vas.

V: Tampoco hay muchos sitios donde escoger, tampoco hay tantos sitios...

M: Vale, de acuerdo. Pero sino te coges y te haces una fiesta en casa ¿entiendes? Porque yo por ejemplo, salgo por ahí y tal pero cuando llega unas horas, hay veces que estás mejor en casa con tu botellita en casa, o lo que sea en casa, que por ahí en la calle.

(GM-M1) V: Yo por lo menos, por la zona por la que me muevo, siempre, siempre hay una noche que veo una bronca.

M: Yo debe ser que...

V: Yo también...

V: Yo hace siglos que no veo...

V: Yo lo veo por mi pueblo, en "G".

(GM-M2) M: Normalmente yo me muevo, o sea me he movido o porque tengo que ir a algún sitio, o... veo que en todos los sitios..... en todos los sitios hay peleas y yo me he visto involucrada sin querer en muchas cosas raras.

V: Eso es lo que me ha pasado también a mí.....

V: Te puede pasar a lo mejor, alguna vez, porque de todas las veces que sales no creo que todos los días pase algo.

M: A mí sí me ha pasado ¿eh?

V: ¿Todos los días?

M: Todos los días. Todos los fines de semana.

V: Joder

M: Y venía la policía detrás de mí. Sin yo tener nada que ver.

(GM-M4) V: Pero ¿por qué?

M: Y no tenía nada que ver. Pues porque se han liado pero, a navajazos ahí...

V: Ah

M: ... en "B" una noche, por ejemplo.

M: Yo creo que es que, ya por la noche se junta gente de, de muchas clases y aunque digamos que, que sí se pueden mezclar las clases y todo eso, pero en el fondo yo creo que no. En el momento que..., que por ejemplo un heavy se junta con..., con cualquier otro grupo, me da igual el que sea, ya siempre hay...

Para completar e interpretar mejor el panorama que describimos podemos también considerar la **distribución de una serie de delitos menores** (no se podía preguntar por otro tipo de delitos en una encuesta por entrevista personal con otros objetivos), cometidos por los mismos jóvenes de la muestra y que se reflejan en el cuadro 5.6.

CUADRO 5.6.
ALGUNOS DELITOS COMETIDOS POR LOS ENTREVISTADOS.

	T	V	M	15-16	17-19	20-24	25-29
Pelea	19,5	28,2	10,6	24,8	22,3	19,0	15,0
Destruc. Mob. Público	4,2	6,3	2,0	6,6	5,6	3,0	3,4
Robo Vehículo	1,5	1,9	0,6	1,2	0,6	1,5	1,4
Hurto a amigos	4,1	5,4	2,8	7,4	2,2	4,3	3,6
Compra venta de drogas	6,9	10,1	3,7	4,3	5,3	8,0	8,0
Robo en locales	5,9	8,3	3,5	5,8	7,0	6,0	5,3

Fuente: INJUVE 1993.

Peleas y vandalismo, así como pequeños hurtos se han convertido en un comportamiento reconocido como frecuente por una parte de los adolescentes, especialmente los varones de status alto que han estado involucrados en peleas en un 42,6%, en actos de vandalismo en un 14,4%, así como en pequeños hurtos y robos en un 9,4% y en un 11,6% respectivamente. En cambio comprar drogas o robar vehículos se relacionan más con la edad. Tales resultados coinciden de una manera general con las pocas encuestas de autoincriminación realizadas en España¹⁸, nos vienen a

¹⁸ Las tres encuestas JUVENTUD NAVARRA, realizadas por la Fundación Bartolomé de Carranza en 1982, 1986 y 1991 muestran como los jóvenes de esta Comunidad van reduciendo su dinámica delictiva en el decenio, salvo en lo relativo a comportamientos vandálicos, que dicho informe relaciona con la "crisis" del modelo de la desviación y la emergencia de los "valores consumistas", es decir hay menos jóvenes atracando o robando, pero más jóvenes con dinero "pasándose" los fines de semana. FUNDACION BARTOLOME DE CARRANZA (1992), **LOS JOVENES NAVARROS 1991**, Pamplona, FBC, pp 253-311. Sería preciso referirse también a los resultados de la parte española de la encuesta internacional sobre "Investigación de la delincuencia juvenil mediante autoinforme", coordinada por la Universidad de Amsterdam, y que confirman nuestra hipótesis de "transición hacia el vandalismo", pero el informe español no ha sido concluido en este momento, BARBERET, Rosa Maria, RECHEA, Cristina y MONTAÑES, Juan (1993), "Estudio internacional sobre la delincuencia mediante autoinforme", en ARROYO ZAPATERO, Luis (1993), **ESTUDIOS DE CRIMINOLOGIA I**, Albacete, Universidad de Castilla La Mancha, pp. 162 y sig.

demostrar la existencia de una cierta complementariedad en el propio ámbito juvenil entre "conducta desviada" e "inseguridad personal", lo que vendría a confirmar una clara imbricación entre ambos fenómenos en la actual generación de jóvenes. Asimismo resulta convincente mantener la hipótesis de un menor nivel de imbricación en otras generaciones anteriores¹⁹.

5.7.- PARTICIPACION Y ASOCIACIONISMO.

En la primera mitad de la década de los 80 el asociacionismo de los jóvenes parecía estar en crisis, pero esto no era del todo cierto, el número total de jóvenes miembros de alguna asociación se había venido manteniendo casi estable desde 1968, si bien era cierto que se había producido una notable quiebra del "asociacionismo de socialización y custodia" mientras apuntaban nuevos espacios y formas de participación²⁰.

Según otras fuentes el grado de participación de los jóvenes como miembros de alguna asociación era, en 1985, de un 29%, y el de participación efectiva de un 22%, siendo las asociaciones con un mayor atractivo las deportivas con un 17%, seguidas de las culturales (6%), las religiosas y juveniles (4% cada una), las benéficas y las ecologistas (2%) y finalmente las políticas y las relacionadas con la defensa de los derechos humanos en las que

¹⁹ Hace sólo cinco años percibíamos esta transformación en otra investigación cualitativa (6 RG), ya que entre los adultos primaba la idea de "subculturas separadas", mientras entre los adolescentes la idea de la imbricación ya había tomado cuerpo, AGUINAGA ROUSTAN, Josune y COMAS ARNAU, Domingo (1988), "Estereotipos sociales ante la victimización, el delito y el delincuente juvenil" en MENORES, nº. 11-12, pp. 17-40.

²⁰ PRIETO LACACI, Rafael (1986), LA PARTICIPACION SOCIAL Y POLITICA DE LOS JOVENES, Madrid. INJUVE, pp. 76.

participaban, en cada una, un 1% de los jóvenes²¹. Los escolares de enseñanzas medias de 1988 mantenían un perfil similar de participación (aunque la proporción de miembros en esta edad era muy superior) y marcaban una peculiar dinámica con el uso de drogas según el tipo de organización a la que se pertenecía²².

En 1992 el índice de participación se sitúa en un 34,0%²³, y en nuestros datos de 1993 en un 35,4%, produciéndose además una total coincidencia en ambas fuentes en relación al tipo de asociación a la que se pertenece y que hemos reflejado en el cuadro 5.7. No cabe duda que la participación social de los jóvenes representa un modelo tan estable que incluso podemos utilizarlo como un posible indicador de cambio en las pautas de uso de drogas.

CUADRO 5.7.

PARTICIPACION TOTAL Y GRADO DE PARTICIPACION EN DIFERENTES TIPOS DE ASOCIACION POR PARTE DE LOS JOVENES.

ASOCIACIONES	Total	Mucho	Poco	Nada
Deportivas	18,8	70,4	25,7	3,0
Políticas	2,8	25,5	54,9	19,6
Vecinos	2,8	15,7	60,8	21,6
Culturales	7,1	54,3	42,5	2,4
Religiosas	5,8	54,3	41,0	4,8
Juveniles	3,6	56,9	40,0	3,1
Ocio y T. libre	5,2	58,1	40,9	1,1
Otras	0,2	-	-	-

Fuente: INJUVE, 1993.

²¹ GONZALEZ BLASCO, Pedro (1985), Op. Cit. pp. 74 y sig.

²² COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 147 y sig.

²³ PRIETO, Rafael (1993), "Asociacionismo, ideología y participación", en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), Op. Cit. pp. 181.

En cualquier caso son pocos los miembros de asociaciones que se consideran "militantes o voluntarios sociales comprometidos" ya que un 43,3% de los miembros de asociaciones afirman no sentirse comprometidos nunca o alguna vez, un 25,5% se consideran comprometidos pero poco y finalmente un 28,3% se considera muy comprometido, lo que representa casi un 10% de toda la muestra. La mayoría de jóvenes asociados parece mantener con sus respectivas asociaciones una relación de tipo "clientelista y utilitaria"²⁴. Una relación que, como veremos, posee un comportamiento, diferencial e inesperado en relación al uso de drogas.

5.8.- ESTILO DE VIDA Y OPCIONES DE FIN DE SEMANA.

5.8.1.- Tipo de relaciones sociales preferentes.

Se preguntó a los entrevistados cual de las seis opciones que se presentaban en una pregunta cerrada "definía mejor la forma de moverse y tener relaciones sociales" (en el momento de la entrevista), adhiriéndose a alguna de tales opciones la totalidad de los entrevistados.

²⁴ PRIETO LACACI, Rafael (1992), **ASOCIACIONISMO JUVENIL, ESPACIO RURAL E INTERMEDIO**, Madrid, INJUVE, pp. 236.

CUADRO 5.8.

FORMA DE MOVERSE Y TENER RELACIONES SOCIALES.

. Voy mucho con la familia y sólo de vez en cuando salgo con amigos o amigas.	9,7
. Salgo con un grupo de amigos/as de mi mismo sexo.	10,0
. Salgo con un grupo de amigos y amigas.	32,4
. Salgo con mi pareja, bien solos, bien con otros amigos o parejas.	31,1
. Combino las situaciones según me convenga.	15,1
. Soy una persona solitaria e introvertida que apenas sale con nadie.	1,3

Fuente: INJUVE 1993.

Los amigos son el grupo preferente para salir, después la familia (en el ítem "mi pareja" se incluyen la mayoría de jóvenes casados), luego están aquellos que combinan situaciones y finalmente los que se reconocen a si mismos como solitarios. Un análisis de cada uno de los grupos nos permitirá situarlos socialmente.

Comenzando por los que **salen preferentemente con la familia (9,7%)**, vemos como hay un predominio de chicas (12,4%), de menores de 16 años (11,6%), de mayores de 25 años (17,4%), de los que viven en ciudades entre 30.000 y 100.000 habitantes (13,7%), de los que tienen un bajo nivel de equipamiento doméstico (12,4%), así como los que viven en Pino Montano (20%). En cambio los jóvenes de La Torrassa (4,2%) y Rekalde (5,8%), apenas salen con sus familias.

Los jóvenes que **salen con amigos del mismo sexo (10%)**, son esencialmente varones (13,4%), siendo pocas las chicas que lo hacen (6,6%), menores de 16 años (24%) desapareciendo con la edad esta forma de salir. Los jóvenes varones de San Fermín (29,7%) y Rekalde (16,4%) obtienen la mayores puntuaciones en esta opción.

Los **grupos de amigos mixtos (32,4%)**, el tipo de relación social preferida, tiene que ver con tener entre 17 y 19 años (50%), con un status alto (49,1%), con vivir en el campo (38,6%) o en las

ciudades de más de 500.000 habitantes (37,3%) así como con ser varón (36,3%). En cambio el nivel de equipamiento doméstico bajo (26,3%) y tener más de 25 años (18,8%), indican una menor relación social de este tipo.

En cuanto a la **relación pareja/as (31,1%)**, se refiere sobre todo a los que son autónomos (50%), a los mayores de 25 años (42,2%), a las mujeres (36,9%) y el menor nivel de equipamiento doméstico (36,8%).

Los que **combinan todas las posibilidades (15,1%)**, no tienen partidarios destacados, salvo en San Fermín (28,3%) y La Torrasa (22,5%), pero en cambio esta no suele ser una opción frecuente en ámbito rural (7,4%).

Finalmente los **solitarios (1,3%)**, que constituyen un grupo importante si tenemos en cuenta la forma tan negativa en que fue formulada la opción, son esencialmente varones, mayores de 25 años, que viven en las grandes ciudades y con un nivel de equipamiento doméstico bajo.

5.8.2.- Actividades realizadas el último fin de semana.

La siguiente pregunta se refería a las actividades que efectivamente habían realizado el último fin de semana, en pregunta cerrada con posibilidad de respuesta múltiple y sin que se permitiera un opción "otras". El 99,9% dió alguna respuesta entre las previstas (Cuadro 5.9) siendo la media de respuestas por entrevistado de 2,5.

CUADRO 5.9.

ACTIVIDADES DEL ULTIMO FIN DE SEMANA.

. Trabajar.	17,5%
. Ver bastante la tele.	37,5
. Salir a tomar copas	53,9
. Ir a oír música o bailar.	47,9
. Estudiar.	10,6
. Estar con la familia en plan tranquilo.	44,5
. Salir al campo.	18,5
. Practicar algún deporte	22,3
. Participar en alguna actividad política, asociat. o reivindicativa..	1,8
. Ns/nc.	0,1

Fuente: INJUVE 1993.

La primera actividad del fin de semana se refiere a la relación social, a salir a la calle y a tomar copas, la segunda es más hogareña (la familia y la televisión), la tercera agruparía a las actividades deportivas y de la naturaleza, la cuarta el trabajo y el estudio y la quinta el activismo social.

Los resultados obtenidos en esta pregunta contrastan de una manera radical con la visión que, sobre la ocupación del tiempo por los jóvenes, se ha venido dando de una forma casi consensuada en diversas investigaciones desde mitad de los años 80: "un ocio esencialmente social, -como es la charla y el alterne-, pero heterogéneo y diferenciador, es desplazado por un ocio esencialmente individual y privado, pero homogéneo e indiferenciado. La transmisión general e igual de la cultura de masas, -en grandes dosis-, por el medio televisivo va ocupando el lugar de las formas tradicionales de elaboración de la cultura en el marco de las relaciones personales"²⁵

No ponemos en duda los hallazgos de Zárraga que han permitido enmarcar el consumo cultural y el tipo de ocio de los jóvenes durante una década, pero sí señalamos que tales hallazgos se refieren a la ocupación total del tiempo de toda la semana, e

²⁵ ZARRAGA, José Luis (1989), pp. 187.

incluso en INJUVE 88, encuesta de la que se ha extraído la cita, **se refiere sólo a los días laborables**. Las mismas condiciones aparecen en las encuestas más recientes del INJUVE²⁶, así como en otras encuestas de Juventud²⁷ e incluso en aquellas específicas que analizan el tiempo libre de los jóvenes²⁸. Aunque en esta última se detecta la existencia de importantes diferencias en la ocupación del tiempo entre los días laborables y los festivos no se comparan los perfiles correspondientes.

Algo parecido ocurre en la ya citada investigación sobre consumo de los jóvenes, en el que se señala que la actividad que más realizan los jóvenes es ver la tele (96%), y que los fines de semana "tomar copas" (47%)²⁹, y aunque las preguntas sean distintas nos confirma que efectivamente y de forma global el "ocio individual y privado" en palabras de José Luis Zarraga, es más importante que el "ocio social", pero considerando exclusivamente los fines de semana la relación se invierte.

En realidad el problema también es de las investigaciones sobre drogas que tradicionalmente, como nos ha ocurrido a nosotros en esta encuesta, cuando se ha pretendido conocer las actividades de los entrevistados y quizás por un problema de correcta delimitación del cuestionario, nos hemos limitado a preguntar por el fin de semana, por partir de la hipótesis que este es el tiempo y el espacio social que se relaciona con el uso de alcohol y drogas³⁰.

²⁶ NAVARRO, Manuel y MATEO, M^a José (1993) **LA JUVENTUD EN CIFRAS** Madrid, INJUVE. pp. 94-95

²⁷ DIEZ NICOLAS, Juan (1993), **JUVENTUD**, Madrid, CIRES, pp. 62 y sig.

²⁸ GARCIA FERRANDO, Manuel (1993), **TIEMPO LIBRE Y ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE LA JUVENTUD EN ESPAÑA**, Madrid, INJUVE, pp. 17.

²⁹ CONDE, Fernando (1994), op. cit. pp. 65.

³⁰ ELZO, Javier; ELORZA, M. Angel y LAESPADA, M^a Teresa (1994) **ALCOHOLISMO JUVENIL**. Bilbao, Universidad de Deusto. pp. 13-21.

Así en los estudios generales sobre Juventud ha primado una imagen de **abandono de los espacios públicos a favor de los privados**, mientras que en los estudios sobre drogas primaba la imagen contraria de **ocupación de los espacios públicos**, en realidad lo que ha estado ocurriendo es que se ha establecido una **rotunda dualidad entre el espacio privado y los días laborables por una parte y el espacio público y los días festivos por la otra**, una dualidad de la que surge el resultado cualitativo global de un mayor peso específico de lo privado, simplemente porque para la mayoría de los jóvenes la semana se compone de cinco partes de días laborables por dos de días festivos.

La dualización temporal (y espacial) entre el fin de semana y los días de trabajo y/o estudio, ocupa el centro del mundo cognitivo de los jóvenes, quizás porque el fin de semana (con sus noches) representan, mejor que cualquier otro conjunto de símbolos, el espacio y la identidad que los jóvenes no encuentran en otros momentos y en otros lugares, en los que siempre ocupan una posición subordinada. Es algo suyo, algo que desean conservar para sí mismos aunque los "costes" cada día son más elevados.

(GM-S1) V: *Pero yo creo que es un problema de los padres. Que los tiempos cambian pero ellos no. Siguen pensando igual. Porque yo recuerdo a mi madre el año pasado para convencerla de que a la una de la mañana había gente por ahí, no lo entendía. Que quién iba a haber a la una, que estaba todo el mundo durmiendo.*

V: *Eso es lo que piensan todos.*

M: *Claro.*

V: *Osea, tuve que cogerla un sábado y llevarla de copas, y se quedó acojonada. "¿Qué es esto, esta gente?".*

M: *Eso mis padres no lo entienden: "¿pero, qué hacéis por la noche?".*

M: *Sí, sí.*

(GM- 82) V: Si, son otras alternativas en vez de salir por ahí de copas, a las discotecas, irte a un pueblo a conocer la región o..., igual hasta gastas menos dinero.

M: Sí, sí, yo estoy ...

M: No, y te gusta porque por lo menos cambias, no haces todos los días lo mismo ¿no?, parecen que te fuerzan ya casi.

Los adultos pretenden en todo momento "averiguar" cuál es el espacio juvenil de moda, aquello que los jóvenes controlan y les resulta ajeno, pero cuando el adulto (y cada edad posee una categoría distinta de adulto) consigue "enterarse", estos espacios se "contaminan" y deben defenderse o abandonarse (GM-81, "M Llegan los viejillos a pillar y se jode"). La defensa del espacio se apoya en la música alta o en una "imagen cutre, hortera o peligrosa", el abandono por su parte trae aparejado revindicar más lugares de ocio y alcohol para los fines de semana, lugares que pronto se llenan, en los que los jóvenes se apretujan, ya que siempre son insuficientes porque tienen que ser **distintos**³¹.

Los fines de semana se configuran así como "**una rutina diferente**": tras cinco días de agobio y eficacia, reales o supuestos, pero perfectamente asumidos el fin de semana representa la liberación (GM-82, "M: Los fines de semana son estupendos"), el espacio de las "otras conductas".

(GM- M2) V: Pero es que entre semana por ejemplo dónde ibas a ir, porque poca gente ...

V: A ver a la novia a su barrio por ejemplo o cosas de esas.

V: ... hombre sí, pero me refiero a salir en plan así ...

V: No, no, eso no (negación).

V: ... como salir entre semana es casi imposible.

³¹ A pesar de que en España hay 170.000 establecimientos, tantos como en el resto de la Unión Europea, pero, por esta lógica nunca serán suficientes.

M: Yo entre semana lo que..., lo más, entre semana a lo mejor es que sales de clase ...

V: Y irte a tomar algo.

V: Sí.

M: ... y te tomas algo ...

V: Sí, pero por la tarde, pero vamos no en el plan de salir.

M: ... algo antes de ir a tu casa, pero en plan de ir a tu casa a arreglarte y luego salir, nunca vamos, entre semana no.

V: No no.

(GM-M2) V: Pero vamos lo que más se lleva es el fin de semana para, según ellos para, en fin, para estar más..., hombre entre semana, yo también, gente que fuma y tal, porros y lo que sea pues sí, pero más que nada es el fin de semana.

Utilizar este espacio de fin de semana y sus rituales, un espacio que se configura justamente por su identificación como momento y lugar de transgresión, para "colocar" a los jóvenes algunos mensajes como por ejemplo "contra la droga", produce efectos cuanto menos curiosos.

(GM-M1) V: ¿E qué dices? ¿En los conciertos de la droga?

V: Sí, la gente lo mete. Lo mete igual.

V: La mayoría de los conciertos más implicados y demás... es que los demás no tienen interés social, vamos (risas)...

V: ... precisamente son los que más, vamos...

V: Además hace poco, bueno hace poco, en octubre por ahí, hubo un concierto por Chamartín... ¿quién fué? Y eran seis grupos y tenían su puestecillo de cerveza y cosas de esas, pero vamos, veías ahí rodar los porros que era... si es que ya, pero bueno si miras cuando hay un concierto, es que te pones hasta el culo, si no lo vas a oír, ni te vas a enterar de na.

Pero también emerge con fuerza un elemento que no deberíamos perder de vista, los costes de mantener tanta identidad son ya muy pesados y comienza a producirse una cierta reacción: el rechazo a la rutina del fin de semana, el rechazo a la imposibilidad de poder hacer otras cosas y especialmente las dificultades que aparecen cuando se pretende adoptar comportamientos alternativos. Adquirir una conciencia negativa sobre la exclusividad de la vía del alcohol y el ocio para los fines de semana coloca al joven en una situación difícil.

(GM-82) V: Sí, en eso tienes razón, pero es difícil ir contracorriente, osea es difícil hacerlo.

M: Si no es ir contra corriente. Es hacer lo que tú quieras

V: Ya, sí te dicen eso ¿y porque vas aquí?. Porque van los demás. Y es difícil ¿eh? Es difícil de decir, no, yo no me meto aquí porque no me da la gana, pero si entran todos no me voy a quedar fuera y eso os habrá pasado a vosotros ¿no?

M: No, propones: "Oye vamos a tal sitio, vamos a hacer esto, vamos a hacer lo otro"

V: Y sino ¿qué haces?, pues sí entras ¿no?

M: Pues entras o te vas a tu casa a dormir

V: ¿Cuántos se van a casa a dormir?

M: Vaya, pues... pocos, la verdad es que pocos...

V: Tienes que tener una... personalidad importante.

M: No es personalidad, es proponer un plan mejor.

M: Ya. La cosa es que no lo haya.

V: Es que no hay. Es que ir a casa, cualquiera

(GM-82) M: Pues a mí lo mismo me molesta una persona que está borracha, que una persona que está drogada. Porque no solamente ya por el hecho, o sea... ya se suelen meter contigo..., bueno y los tíos en las discotecas..., son muy ...

M: Se meten como en todas partes.

M: ... tocones hablando claro pero encima si están borrachos todavía te molestan más y les tienes que... con la sonrisa por si acaso.

M: Bueno se les echa una sonrisa, relativamente, les cortas o pasas de ellos. Tú sigues tu rollo y se acabó, sin más.

M: No sé, pero a mí me han molestado cantidad de veces un tío borracho en una discoteca, en un pub o en un bar, o en donde sea.

(GM-S2) V: No, y a parte, yo creo, hay gente que, que vamos que está que de beber que no puede más, y ve a los amigos que siguen pidiendo y siguen bebiendo porque beben los demás, y no te apetece, yo algunas veces lo he hecho, hay veces que me he tomado una copa a la fuerza, porque bebe todo el mundo, no lo hago mucho pero....

(GM-M2) M: No, yo no, yo no estaba cómoda en aquel sitio, osea, para nada.

V: Hombre, más o menos, siempre sabes las discotecas y los lugares donde suele haber.

M: Yo porque ibamos con el grupo de gente de clase ...

V: Hombre, haber, hay en todas.

V: Hombre, hay en todas, pero más o menos sabes donde te vas a encontrar más.

M: ... iba con el grupo de gente de clase, que, por cierto muchos, fueron los que nos llevaron allí, porque ...

V: Ya conocían.

M: ... sí, y porque les gusta eso, pero... yo no estuve cómoda, y si me lo pasé algo bien, fue porque eso, porque el grupo de gente de la clase con el que me muevo, pues te pones ahí a, a hacer el tonto, nos reíamos del ...

V: De los demás.

M: ... yo, por ejemplo, yo es que me reía de los demás ...

V: Sí.

M: ... empezamos a imitarles y, me lo pasé bien aquel día por eso, pero es que, era una cosa pero rarísima, osea.

(GM-M2) V: Yo conozco a un chico que desde pequeño, antes nos íbamos con ese grupillo y era todos los fines de se, de semana, yo lo probé ahí, pero desde luego enseguida nos cambiamos, porque era, es que era todos los fines de semana, y todos, y todos ...

V: Es que hay gente que tiene como diversión eso.

V: ... y ahí lo, lo probé, pero lo probé na más, y luego vimos que se estaban poniendo más serios y, yo entre otras cosas que no nos iba nada, y cogimos nosotros y nos fuimos por otro lao y ellos se quedaron allí..., desde luego.

(Silencio)

En cuanto al perfil de los que "salen preferentemente de copas, música y baile" los fines de semana, señalar que se trata de los tienen un status de equipamiento doméstico alto (57,9%), que coherentemente viven con la familia de origen (58,3%) y que se encuentran entre 17 y 25 años (61,2%), asimismo los jóvenes que viven en ámbitos rurales son los que más salen de copas (56,1%), los que menos estudian el fin de semana (5,3%) y los que más trabajan (28,6%).

Coviene destacar la cifra de un 36,4% de jóvenes menores de 16 años que salieron de copas el último fin de semana y aunque, como luego veremos, no todos consiguieron beber, cabe manifestar la alta participación (tanto de los propios adolescentes como de los hosteleros) en una actividad manifiestamente ilegal,

(GM-S2) M: Yo nunca he visto un bar que te pidan un carnet o que te, que va, para nada. Excepto el año pasao o el anterior, igual, hubo lios ¿no?, por la gente que bebía alcohol ...

V: Si.

M: ... y empezaron todos los bares como ...

V: Pusieron alguna multa me parece.

M: Cerraron algún bar, pero..., en realidad ahora es lo mismo porque vas al "G" y ves a toda la gente de, catorce y trece años, con los litros de, de mezcla y agarrando unos pedos que, que no se tienen.

En el caso de los barrios, los jóvenes de San Fermín (62,5%) y Rekalde (64,2%) son muy de "salir a tomar copas", mientras los de La Torrassa (49,2%), Cabañal-Cañamelar (47,5%) los jóvenes de Pino Montano (55,0%) se mantienen en la media.

5.8.3.- Actividades deseadas para un fin de semana.

La última pregunta de esta batería se refería a las actividades que preferiría hacer los fines de semana de los tres próximos meses, pudiendo elegir una sola opción entre las varias presentadas en una pregunta cerrada. También la casi totalidad de los entrevistados dieron algún tipo de respuesta (cuadro 5.10) lo que demuestra la existencia de un esquema de prioridades bastante claro, en el que el valor más importante son las relaciones interpersonales, lo que confirma que "los jóvenes obtienen su mayor felicidad de las relaciones personales"³²

CUADRO 5.10.

ACTIVIDADES PREFERIDAS LOS FINES SEMANA.

. Salir con los amigos de copas.	36,0
. Salir con mi pareja.	32,3
. Quedarme en casa en plan tranquilo	8,6
. Practicar deportes	8,5
. Actividades en la naturaleza	14,5
. Ns/nc.	0,1

Fuente: INJUVE, 1994.

Comparando estos resultados con los obtenidos en los dos apartados anteriores resulta evidente que existe una concordancia entre la preferencia por "salir con amigos o pareja a tomar copas" y lo que efectivamente se hace, que en cambio los jóvenes se quedan en casa más de lo que desearían, que practican deportes

³² MARTIN SERRANO, Manuel (1991), Op. Cit. pp. 56.

por encima de sus preferencias pero que, en cambio, tienen menos contacto con la naturaleza de lo que desearían.

Si observamos la distribución de tales preferencias y lo comparamos, para los mismos items, con lo que efectivamente hicieron, los resultados nos pueden aportar una cierta explicación tanto de las concordancias como de las disonancias.

Las preferencias vienen marcadas tanto por el sexo como por la edad. Pero mientras en la variable sexo aparecen sólo concordancias la edad muestra las disconcordancias. Así las chicas prefieren salir con la pareja (38,4%), estar en casa (10,1%) y no les interesa nada el deporte (3,7%) y esto es exactamente lo que hicieron el anterior fin de semana, asimismo los chicos prefieren salir con los amigos (38,5%), practicar deportes (13,2%) y no les gusta quedarse en casa (7,1%) y también es lo que efectivamente hicieron.

Pero no ocurre lo mismo con la edad, los menores de 16 años son los que quieren salir más con los amigos de copas (50%) y ninguno quiere quedarse en casa pero son los que más lo hacen (50,2% de las adolescentes y 39,0% de los adolescentes estuvieron con la familia el último fin de semana), también son los que más deporte quieren (17,8%) pero lo practican por encima de sus deseos (36,4%) aunque esto también les pasa a los mayores de 25 años que no aprecian nada el deporte (4,9%) y lo practican bastante más (15,5%), en cambio los adolescentes salen al campo más (17,1%) de lo que les apetecería (10,5%) y los mayores menos (19,1%) de lo que les gustaría (24,9%).

El deseo de los jóvenes estaría así coartado por dos factores: las normas familiares y el dinero disponible. En otros estudios hemos mostrado como el deporte se concibe por los padres (y quizás por los propios jóvenes), no tanto como una actividad por sí misma sino como "una actividad alternativa a otras posibles

actividades que encierran un mayor grado de riesgo"³³, es decir coloca al joven en un espacio supuesta y simbólicamente "limpio"³⁴, pero además es posible practicarlo con un bajo coste, lo que explica que se sigan reivindicando instalaciones deportivas por encima de otros recursos (un 44,6% de los jóvenes pide más instalaciones deportivas)³⁵, aunque realmente se desearían hacer otras cosas. Algo similar podemos decir de las actividades de participación social y la demanda de "locales para jóvenes" (52,3%), que se quedan vacíos muchas veces salvo si se distribuye o se tolera el alcohol³⁶.

En cuanto al tema de "salir al campo" la situación parece mucho más compleja y vinculada a otra dinámica cultural, por cuanto este "campo" puede ser una actividad de protección ecológica o puede ser simplemente la residencia secundaria de los padres (quizás por eso los adolescentes "salen" más), desde la que se reproduce el comportamiento que tendrían en la ciudad aunque en condiciones más románticas. Además la imagen de "la naturaleza" sufre una intensa idealización, quizás por ello "se desea" pero se practica tan poco.

(GM-M1) V: *No, yo cuando hace tiempo, tengo un piso en Guadarrama ¿no? y entonces pues voy de vez en cuando y esas cosas, y bueno, allí hay una discoteca, bueno si se puede llamar una discoteca, es un antro con cuatro lucecillas de colores y que la mayoría de las veces ni funciona y cuatro discos. Entonces, yo antes, de vez en cuando, pinchaba, a las tantas de la madrugada, como no había nada por allí, pinchaba lo que quería, entonces...*

³³ AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), Op. Cit., pp. 209

³⁴ COMAS, Domingo y ORTI, Alfonso (1988), "La reinserción social del drogosependiente: entre la socialización y el desdrogamiento" en RODRIGUEZ CABREO, Gregorio (1988), Op. Cit. pp. 213-244.

³⁵ MATEO, M^a José (1993), "El ocio y las prácticas culturales de los jóvenes españoles" en NAVARRO, Manuel y MATEO, M^a José (1993) Op. cit., pp. 173.

³⁶ YURREBASO BITERI, Iñaki (1993), Op. Cit. pp. 102 y sig.

(GM-S1) V: Siempre que vas de acampada, vas a zonas de Sitios que sabes que a la hora de marcha y que la tienda de campaña está allí, al lado mismo.

V: Es que si tú... si tú vas de eso que dices, de acampada es normal que busques los sitios así, porque es una cosa que no se lo dices ni a tus padres para saber a qué hora llegas, ni cómo llegas, ni lo que has hecho, ni te van a pedir explicaciones, tu vas allí a "X" y tienes dos noches que sabes que... que te da igual...

V: Pero de acampada puedes decidir también ir a las dos al saco.

V: Pero es que hay gente, a ver si me entiendes, a mi también me gusta cogerme la tienda de campaña y la mochila, y marcharme de travesía por los Picos de Europa y estarme por ahí, tranquilamente una semana, pero cuando decides ir de acampada así, de dos días, lo que vas buscando es, en verano sobre todo, las fiestas, o sea.

(GM-M2) M: ... y eso y no. Mis padres suelen salir por las noches rara vez entonces no. Pero si los fines de semana, voy muchos fines de semana, sobre todo ahora en verano, al pueblo de mis padres y allí es una casa y están mis abuelos. Entonces si alguna vez les digo: "Oye, que vamos a celebrar aquí una fiesta o lo que sea", pues sí me suelen dejar, pero si lo dejo todo, por lo menos... (risas).

V: En fiestas así más o menos que por norma, Nochebuena, Nochevieja, yo creo por ejemplo que ahora en fiestas... hombre, yo tengo suerte de tener una casa en la sierra que más o menos me libera para ir al campo ¿no? y más o menos las fiestas ahí pues nos vamos...

(GM-M2) V: A mí lo que me molesta realmente, cuando voy al campo, son los domingueros...

M: Sí claro, los de la basurita ¿no?

V: ¡Qué mala gente, Dios!

5.9.- POSICIONAMIENTO IDEOLOGICO.

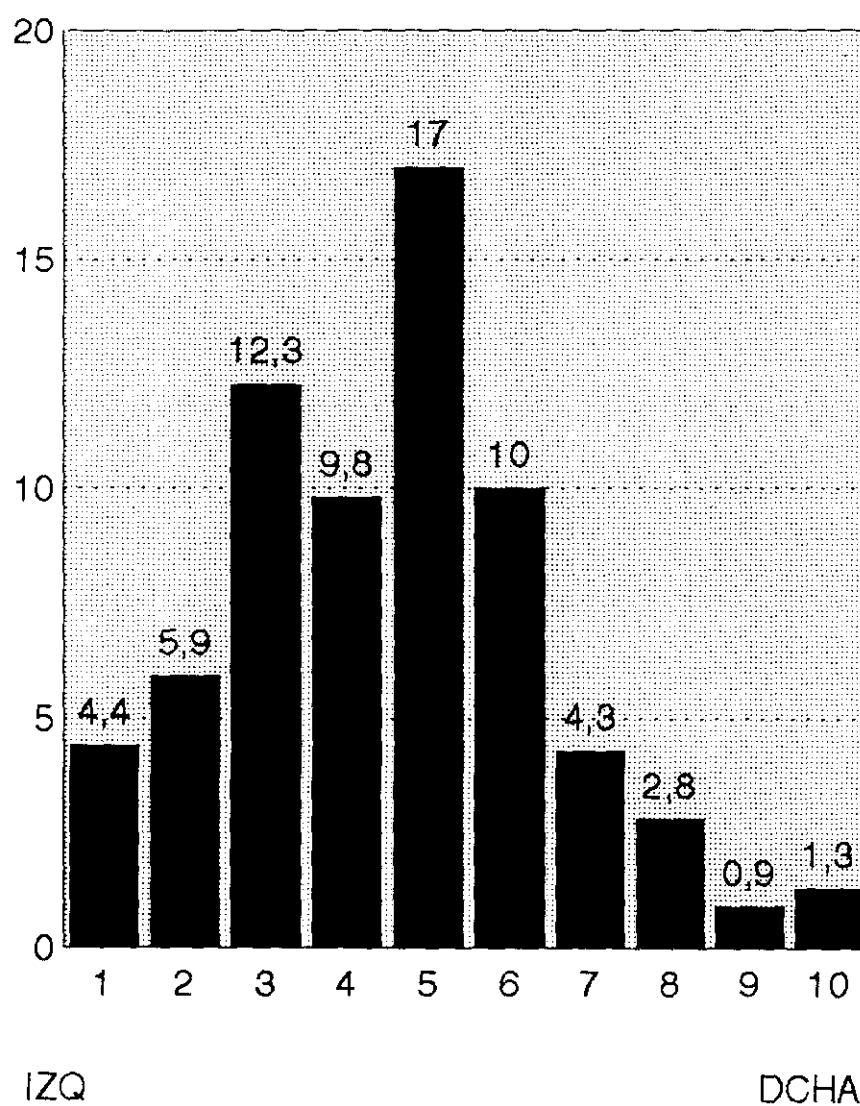
Se pidió a los entrevistados que se posicionaran sobre una escala ideológica de 10 posiciones en la que en 01 se situaba la "extrema izquierda" y en 10 la "extrema derecha", obteniéndose un 68,8% de respuestas, una puntuación media de 4,52 y una moda de 5, que nos muestra un colectivo con pocos cambios ideológicos, al menos en el referente izquierda/derecha, en los últimos años³⁷. El gráfico 5.2. muestra la proporción de jóvenes que se adhirieron a cada puntuación.

Cabe resaltar que un 43,8% de los menores de 16 años no se posicionaron en la escala, y que la media va variando, de derecha a izquierda, con la edad, siendo los más jóvenes ligeramente más conservadores (5,1), mientras el grupo 25-29 se sitúa más a la izquierda (4,1). Asimismo los varones están más a la izquierda (4,3) que las mujeres (4,7).

³⁷ PRIETO LACACI, Rafael (1992), Op. Cit. pp. 210.

GRAFICO 5.2

POSICIONAMIENTO IDEOLOGICO



5.10.- NIVEL DE EQUIPAMIENTO DOMESTICO.

Como ya vimos al principio del capítulo se preguntó sobre la disponibilidad o no de una serie de bienes y servicios que hemos venido utilizando como indicador del equipamiento doméstico. Los resultados por cada objeto o servicio aparecen en el cuadro 5.11.

CUADRO 5.11
EQUIPAMIENTO DOMESTICO DISPONIBLE

Teléfono.	80,7%
Cuarto de baño completo . .	97,8%
Vídeo.	73,1%
Friegaplatos/lavavajillas .	18,8%
Ordenador Personal.	27,6%
Servicio doméstico fijo . .	6,5%
Compac Disc.	36,7%

Fuente: INJUVE 1993.

El equipamiento de los hogares de los jóvenes ha experimentado un cambio espectacular en los últimos 30 años, como señala el Informa Juventud 1992, al comparar los resultados de las diferentes encuestas del INJUVE desde 1960³⁸, pero además, y a pesar de la crisis, el nivel de equipamiento se ha seguido incrementando, en algo más de un año, en los objetos considerados, en porcentajes superiores al crecimiento del PIB. Si hay algo que caracteriza por encima de cualquier otra disquisición a la generación que estamos analizando reside en su **profunda inserción en la sociedad de consumo.**

Para diferenciar los niveles de equipamiento doméstico establecimos tres categorías, la primera, status alto, recoge a un 6,3% de los entrevistados y se refiere a todos aquellos que proporcionaron 6 ó 7 respuestas positivas, la segunda, status

³⁸ NAVARRO, Manuel (1993) "Economía, consumo y vivienda", en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José, (1993), Op. Cit. pp. 82-83.

medio, incluye a una clara mayoría de jóvenes (un 69,3%) que tienen entre 3 y 5 respuestas positivas, finalmente el status bajo se refiere a una cuarta parte de los jóvenes (23,8%) que sólo tienen 1 o 2 respuestas positivas.

El servicio doméstico fijo, el ordenador personal y el lavavajillas son, en este orden, los servicios y equipamientos que discriminan el nivel alto del medio, mientras el teléfono discrimina el nivel medio del bajo.

La única variable que se relaciona con el equipamiento doméstico, como ya hemos dicho es la edad, los más jóvenes (15-16 años) son lo mejor equipados y los más mayores (25-29 años) los que menos. Asimismo los autónomos están mucho peor equipados que los dependientes, pero si nos fijamos sólo en estos últimos, los más jóvenes siguen estando mejor equipados, lo que nos indicaría que **la fecha de nacimiento, y seguramente la edad de los padres, de los jóvenes que conviven con la familia de origen, es el mejor indicador de su calidad de vida doméstica.**

Sin embargo nuestro perfil de equipamiento no coincide con la percepción subjetiva de ubicación en la estratificación social que maneja estos mismos jóvenes. Se atribuyen claramente un status muy "neutral", un 1% alto, un 97% medio y un 2% bajo, siendo el "menor grado de coincidencia" el reconocimiento de status bajo ³⁹, lo que también ocurre con el equipamiento doméstico.

³⁹ MARTIN SERRANO, Manuel (1993), "Actitudes sociales de los jóvenes" en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), Op. Cit. pp. 220.

5.11.- AUTOCTONO/EMIGRANTE.

Una mayoría absoluta de jóvenes (el 60,2%) se declaran hijos de familias autóctonas, es decir tal y como fue formulada la pregunta de la misma Comunidad Autónoma, un 22,6% hijos de familias emigrantes y un 14,9% hijos de familias mixtas.

Aparecen muy pocas diferencias que nos permitan establecer un perfil característico de unos y otros, es como si a pesar de las diferencias culturales entre autóctonos y emigrantes en algunas Comunidades Autónomas, se hubiera producido, al menos en lo que se refiere a los jóvenes, una "unificación sociológica" que no nos permite diferenciarlos en relación a las variables de actitud y comportamiento que aquí manejamos. Cabe mencionar para apoyar la idea de la unificación de pautas que a mayor edad mayor proporción de emigrantes, mientras que entre los más jóvenes (15-19 años) el tipo de familia que predomina es la mixta (41,6%).

Los resultados en los "barrios de contraste" añaden una última información sobre su conformación social.

CUADRO 5.12
PROPORCION DE AUTOCTONOS Y EMIGRANTES EN LOS BARRIOS

	Autóctona	Emigrante	Mixta	ns/nc
San Fermín	44,2	40,8	15,0	-
La Torrasa	22,5	48,3	26,7	2,5
Pino Monta	68,3	1,7	17,5	12,5
Cabañal-ca	85,8	8,3	5,8	-
Rekalde	35,0	44,2	19,2	1,7

Fuente: INJUVE 1993.

CAPITULO VI.- EL CONSUMO DE TABACO.

6.1.- EL CONSUMO ACTUAL DE TABACO.

El cuadro 6.1 muestra cómo una mayoría de jóvenes se considera fumador o utiliza el tabaco de forma esporádica (52,7%), pero esta mayoría no se mantiene para todas las edades y aparecen diferencias según el sexo.

CUADRO 6.1.
RELACION CON EL TABACO POR EDAD Y SEXO.

	FUMADOR	EXFUMADOR	ESPORADICO	NO FUMAD.
Total	41,5	8,7	11,3	38,3
Varón	42,5	7,4	12,3	37,9
Mujer	40,6	10,0	10,3	38,8
15/16	17,8	3,9	15,1	63,2
17/19	34,1	6,1	16,5	43,3
20/24	46,2	8,0	9,8	35,7
25/29	51,7	13,0	8,0	27,0

Fuente: INJUVE 1993.

Los varones fuman algo más que las mujeres y los jóvenes de 25 a 29 años fuman también más que los de menor edad, tal distribución en el consumo de tabaco se acentúa si tenemos en cuenta la cantidad de tabaco que utilizan los fumadores de cada una de las categorías, así la totalidad de los fumadores utiliza cigarrillos y fuma una media de 14,7 cigarrillos diarios, pero los varones fuman 17,0 cigarrillos y las mujeres 12,2, asimismo vemos como por edades los adolescentes de 15 y 16 años que fuman consumen una media de 11,5 cigarrillos diarios, lo mismo que los de 17 a 19 años, sin embargo entre 20 y 25 años los fumadores consumen 14,6 cigarrillos diarios y los mayores de 25 años llegan a fumar 16,6 cigarrillos cada día.

La relación entre fumadores y fumadores esporádicos sigue una regla inversa, el aumento de fumadores en una categoría reduce con respecto a otra la proporción de esporádicos, sin que por ello aumente el número de exfumadores en una cifra equivalente. Conjugadas ambas tendencias por sexo y edad nos vienen a indicar que en aquellas categorías sociodemográficas en las que hay más fumadores, los usuarios de tabaco fuman por encima de la media, en cambio en aquellas categorías con menos fumadores, los usuarios fuman por debajo de la media.

Sin embargo conviene hacer algunos matices, el primero se refiere a la distribución del consumo de tabaco por sexo en cada edad (cuadro 6.2) que muestra **como las mujeres fuman más que los varones hasta los 20 años, mientras que a partir de esta edad ocurre lo contrario**. Partiendo de una diferencia de más de diez puntos a favor de las adolescentes de 15-16 años, a los 25/29 años se llega a una diferencia de casi diez puntos a favor de los varones.

CUADRO 6.2.
RELACION CON TABACO POR SEXO EN CADA EDAD.

	Fumador	Exfumador	Esporádico	No fumad.
Var.15/16	12,5	4,4	14,7	68,4
17/19	31,4	5,1	20,0	43,4
20/24	49,0	5,6	11,1	34,3
25/29	56,1	11,9	7,8	24,1
Muj.15/16	23,8	3,3	15,6	57,4
17/19	36,6	7,1	13,1	43,2
20/24	43,3	10,6	8,5	37,2
25/29	47,3	14,0	8,2	29,8

Fuente: INJUVE 1993

Una primera interpretación de tales resultados nos llevaría a suponer que las chicas menores de 20 años han comenzado a fumar más que los chicos de la misma edad y que por tanto el tabaquismo

se está feminizando, y esta fue además la conclusión a la que llegamos en 1988 analizando sólo el grupo de edad 15/19 años¹, y que pareció confirmarse con los resultados del Estudio 2.005 del CIS de 1992 al mostrar como en el grupo de edad 18/25 años las tasas de fumadores eran similares para ambos sexos.

Pero los datos del cuadro 6.2 en realidad nos dicen otra cosa: los jóvenes que en mayo de 1988 tenían entre 15 y 19 años tenían en noviembre de 1993 cinco años y medio más, es decir estaban entre 20 y 26 años. Por tanto, para la misma cohorte en una edad (15-19 años) fumaban más las mujeres y en la otra (20-26 años) fuman más los varones, lo que nos permite concluir **que no es cierto que las mujeres jóvenes hayan comenzado a fumar más que los varones, sino que simplemente son más precoces y fuman más mujeres hasta los 20 años mientras que los varones disparan su tabaquismo a partir de esta edad.** Ocurre que la edad modal para el inicio en el tabaquismo de las mujeres es 16 años² mientras que para los varones es 20 años.

Tales resultados se comprenden mejor si repasamos la evolución del consumo de tabaco en la sociedad española, por un lado considerando los mayores de 18 años se puede observar, siguiendo las series del CIS, como de un 42,0% en 1980 (E. 1206) se ha pasado a un 36,0% en 1992 (E. 2005), pero este descenso producido en 12 años no ha sido debido a una reducción en el número de nuevos fumadores, sino a la aparición de un importante grupo de exfumadores, varones, de más de 35 años (y hasta 55) y altos ingresos, grupo en el que en 1980 había un 79% de fumadores (CIS, E.1206) y en 1992 mostraba un 28% de fumadores y un 39% de exfumadores (CIS, E.2005).

Asimismo, aunque es cierto que hay más fumadoras en 1993 que en 1980, la evolución no ha sido tan espectacular como podría pensarse: en 1980 fumaban un 65,4% de los varones y un 19,7% de

¹ COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 79

² COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 81

las mujeres mayores de 18 años (CIS, E.1206), en 1985 los varones habían descendido al 55,3% y las mujeres habían subido al 26,7% pero los datos se referían a los mayores de 15 años (CIS, E.1487), en 1988 (mayores de 18 años) fumaban un 56,8% de los varones y un 21,3% de las mujeres (CIS, E.1749), finalmente en 1992 fumaban un 55% de los hombres adultos y un 22% de las mujeres (CIS, E.2005). Es decir los varones fumadores han hecho descender sus efectivos en diez puntos porcentuales, mientras las fumadoras apenas ganaban tres, quizás por ello sigue habiendo casi dos fumadores y medio por cada fumadora.

Durante este mismo período (desde 1980 hasta la actualidad) los jóvenes fumadores, sin diferenciar entre varones y mujeres, han venido primero estabilizando o incrementando su presencia, para comenzar a descender al final del mismo. Así en 1980 fumaban el 59,6% entre 18 y 25 años (CIS, E.1206) y el 61,7% entre 15 y 24 años³, en 1984 entre 16 y 25 años fumaban más de 10 cigarrillos diarios el 56,7%⁴, en 1985 un 56% entre 15 y 29 años (CIS, E. 1485) y un 60,4% entre 15 y 25 años (CIS, E.1487), en 1986 un 60,9% entre 15 y 29 años⁵, en 1988 un 58,9% entre 18 y 29 años (CIS, E.1749), en 1992 un 50% entre 18 y 25 años (CIS, E. 2005). En este sentido la cifra de un 41,5% de fumadores de 15 a 29 años en 1993 supone un notable cambio de tendencia.

Pero además creemos que este cambio de tendencia se ha producido dentro de la actual generación de jóvenes y en los dos últimos años. Trataremos de explicarlo: en la encuesta del CIS de 1992 (E.2005) el grupo de edad 18-25 años fumaba lo mismo que el grupo 26-40 (un 50% y un 51% respectivamente), mientras en todos los estudios de los años 80 mencionados en el párrafo anterior, el grupo de edad seleccionado como el de los jóvenes (y del que hemos proporcionado los niveles de tabaquismo), **siempre fumaba más que los de mayor edad**, por tanto en 1992, los datos del CIS

³ RECIO, Juan Luis y CANALES, Rafael (1981), Op. Cit. pp. 321

⁴ TABACALERA (1984), citado en COMAS, Domingo (1986), Op. Cit. pp. 150.

⁵ NAVARRO, José (1986), Op. Cit. pp. 103.

nos permiten afirmar que la tendencia hacia un mayor consumo de tabaco por parte de los jóvenes se había quebrado, y en 1993, con los datos de la presente encuesta, podemos afirmar que se ha invertido: ya no son los más jóvenes los que más fuman.

Cabe añadir que si diferenciamos grupos de edad dentro de los jóvenes, este cambio de pauta debe atribuirse a los menores de 20 años y dentro de ellos a los más jóvenes (Cuadro 6.3), de tal manera que podemos concluir que entre los actuales jóvenes se ha producido en los últimos años un importante cambio de tendencia en el consumo de tabaco, cuyo efecto sobre las tasas globales en España sólo ha comenzado a dejarse sentir, pero que combinado con el efecto producido por el abandono del hábito en otras edades (el único factor que había reducido el consumo de tabaco en los 80), suponemos que va a redundar en un notable descenso del tabaquismo en los próximos años.

CUADRO 6.3

EVOLUCION DEL TABAQUISMO JUVENIL POR GRUPOS DE EDAD.

	1980	1985	1988	1993
15/17	51,5	48,6	28,1	17,8
18/20	66,0	67,5	54,2	34,1
21/24	67,0	66,4	-	46,2
25/29	-	61,3	-	51,7

1980: Fuente Recio y Canales (1981).

1985: Fuente Navarro (1986).

1988: Fuente Comas (1991), sólo escolares.

1993: Fuente INJUVE 1993 (grupos de edad modificados).

Cabe preguntarse porqué, comparado con el conjunto de los países desarrollados, este proceso ha tardado tanto en producirse en España, a pesar de que los esfuerzos institucionales contra el tabaco desplegados en nuestro país han sido similares. La respuesta podría relacionarse con la necesidad de alcanzar, en una primera fase, los estándares de modernización de tales países desarrollados, para los que el alto nivel de tabaquismo supuso

un indicador de pertenencia a la sociedad de consumo. Una vez alcanzado, en el período 1985-90, el óptimo necesario, "fuma quién quiere y cuanto quiere", puede comenzar a descender el consumo, por cuanto en la segunda fase los standares de modernización se refieren a indicadores de calidad de vida y se rechaza el tabaco. Por tanto el consumo de tabaco no ha comenzado a descender en España hasta que las condiciones sociales no han estado "maduras".

Este determinismo evolutivo, que también vamos a aplicar al alcohol y a las drogas ilegales, nos permite comprender una serie de procesos que hasta ahora se nos habían mostrado un tanto opacos, por ejemplo el hecho de que el proceso se iniciara antes en las CC.AA. más desarrolladas⁶, o el hecho de que la conciencia en relación al tabaco fuera negativa y sin embargo se fumara cada vez más⁷, o al hecho de que en menos de 10 años se pasara de reclamar "el derecho a fumar en clase" a reclamar "el derecho a no ser molestados por los fumadores" entre los universitarios⁸.

Desde esta misma perspectiva podemos comprender uno de los elementos relevantes de la encuesta de 1993: la distribución social del tabaquismo. Cuanto más bajo sea el status, tanto mujeres como hombres, fuman y han fumado más, así los que se sitúan en un standing bajo de equipamiento doméstico fuman o han fumado hasta un 53,1%, los de standing medio un 49,7% y los de alto un 42,1%. Esta diferencia de más de 10 puntos resulta consistente con los resultados de la encuesta CIS de 1992 (E.2005) que mostraba para el conjunto de la población diferencias de más de quince puntos porcentuales entre el tramo de ingresos bajos y el más alto.

⁶ SIERRA, María José (1992), "El tabaco" en ELZO, Javier, (1992b), Op. Cit. pp. 31-72.

⁷ COMAS, Domingo

⁸ ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 11.

6.2.- DINAMICA, INICIACION, MANTENIMIENTO Y RETIRADA.

La edad media en el inicio en el consumo de tabaco es de 15,76 años, iniciándose un poco antes los varones (15,64 años) que las mujeres (15,88 años). Tales resultados parecen contradictorios con el hecho de que antes de los 20 años haya más fumadoras que fumadores, pero, creemos que este es el efecto de la existencia de un grupo, no demasiado importante pero suficiente para invertir la estadística, de varones fumadores menores de 15 años situado en el último ciclo de EGB (un 8% de los chicos fuma a esa edad, mientras sólo lo hace un 1% de las chicas)⁹. Estos varones se relacionaron además con el grupo de riesgo que iniciaba su carrera hacia las drogas ilegales¹⁰.

En este momento histórico, como veremos más adelante (capítulo 10) y de conformidad con una de nuestras hipótesis, concretamente la contrastación negativa de la "hipótesis secuencial de Kandel", la situación parece más compleja. En realidad lo que está ocurriendo es que al cumplir 16 años hay más chicos que chicas fumadores, pero en esta misma edad y hasta los 20 años, la situación se invierte y aparecen más chicas que chicos fumadoras, pero a los 20 años se vuelve a invertir la tendencia y volvemos a tener más varones que mujeres fumadores¹¹. El esquema ha sido el mismo durante toda la década pasada, pero al considerarlo en cada momento de forma aislada habíamos caído en algunos errores de apreciación.

Al irse incorporando con la edad más fumadores, la media de inicio en el consumo aumenta, de tal manera que para el grupo de

⁹ COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 90

¹⁰ COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 287 y sig.

¹¹ MENDOZA, Ramón, (1992), "España: un estudio sobre el tabaquismo entre los adolescentes escolarizados", BULLETIN DU PREVENTION DU TABAGISME, nº 18, pp. 72-79.

edad 25-29 años es de 16,20 años, cifra que coincide con la edad media de inicio en el consumo para el conjunto de la población, que en todos los estudios citados anteriormente se sitúa entre los 16 y los 16,5 años.

En cuanto a los exfumadores ya hemos visto que entre los jóvenes son una minoría (el 8,7%), pero lo cierto es que los que desearían dejar de fumar y/o lo han intentado en alguna ocasión son muchos más, la mitad de los jóvenes fumadores han querido dejarlo (un 50,3%), habiéndolo intentado con mayor frecuencia las mujeres (un 52,9%) que los hombres (un 47,7%), razón por la que quizás haya más exfumadoras (10,0%) que exfumadores (7,4%). Por edades llama la atención que incluso los más precoces fumadores manejen este nivel de deseo: en todas las edades han intentado dejar de fumar por encima del 50%, salvo para el grupo de edad 20-24 años en el que lo han intentado el 46,9%. Tales datos nos permiten reforzar la idea de un cambio de tendencia cuando observamos como incluso los adolescentes que llevan muy poco tiempo fumando ya han intentado dejarlo. En ocasiones por causas muy poco relacionadas con la salud.

(GM-S2) M: Bueno, luego la gente que fuma ...

M: Yo no fumo pero ...

M: El tabaco... pilla que no veas, el dinero pero ...

M: ... yo no fumo, pero ...

V: El tabaco es carísimo.

M: ... pero la gente que fuma una cajetilla diaria, se tiene que arruinar.

M: Y por la noche suele fumar más.

M: No es que se arruinen, yo, osea, yo es que antes fumaba, y yo se la diferencia de tener el dinero cuando fumaba y ahora que no fumo, osea, ni os cuento lo que te puedes ahorrar en tabaco, una burrada. Y, bueno, si fumas un paquete al día, vaya, pero es que los fines de semana, yo por lo menos, pasaba del paquete, osea, fijo.

Sin embargo no puede hablarse de una relación directa e inmediata entre el deseo de dejar de fumar y la posibilidad de ser exfumador cuando sólo un 29,3% de los jóvenes que han intentado dejar el tabaco no fumaban en el momento de la entrevista, pero además una parte importante de ellos llevaba muy poco tiempo de abstinencia al tabaco, en concreto el 32,8% de los exfumadores lleva menos de un año sin fumar. Claro que este es un efecto de la edad y en el grupo 25-29 años, en el que por otra parte hay un 13,0% de exfumadores, un 75,9% lleva más de un año sin fumar.

Comparando estas cifras con los resultados de la población de todas las edades en 1992 (CIS, E.2005), vemos como los jóvenes exfumadores han pasado de un 6,0% a un 8,7%, aproximándose al porcentaje de exfumadores de la población general (13,0%). Si tenemos en cuenta la diferente dinámica que se debe establecer entre un joven fumador y un adulto que lleva muchos años fumando y tiene más problemas de salud ligados al tabaco, esta convergencia nos vuelve a permitir reforzar la idea de un cambio de tendencia.

En resumen, estamos en un tiempo de confusión, de evidente cambio, por una parte podemos suponer que algunos de los actuales jóvenes fumadores seguirá fumando en el futuro mientras otros lo abandonaran, sean más o sean menos, esta será una generación con un menor número de fumadores que las anteriores. Pero si además proyectamos las tendencias, también conformaran la última generación con un número significativo de fumadores.

CAPITULO VII.

EL USO DEL ALCOHOL COMO REFERENTE CULTURAL.

7.1.- NIVEL DE CONSUMO.

Una serie de preguntas filtro sucesivas, hasta llegar a los entrevistados que habían bebido la última semana, nos permite establecer una tipología de los jóvenes españoles (cuadro 7.1) según el tipo de relación que mantienen con el alcohol.

CUADRO 7.1.
ABSTEMIOS Y TIPOS DE BEBEDOR POR SEXO.

	Total	Varón	Mujer
1.- Nunca ha probado.	3,5	2,2	4,8
2.- En la actualidad no bebe.	24,4	18,0	31,0
3.- Si bebe pero en el último mes no ha bebido.	6,2	5,9	6,5
4.- Si bebió en el último mes pero no en la última semana.	15,7	13,5	18,0
5.- Bebió en la última semana.	50,0	60,3	39,4

Sin duda el elemento, y la novedad más llamativa de tales datos, reside en la baja proporción de bebedores de la última semana y el notable incremento de los que declaran que en la actualidad no beben, en relación a otras investigaciones anteriores. En este momento **más de un tercio de jóvenes (36,4%) parecen ser abstemios totales o parciales, mientras la mitad (50%) resultan bebedores habituales¹.**

¹ Aparecen algunas diferencias entre los que "han salido a tomar copas" y los que "han bebido" la última semana, si las diferencias fueran a favor de los segundos no nos preocuparía pues podrían haber estado bebiendo en casa, pero resulta que las diferencias son a la inversa, un 53% de jóvenes salió a tomar copas el último fin de semana y un 50% bebió algo en la última semana. Tales diferencias se deben al grupo 15-16 años, salieron a beber un 36,4% pero bebieron un 29,8%, es decir un **pequeño grupo de adolescentes no consiguió realizar la conducta que pretendía**, lo que nos permite suponer, por una parte que las medidas de control tiene una cierta, aunque limitada, eficacia, pero también que para muchos adolescentes "salir de copas" verbaliza un comportamiento que no implica necesariamente beber.

El cuadro 7.1 nos muestra además como se siguen manteniendo importantes diferencia por sexo. Entre las mujeres hay casi el mismo número de abstemias que de bebedoras mientras que entre los varones los bebedores son una clara mayoría. La edad (cuadro 7.2) es otro factor a tener en cuenta, hasta los 17 años predomina la abstinencia, entre los 17 y los 19 años se equilibran los diferentes tipos de relación con el alcohol y a partir de los 20 años se alcanza un tope de consumidores que se mantiene estable en las edades siguientes. Queremos señalar, aunque se trate de una diferencia mínima, el hecho de que entre los 25/29 años se den más casos de entrevistados que declaren que "en la actualidad no beben nunca" que en la edad 20/24 años.

CUADRO 7.2
ABSTEMIOS Y TIPOS DE BEBEDOR POR EDAD.

	15/16	17/19	20/24	25/29
(1)	8,5	3,4	2,0	2,9
(2)	37,2	25,7	20,2	22,4
(3)	9,3	5,3	6,5	5,1
(4)	14,7	18,4	15,9	14,3
(5)	29,8	46,9	55,4	55,3

Fuente: INJUVE 1993.

La distribución por edades nos permite comparar estos resultados con los de la población escolarizada de enseñanzas medias de 15/19 años en 1988², pudiéndose comprobar un cambio profundo y radical en la relación de los adolescentes españoles con el alcohol, por cuanto los abstemios (1+2) eran en 1988 un 11,5% para los 15/16 años y un 10,4% para los 17/19 años, en cambio los bebedores de última semana eran en 1988 un 53,9% para 15/16 años y un 69,8% para 17/19 años, sin duda, **la drástica reducción del número de bebedores entre los adolescentes españoles en los años**

² COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 71 y sig.

que van desde 1988 hasta 1993 es uno de los cambios sociológicos más profundos que han afectado a los jóvenes los últimos años.

Pero este cambio no parece gradual, sino que es el fruto de un cambio radical de pautas culturales, producido entre 1992 y 1993, hasta 1992 la relación entre abstemia y consumo de la última semana se mantenía estable³, en 1992 comienzan a aparecer datos que indican un cierto cambio de tendencia⁴ y a lo largo de 1993 varios estudios locales confirman el cambio⁵. Sin embargo, como veremos más adelante el hecho de que se hayan triplicado (o más) los abstemios no significa que los jóvenes beban menos.

Por otra parte la distribución de abstemios y tipo de bebedores se mantiene estable según se sea autónomo o no autónomo, también por equipamiento doméstico disponible, pero en el caso del hábitat, vemos como la proporción de bebedores aumenta ligeramente en ámbitos rurales (54,5%) y en las ciudades de más de 500.000 habitantes (52,0%). Lo que nos vendría a mostrar que, con las oportunas correcciones de sexo y edad, estamos ante un fenómeno muy estandarizado y arraigado, lo que le permite funcionar casi como una variable independiente, como un referente cultural a partir del que se puede interpretar otros fenómenos sociales.

Sin embargo los resultados de los "barrios de contraste" desmienten un poco esta imagen de standarización cultural siendo su comportamiento muy poco lineal, así en La Torrasa los bebedores de la última semana son un 41,7%, en Pino Montano un 45,8%, en Cabañal/Cañamellar un 48,3%, en San Fermín un 51,7% y en Rekalde un 61,7%, además en el caso de San Fermín, que sería el barrio que más se aproximaría a esta media estándar, podemos

³ ALVIRA y COMAS, (1990), Op. Cit. pp. 73 y sig. CIRES, (1991), Op. Cit. pp. 48 y sig.

⁴ CIS (E.2005, 1992), NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), Op. Cit. pp. 90. AGUINAGA, Margarita y MADOZ, Vicente (1992), "Consumo de drogas", en FUNDACION BARTOLOME DE CARRANZA, (1992), Op. Cit. pp. 189.

⁵ ELZO, Javier (1994), Op. Cit. pp, 28

observar como desaparecen casi totalmente los abstemios totales (1,7%). Es decir que lo que hemos llamado "uno de los cambios sociológicos más profundos" de los jóvenes españoles no se ha producido en este barrio.

Considerando sólo los bebedores de la última semana (un 50%) vemos que han consumido, a lo largo de la semana una media de 174,1 cc de alcohol puro⁶, con una distribución muy irregular que acentúa las diferencias que aparecen entre bebedores y no bebedores para la misma categoría sociodemográfica. Así el 60,3% de varones que ha bebido, ha consumido una media de 222,3 cc, mientras el 39,4% de mujeres ha consumido una media de 99,2 cc de alcohol puro, es decir los varones en realidad han consumido cuatro veces más alcohol que las mujeres.

Tales consideraciones son muy importantes en relación a la edad, por cuanto desdican la imagen de los adolescentes como "grandes consumidores de alcohol", si atribuimos una base 100 al alcohol que han consumido los jóvenes de 15/16 años, los de 17/19 años han bebido un 257% más, los de 20/24 años un 337% más y los de 25/29 años un 385% más, quedando claro que **el fenómeno del uso masivo de alcohol no es esencialmente un tema de adolescentes, sino que son los jóvenes mayores de edad los que disparan las tasas de consumo.**

Sin embargo, como ya hemos tenido ocasión de señalar, ha sido la imagen de los adolescentes bebiendo en las calles, la que ha producido un supuesto cambio en la actitud de la sociedad española en relación al alcohol. Pues bien, resulta que no ha sido la cantidad de alcohol ingerido lo que ha sensibilizado a la opinión pública, sino las "formas", las pautas y hábitos de consumo de estos adolescentes las que han disparado la alarma incluso entre aquellos jóvenes de mayor edad que, bebiendo mucho más, se dejan llevar por un sentimiento de contenida agresividad

⁶ En la parte metodológica hemos explicado como hemos transformado las bebidas que efectivamente consumieron a lo largo de la semana en centímetros cúbicos de alcohol puro. Gran parte de los análisis de este capítulo se basan en este indicador de consumo de alcohol.

contra "los jóvenes" que abusan del alcohol, aunque tampoco pueden evitar manifestar algunas incongruencias.

(GM-S2, 21-24 años) V: No, eso curiosamente a mí no me ha pasao, me habrá pasao ahora, pero... llevo de verdad, yo estaría jugando al fútbol en la calle, pero no sé, me parece impresionante vamos.

V: Yo creo que ahora ya la juventud bebe más.

V: Pero, pero osea cada vez primero ...

M: Si es que cada vez sale más pronto la ...

V: ... ¿quince años? ...

M: Sí.

V: ... a las doce de la noche tiraos por allí, alucinante.

M: Además, es que te dicen, voy a pillar un pedo, y esta noche me mamo..., y además es que agarran unas cogorzas que no se tienen en pie..., de estar, hasta de perder el conocimiento, van a emborracharse y van a emborracharse.

M: Esos se quedan "drogos" y se acabó.

M: No es que ir por la calle y ver a tres bien agarraos que o están borrachos o se lo hacen, porque ...

M: Ah, también hay mucho de eso, de los que se lo hacen ...

M: ... sí, sí ...

M: ... para llamar la atención, para que les hagas caso, y cosas de esas, pero ...

M: ... doblar la esquina y ver a un chico que está ahí devolviendo y tú ... uy! que agradable, pues oye.

(GM-M1, 20-24 años) M: Si, además es que cada vez sale la gente desde más pequeña y bebe desde más pequeña, osea, yo me acuerdo cuando tenía catorce años ni salía casi de casa, y ahora, osea, ves por ahí a gente de catorce años que tiene unas impresionantes.

M: Mira, mi hermana la mayor que me saca tres años, cuatro, pues, osea, empezamos a salir casi a la vez. Yo empecé a salir a los, no sé, catorce o, y ella a los diecisiete, osea, era una cosa que.

V: La gente mayor igual bebe más pero..., controla más.

M: Sabe controlarse.

V: Es eso, de tanto beber pues ya aprendes a, a todo lo que aguantas y cuanto puedes beber

M: También saben cuando tienen que parar y cuando, cuando están bien y cuando no.

M: Y la gente más joven como es la novedad, vamos a beber, pues van a emborracharse, sin embargo los mayores.

M: Si, yo creo que es distinto, los mayores van a beber porque les gusta beber una copa o porque, osea, yo creo que la toman, esa copa porque les gusta, y la gente joven, mucha gente bebe por, por beber ...

M: Es que no les gusta, no les gusta ...

M: ... a veces no saben ni lo que están bebiendo, osea.

M: ... no, sólo beben par emborracharse porque, se ponen, yo he visto a la gente de estar bebiendo, ah, que asco, otra más, no, y se lo beben para eso.

M: Hasta con la nariz tapada.

V: Si ves a gente, eso, de catorce años bebiendo ...

M: Así, para pillarla ...

V: ... bebiendo tequila ...

M: ... se tapan la nariz para pillarla, para tragar lo que sea y pillarla.

V: ... y gente así bebiendo tequila, es igual, con catorce años o así, que ves que se le salen los ojos así, cuando beben dicen: umm que bueno está.

Varios (Risas)

Consideraciones similares podríamos hacer en relación a otras variables, por ejemplo el hábitat, donde hemos visto que hay más bebedores en ámbitos rurales y las grandes ciudades, pues bien, si corregimos estos datos por los cc de alcohol puro bebidos en cada hábitat comprobamos que en el mundo rural se bebe un 153,7% más que la media nacional mientras en las grandes ciudades se bebe sólo el 83,4% de la media nacional. Algo parecido ocurre con

el nivel de equipamiento doméstico, el nivel bajo que tenía menos bebedores que la media bebe un 116%, el nivel medio que tenía más bebedores que la media bebe un 95% y el alto un 67%.

Sin embargo, de nuevo, la variable que acumula mayores diferencias es la distribución por barrios, así San Fermín que se situaba sobre la media en cuanto al número de bebedores bebe un 139%, mientras Rekalde con la cifra más alta de bebedores sólo bebe un 121% más, siendo también muy llamativo el caso de Pino Montano un barrio casi abstemio por el número de bebedores que bebe casi como Rekalde (un 114%), en cambio Cabañal/Cañamellar con un número de bebedores medio similar al del conjunto del país sólo bebe un 65% de la media nacional. Tales resultados nos confirman que ciertos indicadores, como la proporción de bebedores sobre la población total, poseen un significado limitado, por cuanto su relación con la ingesta total de alcohol, y por tanto con los riesgos sanitarios y sociales, es muy azarosa, consecuencia quizás de distintos "hábitos de beber", de las diferentes pautas culturales que, en relación al alcohol, se establecen en cada contexto social particular.

Queremos señalar, llegados a este punto, que los jóvenes de 15 a 19 años que han bebido la última semana, cerca de un 38,9% han consumido una media de 126,9 cc de alcohol puro, mientras que en 1988, estos mismos bebedores semanales de 15 a 19 años, que eran un 57,2% de los jóvenes de tales edades, habían consumido 58,1 cc de alcohol puro, lo que significa **que si bien el número de bebedores, entre los adolescentes, se ha reducido de una forma importante (en un 47,0%), la cantidad de alcohol consumido por los que siguen bebiendo se ha incrementado en una proporción muy superior (un 118,4%), es decir en 1993 se bebe un 48,5% más de alcohol que en 1988. Se ha restringido el fenómeno en términos sociológicos pero se ha hecho mucho más peligroso en términos de salud pública.**

Otro dato relevante podría ser la distribución por tramos de consumo de los bebedores, pero no tenemos ningún criterio claro que nos permita preestablecer el límite de cada tramo. Tradicionalmente se han venido utilizado delimitaciones que se supone implican situaciones de diagnóstico clínico, pero lo cierto es que no hay ningún consenso sobre cuales son estos tramos⁷, ni en el plano social donde se suele confundir alcoholismo y ebriedad, ni en el plano clínico, al menos en Atención Primaria donde raramente se diagnostican situación de alcoholismo a pesar de las evidencias⁸, por lo que como sociólogos, y hasta que alguien nos determine que debemos medir, hemos optado por una división que nos pudiera aportar información y que nos proponemos mantener en investigaciones posteriores.

El primer tramo se refiere a los que han bebido la última semana menos de 58,99 cc de alcohol puro, se trata de la media de consumo de alcohol entre adolescentes españoles escolarizados de 15 a 18 años. Dicho resultado es el primero que se obtuvo, a este nivel en España y sirvió como base para diferenciar "los que beben por encima de la media de los que beben por debajo"⁹. Elegimos, por tanto, una cifra que no posee ningún otro significado pero que nos permite establecer comparaciones con aquel estudio. Los siguientes tramos representan multiplicaciones de esta cifra, el segundo de 1 a 3 (59 a 174,99 cc), el tercero de 3 a 5 (175 a 288,99 cc) y el cuarto más de 5 (+ 290 cc). Establecemos así cuatro grupos equilibrados sin otra virtualidad que la posible comparación.

⁷ PALMER, Alfonso; AMENGUAL, Miguel y CALAFAT, Amador (1992), "¿Cuanto alcohol consumen realmente los jóvenes?: Una técnica de análisis", en ADICCIONES Vol 4, nº 4, pp. 315 y sig.

⁸ GILI, M.; GINER, J; LACALLE J.R. y FRANCO, D. (1989), "Análisis de factores implicados en la identificación de personas con problemas relacionados con el alcohol en Atención Primaria", en COMISIONADO PARA LA DROGA (1989), PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL CONSUMO DE ALCOHOL, Sevilla, Junta de Andalucía.

⁹COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp

El primer grupo lo componen el 15,7% de los bebedores, el segundo el 29,8%, el tercero un 18,4% y el cuarto un 36%. A estos últimos les llamamos "grandes bebedores" y, más adelante, elaboraremos un perfil sobre ellos.

En cuanto a las variables manejadas hasta ahora los datos de esta distribución confirman cuanto venimos diciendo, los hombres se sitúan en mayor proporción en los tramos altos y las mujeres en los bajos, los adolescentes en los tramos bajos y los adultos en los altos y en los barrios cada uno va por su cuenta.

Un último dato relacionado con el nivel de consumo se refiere a un control con el que pretendíamos establecer si la semana de referencia fue, en relación al consumo de alcohol, una semana normal o por alguna razón (fiestas, época del año) se desvió el consumo, a tal fin se preguntó si lo que se había bebido era lo habitual, más que de costumbre o menos que de costumbre. Un 69% declaró que era lo habitual, un 18,2% que era más que de costumbre y un 11,8% que era menos que lo de costumbre. Con tales respuestas consideramos que la semana fue por tanto "típica" en lo que a consumo de alcohol se refiere.

Pero la pregunta nos ofrece otra información: los consumidores de alcohol son un grupo esencialmente estable, es decir, son los mismos y beben lo mismo todas las semanas. Es además una estabilidad casi perfectamente lineal por edad, por sexo, por status, por hábitat, por barrio, etc.. lo que reforzaría la propia idea de la estabilidad del grupo: beber o no beber y la cantidad que se bebe es una conducta fija propia de cada sujeto y que no suele variar demasiado. Una conclusión que diversos estudios internacionales ya vienen manejando desde hace años: el bebedor excesivo detectado en un estudio sincrónico es casi siempre un gran bebedor regular¹⁰.

¹⁰ AHLSTRÖM, Salme (1990), "A comparative study of adolescent drinking habits", Madrid, Actas del XII congreso Mundial de Sociología. pp. 1-27.

7.2.- LA DISTRIBUCION TEMPORAL DEL CONSUMO DE ALCOHOL.

7.2.1.- Distribución por días de la semana.

El 50% de jóvenes que han bebido la semana anterior han distribuido su consumo según diferentes días de la semana tal y como se muestra en el cuadro 7.3. que recoge la cantidad en centímetros cúbicos de alcohol puro que se corresponden a lo bebido cada día, pudiendo observarse, en la línea de los totales, cómo el día de mayor consumo es el sábado (con 65,2 cc), seguido del viernes (49,5 cc) y el domingo (24,3 cc), mientras los días que no se corresponden con el fin de semana arrojan una media de 8,7 cc de alcohol consumidos por día.

CUADRO 7.3
DISTRIBUCION SEMANAL DEL CONSUMO DE ALCOHOL

	Lunes/Jue	Viernes	Sábado	Domingo
Totales	8,7	49,5	65,2	24,3
Varones	11,8	64,0	79,6	31,2
Mujeres	3,8	26,9	42,9	13,7
15/16 años	1,5	30,1	44,6	15,5
17/19 años	6,1	47,6	66,6	18,7
20/24 años	6,6	53,3	70,5	24,3
25/29 años	13,9	51,9	64,0	29,3
Autónomos	15,5	44,9	51,9	25,4
Con famil	6,6	52,5	69,9	24,0

Fuente: INJUVE 1993.

Puede asimismo observarse cómo esta distribución acentúa considerablemente la pauta de dualidad (laborables/fin de semana) para las mujeres y los menores de 16 años, lo que significa que

los bebedores de los grupos que consumen menos alcohol son más bebedores de fin de semana, asimismo puede observarse que los mayores de 25 años y los que viven de forma autónoma, que son esencialmente los casados como hemos visto en el capítulo cinco, conforman los grupos que ofrecen una menor pauta de dualidad. Además si tenemos en cuenta que algunos autónomos también se sitúan en el grupo 20-24, que hay mayoría de mujeres entre ellos y que la pauta de dualidad es más pronunciada en el grupo 25/29 años que entre aquellos que mantienen un proyecto de vida autónomo, resulta evidente **que la autonomía personal modifica radicalmente las pautas de consumo de alcohol. Mientras se depende o se vive con la familia de origen el consumo es esencialmente de fin de semana, cuando los jóvenes se independizan y crean su propia familia beben algo más pero lo distribuyen a lo largo de la semana.**

Este hecho nos permite entender que el fenómeno del consumo masivo de alcohol por parte de los jóvenes durante el fin de semana, **aparece estrechamente ligado a las dificultades el proceso de emancipación personal**, lo que equivale a decir que un incremento en las situaciones de autonomía personal reduciría los niveles de consumo de alcohol los fines de semana, aunque no el consumo global del mismo.

Autonomía personal supone vivienda propia, y vivienda propia supone menos relación social en lugares públicos, pero mayor riesgo para la salud en lo que a consumo de alcohol se refiere, lo cual nos conduce a un curioso contrasentido: el consumo público de alcohol por parte de los jóvenes durante el fin de semana, que ha sido el factor que ha posibilitado una cierta sensibilización social en relación al alcohol, en realidad **supone una limitación al posible consumo que estos mismos jóvenes realizarían si no tuvieran que estar en la calle para beber.**

Pero además, si tenemos en cuenta que hace diez años, en otro contexto cultural diferente, la autonomía personal podía considerarse un indicador de reducción del consumo porque "el

joven adquiriría responsabilidades de adulto"¹¹ y hoy en día esto no es así, en realidad nos encontramos con una generación intermedia (situada ahora entre los 25 y los 35 años) que ha ido acumulando los indicadores culturales de riesgo (la calle en su momento álgido, la casa en su momento álgido), mientras que para los actuales adolescentes la pauta de fin semana en la calle puede llegar a suponer **un factor de protección**.

(GM-M1) M: ... en casa, no se puede.

M: Igual.

V: Yo creo que incluso más.

M: Yo también.

M: ¿Más?

V: Sí, porque compras más botellas y ya también estás tú en lo que bebes... vamos yo por...

V: Compras las botellas pero como... yo por lo menos cuando voy a este tipo de fiestas, ya más o menos tienes un plan. Pones tu música, bailas...

V: No eso... eso es por lo que me gusta a mí. Porque más o menos ya te lo montas tú como te gusta.

V: Claro, es que es justamente como te gusta, porque la montas. La montas tú mismo, tú te organizas. Nadie te pone la música, nadie te...

M: Lo que pasa es que en las fiestas que se hacen en las casas, siempre hay alguno que la acaba montando. Es el que se dedica a beber, alcohol, alcohol, alcohol y que te destroza la noche porque se pone malísimo...

Debemos, también, hacer notar la absoluta coincidencia entre los perfiles sociodemográficos que concentran el alcohol los fines de semana y los items de "salir a tomar copas con los amigos" en los "estilos de vida y opciones de fin de semana" (capítulo 5, apartado 8), en los que además se manifiesta un comportamiento muy distinto por parte de los autónomos.

¹¹ ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 18, referido a datos del período 1984-1986.

Pero a pesar de todo resulta evidente que el factor de falta de autonomía personal no explica por sí mismo el fenómeno, que otros elementos que vamos a ir desbrozando en el texto tienen incluso una mayor importancia, pero lo cierto es que ambos fenómenos (retraso en el proceso de emancipación y concentración del consumo de alcohol los fines de semana), se han consolidado en la década de los 80 de forma muy pareja y que los jóvenes manejan el discurso de que: **(GM-S2) V:** *"se sale a tomar copas los fines de semana porque no vas ha estar otro día en casa con los padres..."*

La pauta de consumo de fin de semana, ligada a los jóvenes sin autonomía personal, emerge a partir de mitad de los años 80, al tiempo que este sector social fruto de la prolongación de los estudios, de las dificultades para insertarse con seguridad en el ámbito laboral y acceder a una vivienda, va creciendo¹², pero esta estructura social tan presente en 1984 como en 1993, no explica el continuo crecimiento de las pautas duales fin de semana/día laborable en el consumo de alcohol.

Es bien cierto que las pautas ya existían en la primera mitad de los años 80, Francisco Alvira recopiló en 1986 una serie de datos que mostraban una relativa diferencia entre el consumo de los días laborables y el de los festivos, especialmente en el tramo de edad 18/24 años, pero la diferencia entre laborable y festivo era en 1980 de un 51% de mayor consumo de alcohol y en 1985 de un 65% para este grupo de edad¹³, algo muy alejado de los actuales consumos que se multiplican por cinco, por diez y hasta por veinte, dependiendo del día y de la edad.

¹² ZARRAGA, José Luis (1985), **INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA. LA INSERCIÓN DE LOS JOVENES EN LA SOCIEDAD**. Madrid. INJUVE. pp. 65 y sig.

¹³ ALVIRA, Francisco (1986), Op. Cit. pp. 118-119, las cifras se han reelaborado tomando como punto de partida los que han bebido según tipo de día (laboral/festivo) y momento del día, debemos señalar que las cifras originales de 1980 proceden de la encuesta nacional "consumo de bebidas alcohólicas", - Ver ALVIRA, Francisco y ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Rita (1984), Op. Cit.-, y las correspondientes a 1985 al Estudio 1.487 del CIS.

Pero tales pautas se inscriben en un proceso que se ha venido desarrollando de manera geométrica, y para poder comprobarlo tenemos los datos de los años 1988/1989, situados a mitad de camino entre 1985 y 1993.

CUADRO 7.4.

OTROS DATOS SOBRE DISTRIBUCION SEMANAL.

	Lun/Juev	Viernes	Sábado	Domingo
COMAS 1988 ¹⁴	4,4	12,6	35,2	23,8
ALVIRA/COMAS ¹⁵	12,4	21,3	31,4	25,2
id 14/19 años	5,6	18,6	36,6	26,0
id 20/24 años	13,9	35,2	57,0	34,1
id 25/29 años	18,4	20,9	29,1	25,7

En 1988 un 57,2 % de jóvenes escolarizados de enseñanzas medias habían bebido alcohol la semana anterior (una media de 89,2 cc), con la distribución semanal que se refleja en el cuadro 7.4, al año siguiente el 61% de los madrileños que también habían bebido alcohol la semana anterior (una media de 127,8 cc) mostraban la distribución semanal que también aparece en el mencionado cuadro, y entre ellos los jóvenes (recordemos que un 52% a los 14/19 años, un 71% a los 20/24 y un 72% a los 25/29 con una media de 104,2 cc., 182,3 cc. y 149,5 cc. respectivamente) mostraban las distribuciones subsiguientes. Así a las conclusiones obtenidas en el apartado anterior, menos bebedores que beben más, cabe añadir este nuevo resultado, **lo beben casi exclusiva y de forma creciente sólo los fines de semana**, por lo cual los datos y opiniones, procedentes de la acción policial durante los fines

¹⁴ COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 77

¹⁵ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 73 y sig., los datos han sido reelaborados a partir de las tablas originales para que la base "todos los que bebieron la semana anterior" sea la misma en todos los casos.

de semana¹⁶, no deben tomarse como indicadores de un mayor grado de alcoholización juvenil, sino como indicadores de un cambio de pautas muy intenso pero a la vez socialmente decreciente.

7.2.2.- Ruta horaria de los jóvenes bebedores.

Para completar la imagen de las pautas diarias y horarias de consumo de alcohol podemos también analizar, y en este caso comparar, los resultados por momentos del día en los que se realiza este consumo, en primer lugar lo haremos sin tener en cuenta el día de la semana en el que se realiza dicho consumo.

CUADRO 7.5.

CC. DE ALCOHOL CONSUMIDO POR MOMENTOS DEL DIA.

	*	**
. Mañanas.	8,2 cc.	11,1 cc.
. Comidas.	22,8 cc.	32,1 cc.
. Tardes	27,3 cc.	35,6 cc.
. Cenas.	12,7 cc.	18,6 cc.
. Noches	102,1 cc.	27,2 cc

* Fuente: INJUVE 1993.

** Fuente: Alvira y Comas 1989.

Vemos como un 20,2% del alcohol se consume comiendo o cenando, otro 20,3% entre horas y un 59,5% se consume por las noches. Existen datos comparativos que nos permiten observar la evolución del consumo de forma global por momentos del día, así en Alvira y Comas, se observa que el 61% de los madrileños mayores de 14 años que bebieron la última semana, consumieron un 39,5% comiendo

¹⁶ ELZO, Javier; ELORZA, Miguel Angel y LAESPADA, María Teresa (1994), **ALCOHOLISMO JUVENIL**, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 23 y sig.

y cenando, un 38,9% entre horas y un 21,2% por la noche¹⁷. Las diferencias entre los jóvenes de 1994 y el conjunto de la población madrileña de 1989 resultan definitivas.

Si retrocedemos en el tiempo el impacto de la evolución aun resulta más llamativo, así Francisco Alvira mostraba como para el conjunto de la población, en los días festivos, el consumo de alcohol en las comidas había pasado de un 48% a un 44% de usuarios, mientras que por las noches había pasado de un 4% a un 9% entre mayo de 1980 y diciembre de 1985, siendo para los jóvenes entre 18 y 24 años las cifras de un 52% a un 31% en las comidas y de un 7% a un 24% para las noches¹⁸. Las cifras de 1985 proceden del Estudio 1487 del CIS, el cual publico sin ningún comentario (realmente no lo necesita), el adjunto gráfico del CIS¹⁹ sobre "ruta horaria de los bebedores españoles", que muestra la estrecha relación entre el acto de comer y el consumo de vino en casa, así como de cerveza y cubatas por la tarde, mientras que la noche es prácticamente un espacio libre de consumo de alcohol para los españoles mayores de 18 años en 1985.

7.2.3.- Ruta horaria por días de la semana.

El último análisis se refiere a la distribución por momentos del día y día de la semana del consumo del alcohol, que el cuadro 7.6, refleja por totales, por sexo, por grupo de edad y por condición de autónomo o no autónomo.

¹⁷ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 71 y siguientes, los datos han sido reelaborados como en la nota anterior.

¹⁸ ALVIRA, Francisco (1986), Op. Cit. pp. 118-119.

¹⁹ CIS (1986), "Actitudes y comportamientos de los españoles ante el tabaco, el alcohol y las drogas", Madrid, REIS, nº. 34, abril-junio 1986, pp. 260.

CUADRO 7.6.

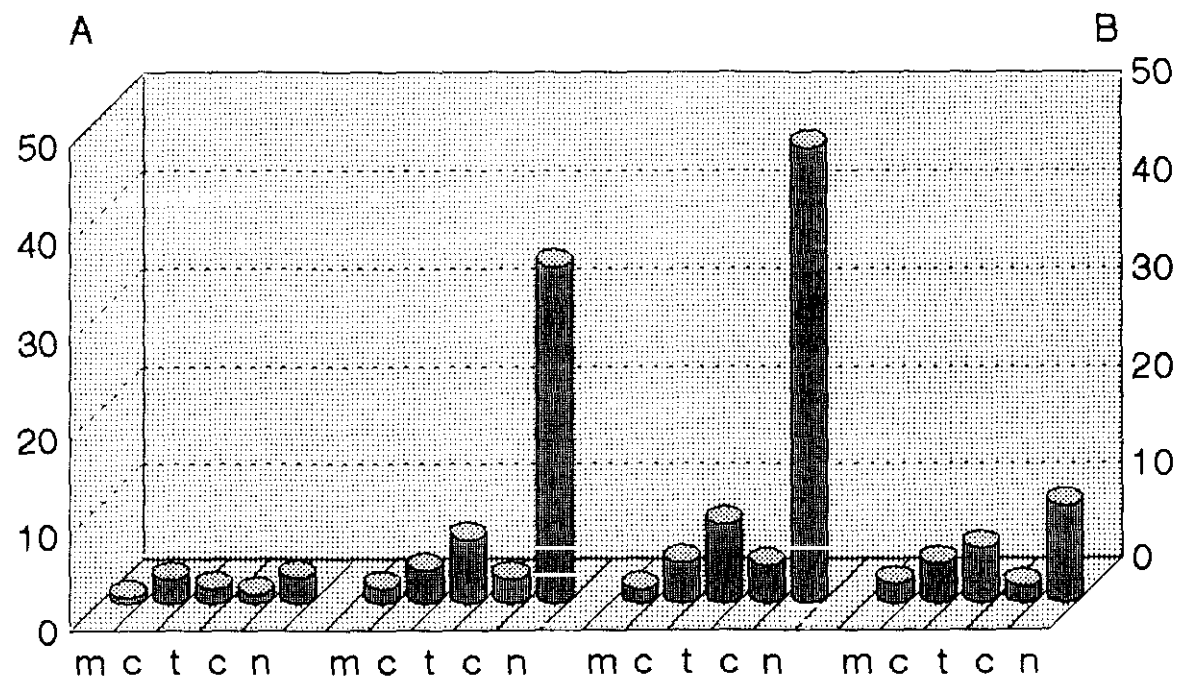
RUTA HORARIA POR DIAS DE LA SEMANA.

	T	V	M	15/16	17/19	20/24	25/29	AUTN	NO A
L/M	0,7	1,1	0,2	0,2	0,1	0,3	1,6	0,9	0,6
L/Co	2,6	3,6	1,2	0,4	1,4	1,7	4,8	7,1	1,3
L/T	1,6	2,3	0,5	0,5	1,1	1,6	2,2	1,2	1,7
L/Ce	1,0	1,4	0,6	0,0	0,8	0,5	1,9	4,1	0,4
L/N	2,7	3,4	1,5	0,5	2,7	2,5	3,3	3,1	2,5
V/M	1,6	2,5	0,2	1,5	1,5	1,2	2,0	2,4	1,3
V/Co	3,5	4,8	1,5	0,3	1,7	2,8	5,8	8,2	2,1
V/T	6,7	8,2	4,4	11,1	8,3	5,4	6,0	3,0	7,8
V/Ce	2,6	3,3	1,5	0,8	0,9	1,9	4,7	6,7	1,4
V/N	34,8	45,0	18,1	16,2	34,2	41,8	32,2	24,4	37,9
S/M	1,5	2,1	0,5	0,7	0,3	1,4	2,3	1,4	1,5
S/Co	4,3	5,3	2,7	0,7	2,0	3,6	7,0	8,8	3,0
S/T	8,3	9,8	6,0	16,7	10,7	8,0	5,4	3,3	9,8
S/Ce	4,0	4,2	3,7	0,5	2,3	3,4	6,3	8,4	2,7
S/N	46,9	58,1	29,5	25,8	50,8	53,8	42,8	29,7	52,1
D/M	2,1	3,0	0,8	0,7	1,2	2,3	2,7	2,1	2,1
D/Co	4,2	5,1	2,8	0,7	1,3	3,6	7,1	9,1	2,7
D/T	5,8	7,0	4,0	8,6	6,4	5,2	5,5	2,7	6,7
D/Ce	1,8	2,2	1,2	0,2	1,3	1,1	3,1	3,9	1,2
D/N	10,2	13,7	4,7	4,9	8,3	11,9	10,7	7,4	11,1

FUENTE: INJUVE 1993

GRAFICO 7.1

RUTA HORARIA. TOTALES



Fuente: INJUVE, 1994

Comenzando por la distribución total, que se desarrolla en el gráfico 7.1. podemos afirmar que se trata de una imagen muy concluyente que muestra como los sábados y viernes por la noche constituyen no sólo el momento de mayor consumo, sino que concentran casi la mitad del alcohol consumido durante la semana (un 47% en concreto), a una gran distancia aparece el domingo por la noche (5,8%), el sábado por la tarde (4,7%), el viernes por la tarde (3,8%) y el domingo por la tarde (3,3%). Tales resultados acentúan la dualización día laborable/día de fin de semana, de tal manera que en las 54 horas que van de la tarde del viernes a la noche del domingo se consume el 76,5% del alcohol que consumen los jóvenes, mientras que en las 114 horas restantes sólo se consume el 23,5% del total de alcohol consumido dicha semana.

Pero si incluso aislamos la tarde-noche de viernes, sábados y domingos (lo que representa unas 36 horas) veremos que se consume un 69,5% del alcohol semanal, mientras que en el resto de la semana sólo se consume un 30,5%.

Al comparar la ruta horaria por **sexo** podemos observar como los varones poseen una curva de ruta horaria similar a los resultados totales, quizás por su mayor peso específico, mientras las mujeres, concentran su consumo los fines de semana. La mayor desproporción de consumo en las mujeres se da en la comida, cena y tarde del viernes, sábado y domingo, es decir que si bien las mujeres, en proporción, beben más que los hombres los fines de semana, esta desproporción no se produce preferentemente en las noches, entendemos que por dos razones, 1) una mayor presencia de mujeres con autonomía personal (los autónomos como veremos usan una mayor proporción de alcohol en comidas y cenas) y 2) un mayor consumo de las adolescentes 15/16 años las tardes de los tres días, en concreto las chicas de 15/17 años consumieron 20,6 cc el sábado anterior por la tarde, es decir **más que los chicos de su misma edad (13,1 cc)**, claro que ellas no han bebido nada en la comida, no van a beber en la cena y por la noche volverán

a consumir sólo 20,1 cc. mientras que los chicos llegarán hasta los 35,6 cc., con lo cual los chicos beberán más que las chicas pero repartido entre la tarde y la noche.

En realidad parece que las adolescentes no sólo beben menos y en momentos distintos, sino que lo hacen desde una adaptación particular de las pautas que venimos comentando, así las chicas acuden más a las discotecas y **prefieren beber dentro** en una mayor proporción que los chicos²⁰, también prefieren beber siempre con la misma pandilla y no beben con personas desconocidas, mientras que los chicos cambian de grupo al beber aunque casi nunca de ambiente²¹. Es decir las adolescentes beben sólo los sábados (y algún domingo) entre las 18 y las 22 horas con el grupo de amigos de máxima confianza, mientras sus pares masculinos beben también en otros momentos aunque en entornos de confianza. A partir de los 17 años las chicas pierden esta limitación.

En cuanto a la **edad**, los adolescentes (tanto chicos como chicas) beben básicamente por las tardes del fin de semana, los jóvenes entre 17 y 25 años las noches de viernes y sábado (los de 20 a 24 también el domingo por la noche) y los mayores de 25 años aparte de las noches del fin de semana ya beben los días laborables, así como en las comidas y las cenas.

Sin embargo parece evidente que si bien la variable edad es la responsable del cambio de hábitos a los 17 años, por sí misma no lo es a los 25 por cuanto en este momento el cambio de hábitos parece debido a la irrupción de los jóvenes con **autonomía personal**, cuyas perfil de consumo supone una mayor impronta de las pautas que caracterizan a los mayores de 25 años, hasta el punto de que su consumo de bebidas alcohólicas las noches del fin

²⁰ YURREBASO, Iñaki (1993), Op. Cit. pp. 25.

²¹ VAN DE GOOR, L.A.M.; KNIBBE, R. y DROP, M.J., (1990), "Adolescent drinking behavior: An observational Study of the influence of situational factors on adolescent drinking rates", JOURNAL OF STUDIES ON ALCOHOL, Vol. 51, nº 6, pp. 553-554.

de semana, cuando son los que beben más en el conjunto de la semana, es inferior a la media. Es decir, cuando la autonomía te permite beber todos los días no tienes porque beber más los fines de semana.

Estos resultados nos permiten concluir que la mitad de los jóvenes realiza una búsqueda de ocasiones para consumir un nivel preestablecido de alcohol en compañía de su grupo de pares²² y cuando la frecuencia de posibles ocasiones se reduce, la ingesta se incrementa durante las mismas.

De tal conclusión se deduce que si reducimos los lugares y espacios de consumo, conseguiremos que menos jóvenes beban pero lo harán de manera mucho más compulsiva²³, introduciéndose además un elemento de riesgo al confundirse en un mismo espacio "maneras sociales" y "maneras problemáticas" de beber²⁴.

²² No estaría de más considerar, como un ámbito de investigación prioritario, la relación de las pautas de consumo de alcohol adquiridas mientras se permanecía con la familia de origen y su adaptación a la situación de independencia, es decir, si aquellos que son altos consumidores de alcohol los fines de semana se convierten automáticamente en los grandes bebedores que distribuyen su consumo a lo largo de la semana, o si la aparición de otros factores vienen a alterar esta continuidad. El conocimiento de este dato resulta esencial para poder aplicar cualquier política preventiva.

²³ YUREBASSO, Iñaki (1992), Op. Cit. pp. 102 y sig.

²⁴ BASABE, Nekane y PAEZ, Dario (1992), LOS JOVENES Y EL CONSUMO DE ALCOHOL, Madrid, Fundamentos, pp. 42 y sig.

7.3.- USO INICIAL Y CONSUMO FRECUENTE.

En teoría las preguntas sobre uso inicial, "recuerdas a que edad probaste el alcohol por primera vez", y sobre consumo frecuente "a que edad comenzaste a beber con una cierta regularidad", nos deberían permitir determinar el proceso secuencial del alcohol, pero lo cierto es que los resultados parecen poco coherentes.

Las preguntas se realizaron sólo al 68,9% de los entrevistados que habían bebido bien la última semana, bien el último mes pero no la última semana y a los que beben actualmente pero no el último mes, es decir se excluyeron sólo a los que nunca han probado el alcohol y a los que actualmente no beben.

La edad media de inicio obtenida es de 14,58 años y la edad media de uso frecuente de 18,82 años, cifras poco concordantes con el hecho de que todos ellos sean actualmente bebedores y el sobreañadido de que entre los de 19 y 28 años no había prácticamente abstemios hace cinco años y ahora declaran haberse iniciado en los 15 y haber comenzado a beber con regularidad a los 18 años. Asimismo tales cifras resultan poco coherentes con las edades de inicio declaradas, por las mismas cohortes, en estudios anteriores.

Por otra parte el perfil sociodemográfico de ambas medias de edad se presenta en forma muy paralelo al perfil sociodemográfico del consumo, es decir si una variable acumula un mayor número de consumidores las edades medias de uso inicial y consumo frecuente descienden, en cambio si la variable incluye un reducido número de consumidores ambas medias aumentan. Sólo la edad, lógicamente, se comporta a la inversa, así entre los más jóvenes, donde hay menos consumidores, la edad media es más baja.

El hecho de que los entrevistados no hayan recordado correctamente la edad de inicio y de consumo frecuente, pero que

la equivocación no haya modificado la coherencia de los datos, puede significar que estamos ante una respuesta inducida por mecanismos similares: **beber, y sobretodo beber mucho en la adolescencia, ya no es un comportamiento cultural positivo**, se retrasan de forma lineal las edades en los que se afirma que se realizaron estos comportamientos, al tiempo que el consumo de alcohol y las ebriedades dejan de ser un motivo de exhibición, lo cual, seguramente, tiene que ver con el rechazo que, como hemos visto, tienen los veinteañeros contra los "adolescentes que beben mucho".

(GM-M1) V: Yo cuando salgo por la noche, más bebo cosas sin alcohol que con alcohol. Antes no. Antes era... pues eso, cuando era más pequeño, pues eso, salir por la tarde, porque por la noche ya era un poco más... escabroso el asunto, por la tarde pues eso, coger el puntillo todos los días prácticamente, cada vez que salía. Ya no.

M: Eso... de jueves a domingo...

M: Te acabas aburriendo de eso ya. Empezabas...

V: Llega un momento ya, que la cerveza ya no te afecta como te afectaba antes, y te puedes tirar toda la noche bebiendo cerveza que es...

M: Es normal.

V: Claro.

M: Es normal que no te afecta como antes, porque si no...

V: Es suficiente ¿no? Para mí ya... llegas y bebo cerveza como si fuera...

V: Tiene mucha cebada ¿no?

V: Lo malo de la cerveza es que engorda. La cerveza.

7.4.- LUGARES Y OCASIONES.

Al mismo 68,9% de la muestra que hemos descrito en el apartado anterior (los que al menos habían bebido una vez durante el último mes) se le preguntó por "las tres ocasiones que en el último año había bebido más alcohol" en una lista cerrada, creada a partir de los resultados de una pregunta abierta de una investigación anterior²⁵. Parece que el listado cerrado funcionó bien por cuanto se permitió una respuesta abierta tipo "otra ¿cual?" de la que sólo hizo uso un 0,1%. Pero por otra parte un 7,5% de los entrevistados no contestó a esta pregunta, cuando en la investigación antes citada fue sólo de un 2,7%, lo que nos vuelve a señalar en la dirección del cambio cultural aludido en el apartado anterior: la ebriedad o el mero consumo abusivo ya no son motivo de exhibición sino que incluso caen en el "olvido" o en la "no respuesta".

La relación de lugares u ocasiones y las respuestas obtenidas aparecen, tomando como base el total de los que deberían haber dado una respuesta a esta pregunta, en el cuadro 7.7., reiterando²⁶ que las fiestas navideñas constituyen el ritual dionisiaco por excelencia en nuestra sociedad, es más creemos que es un ritual en expansión por cuanto en 1988 había sido la ocasión en la que más habían bebido para un 30,8% (en respuesta única) de los entrevistados bebedores. La cifra resulta aun más contundente si consideramos la fecha en la que fue realizada la pregunta (el mes de noviembre) y el hecho de que las otras ocasiones del último año están más cercanas.

²⁵ COMAS, Domnigo (1991), Op. Cit. pp.

²⁶ COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 205.

CUADRO 7.7.

OCASIONES EN LAS QUE BEBIO MAS EL ULTIMO AÑO.

. Día de fin de año.	71,9%
. Otro día de navidad.	29,7%
. Una fiesta en casa de amigos . .	28,8%
. Las fiestas del pueblo o barrio. .	39,1%
. Las fiestas de otro pueblo. . . .	15,2%
. Una celebración familiar.	25,0%
. Un fin de semana con los amigos. .	47,7%
. La fiesta de fin de curso.	6,8%
. Una excursión o viaje.	4,8%
. Un día en vacaciones	14,1%
. Otro	0,2%
. NS/NC.	7,5%

Tras las navidades aparecen las fiestas y salidas con los amigos, después las fiestas locales, las fiestas familiares en cuarto lugar y las excursiones y vacaciones en último. Las fiestas de fin de curso ocupan un lugar muy discreto pero cabe recordar que menos de la mitad de los entrevistados están estudiando. Tales resultados concuerdan con los de Elzo para la CAV, quien señala además un predominio de las "ocasiones familiares" hasta los 14 años, mientras que a partir de los 15 comienza el predominio de las "ocasiones sociales"²⁷.

No aparecen grandes diferencias en la distribución sociodemográfica de tales "ocasiones", pero en cambio cada uno de los barrios adopta un comportamiento particular (cuadro 7.8), así en San Fermín beben el día de fin de año y algún fin de semana con los amigos, en La Torrassa en las celebraciones familiares, en otro día de navidades y en fiestas en casa de amigos, en Pino Montano en las celebraciones familiares, en Cabañal/Cañamelar como en San Fermín y finalmente en Rekalde

²⁷ ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 13.

durante las fiestas del barrio o las fiestas de otro barrio o pueblo. Las diferencias son tan llamativas que nos indican que el "espacio dionisiaco" es distinto en cada uno de ellos, conformándose una cultura local de celebración alcohólica peculiar.

CUADRO 7.8

OCASIONES DE MAYOR CONSUMO POR BARRIO.

BASE: Beben actualmente en cada barrio.

	San Fer	La To	Pi Mo	Cab/ca	Rekal
Fin año	84,0	68,0	80,3	83,3	63,1
Día navid	32,0	48,0	50,0	28,1	17,8
Fiest ami	41,2	50,7	36,3	34,6	20,2
Fiest pueb	36,0	20,0	10,5	35,8	57,1
Fiest otro	12,0	14,7	4,5	14,1	33,2
Familiar	14,7	52,0	42,3	35,8	22,5
FS amigos	64,0	45,2	44,0	66,6	53,5
Fin curso	6,7	2,7	7,0	3,8	6,0
Viaje	5,2	4,0	3,0	5,0	11,8
Vacacion	29,2	10,7	9,0	3,8	21,4
ns/nc	8,0	17,2	13,6	6,4	2,4

Fuente: INJUVE 1993.

Las reuniones de grupo añaden un componente muy relevante a estos fines, ya que los participantes identifican, y asumen implícitamente, en cada lugar, la existencia de una "celebración alcohólica" principal que es percibida no tanto como el lugar donde uno bebió más, sino como el lugar y la ocasión donde "la gente bebe", cargandose esta aseveración de connotaciones cuasi religiosas cuando se verbaliza.

(GM-M1) *V: Bebían tanto, había tanta gente, aquello era... dios... todos juntos, no se podía ni pasar, parecía una verdadera navidad.*

(GM-S1) M: ... no es esto, vas, bebes, con los demás, todos juntos, es distinto, ellos son tu gente y después los recuerdas como si...

V: ...¿de memoria?

M: No, pero sabes que estaban en la fiesta.... simplemente.

La evolución histórica parece en ocasiones cargada de ironía, cuando nos permite contemplar, y nos enseña, cómo las mismas ocasiones que celebraban el cambio de ciclo en el mundo romano y que fueron transformadas en celebraciones religiosas cristianas, se conviertan ahora, en la sociedad de consumo, en celebraciones consumistas.

7.5.- PERFIL DE LOS GRANDES BEBEDORES.

Como hemos indicado antes los "grandes bebedores" son el 18,0% de los entrevistados que declaran beber más de 290 cc de alcohol puro la última semana. Controlando todas las variables contenidas en la encuesta y observando el grado de desviación que para cada una de ellas se produce en este grupo de "grandes bebedores", podemos señalar los elementos que identifican el grupo como aquellas variables en las que se da una desviación de al menos un 20% (*), de al menos un 30% (**) o de más de un 50% (***)²⁸.

²⁸ Las cifras que reflejan la desviación, en horizontales son para (*) un +43,2% o un -28,9%, para (**) un +46,8% o un -25,2% y para (***) un +54,0% o un -18,0%. En cualquier caso se han excluido algunos resultados por considerar que la base era insuficiente o por ser el resultado de la influencia evidente de una tercera variable. Con ello pretendemos definir un modelo funcional de comportamiento.

Los "grandes bebedores", que son 1.730.000 jóvenes, se identifican por:

- Son varones (**)
- Solteros, autónomos con altos ingresos (**).
- Gastan su dinero en su vehículo y tomar copas (*).
- Viven sólo con su madre separada (***) o viuda (**).
- Viven con otros familiares que no son sus padres (**).
- Tienen más hermanos (*), mayores (*) y chicos (*).
- Sus familias son muy permisivas (*) menos en el alcohol.
- Tienen motocicleta (**)
- Han tenido accidentes de tráfico con su coche (**), con heridos leves (**) o con heridos graves o muertos (**), no con el coche de la familia pero sí con el de amigos (**) con heridos leves (***) y con heridos graves o muertos (**).
- Trabajan (*), estudian y trabajan (*), están en paro (*).
- Estudian EGB (***) - recordar edad entrevistados-.
- Abandonaron los estudios sin acabar EGB (**) o con sólo EGB (**).
- Abandonaron los estudios porque encontraron trabajo (***) o porque no les iban bien (**)
- Cobran desempleo (**)
- No buscan empleo porque están hartos de buscar (***) o les mantienen (**)
- Llevan trabajando más de un año (**) con contrato temporal (*), en ayuda familiar (***) o por cuenta propia (**).
- Han sido víctimas de agresiones y timos (*)
- Han destruido cabinas telefónicas (***), robado vehículos (***), comprado o vendido drogas (***), tenido peleas callejeras (**), han hurtado objetos a amigos (**) y han robado en establecimientos públicos (**).
- Son miembros de asociaciones políticas, de vecinos y juveniles (**) en las que participan poco (**).

- Se consideran militantes o voluntarios sociales algo (**) o muy comprometidos (*).
- En sus relaciones sociales combinan situaciones (*), el último fin de semana trabajaron (*) o participaron en una actividad política o social (*) pero no estudiaron (***)
- Son partidarios de permitir el consumo sin limitaciones de alcohol (*) y cannabis (**), pero a la vez de prohibir la venta de alcohol (*) y permitir su venta sin ninguna limitación (*), permitir la venta libre de cannabis (**) y la venta regulada de cannabis (*) y cocaína (**). y pastillas (*).
- Son fumadores (**) de más cigarrillos que la media (*)
- Las fiestas son el lugar donde más beben (*)
- Les han ofrecido drogas ilegales (**/***) y probarían de todas ellas si estuvieran a la venta (***) y las han probado todas (***) y han repetido la prueba (***)
- Entre los "grandes bebedores" están el 70,9% de usuarios habituales de cannabis, el 93,1 de cocaína, el 100% de heroína, el 100% de crack, el 88,2% de drogas de diseño, el 84,2% de speed y el 100% de inhalantes.
- Creen que van a tener problemas en el futuro con la cannabis (*), el crack y el speed (**) y la cocaína, la heroína y las drogas de diseño (***)
- Ideológicamente se sitúan en la extrema derecha -10- (**) la extrema izquierda -1- (**) o el centro -6- (*).

La variable "gran bebedor" identifica, delimita y caracteriza a un sector juvenil que es, a la vez, el más adaptado a las pautas de la sociedad de consumo, pero también el que "contiene" en su seno la totalidad de los elementos de riesgo que configuran el fenómeno de las drogas legales e ilegales en la España de los años 90, es decir ser un joven gran bebedor, en principio, no significa tener problemas, sino todo lo contrario, conseguir y vivir las oportunidades que proporcionan estos tiempos, pero también todos los que "se pierden" salen de este grupo.

Los jóvenes que beben, los que beben de manera aparatosa el fin de semana, configuran una subcultura etaria fruto de la adaptación de la sociedad española a una economía de mercado consumista, pero es una subcultura que contiene, de forma subterránea, elementos que facilitan el logro de objetivos y elementos que prefiguran la exclusión. No se puede pensar en eliminar el fenómeno del consumo excesivo de alcohol sin considerar el modelo de sociedad en el que "Constitucionalmente" nos incluimos y sin considerar los elementos funcionales que comporta: no puede ser razonable actuar sobre el mismo sin tener en cuenta la mezcla de factores de oportunidad y riesgo que contiene.

7.6.- PERFIL DE LOS ABSTEMIOS.

Como complemento del grupo de "grandes bebedores" podemos, siguiendo la misma metodología²⁹, caracterizar al grupo contrario, los abstemios, el 34,3% de jóvenes (3.300.000 personas) que no han bebido nunca (3,5%), no beben actualmente (24,4%) o no han bebido el último mes (6,2%). Este es su perfil:

- Son mujeres (*), casados (*) con hijos (*) .
- De 15 a 19 años (*) .
- Autónomos de bajos ingresos personales (*) pero altos en el grupo de convivencia (*), no gastan en tomar copas ni en vacaciones (*) .
- Familias algo o muy rígidas (**) en general y en cada aspecto particular.
- No tienen motocicleta (**)
- Sólo estudian (*), medias (**) o son inactivos (**).

²⁹ En este caso la desviación (*) corresponde a +41,1% (y a -27,5%), la (**) a +44,5% (y a - 24,1%) y la (***) a +51,4% (y a -17,2%), en las horizontales, como antes se desprecian valores cuyas bases sean muy reducidas.

- No trabajan por dedicarse a la casa y a los hijos (***) los mantienen (**).
- No han sido víctimas de delitos (*)
- No han cometido ningún delito (**/***)
- Miembros de una asociación religiosa (*) en la que participan poco (**) o juvenil (**) en la que participan mucho (**).
- Salen mucho con la familia (**) o apenas salen (***).
- El último fin de semana estuvieron en casa en plan tranquilo con la familia (**) o viendo la tele (*), no fueron de copas con amigos (***).
- Les gusta quedarse en casa (*) y practicar deporte (***).
- Se debería prohibir el consumo y la venta de alcohol y y tabaco (***), pero en las drogas ilegales se sitúan sobre la media.
- No fuman (***).
- No beben ni tan siquiera en ocasiones especiales (sólo un tercio probó el alcohol en alguna ocasión el último año).
- No les han ofrecido drogas ilegales (***), no las probarían (***), no las han probado (***), los que las han probado no han repetido (***) y apenas hay algún usuario habitual de cannabis o cocaína.
- No saben si van a tener problemas en el futuro con las drogas ilegales (***).
- No se posicionan en la escala ideológica (***), o lo hacen en el centro derecha (*). Debemos señalar que los que no se posicionan ideológicamente son un 39% de los abstemios.
- La entrevista se desarrolló mal (**), aunque la sinceridad y la presencia de terceros está sobre la media.

Son, esencialmente, los que se inhiben, sin duda conocen las ventajas adaptativas del alcohol, su importancia para el logro de objetivos, pero la conciencia de los riesgos unido a las responsabilidades familiares, les impide hacer algo que puede

conducirles a la exclusión. El problema es que no parecen vivir su abstemia de forma positiva, sino como una obligación o como una necesidad, no forman una subcultura, no tienen identidad ideológica, pero podrían tenerla si se conjugara con sus valores, son parte de un futuro dual que ira definiendo sus identidades frente al grupo de los grandes bebedores.

7.7.- EVOLUCION DEL CONSUMO DE ALCOHOL ENTRE LOS JOVENES DESDE LOS AÑOS 60.

La evolución del consumo del alcohol entre los jóvenes españoles en los últimos treinta años se ha producido a través de tres etapas muy bien diferenciadas.

Una **primera etapa**, hasta principios de los años 80, caracterizada por una expansión del consumo pero siguiendo las pautas tradicionales³⁰, los jóvenes beben siguiendo el modelo de los adultos, pero se va incrementando linealmente el consumo, el gasto en alcohol, la tolerancia, las posibilidades (lugares y ocasiones) y el tipo de bebidas (de fermentados a combinados de destilados). Sólo podemos hablar de un incremento general de consumo de alcohol, en paralelo al crecimiento del PIB, pero sin que se produjera ningún cambio de pautas culturales³¹. Asimismo se redujo el número de abstemios desde un 40%-50% a mitad de los 60³² a un 20% en 1984³³, en el mismo período se

³⁰ ROONEY, James F (1991), "Patterns of alcohol use in Spanish Society", en David J. PITTMAN y Helene R. WHITE (Ed), **CULTURE AND DRINKING PATTERNS REEXAMINED**, New Brunswick, Ritgers Center for Alcohol Studies, pp. 381-397.

³¹ SANTODOMIGO, Joaquín, (1979), "Epidemiología del alcoholismo en España", en AUTORES VARIOS, (1979), **SOCIEDAD Y ALCOHOLISMO**, Madrid, Documentación Social/Caritas.

³² COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 75

³³ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp 145 y sig.

pasó de una situación en la que sólo bebían los varones a otra en la que bebían ambos sexos, aunque mucho más los varones.

La **segunda etapa** está conformada por el decenio del cambio de pautas (resultados encuestas 1984/1992), los jóvenes adoptan el patrón del fin de semana, la valoración del alcohol como un producto que permite alcanzar "un punto" y la masificación de estas pautas. Se reduce considerablemente el número de abstemios hasta alcanzar un 6%-8% a finales de los años 80³⁴. También es cierto que no se abandonan del todo las pautas tradicionales de consumo y que se produce una "acumulación de estilos de beber" especialmente entre los grandes bebedores³⁵. Cabe también considerar que las "nuevas pautas" no son realmente "una creación de nueva planta" sino la adaptación, y la masificación, de modelos "nórdicos" difundidos por los MCS y que se superponen a una serie de pautas culturales previas y minoritarias³⁶. Tal conjunto de superposiciones quizás explicarían el clamoroso éxito del modelo en España, un éxito que le lanza mucho más lejos que a aquellos países que "crearon" el modelo.

En una **tercera y por ahora última etapa** (datos de esta investigación y encuestas de la CAV), un sector de jóvenes reacciona contra el fenómeno, se vuelve abstemio, adopta actitudes personales contra el alcohol, aunque sin articularlas ni social ni políticamente, por que se mueve con una cultura de rechazo pero no de alternativas. A pesar de la aparición de este colectivo el consumo global de alcohol se mantiene estable, quizás porque aparece un 18% de jóvenes que podemos considerar "grandes bebedores" y que compensan la disminución que aporta el incremento de la abstemia. El número de "grandes bebedores" de

³⁴ COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp.

³⁵ RAMIREZ GOICOCHEA, Eugenia (1990), "La drogue au Pays Basque: une analyse socio-anthropologique", PSYCHOTROPES, Vol VI, nº 2, pp. 29-45. ROONEY, James F. (1990), "Funciones sociales de los bares para la juventud en España", ADICCIONES, Vol II, nº 3, pp. 209-219.

³⁶ ROONEY, James F. (1991b), "Cambio en las pautas de consumo de alcohol y efectos en las enfermedades alcohólicas en la sociedad española", en REVISTA ESPAÑOLA DE DROGODEPENDENCIAS, Vol 16, nº 3, pp. 223 y sig.

esta etapa supone triplicar las cifras de referencia de la primera etapa (entre 4%-7%) y duplicar las de la segunda (8%-10%), situándonos en un modelo dual de sociedad (como las del norte de Europa y América) en la que conviven un amplio grupo de abstemios totales y un grupo con una fuerte problemática en relación al alcohol.

Sin embargo entre una etapa y otra existe una inesperada hilazón, los grandes bebedores de la primera etapa fueron los alcohólicos de la segunda, los grandes bebedores de la segunda los alcohólicos de la tercera, pero en cada una de ellas el perfil del bebedor y el del alcohólico se confunden³⁷, quizás porque el alcohólico se adapta a los tiempos, pero quizás también **porque el grupo que está más alcoholizado sirve de referente para la pautas de consumo de cada momento histórico.**

³⁷ SANTODOMINGO, Joaquín (1979), Op. Cit. pp. 21-23

CAPITULO VIII.- USO DE DROGAS ILEGALES.

8.1.- CONOCIMIENTO DE LAS DROGAS.

8.1.2. - Cita espontánea y argot.

La formulación de una pregunta abierta en la que se pide al entrevistado que facilite el nombre de todas las drogas que conozca o de las que haya oído hablar, con instrucciones muy precisas al entrevistador para que evite cualquier sugerencia y anote literalmente las respuestas, sólo ha sido realizada por este autor en sendas investigaciones sobre juventud de ámbito nacional realizadas respectivamente en 1984¹ y 1988², sin que otros autores hayan recogido datos con una técnica similar a pesar de que el análisis del argot espontáneo obtenido haya sido muy productivo.

El conocimiento de la evolución y extensión social del lenguaje relacionado con las drogas nos parece uno de los indicadores más determinantes a la hora de establecer la evolución del fenómeno, ya que "el lenguaje, que es realidad social, es por ello condición y límite del ser social y mediación entre éste y la conciencia"³. En este sentido "el argot de las drogas" supone un escenario cultural asociado a un contexto cognitivo, cuya secuencia nos muestra la evolución del mismo⁴ y a la que, siguiendo la hipótesis Sapir-Whorf, le correspondería un comportamiento concreto, o de forma más moderna, como afirma la

¹COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 97 y sig.

²COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 167 y sig.

³ BELTRAN, Miguel (1991), **SOCIEDAD Y LENGUAJE**, Madrid, Fundación Banco Exterior, pp. 16.

⁴ LAVANDERA, Beatriz (1992), "El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural" en NEWMEYER, Frederick, -edit-, (1992), **PANORAMA DE LA LINGÜÍSTICA MODERNA IV: CONTEXTO SOCIOCULTURAL**, Madrid, Visor, pp 15 y sig.

etnografía del habla, "el lenguaje es la semántica del comportamiento"⁵. Conocer el lenguaje sobre las drogas y su evolución es, pues, una manera de medir los comportamientos en relación a las mismas.

En el primer estudio (1984) pudimos concretar la base del argot conocido, distribuirlo y realizar un primer análisis semántico, en el segundo (1988) comparamos la evolución entre ambos, aunque conviene señalar que en 1984 la población eran todos los jóvenes 15-29 años y en 1988 sólo los escolares de medias. En cualquier caso los resultados de 1993, detallados en el anexo de este capítulo, nos permiten una primera aproximación a la "evolución de la serie".

El cuadro 8.1 detalla la muestra de cada una de las investigaciones, el número de términos diferentes que mencionaron los entrevistados, el número total de términos mencionados y la media de términos mencionados por cada entrevistado.

CUADRO 8.1.
EVOLUCION DE CITA ESPONTANEA Y ARGOT.

	<u>1984</u>	<u>1988</u>	<u>1993</u>
. Muestra	3.027	3.165	1.801
. Términos	168	38	138
. N° total	10.472	12.248	7.910
. Media	3,45	3,80	4,39

Fuentes: Textos citados e INJUVE 1993.

Podemos constatar una tendencia general, que ya apuntábamos en 1988, y que muestra una reducción en la base terminológica al tiempo que se amplía el lenguaje de cada uno de los entrevistados, es un síntoma evidente de la **institucionalización del fenómeno del uso de drogas**. Podemos afirmar que desaparece argot como tal y es sustituido por un conocimiento social de los

⁵ DURANTI, Alessandro (1992), "La etnografía del Habla: hacia una lingüística del la praxis", en NEWMEYER, Frederick, -edit- (1992), Op. Cit. pp. 253 y sig.

términos, es decir se imponen y se normalizan ciertos términos que la mayoría de ciudadanos van a saber manejar mientras que otros se pierden. Evidentemente esto significa que el fenómeno ha abandonado un ámbito marginal o contracultural, en el que una minoría manejaba un amplísimo lenguaje, para ubicarse en un plano más formal y normalizador.

Pero vamos por partes, veamos en primer lugar la proporción de entrevistados que mencionan, en cada uno de los años, los treinta términos más citados en 1993 (cuadro 8.2).

CUADRO 8.2.
PORCENTAJE DE MENCIONES DE LOS TERMINOS MAS HABITUALES.

<u>Termino</u>	<u>1984</u>	<u>1988</u>	<u>1993</u>
1.- Cocaína	34,5	72,1	82,3
2.- Heroína	44,8	66,9	59,9
3.- Hachis	51,4	56,0	43,0
4.- Marihuana	41,5	42,9	31,5
5.- Porros	24,7	17,5	21,4
6.- Extasis	-	0,1	19,7
7.- Speed	0,08	4,1	18,9
8.- Chocolate	22,8	28,8	18,4
9.- Crack	-	9,9	16,6
10.- LSD	25,0	11,5	14,9
11.- Anfetaminas	7,0	16,7	14,6
12.- Tripis	4,3	7,0	13,4
13.- Alcohol	12,7	-	12,9
14.- Pastillas	0,5	2,2	11,3
15.- Tabaco	10,1	-	11,1
16.- Caballo	7,7	10,5	9,9
17.- Costo	2,7	7,9	6,0
18.- Acidos	6,9	2,8	4,1
19.- Morfina	10,2	3,0	3,2
20.- Opio	12,2	6,0	2,8
21.- Cannabis	1,8	0,5	1,7
22.- Alucinógenos	0,4	0,3	1,2
23.- Mescalina	1,1	-	1,1
24.- Pegamento	1,0	1,2	1,0
25.- Popper	0,06	0,06	1,0
26.- Hierba	0,9	1,6	1,0
27.- Farlopa	-	-	1,0
28.- Jaco	-	-	0,6
29.- Café	2,6	-	0,6
30.- Chinos	-	-	0,6

Fuente: Textos citados e INJUVE 1993.

Tenemos que indicar que entre las treinta drogas más mencionadas aparecían en 1984 "coca" en el lugar duodécimo, "maría" (14), "grifa" (17), "valium" (24), "barbitúricos" (25), "dexedrin" (26), "canuto" (28) y "kifi" (30). Asimismo en 1988 también aparecía "coca" en noveno lugar siendo mencionada por un 10,5% de los entrevistados, y en lugares más bajos estaban "grifa" (21), "reina" (22), "medicamentos" (23), "raya" (24), "metadona" (26) "canuto" (27), "kifi" (28) y "nieve" (30).

Debemos también mencionar que los 138 términos menores (del 31 en adelante) de 1984 suponían un 7,4% de las menciones, los 7 de 1988 un 0,8% y los 108 de 1993 un 2,7%, lo que confirma la tendencia reduccionista del lenguaje de la "cultura de las drogas" a pesar del importante aumento del número de menciones por entrevistado.

En cuanto a la lista de las treinta drogas más mencionadas el resultado más llamativo es sin duda la irrupción de los términos "éxtasis" y "speed" y en menor medida "pastillas" y "crack", así como el mantenimiento del peso específico de otros términos, salvo los referidos a fármacos y a diversos nombres de la cannabis que son reemplazados, en los últimos lugares de la lista, por los términos que suelen utilizar los usuarios habituales de cocaína y heroína para referirse a estas drogas.

Una visión más completa, ya no de la evolución terminológica, sino de la importancia cultural de cada una de las drogas (entendidas aquí como identidades químicas) , se puede observar en el cuadro 8.3, en el que tomando como base el número de entrevistados, aparece la proporción de menciones, con independencia del término que se utilice, para cada una de las drogas o tipos de drogas⁶. Es decir convertimos la evolución terminológica en una **evolución de los referentes químicos** y si

⁶ La clasificación se ha hecho atendiendo al criterio de realidad, es decir el nombre dado por el sujeto se corresponde a un contenido real conocido por el autor no aquel que puede atribuirle el sujeto en cuestión, así por ejemplo, las menciones a "alucinógenos naturales" que se presentan en el mercado ilegal como tales, han sido identificadas como "drogas de diseño" ya que nos consta que todos ellos son MDMA.

nuestra hipótesis, -los cambios en la frecuencia con la que es mencionada una droga tiene que ver con los cambios en los niveles de uso de la misma-, es cierta, el cuadro refleja la evolución del uso de drogas entre 1984 y 1993.

CUADRO 8.3
TERMINOS QUE MENCIONAN CADA DROGA ILEGAL
Base 100 = muestra

	1984	1988	1993
Cannabis	156	157	125
Heroína	53	77	72
Cocaína	41	93	101
Inhalantes	2	2	2
Alucinógenos	39	22	34
Otros opiáceos	23	10	7
Anfetaminas	22	21	35
Farmac. Tranquil.	6	>1	1
Drogas de diseño	-	>1	34
Otras o inclasif.	2	3	3

Fuente: textos citados e INJUVE 1993.

Con este supuesto se puede observar cómo la **cannabis** mantiene su hegemonía al tiempo que pierde peso, cómo la **heroína** tras crecer en la primera mitad de los años 80 permanece estable, cómo la **cocaína** mantiene su ascenso hasta colocarse en segunda posición, además de la poderosa irrupción de las **drogas de diseño** en compañía de las **anfetaminas** y la estabilidad de los **alucinógenos e inhalantes**, mientras **otros opiáceos** y **tranquilizantes** casi desaparecen. Conviene clarificar que el incremento de las anfetaminas es debido al término "speed" que compensa la desaparición de los nombres comerciales de anfetaminas que en 1984 mencionaban casi un 10% de entrevistados.

8.1.2.- Conocimiento inducido de las drogas.

La mención espontánea no fue la base de la que se partió para determinar el grado de conocimiento que se tenían de las distintas drogas y establecer los niveles de oferta, experiencia y uso habitual, sino que se realizó una pregunta filtro cerrada, en la que se requería sobre si conocían o habían oído hablar de una serie de drogas que se mencionaban por su nombre formal y por una serie de términos populares (ver TARJETA 4 en el anexo de metodología).

El resultado fue el esperado, la práctica totalidad de los entrevistados "conocían o habían oído hablar" de la cannabis (99,3%), la heroína (97,7%) y la cocaína (99,0%), más de tres cuartas partes las drogas de diseño (83,5%), los inhalantes (76,5%) o el crack (75,2%). En cambio sólo un 57,6% dió una respuesta positiva para el speed lo que tendría que ver una cierta "regionalización" de esta droga.

(GM-61) V: *En Santander hay todo el que quieras, pero muy malo, el speed es de tierras vascas, Bilbao por ahí.*

V: *La gente se vá pa' llá. Es el paraíso del speed. El speed aquí es muy malo y muy caro.*

V: *Claro y entonces el que vá y lo compra es el que viene aquí lo compra a 5.000 pts y te lo vende a 8.000 y te mete harina o polvos talco o azúcar pa ganar pelas ...*

V: *Hay que ganar pelas, es arriesgao*

V: *Claro no va a arriesgarse para tí.*

V: *Es lógico.*

Cabe citar, en especial para las drogas que se conocen menos, una distribución casi tópica: conocen más los varones que las mujeres, los de mayor edad que los de menor, los de hábitat más urbanizado que los de menos y los de hábitat rural, los que

poseen un equipamiento doméstico más alto que los de medio o bajo, etc... aunque llama la atención que, a pesar de su mayor edad los autónomos declaren un menor conocimiento que los no autónomos, aunque esto puede ser un efecto del sexo.

Sí debemos mencionar, en cambio, la distribución por barrios de esta declaración de conocimiento (cuadro 8.4), ya que puede observarse como aparecen notables diferencias al margen del conocimiento unánime de la cannabis, cocaína y heroína. Así Pino Montano se sitúa siempre muy por debajo de la media de los otros barrios, y apenas conoce el speed, mientras que esta última droga es prácticamente conocida por todos los entrevistados en Valencia y Bilbao⁷. De nuevo cuando tocamos el tema de las drogas ilegales vemos como el comportamiento de los barrios seleccionados resulta particular y al margen de variables de carácter general.

CUADRO 8.4
DISTRIBUCION DEL CONOCIMIENTO DE DROGAS POR BARRIOS.

	San Fer	La Tor	Pino M	Caña/ca	Rekalde
Cannabis	99,2	98,3	100,0	100,0	100,0
Cocaína	100,0	98,3	96,7	99,2	100,0
Heroína	100,0	97,5	91,7	100,0	100,0
Crack	87,5	84,2	50,8	85,0	88,3
D. Diseño	92,5	91,7	58,3	91,7	94,2
Speed	66,7	70,8	21,7	90,0	87,5
Inhalant	91,7	85,8	53,3	88,3	74,2

Fuente: INJUVE 1993.

⁷ También cabe considerar el efecto de la "regionalización" al que nos referíamos más arriba, así en el "mundillo" de las drogas las Comunidades Vasca y Valenciana parecían ser el "lugar" del speed a fines de 1993.

8.2.- ACCESO A LAS DROGAS ILEGALES.

8.2.1.- La dimensión dinámica de la accesibilidad.

El acceso a las drogas ilegales no parece tener una gran dificultad para una parte importante de jóvenes (cuadro 8.5), casi la mitad sabe donde obtener cannabis, un tercio cocaína, uno de cada cuatro heroína, drogas de diseño e inhalantes y sólo el speed y el crack parecen ofrecer dificultades de acceso. Salvo en el caso de la cannabis, los jóvenes saben más como obtener cada droga de lo que les han ofrecido, lo que confirma considerando datos anteriores⁸, que el mercado sigue sin mostrar una actitud agresiva y se orienta preferentemente hacia el círculo de usuarios⁹. Asimismo vemos como la intención de probarlas en caso de que estuvieran en libre venta es baja para todas ellas¹⁰, menor incluso que el número de experimentadores, lo que vendría a reiterar que una parte importante de las experiencias ocurren en situaciones de presión ambiental o de grupo.

Si consideramos cada una de las drogas podemos comprobar como

⁸ Por una parte los niveles de oferta clásicos, por ejemplo de cannabis y cocaína, se mantienen estables en los últimos años, pero ciertamente vemos como la "posibilidad de obtenerla" se ha reducido en bastantes puntos porcentuales para todas las drogas, salvo lógicamente, para speed y drogas de diseño (CIS, E.1738).

⁹ En realidad parece que el mercado sólo fue muy agresivo en el período epidémico (finales 70 y principios 80), en aquellos momentos el nivel de oferta y accesibilidad era muy elevado, hasta el 68% para el caso de la cannabis, cuando a su vez el nivel de experiencia era mucho más bajo, alrededor del 25%, CIDUR-EDIS (1979), Op. Cit. pp. 97, pero a partir de mitad de los años 80, una vez alcanzado un cierto umbral de consumo, parece que la oferta llega a su tope y no se plantea ampliar mercado.

¹⁰ Pero, por otro lado, quizás por su legislación España es el país de la Unión Europea con un más alto grado de accesibilidad y también con un mayor deseo no satisfecho de probar las distintas drogas, Autores Varios (1988), Op. Cit. pp. 17.

sigue existiendo un acceso privilegiado a cannabis y cocaína, en proporciones que, ya hemos dicho, para los jóvenes se mantienen estables desde hace años¹¹, se mantiene también, aunque en un papel secundario la heroína y no ha cuajado un posible mercado de crack, sin embargo en muy poco tiempo¹² se ha expandido de una manera considerable el mercado de las drogas de diseño y el speed, lo que demuestra lo acertado de haberlas incluido en la batería a partir de los resultados del cualitativo.

(GM-S1) V: ¿El éxtasis? últimamente yo siempre que voy al "Niagara" y por ahí te encuentras una pastilla, pero la pastilla que tiene que ser la hostia. Siempre te encuentras a alguno que te dice: "Bah, me he comido un éxtasis y tal" ¿sabes?.

(GM-M2) M: ... y no me gustó pero nada, porque era ya un ambiente rarísimo, la gente cada una por separado, yo creo que ya no iban ni con amigos ni nada, y desvariando totalmente, inflados a pastillas...

V:no sé si lo conoceréis también.

V: ... al lado del bakalao allí también hay mucho... hay mucho pastillero. Pero es eso porque son... es que, no sé si influirá pero dicen que sí, que el bakalao y eso a la gente le influye mucho no sé y a la gente que de una cosa va a la otra, no sé, hombre no siempre ¿no?, pero vamos que... que se compagina.

V: Ya pero, normalmente... que ves aquí a gente que normalmente... cuando más así van, más se ponen aquí y al final pues acaban como cabras.

V: Sí y porque es que no es normal que mucha gente aguante como aguanta, a lo mejor desde el viernes hasta el domingo. Es que no... no sé. Es inexplicable, entonces...

V: La explicación es esa vamos, pienso yo.

¹¹ ALVIRA Y COMAS, (1990), Op. Cit. pp. 41 y sig, COMAS, Domingo (1986), Op. Cit. pp. 115-116; COMAS, Domingo (1991), Op. Cit. pp. 112, CIS (1992), E.2005.

¹² En apenas un año si tenemos en cuenta los resultados del Estudio 2.005 del CIS.

CUADRO 8.5

OFERTA, DESEO Y POSIBILIDADES DE ACCESO.

	OFRECIDO	PROBARIA	OBTENERLA
Cannabis	53,7	15,9	49,1
Cocaína	25,0	5,7	32,2
Heroína	10,4	1,2	25,0
Crack	4,4	0,7	13,5
Drogas Diseño	17,0	4,1	23,2
Speed	15,6	3,3	19,8
Inhalantes	6,4	1,1	26,2

Fuente: INJUVE 1993.

La **oferta** es básicamente un factor de la edad, ya que cuanto mayor es la edad del entrevistado más ofertas ha recibido, apareciendo las mayores diferencias en heroína y cocaína (entre los adolescentes y los mayores de 25 años el nivel de oferta se cuadruplica), pero en el caso de la cannabis las diferencias son menores y **para las drogas de diseño y el speed la oferta se concentra en el tramo 17-24 años**, lo que nos permite comenzar a identificar la repentina eclosión de ambas drogas con un determinado tramo de edad. Otro factor importante de la oferta es el hábitat, ya que de una manera lineal, para todas las drogas, a mayor urbanización mayor oferta. Asimismo los hombres han recibido el doble de oferta que las mujeres y los sujetos de status bajo y medio algo más que los de status alto.

Sin embargo los barrios seleccionados introducen importantes variaciones en los niveles de oferta de cada droga (cuadro 8.6), lo que nos podría indicar que si bien los espacios sociales de la oferta dibujan un mapa uniforme, tal uniformidad no puede trasladarse sin más a las unidades locales, en los que la

presencia de posibles ocasiones, puntos o redes de oferta, debe obedecer a condiciones peculiares.

CUADRO 8.6
DISTRIBUCION DE LA OFERTA DE DROGAS POR BARRIOS.

	San Fer	La Tor	Pino M	Caña/ca	Rekalde
Cannabis	55,8	51,7	24,2	65,8	66,7
Cocaína	34,2	25,8	10,0	35,0	34,2
Heroína	21,7	15,0	5,8	13,3	19,2
Crack	10,0	4,2	2,5	8,3	11,7
D. Diseño	26,7	25,0	7,5	25,0	23,3
Speed	21,7	18,3	5,0	35,0	31,7
Inhalant	10,8	6,7	4,2	12,5	10,8

Fuente: INJUVE 1993.

Vemos como San Fermín y Rekalde se muestran como lugares de oferta óptima para todas las drogas, mientras los jóvenes de Pino Montano apenas reciben oferta de ningún tipo. La Torrassa se ha especializado en heroína y drogas de diseño mientras Cabañal/Cañamellar lo ha hecho en cocaína, drogas de diseño, speed e inhalantes.

En cuanto a la **posibilidad de obtenerlas** el factor edad apenas cuenta, y no cuenta nada para el speed y las drogas de diseño, tampoco cuenta el status y apenas el hábitat, sólo el sexo establece diferencias importantes, lo cual nos induciría a pensar que la información sobre los puntos y lugares de venta de drogas circula de manera muy lineal aunque ciertamente muy topica.

(GM-M3) V: Se conocen todos, saben quién pasa...

M: Y saben quién pasa y...

V: Aquí en Madrid es más complicaao. Cada vez más, claro.

V: Porque yo creo que cada vez está más fácil aquí en Madrid.

V: ¿En Madrid? Yo lo he visto más, mucho más fácil en los pueblos, porque enseguida que un compañero quería pillar o algo, era automático: "No, pues ese. Ese de ahí". Y aquí...

V: Aquí la gente te ofrece en las discotecas.

V: Hombre ya, el ofrecimiento es distinto, es que es distinto. Ya que te pillen en la calle y te ofrezcan, ya es distinto. Pero saber quién siempre tiene...

M: Bueno sí. Eso sí. En un pueblo, claro: "fulanito". Eso está claro.

V: Eso depende, va por épocas. Aparece la policía y se van... aparece en otro lado.

(GM-M2) V: Pues, vas ahí y ya verás como cambias de opinión. Cambias seguro, vamos. No sé hay...

M: Yo creo que es que eso de pastillas...

V: ... y la Industria en Coslada...

M: ... coca y todo eso, hay mucho más de lo que nos imaginamos, osea...

M: Hay muchísimo.

V: Sí.

M: Muchísimo.

V: Cualquiera que lo quiera, lo puede conseguir.

V: Vas un día a Chueca...

V: Malasaña.

M: Sí.

V: ... y te quedas cinco minutos en la plaza de Chueca y...

M: O en Malasaña.

V: Y te ofrecieron de todo ¿no?

V: Me ofrecieron caballo, me pidieron caballo...

V: Sí, sí.

V: ... fué algo...

M: Osea, que tienes que tener super-claro...

Sin embargo, de nuevo, los "barrios de contraste" arrojan grandes diferencias entre sí, rompiendo con la idea de una cierta uniformidad territorial de la accesibilidad, aunque no deja de ser llamativo que, a pesar de tales diferencias entre barrios, el perfil de la oferta y el de la accesibilidad caminen en paralelo.

CUADRO 8.7

DISTRIBUCION DE LA POSIBILIDAD DE OBTENER DROGAS POR BARRIOS.

	San Fer	La Tor	Pino M	Caña/ca	Rekalde
Cannabis	66,3	37,5	22,5	52,5	73,3
Cocaína	55,0	25,8	11,7	38,3	63,3
Heroína	51,7	19,2	10,0	27,5	57,5
Crack	21,7	5,8	5,0	25,0	44,2
D. Diseño	40,8	24,2	6,7	37,5	52,5
Speed	32,5	20,0	4,2	39,2	52,5
Inhalant	36,7	25,8	10,0	33,3	47,5

Fuente: INJUVE 1993.

Finalmente en cuanto al **deseo de experimentar** en caso de libre venta, crece con la edad para todas las drogas, salvo speed y drogas de diseño que alcanza el máximo deseo en el grupo 20-24 años, con el status alto y con el hábitat urbano. En el caso de los barrios la única diferencia se refiere a Pino Montano que mantiene una cifra de deseo mucho más baja que los otros cuatro barrios que se sitúan sobre la media.

Si comparamos globalmente estos resultados con los procedentes de anteriores estudios resulta evidente que se ha producido, tras una década de estabilidad, un cambio importante en el mercado de las drogas con la irrupción del speed y las drogas de diseño.

Teniendo en cuenta que ambas drogas, así como otras anfetaminas y posiblemente aquello que en el argot se ha identificado como "alucinógenos", configuran, como vimos en el cualitativo, un complejo referencial único para los jóvenes, -en el que aparece también el alcohol y el cannabis del fin de semana-, podemos afirmar que tal complejo se ha impuesto como el elemento subcultural que domina sociológicamente el ámbito de las drogas.

8.2.2.- Perfil del grupo sin accesibilidad.

Considerados globalmente el grupo de jóvenes que no han recibido oferta de ningún tipo de droga ilegal representan un 40,9% de la muestra y configuran un grupo de 3.935.000 personas, muy protegido en relación a un posible uso, aunque obviamente los factores de protección parecen en este caso situarse en elementos externos al sujeto que imposibilitan la oferta.

Destacamos en este grupo los siguientes factores de protección, entendiendo que un factor de protección se configura cuando el resultado de la variable desvía, como en el capítulo precedente para definir el perfil de abstemios y grandes bebedores, al menos un 20% (*), un 30%(**) o un 50%(***) sobre la media de cada una de ellas¹³:

- Tener entre 15 y 19 años. (*)
- Ser mujer (***), autónoma (**), casada (***)
e inactiva. (***)
- Vivir con ambos progenitores. (**)
- Tener pocos hermanos. (*)
- Vivir con una familia rígida. (**)

¹³ Los resultados estadísticos horizontales de referencia son para * +49,0% y -32,8%, para ** +57,1% y -28,7% y en el caso de *** +61,8% y -20,6%.

- No tener ni coche ni motocicleta.(**)
- Ser estudiante y haber repetido curso. (*)
- No pensar si se tiene o no un proyecto de vida.(**)
- No haber sido víctima ni cometer delitos.(***)
- Ser miembro de muy pocas asociaciones (salvo las religiosas) y/o participar muy poco en ellas.(*)
- Ser un voluntario social pero poco comprometido.(*)
- Salir mucho con la familia, incluido los fines de semana y ser esto lo que más se desea.(**)
- Estar por la prohibición del consumo y venta de alcohol, tabaco (***) y en menor medida drogas ilegales.(**)
- No haber fumado nunca.(***)
- No haber bebido,(***) no hacerlo en la actualidad (**) o no haberlo hecho la ultima semana. Sólo lo han hecho un 30,9% de ellos y una media de 123,6 cc. de alcohol.
- No saber donde obtener drogas (***)
- No saber si en el futuro las drogas les pueden causar problemas (**)
- No situarse en la escala ideológica (**) o hacerlo en algunas posiciones de derecha (*).
- Proceder de una familia autóctona.(*)
- Responder mal a las encuestas (***), acompañarse de otra persona (**) y ser poco sincero (**)

La protección vinculada a la inevitable falta de accesibilidad se relaciona por tanto con el retraimiento personal, el control familiar y actitudes que resaltan la inhibición, necesidad de sentirse protegido y no llamar la atención. Asimismo aparece una actitud radical contra las drogas legales que nos podría indicar bien conflictos familiares, o bien una serie de creencias y valores de rechazo hacia las mismas.

8.2.3.- Perfil del grupo con accesibilidad pero sin experiencia.

El grupo que tiene acceso a las drogas ilegales pero no ha querido probarlas esta formado por un 28,5% de los entrevistados, es decir 2.742.000 personas y contrariamente al grupo anterior los factores de protección no serán aquí endógenos sino que se referirán a la decisión del sujeto, el cual ha declinado ofertas concretas.

Los factores de protección que se enumeran a continuación¹⁴ se supone que describen, por tanto, los elementos de protección activos, es decir aquellos que se sitúan en el ámbito de decisión del sujeto y por tanto conviene desarrollar en los programas preventivos dirigidos a jóvenes, aunque obviamente al ser este un perfil sociológico nos informa muy poco sobre los factores que situados en el plano de lo personal pueden influir más directamente en la toma de decisión:

- Vivir sólo con uno de los progenitores (***), con el padre separado (**) o la madre viuda(**).
- Tener una familia muy permisiva (**)
- Estar estudiando y trabajar (***) o buscar trabajo (**).
- Estudiar compensatoria (**), en una academia (**) u oposiciones (***) y/o tener estudios medios o ser diplomado universitario (**)
- Tener un proyecto de vida (*)
- Ser miembro de asociaciones de cualquier tipo (*), en especial de "vecinos" (**) y ocio y tiempo libre (**).
- Tener un alto grado de participación en la asociaciones de vecinos (***), culturales, deportivas y política (*)
- Considerarse un militante comprometido (**)

¹⁴ Las cifras correspondientes a la desviación del 20% (*) son +34,2% y -22,8%, a la del 30% (**) son +37,0% y -20,0% y las del 50% (***) son +42,7% y -14,3%.

- Salir poco (**), haber estado estudiando el fin de semana (*) y no tener ninguna preferencia sobre lo que hacer los próximos fines de semana.
- Creer que se debe regular el consumo y venta de alcohol (*) y el consumo de ilegales en lugares públicos (**), así como el uso controlado de drogas a los dependientes (*).
- Saber donde se pueden conseguir drogas (**)
- Beber (*) en la última semana (*) pero sólo un 53,2% de ellos y una media de 127,5 CC. de alcohol.
- Dar respuesta en la escala ideológica (*) situándose en la derecha (09-***) o la izquierda (*).
- No tener demasiados objetos y servicios pero si ordenador personal (*).
- Tener entre 20 y 24 años (*).

Tales factores parecen hablarnos, al contrario que el grupo anterior, de una intensa actividad social acompañada de una actitud precisa y definida orientada hacia superación personal, hacia el reto, es decir, es un grupo que sabe, que tiene información y que toma decisiones, sin que tal actitud aparezca condicionada por factores sociodemográficos, ni tan siquiera el sexo, aunque resulta llamativa la presencia de unidades familiares incompletas, lo que quizás se relacionaría con esta situación de "reto personal" que también, hipotéticamente, pensamos atribuir a una parte de la vulnerabilidad social.

8.3.- EXPERIENCIA CON DROGAS ILEGALES.

8.3.1.- Niveles de experiencia.

Los niveles de experiencia con drogas ilegales constituyen uno de los indicadores más frecuentemente utilizados para medir la prevalencia del uso de drogas sobre una población, de tal manera que una mayoría de estudios, tanto españoles¹⁵ como de otros países¹⁶, sitúan la obtención de este resultado en el centro de sus intereses. Sin embargo, en nuestro caso, llegados a este punto y con la mirada puesta tanto en los logros como en las inconsistencias de diez años de investigaciones, queremos, antes de entrar a comentar los datos, situarlos en su justo significado: la autodeclaración que implica un determinado nivel de ocultamiento¹⁷.

Los niveles de experiencia en una encuesta reflejan la respuesta a la pregunta de si ha probado o no cada una de las drogas que conoce, tales resultados no sirven en ningún caso para hacer una determinación epidemiológica del fenómeno del uso de drogas, pero tienen otras utilidades relacionadas con la medida de: a) las diferencias entre las drogas, b) la evolución de los resultados entre estudios y c) la determinación de un grupo de riesgo y su distribución sociodemográfica.

Tales medidas se basan en el supuesto de que sí bien el reconocimiento de experiencia es menor al nivel de experiencia real, -aunque quizás el reconocimiento de experiencia con

¹⁵ Todos los que se citan en el capítulo 2, sin excepción, consideran que el nivel de experiencia obtenido es el dato más relevante de la investigación.

¹⁶ Los programas de investigación del NIDA se centran básicamente en este objetivo.

¹⁷ Volveremos a tratar de forma más extensa este tema en el capítulo X.

cannabis en España sea un resultado bastante fiable-¹⁸, el grupo detectado como experimentador ha realizado efectivamente este comportamiento y representa una parte sustancial del conjunto de los mismos, por tanto, se puede utilizar como un indicador efectivo, tanto de la evolución de los comportamientos como del perfil de los experimentadores.

Con estas consideraciones previas, podemos leer el cuadro 8.8. que nos muestra la proporción de experimentadores por cada droga, con una distribución posterior por sexo y edad.

CUADRO 8.8.
NIVELES DE EXPERIENCIA POR DROGAS, SEXO Y EDAD.

	T	V	M	15/16	17/19	20/24	25/29
Cannab	29,5	37,0	21,9	13,6	21,5	32,9	38,1
Cocain	7,8	11,6	3,9	1,9	3,4	8,7	12,3
Heroin	1,6	2,6	0,6	-	0,3	1,7	3,1
Crack	0,3	0,3	0,3	-	0,3	0,3	0,5
Dr.Di.	4,3	6,3	2,4	1,6	2,5	5,7	5,3
Speed	4,8	7,5	2,1	1,9	3,4	6,2	5,6
Inhal	1,9	3,2	0,7	1,9	1,1	2,7	1,7

Fuente: INJUVE 1993

Desde una perspectiva comparativa el cuadro nos confirma el absoluto estancamiento en el que se sitúan algunas drogas, cannabis, heroína e inhalantes en concreto, asimismo reitera el nivel de crecimiento alcanzado por la cocaína en la segunda mitad de los años 80 y que también parece estabilizarse en los años 90, pero al mismo tiempo y por primera vez en una encuesta nacional **demuestra la irrupción de las drogas químicas**. Una irrupción mucho más fuerte aún si consideramos el estrecho vínculo entre drogas de diseño y speed, así como el hecho de que, como hemos

¹⁸ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 305; COMAS, Domingo (1986), Op. Cit. pp. 72.

visto al medir el argot, se citan otras supuestas "drogas naturales" que son en realidad drogas de diseño y que no incluimos en la cabecera del nivel de experiencia.

Podemos, por tanto, seguir sosteniendo la **teoría de las incorporaciones**, primero fue la cannabis¹⁹ seguida pronto de la heroína en los años 70 y principios de los 80, comenzaron por unos niveles bajos, se fueron extendiendo y cuando llegaron a un cierto tope se estabilizaron, luego pasó lo mismo con la cocaína en la segunda mitad de los ochenta, ahora **ha llegado el momento de que se incorporen las drogas químicas, una incorporación, además, bastante masiva que no sabemos si ha llegado aún a su tope máximo.**

En cualquier caso el proceso de "incorporaciones sucesivas" no se desarrolla de forma lineal en todo el ámbito estatal, como veremos cada barrio va a adoptar comportamientos distintos, que no se van a explicar sólo por su historia particular, sino también por su contexto. El factor rural/urbano fue importante en los primeros procesos de incorporación (cannabis, heroína)²⁰, pero en los años 90 desmembrado, al menos para ciertas actividades de los jóvenes, el ámbito específico de "lo rural", los elementos de "regionalización" se hacen mucho más presentes. Es el caso del speed y la CAV al que ya nos hemos referido antes: dicha droga comenzó a ser utilizada con una cierta frecuencia por los jóvenes vascos²¹ y navarros²² a finales de los años 80, cuando era casi desconocida en el resto del estado. No fue el azar o la oferta quien produjo esta situación diferencial, sino las condiciones internas de la CAV

¹⁹ En la encuesta del INJUVE de 1979, el nivel de experiencia de los jóvenes con el cannabis era ya de un 25,9%, con las anfetaminas de un 3,1% (los restos de un anterior y más masivo consumo), mientras el resto de drogas apenas aparecían, CIDUR-EDIS (1980), Op. Cit. pp. 26.

²⁰ COMAS, Domingo, (1985), Op. Cit. pp. 211 y sig.

²¹ GONZALEZ DE AUDICANA, Manu y SIERRA, María José (1993), Op. Cit. pp. 143 y sig.

²² AGUINAGA, Margarita y MADOZ, Vicente (1992), Op. Cit. pp. 228.

en la que se había producido, por determinados sectores políticos, un rechazo violento y formal contra determinadas drogas al tiempo que se promocionaba la imagen positiva, y supuestamente alternativa, de otros colectivos juveniles²³.

La distribución por edades refuerza el proceso, las drogas "antiguas" incrementan de manera notable su presencia con la edad, en cambio las drogas "actuales" cambian de tendencia a los 25 años e incluso la proporción de experimentadores menores de 20 años sobre el total es mucho mayor en las drogas "actuales" que en las "antiguas". Una proyección puramente numérica de tales resultados nos permitiría sostener la hipótesis de que en unos pocos años las "nuevas drogas" químicas ocuparán un destacado segundo escalón tras la cannabis y muy lejos de las otras drogas. En cualquier caso la cannabis sigue teniendo un nivel de uso y un status de normalidad casi imbatibles.

(GM-M2) M: Lo del porro yo creo que no tiene nada que ver. Es más, está más generalizado, ya está, no sé, ya ha pasado la..., hubo una época que sí, que parecía que la gente fumaba porros y se escandalizaban, pero ya es lo más normal, o sea no..., es lo lógico. Lo de las pastillas, sí. Se mueve más en el ambientillo de las discotecas y...

V: Vá por pelas la cosa.

(GM-M2) V: Bueno, luego ya, lo del porro pues igual, eso ya en cualquier sitio, eso sí que ya es, puf, no sé. Es en todos los sitios, ya que en..., mismamente en los Institutos es ya exagerao, osea que, y en los trabajos, y no sé ¿no? Yo es que, fú, a cualquiera que preguntes, no, a cualquiera no, pero todo el mundo, ahora, se ha fumao un porro y..., no sé, fú.

V: Sí, la mayoría de la gente.

V: Probarlo, sí, mucha gente.

V: Por eso, ¿no?

²³ ELZO, Javier (1989), Op. Cit. pp. 19 y RAMIREZ GOICOECHEA, Eugenia (1990), Op. Cit. pp. 34.

M: Yo hablo por mi, y yo, no he probado el porro, ni una calada..., ni una calada, y tengo amigos que sí eh. Y..., les he visto, en la playa y esto que, de hacer alguna fiesta en la playa y, y fumarse entre muchos un porro ¿sabes?, pero que no ...

V: Pero yo pienso que eso es una cosa que no afecta mucho, no sé..., pienso.

M: ... osea, que si entras, entras y si no entras, no entras.

V: Pero yo te digo una cosa, yo he fumado y..., pille una de costo y te juro una cosa que no vuelvo a fumar. A mi me dijeron, si que, joder, mucho mejor que un pedo de alcohol.

V: Que te parece que te va a salir más barato, ¡bueno! más barato, hi hi ...

V: De barato nada, porque además es que te quedas ...

V: ... y al final ...

V: ... te quedas, osea, completamente ...

V: ... sí, amuermao.

V: Sí.

V: ... amuermao, los ojos se te empiezan a..., saltar, te lo juro, osea, es que vamos ...

M: Hi, hi.

V: ... en la vida, en la vida. Es lo peor que he podido hacer, hi, hi.

Conviene también destacar el "fracaso" del crack a pesar de las expectativas que se habían generado con esta droga a finales de los años 80 y que sólo ha cuajado un poco en alguna Comunidad Autónoma²⁴, asimismo se sigue manteniendo el comportamiento de los inhalantes, una droga que han probado pocas personas y casi exclusivamente en la adolescencia.

En cuanto al sexo vemos como el nivel de experiencia es sensiblemente mayor entre los varones para todas las drogas,

²⁴ Comunicación de profesionales de la red de atención de la CC.AA. de Canarias.

siendo la diferencia menor la que se establece en la cannabis y la mayor la de la heroína e inhalantes (1 a 4), sin embargo la desproporción entre varones y mujeres experimentadores es mucho menor en el caso de la cocaína y speed (1 a 3) y mucho menor en las drogas de diseño (1 a 2), se confirman así dos tendencias, la primera se refiere a una mayor incorporación global de la mujeres en el uso de drogas, la segunda a una tendencia a la igualación en el uso de "nuevas drogas".

La condición o no de autónomo también modifica el grado de experiencia con drogas, los autónomos han probado más cannabis, cocaína, heroína y crack, mientras los no autónomos han probado más drogas de diseño, speed e inhalantes, pero pensamos que tales diferencias pueden ser debidas a la edad.

Asimismo la variable pertenecer a una "familia emigrante" o a una "familia autóctona", marca aquí diferencias importantes y en el mismo sentido para todas las drogas, lo cual resulta llamativo por constituir un caso bastante aislado en toda la encuesta. Las diferencias superan el 25% a favor de pertenecer a una familia emigrante en cualquier droga y llegan a ser de casi un 100% en el caso de las drogas de diseño (3,8% frente a 6,8%), sin embargo tales diferencias se reducen cuando consideramos de forma aislada al grupo de experimentadores no usuarios habituales de cualquier droga (ver perfil más adelante) sin que esto signifique que haya más emigrantes entre los usuarios habituales, sino todo lo contrario, hay una cierta relación entre uso habitual de drogas y "ser miembro de una familia autóctona".

De todo ello podemos deducir que si bien no hay diferencias en la experimentación entre emigrantes y autóctonos, los primeros experimentan con un mayor número de drogas distintas aunque esto no les lleva a ser más usuarios habituales. En este sentido se producirá una coincidencia entre el perfil del joven experimentador (que describiremos más adelante) y el joven hijo de emigrantes: son ambos muy activos y quieren integrarse en todas las ventajas de la sociedad de consumo.

Un elemento de interés y que ha generado notables polémicas es el "status social" de los usuarios, por una parte, un componente esencial del "discurso de <<la droga>>" se refiere a la extracción social "marginal" de aquellos que usan drogas²⁵, por otra parte las encuestas se dividen entre aquellas que relacionan "bajo status social y mayor experiencia con drogas", "experiencia con drogas y mayor disponibilidad económica por parte de los jóvenes" y otras que no encuentran ningún tipo de relación, asimismo los estudios sobre grupos de drogodependientes (esencialmente heroinómanos) atendidos en dispositivos asistenciales muestran perfiles muy contradictorios dependiendo del tipo de programa asistencial de referencia²⁶ y el período que cubre el estudio de seguimiento.

Pero todos estos datos no son, como podría pensarse en un primer vistazo, contradictorios entre sí, sino que encajan perfectamente si consideramos, por una parte la mediación de las técnicas de recogida de datos y, por otra, una perspectiva diacrónica²⁷. Desde este punto de vista la distribución social del uso de drogas no responde a un criterio fijo sino que va evolucionando, el fenómeno puede iniciarse con una cierta intensidad en un grupo social y luego "traspasarse" a otros, variando así la relación estadística, pero además el proceso puede ser distinto de una droga a otra, y hasta es posible que de un ámbito geográfico a otro. Evidentemente esto puede ocurrir con cualquier variable sociodemográfica, pero en estos últimos años hemos aprendido que ciertas variables como sexo y edad establecen relaciones más o menos permanentes, mientras que otras como status se comportan de una manera errática.

²⁵ COMAS, Domingo (1989), Op. Cit.

²⁶ En los últimos años el propio "mercado" de la asistencia ha propiciado una cierta redistribución de sus "pacientes", de tal forma que a cada perfil social le corresponde un tipo de dispositivo y/o programa, especialmente en aquellos lugares, como Madrid, Andalucía o la CAV, en los que aparece una gran variedad de recursos.

²⁷ COMAS, Domingo (1987), Op cit. pp. 76-79

En este último caso debemos suponer, y tenemos la obligación de reconstruir el proceso evolutivo, aunque para ello será preciso disponer de estudios comparables durante largos períodos.

En cualquier caso el estereotipo del "discurso de <<la droga>>" que identifica uso y "marginación", no es más que esto, un puro estereotipo que, por una parte permite dar una explicación del fenómeno como un tipo de "conducta desviada" y, por otra, delegar el "problema" a instancias de control social. Por suerte, la propia sociedad sobre la que se desenvuelve el estereotipo es, a la vez, consciente de la realidad.

(GM-S1) V: Yo tenía un amigo que pillaba todos los martes y todos los jueves 1.000 duros de costo. Y yo nunca he pillao costo ni tenía dinero para pillar ¿sabes? tampoco es que fume mucho ¿no?. De vez en cuando. Y todos los martes y jueves 1.000 duros de costo a las ocho la mañana tío. Porque "papá dinero". Entre el dinero del papá, lo que le quitaba y tal, todo el día puesto.

V: Sí, sí. El padre se cree para regalitos y pa el mes.

V: No. Papá lo sabe pero como un hijo único y muchos kilos ¿qué vas a hacer? Dirá pa fiestas, pa la moto. Vete a saber. Pa droga imagino que no le dejaría tanto ¿no? "Dame 2.000 duros. ¿Pa qué? Pa droga. Ah, sí hombre. Toma 3.000 pa que te sobre".

En nuestra encuesta tenemos dos elementos para valorar la variable del "status social", por un lado el estilo de vida según el equipamiennto doméstico que se posea y por otro los barrios seleccionados, todos ellos de bajo status socioeconómico y una cierta imagen social de posible lugar de conflicto en relación a las drogas.

En relación al estilo de vida, las relaciones que aparecen son mínimas y distintas según la droga, así cannabis, heroína, crack y speed se inclinan hacia equipamiento doméstico bajo, cocaína e inhalantes por equipamiento medio y drogas de diseño por equipamiento alto. Aun teniendo en cuenta que estos resultados

podrían estar muy contaminados por factores de edad y autonomía personal, parece al menos evidente que, actualmente, cada droga posee una distribución social peculiar.

En cuanto a los barrios los resultados (cuadro 8.9) vuelven a confirmar nuestras primeras apreciaciones, los datos obtenidos son de lo más diverso, algunos eran esperables, como los bajos índices de Pino Montano para cualquiera de las drogas, aunque quizás no tan "exagerados", pero los resultados, especialmente para heroína y speed, de Rekalde casi rozan lo inesperado, asimismo observamos como San Fermín supera la media de manera importante sólo para drogas de diseño e inhalantes, La Torrassa sólo para cocaína e inhalantes y Cabañal/Cañameler sólo para speed.

CUADRO 8.9
NIVELES DE EXPERIENCIA POR BARRIOS.

	San Fer	La Tor	Pino M	Caña/ca	Rekalde
Cannabis	33,3	29,2	7,5	37,5	34,2
Cocaína	7,5	10,0	1,7	9,2	10,0
Heroína	1,7	0,8	0,8	1,7	5,0
Crack	0,8	-	-	-	1,7
D. Diseño	8,3	7,5	0,8	5,8	6,7
Speed	4,2	6,7	0,8	9,2	10,8
Inhalant	5,0	5,0	-	2,5	1,7

Fuente: INJUVE 1993.

De resultados de ello nuestra hipótesis se ve reforzada, cada barrio posee un comportamiento distinto porque su historia es distinta: No es por tanto el status socioeconómico, ni la ubicación en la trama urbana, lo que determina el nivel de uso de drogas ilegales, sino que se trata de un conjunto de elementos aparentemente mucho más espúreos, entre los que aparecen factores

como cuándo fué fundado el barrio, que características tenía la población fundacional y que autoconcepto se ha derivado de ello.

8.3.2.- Edad de la experiencia.

Pueden obtenerse algunas explicaciones complementarias si consideramos la edad media en la que se realizó esta primera o única experiencia y su distribución social (cuadro 8.10).

CUADRO 8.10.
EDAD MEDIA DE INCIO POR DROGAS, SEXO Y EDAD.

	T	V	M	15/16	17/19	20/24	25/29
Cannab	17,3	16,9	18,0	15,2	16,5	17,2	18,0
Cocain	19,2	18,9	20,2	15,2	17,0	18,4	20,5
Heroin	18,8	17,9	22,8	-	18,1	18,1	19,2
Crack	17,8	15,6	20,0	-	18,0	21,0	15,6
Dr.Di.	18,2	18,3	17,8	15,0	16,4	18,6	18,6
Speed	18,4	18,2	19,1	14,5	16,2	18,5	19,6
Inhal	16,4	15,7	19,5	16,2	15,6	17,1	15,6

Fuente: INJUVE 1993

Obviando el crack cuyos bajos niveles de experiencia distorsionan los datos, podemos reconstruir una secuencia que parte de los inhalantes (una droga casi exclusivamente de adolescentes), sigue con el cannabis, drogas de diseño y speed, cuya incorporación se sitúa al final de la adolescencia y acaba por heroína y cocaína (en este orden) que son ya drogas de los mayores de edad. En cualquier caso estos datos confirman que speed y drogas de diseño son dos recién llegados, que a pesar de su considerable importancia, se limitan a ciertas edades y ciertos hábitos, así,

por ejemplo, el hecho de que las mujeres comiencen a usar drogas de diseño antes que los varones quizás pueda atribuirse a la diferencia de edad en las parejas y a que esta experiencia se realice frecuentemente, al menos para la mujer, formando parte de sus relaciones de pareja.

Las diferencias en la edad de la primera o única experiencia por barrios corren parejas al nivel de experiencia en cada uno de ellos, cuanto más alto sea proporcionalmente el nivel de experiencia, menor es la edad media de inicio para cada droga en cada barrio, así la edad de inicio proporcionalmente más baja corresponde a la heroína y al speed en Rekalde y la más alta a la cannabis en Pino Montano.

8.3.2.- Perfil del grupo de experimentadores.

Veamos a continuación el perfil del 22,7% de jóvenes, es decir 2.184.000, que han experimentado con alguna droga pero en la actualidad no son usuarios habituales de ninguna de ellas. Como en anteriores perfiles los asteriscos indican el grado de desviación sobre la media para cada concepto²⁸.

- Son varones (**)
- Autónomos (*) por sus ingresos (**) personales (*)
- Gastan en salir a tomar copas (*)
- Los que viven con la familia de origen pertenecen a unidades en las que falta la madre (**) o el padre (*) o estos están con otra pareja (***), por divorcio (**) o por viudedad (**).
- Tienen más hermanos (*), mayores (*) y varones (*)

²⁸ La desviación del 20% (*) se corresponde con +27,2% y -18,2%, la del 30% (**) con +29,5% y -15,9% y la del 50% (***) con +34,0% y -11,4%.

- Consideran que su familia es en general rígida (*) en especial con los amigos (**) y el dinero (*), pero tolerante con los horarios (*), el alcohol (**) y las relaciones sexuales (*).
- Han tenido muchos accidentes de tráfico, con y sin heridos o con muertos, tanto ellos (**) como la familia (***) o los amigos (***) .
- Trabajan (**), estudian y trabajan (**) o están en el servicio militar (***), llevan más de tres años en el mismo trabajo (**), aunque predominan los contratos temporales (***), y el trabajo por cuenta propia (***).
- Estudian en una academia (**), en la universidad (***), o son doctores (***).
- Si no trabajan han trabajado alguna vez (**) o reciben algún tipo de ayuda (**)
- No tienen un proyecto vital (*).
- Han sido víctimas de diversos delitos (*) en especial de tipo sexual (***).
- Aunque su nivel de asociacionismo es bajo, pertenecen a organizaciones políticas (***), participando poco (***).
- Mantienen un cierto compromiso social (*).
- Consideran que debe permitirse la venta y consumo de drogas legales sin ninguna limitación (*) y de las ilegales con alguna regulación, el consumo (*) y la venta (***).
- Son fumadores (***), o exfumadores (***), consumen un gran número diario de cigarrillos (*)
- Bebedores habituales(***), que han bebido la última semana (***), y aprovechan cualquier ocasión para beber por encima de lo habitual (*/***) .
- La última semana bebieron el 70,6% de ellos una media de 191,7 cc de alcohol.
- Saben donde conseguir drogas ilegales (***), y no creen que vayan a tener problemas en el futuro con ellas (***).
- Ideológicamente se sitúan a la izquierda (***).

- Poseen todos los objetos y servicios por encima de la media (*) salvo ordenador personal.
- Tienen entre 25 y 29 años (**) y pertenecen a una familia emigrante (*).
- Han permitido un desarrollo muy bueno de la entrevista (*), la han hecho sólolos (*) y han sido muy sinceros (**).

Los experimentadores son "la juventud alegre, brillante y luchadora" de la sociedad de consumo, integrada, confiada, activa, informada, tolerante, con algunas disfunciones familiares, pero con un buen nivel de permisividad y una alta calidad de vida, en fin, liberal pero situada a la izquierda. Les gusta andar, salir, ocupar su tiempo de ocio en beber y en general no parar aunque, como consecuencia, tengan más accidentes de tráfico y otros incidentes sexuales. Sus familias parecen tolerarles todo aquellos que tiene que ver con un estilo de vida consumista, pero se mantienen rígidos ante cualquier posible "desviación" que amenace su integración en la "modernidad", en las pautas normalizadas de la sociedad de consumo.

Para el joven experimentador el mayor riesgo, en el camino de sus aspiraciones sociales, es la propia "droga" que le abre las puertas del triunfo, algo que necesita para mostrar su camino ascendente, pero al mismo tiempo algo que puede conducirle a la exclusión, convertirle en la peor clase de excluido: un "yonki". Por ello busca, obsesivamente, la manera de poner una clara barrera entre los caminos paralelos que conducen a salidas tan distintas. Una barrera que se relaciona con el propio nivel de competencia profesional y que, por ello, acaba reforzando la propia imagen del puro experimentador: el que habiendo llegado más lejos ha sabido contenerse.

(GM-S1) V: Yo noventa y nueve de cien que conozco, o sea, yo conozco yonquis, yo conozco cocainómanos, yo conozco de todo y yo sé tíos que han fumao, bueno yo sé tíos que incluso han fumao caballo de trisca, estan casaos y no se meten nada, pero eso depende de la persona, el pasar a más. Si la persona es

suficientemente inteligente, vé que un porro es un porro y que una raya es una raya. Si la persona es mongólica como todos los yonkis que son mongólicos, pues al ser mongólico pues es lo que te espera. Pero de que el porro es un eslabón, de eso nada. El porro es igual que el alcohol, es algo que te pone. Y si tú pasas, pasas a más es porque tú quieres más. Ni una fiesta ni gaitas. Si tú te metes una raya de cocaína para probarlo, no hay fiesta que exista para meterte otra si tú no quieres.

V: El porro no tiene tanta crea adicción, no crea casi adicción.

V: Yo bajo ningún concepto lo veo como un eslabón.

V: Tú mismo lo has dicho. El porro, el del porro pasa a otras cosas, si eres un poco retrasao.

V: Claro.

V: Si no tienes autocontrol sobre tí.

V: Partimos de la base de que no todos los jóvenes de España tenemos un ciento y pico de capacidad intelectual, pero hay mucha gente que de ahí va a pasar a otras cosas.

(GM-82) M: ... porros en todas partes. Luego ya gente que se pincha y eso ...

V: Eso no.

M: ... ya hay menos.

V: Es más difícil verlo.

M: Pero los puedes ver y porque no, pero

M: ... y eso es lo más asqueroso que te puedes echar a la cara.

(GM-82) M: ... ¿entiendes? Y de esto que conoces gente y tal, y no sé, yo he estudiado en un colegio privado y ves que fulanita, menganita, de repente la ves un día pues como está, no si es que va de caballo, ¡jó!, pasas de ella o pasas de él y si que no se me arrimen ni nada.

V: No es que son gente de, siempre necesitan dinero, lo único que vas a sacar de ellos es que te pidan dinero, te pidan algo y con problemas.

M: O que te busquen lios.

8.4.- EL USO HABITUAL DE DROGAS ILEGALES.

8.4.1.- Experiencia, reiteración y hábito.

Una parte significativa de los experimentadores reiteran la primera experiencia (cuadro 8.11), siendo la estructura sociodemográfica de la reiteración similar a la de la primera experiencia.

CUADRO 8.11.
REITERAN EXPERIENCIA POR DROGA, SEXO Y EDAD.

	T	V	M	15/16	17/19	20/24	25/29
Cannab	19,8	26,8	12,7	9,7	13,7	22,5	25,3
Cocain	5,6	8,6	2,5	0,4	2,8	6,0	9,0
Heroin	0,8	1,3	0,2	-	0,3	0,5	1,7
Crack	0,1	0,1	0,1	-	-	0,2	0,2
Dr.Di.	2,8	4,5	1,0	0,8	1,4	3,7	3,6
Speed	1,5	1,9	1,1	-	1,4	2,0	1,7
Inhal	0,2	0,2	0,1	0,4	-	0,3	-

Fuente: INJUVE 1993

Una parte, ya bastante menor de los que reiteraron la experiencia actualmente siguen utilizando la droga, son los que hemos llamado usuarios habituales (cuadro 8.12), es decir aquellos jóvenes que tienen una relación más o menos frecuente pero permanente y activa con cada una de las drogas. Serían los que normalmente se identifican como "los consumidores".

CUADRO 8.12.
USUARIO HABITUAL POR DROGA, SEXO Y EDAD.

	T	V	M	15/16	17/19	20/24	25/29
Cannab	7,2	10,8	3,5	5,0	6,4	9,3	6,3
Cocain	2,0	3,3	0,7	0,4	1,7	2,5	2,4
Heroin	0,4	0,7	0,1	-	0,3	0,3	0,7
Crack	0,1	0,1	-	-	-	-	0,2
Dr.Di.	1,1	1,6	0,6	0,8	1,1	1,8	1,0
Speed	1,3	2,1	0,4	0,8	1,1	1,5	0,9
Inhal	0,3	0,5	0,1	0,8	0,6	0,3	-

Fuente: INJUVE 1993

El número total de jóvenes (ponderando los resultados) que declaran ser usuarios habituales de cada una de las drogas, cifra que no tiene porque coincidir con la de drogodependientes, es de 700.000 para la cannabis, de 200.000 para la cocaína, de 40.000 para la heroína, sólo 10.000 para el crack, 105.000 para las drogas de diseño, 125.000 para el speed y 30.000 para los inhalantes.

8.4.2.- Frecuencia de consumo.

El cuadro 8.13 muestra, sin embargo que no todos los usuarios habituales son iguales, la mitad o más de la mitad, dependiendo de la droga, son esporádicos, pero además cada droga marca pautas diferentes, en especial cocaína, speed y drogas de diseño que "marcan" el uso semanal, mientras otras muestran usos más diversos.

CUADRO 8.13.
FRECUECIA DE CONSUMO POR DROGA.

	Esporad	Mes	Semana	Día	ns/nc
Cannabis	4,1	0,4	1,2	1,2	0,3
Cocaína	1,4	0,3	0,3	-	-
Heroína	0,2	0,1	0,1	0,1	-
Crack	-	-	-	0,1	-
Dro. Dis.	0,7	0,1	0,3	-	0,1
Speed	0,8	0,1	0,4	-	-
Inhalant.	0,3	-	-	-	-

Fuente: INJUVE 1993.

8.4.3.- Formas y hábitos de consumo.

El cuadro 8.14 nos señala la distribución de formas de uso distintas, entre todas las posibles, para cada droga. Los resultados confirman el abandono de la vía endovenosa y la diversificación de las formas de usar cada una de ellas.

CUADRO 8.14.
HABITOS DE CONSUMO DE CADA DROGA.

	Fumada	Esnifa	Inyecta	Bebida	Comida	ns/nc
Canna	6,4	0,1	-	-	-	0,7
Cocai	0,2	1,6	0,1	-	-	0,2
Heroi	0,1	0,1	0,1	-	-	0,2
Crack	0,1	-	-	-	-	-
D.Dis	-	-	-	0,7	0,3	0,2
Speed	0,3	0,8	-	0,1	-	-
Inhal	-	0,3	-	-	-	-

Fuente: INJUVE 1993

8.4.4.- Precio de la dosis.

La pregunta sobre lo que le costaba cada dosis, sólo se realizó a los usuarios habituales, declarando los de cannabis que la "dosis" media les costaba 535 ptas, la de cocaína 2.029 ptas, la de heroína 840 ptas, la de crack 1.000 ptas, la de drogas de diseño 530 ptas, la de speed 1.006 ptas y la de inhalantes 475 ptas.

Los precios son similares, salvo para la heroína, a los mencionados por otras fuentes²⁹, pero debemos tener en cuenta que las cifras oficiales se refieren al precio "por unidad de medida", mientras que aquí hablamos de "lo que le cuesta la dosis", en cualquier caso la falta de coincidencia con la heroína podría deberse al distinto significado del término "dosis" según cual sea el nivel de tolerancia y la pauta de consumo³⁰. Los precios de las drogas de diseño, speed y crack, coinciden con el coste pagado en la calle, por cada una de esas drogas, en una reciente investigación sobre su grado de pureza y componentes químicos.

8.4.5.- Percepción del riesgo personal.

Se preguntó a todos los entrevistados que declararon "conocer" cada una de las drogas, si pensaban que en el futuro podían llegar a tener algún problema con ella/s, con una sorprendente respuesta, ya que mientras en el caso de la cannabis, pocos son

²⁹ JIMÉNEZ, J.L. y REVUELTA, A. (1989), "La droga en la calle: su coste", REVISTA ESPAÑOLA DE DROGODEPENDENCIAS, Vol 14, número 3, pp 207-211. PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (1993), INFORME DE SITUACION Y MEMORIA DE ACTIVIDADES 1992, Madrid, Delegación del Gobierno para el PNSD, pp. 37.

³⁰ Nuestros datos se refieren a una población general de usuarios habituales, mientras los otros datos se refieren a poblaciones de drogodependientes controladas por los dispositivos asistenciales.

los que creen que van a tener problemas (0,8%) y en cualquier caso una cifra inferior a los usuarios habituales, no ocurre lo mismo con el resto de las drogas: cocaína (0,9%), heroína (1,0%), crack (0,7%), drogas diseño (1,0%), speed (0,9) e inhalantes (0,7%), ya que tales resultados se aproximan o **incluso superan** las cifras de usuarios habituales. Por si fuera poco entre un 27,7% de los jóvenes para la cannabis y un 29,7% para el crack, no saben si en el futuro van a tener problemas o no.

Para completar el panorama observamos cómo estas cifras se manifiestan de forma similar entre los entrevistados que no han experimentado nunca con cada una de las drogas, y los que sí lo han hecho, excluidos en este caso los usuarios habituales, es decir tiene tanto miedo a tener problemas el que nunca ha probado cocaína o crack como aquel que los ha probado, e incluso en determinadas drogas como la heroína, **el número de los que tienen miedo a que esta droga les cause problemas en el futuro sin haberla probado nunca (0,6%) es superior al número de usuarios habituales (0,4%)**, indudablemente estos son los resultados de una angustia social mal dirigida, mal orientada y obviamente, al menos en este punto, innecesaria.

8.4.4.- Perfil del grupo de usuarios habituales.

El último perfil corresponde al 7,5% de jóvenes que actualmente son usuarios habituales de alguna droga ilegal (en total 721.000, una gran parte exclusivamente de cannabis), listandose a continuación aquellos conceptos en los que se desvían de la media así como el nivel de dicha desviación³¹.

³¹ Los tramos que definen cada una de las desviaciones son, en este caso, para el 20% (*), +9,0% y -6,0%, para el 30% (**), +9,7% y -5,3% y para el 50% (***), +11,2% y -3,8%.

- Son varones (*), autónomos por circunstancias poco claras (***), a pesar de que ganen poco dinero (**).
- No salen de viaje o vacaciones (***) y gastan poco en alimentación (*), ropa (*), vivienda (*), pero más en copas y vehículo (*).
- Sus familias están incompletas por divorcio (***) o viudedad (**).
- Tienen muchos hermanos (**), mayores (**) y varones (**)
- Sus familias son tolerantes en general (*), con los horarios (*), el alcohol (*) y las relaciones sexuales (**), pero muy rígidas con los amigos (***), trabajo o estudios (*) y dinero (*).
- Se han visto involucrados en muchos accidentes con su vehículo (***) o con el de los amigos (***), pero no con el de la familia.
- Estudian y trabajan (***) o están en paro (**) o trabajan (*)
- No acabaron EGB (**) o son doctores (***)
- Han trabajado alguna vez (*), en el actual trabajo llevan menos de un año (*) y no tienen contrato (**), aunque en la mayoría de los casos trabajan por su cuenta (**) o en ayuda familiar (***).
- No tienen ningún proyecto (**) o no piensan en ello (*).
- Han sido víctimas de toda clase de delitos (**/***).
- Han protagonizado actos de vandalismo (**) y delitos(*) en especial compraventa de drogas(**)
- Su nivel de participación es muy bajo (***) salvo en su condición de miembro de una asociación política (***) en la que sin embargo participa poco (***), en absoluto se considera un militante social (***).
- Sale con los amigos a tomar copas (**)
- Está por el consumo libre y la librería de drogas legales e ilegales (**).
- Fuma (***) muchos cigarrillos (**).
- Bebe(***) y ha bebido la última semana (***).
- El 80% que ha bebido la semana anterior ha consumido una media de 351,2 CC de alcohol.

- Bebe en ocasiones con los amigos (**).
- Sabe como conseguir drogas (***)
- Cree que va a tener problemas en el futuro con las drogas (***)
- No tiene preferencias claras en la escala ideológica salvo la extrema derecha (***) y ciertas posiciones neutras como 06 (**) y 03 (**).
- Se sitúa sobre la media en objetos y servicios.
- Tiene entre 20-24 años (**).
- Familia de origen autóctona (*)
- El desarrollo de la entrevista fue muy malo (***), aunque contestó sólo (**) y fue sincero (***)

Prima a la vez una idea de activismo y de malestar, son como los restos de serie, las rebajas, la liquidación por derribo de la sociedad de consumo, no se trata de excluidos previos, de fracasados que se refugian en las drogas o de "marginales", sino de aquellos que han querido participar en la sociedad de consumo, que siguen participando con una cierta desgana, pero no saben cual es su lugar, las cosas no les acaban de ir bien y viven en una cierta confusión en la que aparecen tanto elementos sociodemográficos (familia, trabajo, estudios, autonomía personal) como actitudinales (desinterés, conflictividad, introyección grupal, etc...).

La aparición de una relación estadística entre usuarios habituales de drogas ilegales y la posición ideológica de extrema derecha, refuerza la idea de un uso habitual por el "fracaso ante el exceso de celo", refleja la reacción más radicalmente antisistema de aquellos que se sienten "excluidos de su deseo", en cambio el uso habitual ya no se relaciona con las posiciones políticas de izquierda, como ocurre actualmente con el uso experimental y como ocurría con el uso habitual en el momento de la transición política. En los últimos años la red asistencial ha comenzado a percibir algunas demandas de drogodependientes politoxicomanos (mucho alcohol y cannabis combinado con frecuentes incursiones a la cocaína, heroína y speed), con

parafernalia filonazi o "hooligan", revueltos, pero no confundidos, en el caso de Cataluña y el País Vasco con skinheads independentistas.

En cualquier caso parece que el uso habitual no se ubica en una **problemática de falta de integración social previa, sino más en las contradicciones del sistema de integración**, eso significa que no es posible identificar al potencial usuario habitual desde un perfil sociodemográfico previo, sino exclusivamente desde aquellos factores que inducen a una ruptura o a un fallo en el proceso de maduración. Pero además no es una ruptura atribuible a **déficits personales preexistentes**, sino que parece relacionarse con un **tipo de crisis de desarrollo**, cuyas circunstancias están por aclarar aunque algunos estudios nos han puesto en la pista al señalar que "las relaciones intrafamiliares deficientes" combinadas con factores de personalidad como "insatisfacción, falta de confianza, tensión e inseguridad"³² son los mejores predictores del uso habitual de drogas ilegales.

8.6.- LA RELACION SECUENCIAL ENTRE OFERTA, EXPERIENCIA Y USO.

El cuadro 8.15 muestra por cada droga, tomando como base 100 los que han recibido oferta de cada una de las drogas, la proporción de aquellos que han experimentado, que han reiterado la experiencia y que ahora son usuarios habituales. El cuadro incluye además, con fines comparativos, la edad media de la primera experiencia.

³² EDIS, (1990), **EL CONSUMO DE DROGAS EN GALICIA**, Santiago, Junta de Galicia, pp. 126-128.

CUADRO 8.15.
EVOLUCION DE COMPORTAMIENTOS EN BASE A LA OFERTA.

	Oferta	Experie	Edad E.	Reitera	Uso H.
Cannabis	100	54,9	17,3	36,8	13,4
Cocaína	100	31,2	19,2	22,4	8,0
Heroína	100	15,3	18,8	7,6	3,8
Crack	100	6,8	17,8	2,2	2,2
Drog. Di.	100	25,2	18,2	16,4	6,4
Speed	100	30,7	18,4	9,6	8,3
Inhalan	100	29,6	16,4	4,6	4,6

Fuente: INJUVE 1993.

Estamos ante un mercado en el que el factor oferta resulta muy poco explicativo, siendo la demanda, ligada a la imagen y el deseo que genera cada droga, la que determina los niveles de experiencia y uso habitual. En España la cannabis y las drogas de fin de semana (cocaína, speed y drogas de diseño) tienen un mercado asequible, un buen nivel de demanda, mientras el crack y la heroína, a pesar de los esfuerzos de la oferta no son demandadas.

Indudablemente la imagen de cada droga por sí misma y su relación de preferencia con las demás, resulta determinante para explicar la relaciones entre oferta, experiencia y uso habitual³³, pero además tales imágenes, así como su presencia o ausencia, aparecen asociadas a un esquema de valores sociales más amplios³⁴

³³ GONZALEZ DE AUDICANA, Manu (1992), "Aspectos sociológicos" en Javier Elzo (1992), Op. Cit. pp. 145-151.

³⁴ AYESTARAN, Sabino y CERRASO, Javier (1992), "La perspectiva psicosocial en el estudio del consumo de drogas", en ELZO, Javier (1992), Op. Cit. pp 165-182.

8.5.- TABACO, ALCOHOL Y DROGAS ILEGALES.

Un último elemento de interés lo constituyen las posibles relaciones entre alcohol, tabaco y drogas ilegales, que configuran una de las cuestiones más relevantes del fenómeno y a la que vamos a dedicar un capítulo completo: la hipótesis secuencial que muestra como el nivel previo de consumo de alcohol y tabaco, determina el nivel de uso posterior de drogas ilegales. Asimismo se puede sostener que el uso de drogas ilegales implica mayor consumo de alcohol y tabaco.

CUADRO 8.16.
CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO.

	Fuma	Exfumador	No fuma
Abstemio	26,1	8,7	55,1
- 59 cc	39,0	6,4	38,3
59-174 cc	46,8	7,1	33,3
175-290 cc	47,9	9,7	28,5
+ 290 cc	67,8	6,8	15,2

Fuente: INJUVE 1993.

Comenzando por las relaciones entre alcohol y tabaco (cuadro 8.16) parece muy clara la relación entre ambas drogas, pero parece que la relación va del tabaco al alcohol, por cuanto hay más fumadores abstemios que grandes bebedores no fumadores, lo cual no deja de ser significativo cuando, recordemoslo, hay más jóvenes bebedores habituales que fumadores y el tabaco se vincula con el acto de beber.

(GM-81) M: ... cuando estás bebiendo fumas el doble.

M: Sí, sí, es que sino no te pasa.

M: Yo, por ejemplo, no puedo beber sin un cigarro.

V: No, el cigarro ya está... ya el fin de semana, aunque entre semana no cojas... Yo por ejemplo, entre semana apenas cojo un cigarro, pero el fin de semana, yo qué sé, llegas allí, sabes la movida y ya estás fumando.

M: Es que ya estás con tu copa y el cigarro.

La relación se acentúa cuando consideramos el tabaco y las drogas ilegales (cuadro 8.17), hasta al punto que casi no hay fumadores entre los usuarios habituales de drogas ilegales, lo que desde nuestra perspectiva y teniendo en cuenta anteriores resultados en la relación tabaco-drogas ilegales³⁵ sólo puede significar que al reducirse el consumo de tabaco **se incrementa el carácter discriminante de la variable fumar**.

CUADRO 8. 17
CONSUMO DE TABCO Y USO DE DROGAS ILEGALES.

	Fuma	Exfumador	No fuma
No oferta	23,6	6,2	57,8
Oferta	38,2	8,8	40,0
Experiencia	64,2	13,7	12,3
Uso Habitual	84,4	6,7	3,0

Fuente: INJUVE 1993

Algo parecido, o incluso más radical ocurre con el alcohol, aunque aquí el orden nos parezca más confuso, pero ciertamente la escala desde la oferta al uso habitual supone también una escala de niveles de consumo de alcohol. Asimismo la edad de inicio (la edad de la primera experiencia) es más baja según más alcohol se beba en la actualidad. Con independencia de la hipótesis secuencial podríamos considerar que estos resultados en realidad reflejan otra situación: una cierta politoxicomania relacionada con la disponibilidad monetaria.

³⁵ COMAS, Domingo, (1990), Op. Cit. pp. 284.

(GM-S1) V: Lo que pasa el que no tiene dinero se emborracha a claras o se coloca con costo. El que tiene dinero se coloca con speed ...

V: O con cocaína. Eso está demostraao.

V: ... o con lo que sea, o con cocaína y bebe gin tonic o cubalibres o whiskys.

V: El que tiene dinero ... consume drogas más duras.

CUADRO 8.18.
CONSUMO DE ALCOHOL Y USO DE DROGAS ILEGALES.

	Abstem	-59	59-174	175-290	+290
Cannabis/ofert	34,7	61,0	61,8	69,7	76,8
/Exp	13,6	29,1	33,0	40,0	60,0
/Edad	17,6	18,5	17,6	17,8	16,7
/Repit	8,9	15,6	21,0	26,7	44,9
/Us Ha	1,9	0,7	4,9	9,7	22,6
Cocaína/ofert	13,9	27,0	27,0	32,1	45,5
/Expe	3,1	5,7	3,4	9,7	23,5
/Edad	19,2	20,4	19,7	19,4	19,1
/Repit	2,4	3,5	4,5	7,3	16,4
/Us Ha	0,5	-	0,4	0,6	0,8
Dro.Dis/ofert	8,4	14,2	19,1	24,2	33,4
/Expe	1,6	1,4	2,2	4,2	13,9
/Edad	17,6	18,0	19,0	17,6	18,3
/Repit	1,0	0,7	1,5	2,4	9,0
/Us Ha	0,2	-	0,4	0,6	4,6

Fuente: INJUVE 1993.

ANEXO CAPITULO VIII
LISTADO DE TERMINOS CITADOS

Cocaína.	1483	Cápsulas.	2	Pasti. de síntesis.	
Heroína.	1080	Cafeína.	2	Pex.	1
Hachis.	775	Caucho.	2	Plata.	1
Marihuana.	568	Centramina.	2	Pico	1
Porros.	386	Cloretileno.	2	Pichu.	1
Extasis.	355	Chute.	2	Polvos	1
Speed.	341	Chinet	2	Popeye	1
Chocolate.	333	Drogas blandas	2	Raya.	1
Crack.	300	Drogas Duras .	2	Romilar.	1
LSD.	269	Drogas deportivas	2	Rosas.	1
Anfetaminas.	264	Fármacos	2	Saque.	1
Tripis.	243	SB.	2	SD.	1
Alcohol.	234	SLD.	2	Silociguina.	1
Pastillas.	205	Volca.	2	Snupis.	1
Tabaco.	200	ADC.	1	Somníferos	1
Caballo.	180	Alcaloides	1	Tableta	1
Costo.	109	Aminoácidos.	1	Prin.	1
Acidos	74	Anabolizantes.	1	Supermanes	1
Morfina.	59	Artane.	1	Talidicitrina.	1
Opio.	52	Aspirina	1	Trasparente ..	1
Cannabis	32	Base.	1	Uve.	1
Alucinógenos	23	Bacalao.	1	Valium	1
Mescalina.	21	Barbitúricos	1	Video	1
Hierba.	19	Basuko	1		
Pegamento.	19	Benzodiazepinas	1		
Popper.	19	Besos de sueño	1		
Farlopa.	12	Boliche.	1		
Jaco.	12	Cacharro	1		
Café.	11	Camello.	1		
Chinos.	11	Codeína.	1		
Polen.	10	Corazones.	1		
Canuto.	8	Cristal.	1		
Full.	8	Chasis.	1		
Grifa.	8	DDT.	1		
Rohipnol	8	Digital	1		
Coca.	7	Drogas químicas	1		
Estimulantes	7	Esnifar	1		
Metadona.	7	Estupefacientes	1		
Dexedrina.	6	Excitantes	1		
Drogas sintéticas	5	Halopedor	1		
Medicamentos..	5	Histabirim.	1		
Peyote.	5	Insulina.	1		
Pincharse.	5	Jamaro.	1		
Polvo Angel.	5	Kifi.	1		
Psicótopos.	5	Letras moras	1		
Perico.	4	MMA.	1		
Polvos blancos	4	Mezcal.	1		
Ajos	3	Micropunto	1		
Conga.	3	Nicotina	1		
Droga del amor	3	Nieve.	1		
Pincharse.	3	Noctamil	1		
Televisión	3	Nolotil.	1		
Tranquilizantes	3	Ovalada.	1		
Bicho.	2	Ovnis.	1		

CAPITULO IX.- VALORACION DEL STATUS LEGAL

9.1.- LAS OPINIONES ACTUALES DE LOS JOVENES.

La cuestión del status legal de las drogas es uno de los debates más presentes en nuestra sociedad, sin embargo, los jóvenes de los 90 mantienen, al igual que los adultos¹, una actitud favorable hacia el actual marco legal en relación a las drogas, así son una mayoría muy amplia tanto los partidarios de mantener la legalidad del alcohol y tabaco como los partidarios de seguir considerando ilegales a la cannabis, heroína y cocaína. Sin embargo aparece una clara oposición a la **despenalización del consumo** de las drogas ilegales tal y como establece nuestro presente ordenamiento penal (art. 344 de C.P), de tal forma que entre un 70% y un 80% de los jóvenes, dependiendo de la droga, opina que se debería penalizar el consumo de drogas ilegales. Una opinión tan mayoritaria parecería congruente, con independencia de su virtualidad, con los diferentes proyectos políticos e institucionales de aplicar medidas de control en relación al consumo de drogas ilegales en público.

A pesar del consenso debemos llamar la atención en torno a la presencia de dos grupos minoritarios, -aunque no residuales-, que mantienen opiniones dispares en torno al actual status de las drogas. El primer grupo pretende **aplicar medidas proteccionistas (ilegalizar) el alcohol y el tabaco**, es un grupo que se mueve entre el 14,7% para el alcohol y el 26,3% para el tabaco. El segundo grupo, por el contrario pretende **impulsar la libre venta (legalizar) las drogas ilegales**, siendo su horquilla un poco más amplia: entre el 31,2% para la cannabis y el 15,4% para la heroína.

¹Las preguntas realizadas sobre status legal, son prácticamente idénticas a las de la encuesta INJUVE 1984, analizada por Domingo COMAS (1985), Op. Cit. y han sido reiteradas en otras encuestas, como ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1989), Op. Cit. y por el Estudio 2.005 del CIS (1992) dirigidas a poblaciones generales de + de 18 años, la comparación de los resultados por grupos de edad nos permiten realizar una serie de afirmaciones en torno a las opiniones de jóvenes y adultos en relación a este tema.

Con caracter general podemos, además, realzar los resultados obtenidos, señalando el alto nivel de respuesta que se ha logrado con estas preguntas a pesar de su complejidad (entre el 99,2% y el 99,6% de los entrevistados ha manifestado su opinión), lo que nos permite sostener que se trata de opiniones relativamente elaboradas, quizás fruto de la continua presencia en los Medios de Comunicación del supuesto "debate sobre la legalización".

9.1.1.- Opiniones en torno al consumo.

Comenzando por las opiniones sobre el status legal en **relación al consumo de drogas**, se plantearon en el cuestionario cuatro posibilidades, obteniéndose los resultados que aparecen en la cuadro 9.1, para cada una de las drogas mencionadas.

- A. Prohibir y castigar su consumo en cualquier circunstancia.
- B. Prohibir y castigar su consumo exclusivamente en lugares públicos.
- C. Permitir su consumo con algún tipo de regulación o control.
- D. Permitir su consumo sin ninguna limitación.

CUADRO 9.1
STATUS LEGAL DE LAS DISTINTAS DROGAS
Opiniones en torno al consumo

	Alcohol	Tabaco	Cannabs	Cocaína	Heroína	Pastil
A	6,7	8,6	51,6	64,1	68,1	63,0
B	8,2	17,7	16,2	13,4	11,8	13,6
C	68,5	50,0	20,9	14,4	12,4	14,9
D	15,7	22,7	10,3	7,0	6,4	6,8
No con	0,4	0,3	0,4	0,4	0,5	0,9
NS/NC	0,5	0,7	0,6	0,6	0,7	0,8

Fuente: INJUVE 93

Las mayorías absolutas se posicionan en la opción "consumo libre regulado" para el caso del alcohol y en la opción "prohibición absoluta" en el caso de las drogas ilegales lo que implica que, en relación al consumo de las distintas drogas, los jóvenes, como ya hemos dicho, **optan de forma muy significativa por perseguir a los usuarios de drogas ilegales y por regular el consumo de las legales.**

La solidez del discurso apenas muestra variaciones en los cruces con las diferentes variables, así por ejemplo con la **edad** aparecen más partidarios del libre consumo en los tramos más elevados, pero la distancia proporcional máxima se sitúa en la cannabis que pasa de una media del 31,2% para el conjunto de la muestra, a un 36,0% para el grupo de edad 25/29 años, sin duda, aun siendo la mayor, una diferencia poco relevante.

Algo similar ocurre con el **sexo**, las mujeres son más partidarias de las opciones proteccionistas que los varones, pero las diferencias son muy reducidas manteniéndose el mismo perfil discursivo. De nuevo el mayor contraste se da para la cannabis por cuanto un 36,5% de los varones, frente a un 25,7% de las mujeres, se posicionan con el consumo libre.

Los actuales resultados por grupos de edad contrastan con los hallazgos de la encuesta INJUVE 1984, en la que no aparecían diferencias entre ellos², así mientras los adolescentes de 1984 eran tan partidarios del libre consumo como los jóvenes mayores de 21 años, en 1993 los de menor edad parecen más proteccionistas. Esta visión coincide con otros datos recientes en los que se muestra un incremento de las posiciones de los partidarios del libre consumo, especialmente entre los varones, hasta los 35-40 años, edad a partir de la que tal opción inicia un acusado descenso³. En cualquier caso resulta evidente que la

² COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 281-292

³ Los datos aparecen en el Estudio 2.005 del CIS, así como en ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 172 y sig.

posición liberal ya no se relaciona en 1993 con los jóvenes y adolescentes sino con los adultos entre 30 y 40 años.

En cuanto al **nivel socioeconómico**, medido en términos de equipamiento doméstico, también se observan diferencias de tal manera que aquellos que poseen un equipamiento alto arrojan mayores índices de opiniones favorables a la libertad para consumir que aquellos que poseen menos. Sigue siendo llamativo el caso de la cannabis, 32,4% para los primeros y 25,9% para los segundos, pero aquí las mayores diferencias se refieren al alcohol cuyo consumo "prohibiría y castigaría" un 10,5% de entrevistados de nivel de equipamiento alto y un 16,8% de nivel bajo.

Tales hallazgos resultan congruentes con los obtenidos por Francisco Alvira y Domingo Comas para una población adulta en 1989, al cruzar la misma pregunta por nivel de ingresos, profesión y nivel de estudios consolidado que mostraban como el grupo de status inferior adoptaba posiciones mucho más proteccionistas que los sujetos situados en lo alto de la escala social. Uno de los datos obtenidos indicaba que el 3% de la población situado en el vértice superior (titulados superiores ejerciendo como altos funcionarios o técnicos y con más de 350.000 ptas, de 1989, de ingresos mensuales, obtenidos a partir de una muestra de 8.080 casos) era el único grupo con una mayoría cualificada partidaria del libre consumo⁴. Por su parte el estudio 2.005 del CIS, confirma, para 1992, que la única variable que establece mayorías partidarias del libre consumo de drogas se sitúa en aquellos que obtienen más de 400.000 ptas de ingresos mensuales, de tal manera que en este tramo de ingresos un 52% es partidario del libre consumo de cannabis, 46% de cocaína y 38% de heroína.

⁴ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 188.

Algunos datos relacionados con el **hábitat** completan el panorama, ya que los jóvenes cuanto más urbanitas sean, son más proclives al consumo libre para el alcohol, tabaco y cannabis que el resto, pero en cambio los que viven en San Fermín (Madrid) y Rekalde (Bilbao) se posicionan, muy por encima de la media, a favor de la libertad para consumir todas las drogas, mientras los jóvenes de Pino Montano (Sevilla) adoptan una posición casi unánimemente proteccionista frente a las drogas ilegales (un 84,2% para la cannabis y un 89,2% para la heroína) y muy amplia frente a las legales (un 19,2% para el alcohol y un 34,2% para el tabaco). Por su parte La Torrassa (Hospitalet) y Cabañal-Cañameler (Valencia) se mantienen sobre la media.

Sin duda estos resultados, situados en el contexto del debate sobre la distribución social del consumo que hemos descrito en el capítulo anterior, refuerzan la hipótesis, que más adelante desarrollaremos, de la "utilidad simbólica"⁵ de las drogas. Retengamos ahora que los sujetos con mayor poder adquisitivo son más "liberales" que aquellos situados más abajo en la escala socioeconómica, los cuales reivindican, en cambio, mayores cotas de protección, lo que equivale a afirmar que los sectores socialmente vulnerables son los que sostienen el modelo proteccionista, mientras los estratos superiores son más liberales.

Sin embargo esta condición no se cumple en ciertos barrios, - que representan una población mínima de las ciudades donde están enclavados-, que a su vez se muestran como escenarios de una dramatización (marginación/heroína) como San Fermín o Rekalde. Son barrios más "liberales", -y como hemos visto con un mayor nivel de uso de drogas ilegales-, quizás porque su autoimagen de "lugar contaminado" les proporciona la argumentación sobre la que construyen sus demandas, es decir la contaminación, real o

⁵ Por "utilidad simbólica" nos referimos a las posibles ventajas que se derivan de la abscipción del "problema de la droga", si es a ego o a "nosotros" es posible reclamar ayuda, si es a alter o a "otros", ego o "nosotros" no deben temer las consecuencias sociales negativas asociadas a las drogas.

ficticia, representa una forma de "utilidad simbólica", en cambio los otros "barrios de contraste" no participan en este proceso de producción simbólica y mantienen las cotas de demanda de protección equivalentes a su status socioeconómico.

En el primer caso (San Fermín y Rekalde) el discurso sería: *estamos contaminados, por tal motivo una parte de nuestros vecinos se sitúa en la exclusión, no podemos hacer nada contra las drogas y su legalización sería positiva porque evitaría que siguiera el deterioro, pero, además, teneis que darnos recursos para recuperarnos.* En el segundo caso (La Torrasa, Cabañal /Cañamelar y Pino Montano) el discurso resulta muy distinto: *La contaminación nos amenaza, nos cerca, algunos no podrán aguantar esta presión, por ello debeis proporcionarnos los medios legales y las ayudas necesarias para organizarnos, resistir y dejar que las drogas se queden fuera del barrio y aquí no haya excluidos.* Ambos discursos dependen, en parte, del nivel real de uso de drogas del barrio, pero también de otros factores como su historia y el tipo de organización reivindicativa que le ha llevado por una elección u otra en relación a la "utilidad simbólica" de las drogas⁶.

9.1.2.- Opiniones en torno a la venta.

Las opiniones en relación al status legal del consumo se contrastaron con otra pregunta relacionada con el status legal sobre la posible **comercialización** de las sustancias, planteándose, también cuatro opciones, equivalentes a las relativas al consumo, cuyos resultados aparecen en el cuadro 9.2.

⁶ Y en una nota a pie de página nos atrevemos a sostener que la elección que utiliza la imagen de contaminación implica, por un proceso de identificación, un mayor riesgo en relación a las drogas para los jóvenes del barrio.

para cada una de las drogas mencionadas. Las opciones a elegir son:

- A.- Prohibir por completo que se venda o se proporcione de cualquier manera.
- B.- Permitir solamente que se proporcione en centros especializados a los drogodependientes.
- C.- Permitir su venta controlada o regulada.
- D.- Permitir su venta sin ninguna limitación.

CUADRO 9.2.

STATUS LEGAL DE LAS DROGAS
Opiniones en torno a la venta

	Alcohol	Tabaco	Cannabs	Cocaína	Heroína	Pastil
A	8,3	9,8	54,1	63,7	66,0	62,5
B	6,4	6,2	15,6	17,4	17,5	17,3
C	69,1	60,1	21,7	12,5	10,5	13,7
D	15,4	23,1	7,4	5,4	4,9	5,1
No con	0,3	0,2	0,4	0,3	0,7	0,8
NS/NC	0,6	0,6	0,8	0,7	0,7	0,7

Fuente: INJUVE 1993

Como puede observarse las opiniones en torno a la venta son similares a las obtenidas en torno al consumo, aunque con matices cuya significación no debe escaparsenos. Así en el caso de las drogas ilegales, hay menos partidarios de la libreventa que partidarios de liberalizar el consumo, lo cual es sin duda coherente con un elemental sentido común: no parece posible optar por liberalizar la venta si no se considera que también debería permitirse el consumo.

Pero esto no ocurre en el caso de las drogas legales (singularmente el tabaco) donde hay más partidarios de controlar el consumo individual que partidarios de controlar la venta. El aparente contrasentido no es tal si tenemos en cuenta que el discurso institucional sobre las drogas legales **responsabiliza**

al propio individuo de su mal uso (por ejemplo en las campañas que relacionan accidentes de tráfico y alcohol o cuando se establecen sanciones administrativas por fumar en ciertos lugares), mientras que **las instituciones se hacen responsables de evitar que los ciudadanos utilicen drogas ilegales**. Creemos que esta dualidad, que ya esta influyendo en las opiniones de los ciudadanos, producirá en la presente década consecuencias que hoy por hoy resulta difícil calibrar. Los jóvenes comienzan a manifestar un cierto discurso que atribuye la total responsabilidad a quien la ejerce formalmente, es decir, es el personal de un pub el que **no debe permitir** que se fume cannabis y ademas se esta de acuerdo que se ejerza esta responsabilidad, pero si dicho personal no trata de impedirlo, se fumará cannabis.

(GM-M2) M: A mi es que, a mi es que ya el olor me pone mal cuerpo.

V: Está el camarero sirviéndote y te lo estás liando.

V: Y te lo pasan los camareros.

M: No, ya, pero es que, precisamente los pubs heavys se caracterizan por eso.

V: No.

V: No.

V: Porque tu te vas a "C", por ejemplo, que yo he ido montones de veces allí.

M: Bueno no me, no me vas a hablar de "C", que precisamente en esa sala ha habido, así de movidas por los porros, ahora ya no tanto, pero ha tenido mogollón de movidas.

V: Pero hay movidas porque no te permiten fumarlos.

M: Pero ahora, porque no te permiten, pero hasta que, hasta que ...

V: Pues yo te digo, yo llevo bastante tiempo yendo a "C", y todavía no he presenciado ni una sola movida, eh.

M: Pues yo te digo que ...

V: Será casualidades que ...

M: ... que yo he ido a "C" y te cuento que, ahí olía a porro que.

V: ... que yo los días que voy ..., oler, huele, porque además, ¿en qué discoteca no huele?

M: Bueno, en que sitio, en que sitio, garito, discoteca, o en cualquier, en que sitio no ha habido movida.

M: No, no, digo de porros, no te estoy hablando..., movidas hay en todos.

M: No, ¿en qué sitio no se ha fumao un porro?

M: En ninguno supongo, pero que entres y de el pestazo de ... así.

M: Es que ahora mismo eso está a la orden del día, osea.

V: Es que, es que el olor del costo, es que, es que es muy diferente al olor del tabaco, en el momento en que te fumes uno o, uno o dos porros es que según entras ya lo estás oliendo.

V: En un sitio tan cerrado y con tanta gente y eso.

V: Todavía, mejor me lo pones.

V: Por eso te lo digo.

M: Yo creo que ...

V: El costo en el momento que se fumen uno ...

V: Se nota mucho más.

M: ... yo creo que, el porro es que se fuma...

V: ... es que ya lo notas.

Debemos finalmente señalar que para el caso del status legal de la comercialización, la distribución social de las opiniones, también muestra un discurso muy consistente con diferencias aun menores (por edad, sexo, status, habitat y actitud de Rekalde y San Fermín frente a los otros barrios) que las obtenidas en relación a la opinión sobre el status legal del consumo.

9.2.- OPINIONES Y COMPORTAMIENTO.

Uno de los elementos que más nos llamó la atención en la anterior encuesta del INJUVE sobre drogas⁷ fue lo que se calificó en aquel momento de "actitud esquizofrénica" de los usuarios de drogas⁸, ya que una parte importante de tales usuarios, (de cualquier droga), se manifestaban en contra de permitir su consumo libre. Sólo el uso habitual de la cannabis servía en parte como un predictor de opiniones más liberales, pero no era el caso para otras drogas ilegales⁹.

En 1993 la "actitud esquizofrénica" se mantiene en parámetros similares: aquellos que han experimentado o usan habitualmente drogas ilegales mantienen una opinión menos proteccionista que los no usuarios pero, especialmente entre los primeros, la presencia de los usuarios que son a la vez proteccionistas puede ser mayoritaria. Incluso si tomamos como ejemplo a la cannabis ocurre que el nivel de incoherencia se ha incrementado: en 1984 un 39,8% de los experimentadores de cannabis se oponían a liberalizar el consumo (en 1993 es un 54,9%) y un 42,9% se oponía a la libreventa (en la actualidad es el 65,9%).

Así, los resultados de los cuadros 9.3 y 9.4, refuerzan nuestra hipótesis principal, al menos en un sentido: aquellos que experimentan y usan drogas ilegales mantienen, en parte, el mismo discurso sobre las drogas (y suponemos sus "peligros" si demandan

⁷ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit.

⁸ COMAS, Domingo (1985), "Conceptos y datos básicos sobre uso de drogas por la juventud española" en **REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD**, nº 17, marzo 1985, Madrid. INJUVE.

⁹El hecho de que, en 1984, el Estado tuviera que ser el garante de los derechos de los jóvenes usuarios de drogas frente a sí mismos, represento para este autor uno de los elementos más llamativos del moderno fenómeno de las drogas y el inicio de una reflexión, aun no concluida, sobre el mecanismo que posibilita la hegemonía social del "discurso sobre la droga", COMAS, Domingo (1989) "El discurso social sobre <<la droga>>" en **AUTORES VARIOS (1989), GUÍA PARA REALIZAR PROGRAMAS DE FORMACION DE MEDIADORES**, Madrid. INJUVE.

que se mantenga la protección legal) que aquellos que no las utilizan. Evidentemente aparecen diferencias según se sea usuario o no de drogas, pero no deja de ser llamativo que la distancia proporcional entre los que en 1984 llamábamos "abstemios fuera de ambiente" (los que en 1993 no han recibido ninguna oferta) y los "abstemios en ambiente" (los que en 1993 han recibido oferta pero no han experimentado) siga siendo similar en ambos casos a la de estos últimos con los experimentadores y la de estos con los usuarios habituales. Podemos comprender que usar o no usar drogas pueda producir opiniones distintas, pero lo que podría parecer un tanto incomprensible es que las diferencias sean las mismas según se haya recibido o no oferta. La única explicación posible tendría que ver con los perfiles sociológicos de unos y de otros que, como hemos visto en el capítulo anterior, son muy distintos para cada grupo.

CUADRO 9.3.
OPINIONES PROTECCIONISTAS (CONSUMO) SEGUN
ACCESO Y USO DE DROGAS ILEGALES

	No oferta	Oferta	Experimen	Usuarios
Alcohol	22,1	10,0	10,8	6,7
Tabaco	24,5	24,8	17,2	15,6
Cannabis	81,4	70,5	54,9	20,7
Cocaína	84,4	79,3	71,3	46,0
Heroína	85,8	80,1	75,0	61,5
Pastillas	83,5	78,2	71,6	47,4

Fuente: INJUVE 1993

CUADRO 9.4
OPINIONES PROTECCIONISTAS (VENTA) SEGUN
ACCESO Y USO DE DROGAS ILEGALES

	No oferta	Oferta	Experimen	Usuarios
Alcohol	19,4	12,6	10,5	8,9
Tabaco	21,4	15,0	9,5	9,7
Cannabis	82,9	74,8	65,9	20,0
Cocaína	86,9	85,4	74,7	51,8
Heroína	87,4	86,2	78,2	68,2
Pastillas	84,7	83,7	71,6	47,4

Fuente: INJUVE 1993

Si sostenemos que los años 90 se nos presentan como un juego subterráneo que imbrica conductas aparentemente contradictorias en lo que a uso de drogas se refiere, podemos convenir que las reglas del juego no se refieran sólo a los comportamientos, sino también a las opiniones, y que estas opiniones reflejan la "distancia" que a cada una de las máscaras adoptan los sujetos, una distancia hecha del reflejo negativo del contrario pero también de su posibilidad. Una posibilidad que va más allá de las drogas, hacia una orientación vital, hacia la "deriva" entre las opciones que producen bien desviación, bien integración¹⁰, y que hoy por hoy en España, ante la carencia de investigaciones y la vana superficialidad de los "ensayos", solo podemos intuir usando como referencia las teorías de la conducta desviada.

Sin embargo, el tema del alcohol nos proporciona una pista propia, ya que es la única droga sobre cuyo status legal se han modificado las opiniones, según se sea usuario o no de drogas, entre 1984 y 1993. En la primera fecha, no sólo no aparecía ninguna relación entre uso de drogas ilegales y una menor demanda de protección ante el alcohol sino todo lo contrario, lo que nos

¹⁰ MATZA, David (1981), Op. Cit.

llevo a sostener que "podríamos interpretar esta incoherencia como una reacción antialcohólica, que hemos venido observando por otros medios, entre los usuarios de drogas ilegales, que no aceptan así el diferente status legal de una droga igual o más peligrosa"¹¹. Pero en 1993, como acabamos de ver (cuadros 9.3 y 9.4) las cosas son muy distintas: el alcohol es la droga que establece mayor diferencia en las opiniones proteccionistas relacionadas con el consumo según se sea usuario o no de drogas ilegales, y en el caso de la venta es la segunda droga en establecer diferencias tras la cannabis.

Pero tal diferencia es idéntica si comparamos el novedoso grupo de los abstemios al alcohol con los no abstemios, -que incluye aquellos que apenas prueban el alcohol-, (ver cuadro 9.5), tanto para el consumo como para la venta, lo que supone que el alcohol es un "marcador" de opiniones (y de distancia ante las diferentes máscaras) muy eficaz para sí mismo (y también para el tabaco), pero no lo es para las drogas ilegales, mientras que estas sí lo son para el alcohol y el tabaco.

Así el status legal real, una variable estrictamente social, modifica la jerarquía predictiva de los comportamientos en relación a las opiniones: las posibles máscaras, las reglas del juego subterráneo, adquieren así un claro matiz formal y la hipótesis más factible reside en **intentar comprender la orientación vital (las condiciones de "deriva" social utilizando el lenguaje de Matza) como un conjunto de respuestas alternativas a las exigencias formales de la socialización del joven.**

En el estudio de los "Jóvenes Navarros 1991" que, recordemos, recoge las respuestas mediante un cuestionario autorrellenado, se muestra como los jóvenes consumidores de drogas ilegales creen muy eficaz perseguir a los traficantes y educar en la escuela sobre drogas, mientras que creen que es poco o nada eficaz

¹¹ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit.

reprimir a los consumidores y/o legalizar las drogas¹², es decir estos jóvenes usuarios **no configuran una subcultura sino que se relacionan de diversas maneras con la cultura formal**. En este sentido el proyecto de crear una "cultura de rechazo" formal a las drogas no va a influir sobre los niveles de consumo, pero sí sobre los discursos, -las inevitables máscaras-, que "neutralizan" (seguimos utilizando la terminología de Matza) tales consumos. Evidentemente esto permite imaginar un futuro, en la segunda mitad de los 90, con un nivel de uso de drogas igual o mayor que el actual, pero con una menor "angustia" de la sociedad, los padres, los educadores y los responsables institucionales, satisfechos por las claras y explícitas manifestaciones de rechazo que seguramente van a realizar los adolescentes.

CUADRO 9.5
OPINIONES PROTECCIONISTAS POR SUSTANCIA
SEGUN SE SEA ABSTEMIO O NO AL ALCOHOL.

	CONSUMO		VENTA	
	Abstemio	Bebedor	Abstemio	Bebedor
Alcohol	24,5	9,9	23,1	10,2
Tabaco	35,3	21,6	23,0	12,3
Cannabis	77,3	62,8	80,3	64,3
Cocaína	83,1	74,6	85,9	78,6
Heroína	93,5	78,1	86,4	82,0
Pastillas	82,4	73,5	84,7	77,1

Fuente: INJUVE 1993.

¹² AGUINAGA, M. y MADOZ, V. (1992), Op. Cit. pp. 250.

9.3.- LA EVOLUCION DE LAS OPINIONES.

Para concluir este capítulo vamos a comparar la evolución de las opiniones de los jóvenes en cuanto al status legal de las drogas, utilizando los resultados de diferentes estudios en los que se ha planteado la misma o muy similar pregunta.

9.3.1.- Comparación entre las encuestas del INJUVE 1984/1993.

De entrada vamos a medir la evolución de las opiniones de los jóvenes comparando las dos encuestas INJUVE, la de 1984¹³ y la presente, ambas con la misma pregunta aplicada al mismo tipo de población. Comenzando por las opiniones en torno al status legal del **consumo**, se detectan en estos 10 años las siguientes diferencias:

a) un ligero incremento de los partidarios de liberalizar absolutamente el consumo (D) pero sólo en el caso de las drogas ilegales (de un 8,8% a un 10,3% para la cannabis y de un 4,4% a un 6,4% para la heroína, como casos extremos), al tiempo que se mantiene y disminuye el porcentaje en lo que se refiere a drogas legales.

b) tales cambios parecen compensarse con una reducción, quizás menor, en el porcentaje de partidarios de mantener la prohibición absoluta del consumo (A) tanto para las drogas legales como las ilegales (la arquetípica cannabis pasa de un 52,7% en 1984 a un 51,6% en 1993).

¹³ Los resultados de INJUVE 1984 pueden obtenerse exclusivamente en la Base de Datos del INJUVE, pero todos los mencionados en este apartado están reproducidos en COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 281 y sig.

c) se incrementa para todas las drogas las demandas de consumo libre pero regulado y controlado (B y C), es decir que se han incrementado los partidarios del actual marco legal de despenalización, aunque siguen sin ser mayoría (de heroína se ha pasado de 18,0% a 24,2%). Tal aumento se compensa con la notable reducción de respuestas "no sabe/no contesta" (entre un 6% y un 13% según droga) en 1984.

En cuanto a la **venta** las principales diferencias son:

a) incrementos similares a los vistos anteriormente y referidos a la liberalización absoluta del consumo, de partidarios de la libreventa para las drogas ilegales, así como estabilidad para el caso de las legales (en el caso de la heroína se pasa de un 2,0% a un 4,9%).

b) se mantiene la proporción de partidarios de continuar con la prohibición absoluta (el cannabis tenía en 1984 un 54,1% y en 1993 sigue siendo un 54,1%).

c) considerable incremento del ítem "proporcionarla en centros especializados a drogodependientes" para las drogas ilegales (la heroína pasa de un 9,3% a un 17,5%) y del ítem "venta regulada" para las legales (el alcohol de un 57,7% a un 69,1% y el tabaco de un 53,0% a un 60,1%). También debemos señalar en este caso que el número de "no sabe/no contesta" se ha reducido de una manera importante (por ejemplo las "pastillas" de un 13,7% a un 0,7%)

Podemos concluir de la comparación que el dato más relevante supone que las políticas planteadas y realizadas por la administración en estos diez años, -consistentes en priorizar el desarrollo de la red asistencial-, han incrementado su presencia en el conjunto de las opiniones, pero salvo en lo que se refiere al marco global, -mantener el status de drogas legales e ilegales-, siguen siendo apoyadas sólo por un colectivo minoritario.

9.3.2.- Cambios y contrastes ideológicos.

En apartados anteriores hemos mostrado como los jóvenes de 1993 mantienen una actitud similar a los de los años 80 en relación al status legal de las drogas, pero también hemos visto como se producían cambios muy profundos en el perfil de aquellos que demandan una mayor liberalización de las drogas: cambios en cuanto a la edad, en cuanto al nivel de ingresos, pero especialmente, vamos a ver como los cambios más profundos se refieren al perfil ideológico.

No es para menos, para los jóvenes de principios de los 80 conseguir una mayor tolerancia hacia la drogas se asociaba con la **libertad**, en cambio los jóvenes partidarios de liberalizar el consumo o la venta de drogas en los 90, asocian su propuesta con la **seguridad**. Veamos el proceso.

El CIS realizó en 1980 (E.-1.293) una pregunta sobre el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de frases, una de ellas era "el Estado no debería prohibir las drogas", manifestándose en aquel momento un 17,1% de la población general de acuerdo, un 58,8% en desacuerdo y siendo un 20,6% los que no opinaban. La no intervención del Estado prohibiendo las drogas era reclamada esencialmente por aquellos que se **posicionaban ideológicamente** en la extrema izquierda (49,3%) y la izquierda (24,2%), mientras la derecha y la extrema derecha arrojaban porcentajes del 2%. La opción legalizadora a principios de la década de los 80 era minoritaria pero parecía ser una de las reivindicaciones de la izquierda política (y de los jóvenes en un 30,8%), lo que permite a algunos autores sostener de forma muy coherente que "la postura liberal dada la previsible evolución de la sociedad española proseguirá ganando terreno en la opinión pública"¹⁴.

¹⁴ CASTILLO CASTILLO, José (1984), Op. Cit. pp. 22.

A lo largo de la década los diferentes estudios del CIS que tratan esta cuestión (E.- 1.360 de 1983, E.-1.738 de 1988, E.- 1.804 de 1989 y los preelectorales de 1991) muestran como la posición de libre venta va reduciendo su influencia, aunque se estabiliza hacia 1990 y recupera incluso peso en 1992 (E.-2.005), pero la cannabis pasó en estos 12 años de un 19% a un 13% y la cocaína y heroína de un global 17% a un 13-10%. Parte del cambio de tendencia puede ser atribuido al factor edad ya que, como hemos dicho, las cohortes jóvenes modifican sus opiniones, pero además vamos a ver como la libre venta deja de ser una reivindicación política de la izquierda.

Así, en el caso del CIS, las posiciones de extrema izquierda que, recordemoslo, en 1980, arrojaban un 49,3% de partidarios de la libre venta han pasado, en 1992 (E.-2.005), a un 19-11% dependiendo de la droga, mientras las posiciones de derecha, en las que en 1980 no aparecían partidarios, arrojan en 1992, porcentajes entre un 4% y un 9%.

Los resultados de nuestra encuesta de 1993 refuerzan notablemente esta tendencia, no sólo se reducen las diferencias entre derecha e izquierda, sino que incluso **la puntuación 10 en la escala ideológica (extrema derecha) arroja una presencia de partidarios de la libre venta similares a las puntuaciones 1-3 de la izquierda de la escala¹⁵**, se trata sin duda de un vuelco espectacular que podemos observar en el cuadro 9.6, en la que aparece el perfil ideológico de los partidarios de prohibir el consumo en cualquier circunstancia, y en el cuadro 9.7, en la que se desarrolla el perfil ideológico de los partidarios de permitir la venta sin limitación.

¹⁵ El primero que observó este hecho, pero sin darle importancia, por cuanto en la época no parecía corresponder a ninguna realidad social fue GONZALEZ BLASCO, Pedro (1986), Op. Cit. pp. 115.

CUADRO 9.6.
PARTIDARIOS DE PROHIBIR Y CASTIGAR EL
CONSUMO EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA POR
POSICIONES EN ESCALA IDEOLOGICA.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	ns
Alc	7,5	0,9	2,7	4,0	7,5	7,2	2,6	12,0	11,6	8,7	9,
Tab	7,5	3,7	4,1	5,6	9,1	9,4	5,1	10,0	11,8	8,7	12,
Can	41,3	36,4	35,5	48,6	52,4	53,0	56,4	70,0	88,2	56,5	61,
Coc	51,3	49,5	52,3	62,7	65,1	67,4	67,9	86,0	94,1	60,9	74,
Her	62,5	53,3	58,6	66,7	70,4	73,5	70,5	88,0	94,1	73,9	74,
Pas	57,5	48,6	51,4	64,4	63,2	64,1	64,1	86,0	94,1	65,2	71,

Fuente: INJUVE, 1993.

CUADRO 9.7.
PARTIDARIOS DE PERMITIR LA VENTA SIN
NINGUNA LIMITACION SEGUN POSICION EN
LA ESCALA IDEOLOGICA.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NP
Alh	27,5	22,4	20,5	12,4	11,4	14,4	16,7	10,0	-	21,7	14,
Tab	31,3	32,7	30,0	20,3	22,1	19,9	21,8	24,0	-	30,4	20,
Can	8,8	15,9	11,4	5,6	5,9	5,0	7,7	4,0	-	13,0	6,
Coc	7,5	10,3	8,2	3,4	4,9	5,0	5,1	2,0	-	8,7	4,
Her	8,8	8,4	8,2	2,3	4,2	5,0	5,1	2,0	-	4,3	3,
Pas	7,5	10,3	8,2	2,3	4,6	4,4	3,8	2,0	-	8,7	4,

Fuente: INJUVE 1993.

Los perfiles ideológicos de los dos grupos polares, muestran su tamaño relativo, tanto para las drogas legales como para la ilegales, pero al mismo tiempo, cómo la diferencias entre las distintas posiciones de la escala ideológica no son extremas. Pero no sólo esto, ya que si bien las tres posiciones situadas a la izquierda (1), (2) y (3) y tres de las situadas a la derecha (7), (8) y (9) se comportan coherentemente (a mayor número de partidarios de prohibir el consumo en cualquier circunstancia,

menor número de partidarios de permitir la venta sin ninguna limitación y viceversa), no ocurre lo mismo con la posiciones de centro (en las que además se ubican una mayoría de jóvenes), especialmente en el centro izquierda (4), lugar desde el que se rechaza tanto la prohibición del consumo como la legalización de la venta, es decir donde aparece un número mayor de partidarios de mantener la actual situación legal.

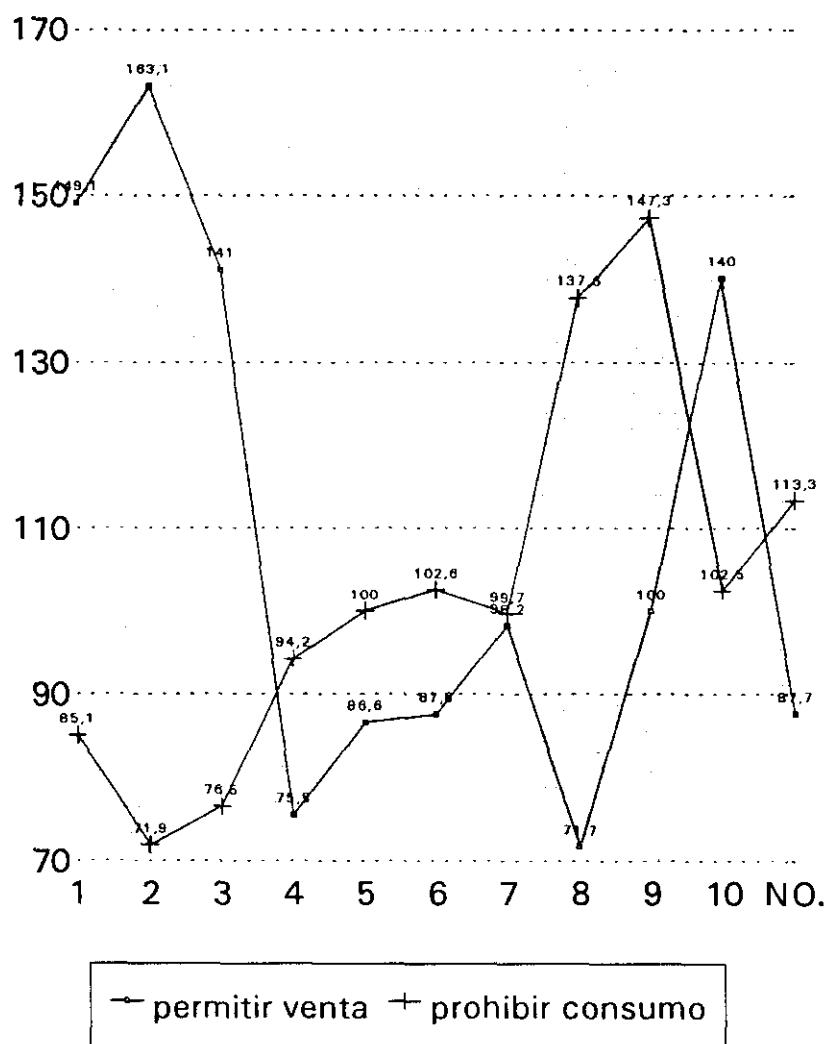
Comentario aparte merece la extrema derecha (10) en la que conviven a la vez altas proporciones de partidarios de la libre venta y de proteccionistas (nada de sutilezas como la "despenalización"), así como los que no se ubican en la escala ideológica (los "ns") que muestran una orientación muy proteccionista y que representan un grupo importante (el 22%) y que podemos relacionar con los "apolíticos puritanos" que hemos descrito en el apartado 6 del capítulo VII.

En el gráfico 9.1. hemos reflejado la desviación (en %) sobre el valor medio del sumatorio de partidarios de prohibir el consumo de cada droga en cualquier circunstancia, y del sumatorio de partidarios de que se venda sin limitación cada droga, el resultado muestra, de forma muy pedagógica, como el comportamiento global de ambos grupos refleja la falta de identificación que, en 1993, se da entre ubicación política y opiniones en torno al status legal de las drogas.

Si conjugamos estos cambios ideológicos con los señalados anteriormente en relación a edad y nivel de ingresos resulta bastante evidente que la opción referida al libre uso de drogas, que era una bandera para los jóvenes radicales situados en la izquierda política a finales de los 70, bandera que hacían ondear ante una sociedad casi unánimemente proteccionista, se ha pasado a una opción en la que el derecho a poder usar libremente drogas se mantiene con un número similar de partidarios, pero situados en un ámbito social bien distinto: las elites económicas y culturales de mediana edad.

GRAFICO 9.1

DESVIACION SOBRE EL VALOR MEDIO DE PARTIDARIOS DE PROHIBICION DEL CONSUMO Y VENTA SIN LIMITACION
DEL CONJUNTO DE DROGAS SEGUN POSICION IDEOLOGICA



FUENTE: INJUVE 1993. Elaboración propia.

CAPITULO X.- APROXIMACION AL ANALISIS DE
RELACIONES CAUSALES.

10.1.-MIRADA SOBRE ALGUNAS LIMITACIONES METODOLOGICAS EN LAS INVESTIGACIONES SOBRE DROGAS.

10.1.1.- Sobre la complementariedad metodológica.

En una anterior investigación sobre uso de drogas por los jóvenes españoles dedicábamos un capítulo al tema de "carencias y propuestas metodológicas"¹ en la conveniencia de "señalar algunas tergiversaciones, de frecuente utilización, y que cualquier persona interesada en el tema debe conocer para defenderse de la agresión (a veces masiva, vía ciertos Medios de Comunicación) de datos falseados y manipulados. Por tanto el apartado que sigue no es sistemático sino puntual y responde a las realidades de 1984 que esperamos pronto superar"². Diez años después la situación ha mejorado ostensiblemente en uno de los objetivos que señalábamos en 1984, referido a los "excesos del espontaneismo" ya que un numeroso grupo de profesionales, con una buena preparación técnica y altas dosis de rigor, evita que bajo la cobertura de "investigaciones sociológicas" se presenten fantasías y discursos meramente ideológicos, aunque también es cierto que la unanimidad profesional no ha conseguido alterar la preferencia por las "noticias dramáticas" en los Medios de Comunicación.

Sin embargo, el segundo de los objetivos que señalábamos en 1984 relacionado con "necesidades de información", en el que se incluía "la necesaria complementariedad metodológica" y una ficha sobre "temas de información prioritaria"³, no ha avanzado al ritmo deseable. Algunos trabajos han denunciado las carencias técnicas e institucionales en la información disponible y han

¹ COMAS, Domingo (1985), Op Cit. 301-312.

² COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp 302.

³ COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 310-311.

realizado propuestas para reequilibrar las políticas públicas en este sentido⁴, otros han sistematizado y detallado los "contenidos" de la "ficha sobre temas de información prioritaria", en relación a indicadores⁵, a estudios sobre el alcohol⁶, o sobre drogas ilegales⁷, e incluso algunos autores han lanzado duras acusaciones en torno a la responsabilidad sociopolítica de las carencias que los anteriores trabajos ponían en evidencia⁸.

Nuestra visión de las circunstancias por las que no se ha alcanzado este posible y deseable óptimo en información disponible es mucho más directa: creemos que no se ha logrado establecer un esquema equilibrado entre opciones metodológicas debido a la excesiva vinculación de las instituciones públicas con un modelo epidemiológico, de marcado carácter positivo-inductivo, que asume en exclusiva la función de "investigación científica" al tiempo que se compromete a describir de forma cuantitativamente exacta el fenómeno, o al menos la parte correspondiente al grupo de dependientes a drogas distintas a la cannabis. El modelo, a pesar de utilizar un referente biomédico como es "epidemiología", no se corresponde con ningún grupo corporativo en concreto, sino con un objetivo administrativo: establecer censos supuestamente exactos de casos y situaciones, ya sea mediante sistemas de notificación que producen "estadísticas oficiales", o bien mediante otros trabajos de campo intensivos sobre el terreno.

⁴ COMAS, Domingo (1986), "La medida de la incidencia, prevalencia y problemas causados por drogas ilegales", REIS, nº. 34, Madrid. CIS, pp. 57-81.

⁵ COMAS, D.; GARCIA, E. Y ONGIL, D. (1991), "Situación en España de los indicadores propuestos en el estudio multivillas", en AUTORES VARIOS (1991), Op. Cit.

⁶ CARRON, J.; HERNANDEZ, I.M. y VEIRA, J.L. (1991), "Aspectos metodológicos de la investigación sobre alcohol en España", en AUTORES VARIOS (1991), Op. Cit.

⁷ ARBEX, C., MOWBRAY, R. y RECIO, J.L. (1991) "Revisión metodológica de investigaciones sobre drogas ilegales", en AUTORES VARIOS (1991), Op. Cit.

⁸ ESCOHOTADO, Antonio (1989), HISTORIA DE LAS DROGAS, Vol III, Madrid, Alianza Editorial, pp. 264-268.

En ambos casos la posibilidad de lograr el objetivo censal es directamente proporcional a la amplitud de la información que se puede obtener, es decir, poder contar la totalidad de los casos implica renunciar a saber nada sobre ellos⁹. Obviamente con otros métodos, como la encuesta, la relación se invierte, es decir podemos obtener mucha información sobre los usuarios (o no usuarios de drogas) pero en este caso aparece una clara indeterminación del colectivo de usuarios, y no digamos de posibles dependientes, o lo que es más importante, el grupo detectado se corresponderá con aquella parte de los usuarios cuyo comportamiento se adecue a las condiciones estructurales del método¹⁰.

No es este el lugar para resumir el debate metodológico realizado en las diversas publicaciones citadas a lo largo del texto, pero si conviene señalar que la presencia de carencias en "las necesidades de información" sobre el fenómeno del uso de drogas, parecen relacionadas con la preferencia, -y la selección-, institucional de ciertos métodos de investigación. Tales carencias seguirán presentes hasta el momento en el que las instituciones se conviertan en las garantes de una adecuada articulación metodológica.

10.1.2.- Sobre la fiabilidad de los datos.

10.1.2.1.- PROBLEMAS DE IDENTIFICACION.

Queremos reiterar que los datos sobre uso de drogas obtenidos mediante encuesta no pueden utilizarse como "estadísticas epidemiológicas" referidas al uso de drogas, salvo y con las

⁹ COMAS, Domingo, -coord-, (1992), Op. Cit. pp. 34-39.

¹⁰ ORTI, Alfonso (1993), Op. Cit. pp. 152.

debidas cautelas para el caso de las drogas legales y en lo que se refiere a experiencia con cannabis¹¹, a causa de la segregación de audiencias y la imposibilidad de garantizar la verdad en las autodeclaraciones referidas a conductas expresivas y/o ilegales. Sin embargo las encuestas permiten comparar el perfil de los usuarios, bajo el supuesto de que los casos detectados no son distintos a los que obtendríamos incluyendo a los no identificados.

El intento de convertir las encuestas sobre drogas en un instrumento puramente epidemiológico y totalmente fiable¹² está llamado al fracaso, produce costes disparatados y en el supuesto de que se lograra el resultado no tendría otra utilidad que saber "cuantos son" y proporcionar un titular periodístico. Los objetivos puramente epidemiológicos son poco relevantes para la planificación de la intervención en un tema como el uso de drogas, salvo en lo que se refiere a la evolución (y a la previsión de la evolución) de las pautas de uso, y en tal caso otras metodologías (incluida la medida de la demanda asistencial y sus características) proporcionan datos suficientes.

Desde esta perspectiva debemos afirmar que si el objetivo de la presente investigación, en la parte relativa a la encuesta, no puede diferenciarse de las posibilidades generales que nos ofrecen las encuestas **debemos considerar que los datos obtenidos no poseen un carácter epidemiológico pero nos sirven para establecer los perfiles sociológicos de los usuarios (y los no usuarios) de drogas.**

¹¹ ALVIRA, Francisco (1993), "La metodología de la encuesta en el estudio de las drogodependencias: comentarios críticos", en AUTORES VARIOS (1993), Op. Cit. pp. 139. COMAS, Domingo (1985), Op. Cit. pp. 302-303. COMAS, Domingo (1986), Op. Cit. pp. 71. ARBEX, COMAS y ONGIL (1991), Op. Cit. pp.16

¹² GFROERER, Joseph C., TURNER, Charles F. y LESSLER, Judith (1993), **SURVEYS MEASUREMENT OF DRUG USE: METHODOLOGICAL STUDIES**, Rockville, U.S. Department of Health and Human Services/NIDA, pp. 299-305.

10.1.2..2.- LA APORTACION DE LOS ENTREVISTADORES.

Podemos, llegado a este punto, analizar las respuestas a las "notas del entrevistador" sobre desarrollo de la entrevista, presencia de otras personas y sinceridad del entrevistado, que se incluían en la parte final del cuestionario y que se respondieron en el 100% de los casos.

En cuanto al **desarrollo de la entrevista**, fue buena o muy buena para el 92,7% de los casos, regular para un 6,6% de los casos y mala o muy mala para el 0,8% de los casos. En esos últimos 14 casos los motivos alegados se refieren a la presencia de terceras personas en la entrevista y a actitudes personales de rechazo (indignación) ante ciertas preguntas de uso de drogas. Estos catorce casos no parecen tener un perfil sociodemográfico definido (aunque 9 son mujeres y 5 varones), apareciendo un nivel de consumo de alcohol, tabaco y cannabis similar a la media, no siendo pertinentes otros cruces dada la exigua base.

En relación a la **presencia de otras personas durante el desarrollo de la entrevista**, y a pesar de la prohibición explícita que aparece en las instrucciones (aunque no se rechazó ningún cuestionario por este motivo), un 19,9% de las entrevistas contaron con la presencia de terceras personas. Somos conscientes de que esta es una de las mayores dificultades que aparecen en las encuestas sobre drogas.

Así en otra investigación¹³ el hecho de que el equipo de campo estuviera en un solo lugar (Madrid) y la muestra fuera tan amplia (n=8.008) permitió un amplio relato de tales dificultades referidas casi siempre a una negativa a contestar el tema a solas o a una actitud supuestamente protectora de los padres hacia los

¹³ ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit.

adolescentes y de los varones hacia las mujeres: "muy bien, que conteste a solas, pero yo estaré en la otra habitación, y si te preguntan cosas inconvenientes, ¡grita!".

En cualquier caso parece que tiene que ver más con la desconfianza hacia el entrevistador que a un interés por proporcionar respuestas incorrectas. Recientes encuestas españolas que incluyen este tema han mostrado, cuando se ofrecía la oportunidad del autorrellenado de la encuesta en un lugar público cómo algunos casos hacían uso de dicha posibilidad¹⁴ a pesar de lo complejo de la operación (elección del lugar, traslado, control de las condiciones ambientales, etc...). Indudablemente la presencia de una tercera persona puede influir sobre la sinceridad del entrevistado a pesar de no ser esta la intención que produce y justifica el acompañamiento.

Este casi 20% de entrevistas que contaron con la presencia de una tercera persona se refiere a los más jóvenes que viven con la familia de origen y en hábitat rural, -casi un tercio de las entrevistas que cumplen estas condiciones no pudieron hacerse a solas-, sin embargo no aparecen diferencias entre varones y mujeres.

Pero si tenemos importantes diferencias en los resultados relativos al consumo de alcohol y drogas ilegales según estuviera, o no estuviera, presente esta tercera persona. Así para el alcohol la media de abstemios aumenta hasta un 38% y se reduce la de bebedores moderados, pero sorprendentemente aumenta de manera considerable la presencia de grandes bebedores (más de 290 cc semanales) de tal manera que un 25,9% de las entrevistas en las que estuvieron presentes terceras personas se refieren a "grandes bebedores". Algo parecido ocurre con las drogas ilegales, los entrevistados que contaron con la presencia de una tercera persona, muestran un menor nivel de oferta y de experiencia con drogas ilegales, sin embargo un 8,6% de los

¹⁴ FUNDACION BARTOLOME DE CARRANZA (1992), Op. Cit. pp. 20.

entrevistados en estas condiciones se reconoce usuario habitual de drogas ilegales. Nos declaramos incapaces de cuadrar estos datos salvo si lanzamos la hipótesis de que estamos ante dos tipos de "acompañamiento", uno inhibidor (adolescentes con padres) y otro exhibicionista (con pareja o amigos).

En cuanto a **la imagen de la sinceridad del entrevistado para el entrevistador**, fue mucha en un 52,6% de los casos, bastante en un 43,0%, poca en un 4,3% y ninguna en un 0,1% (hay que recordar que los cuestionarios no se rechazaban por esta causa). Los motivos de poca o ninguna imagen de sinceridad se refieren de nuevo a la presencia de terceras personas (47%), a elementos de contexto o imagen física que permitían pensar al entrevistador que estaba ante un usuario de drogas ilegales pero este no declaraba ningún uso (18%), a exhibicionismo calificado como "chulería" tipo "yo de esto se mucho" pero luego confundirse con las sustancias (18%), y finalmente a otros elementos de desconfianza (17%).

La desconfianza se manifiesta sobre entrevistas a jóvenes varones entre 17 y 24 años, que viven con la familia de origen y en ámbitos muy urbanos, no aparecen diferencias en el consumo entre este grupo y el resto de los entrevistados.

10.1.3.- Sobre la causalidad en ciencias sociales.

Se supone que las ciencias sociales explican la realidad social, explicar, como hemos dicho en el capítulo 2, supone disponer de una teoría que enmarque los resultados de las investigaciones, pero hasta ahora, al menos en el tema del uso de drogas, ninguna teoría se oteaba en el horizonte, y nada nos ha permitido, por tanto, dar explicaciones sobre la realidad social del fenómeno.

Hecha esta aseveración general caben ciertas manifestaciones que la completan y/o matizan. La primera se refiere a la posibilidad de utilizar modelos causales a partir de los resultados de la investigaciones y al margen de su diseño, ajustandonos a las condiciones de tipo estadístico que estableció Blalock en un artículo clásico¹⁵ y que la actual disponibilidad de los ordenadores y programas nos permitiría con relativa facilidad. Sin embargo existe un cierto consenso en que "el ordenador no mejora los datos" y los modelos causales pueden llegar a sustentarse en el vacío¹⁶.

Hay que tener en cuenta, además, que para trabajar con modelos causales hacen falta una serie de condiciones¹⁷: partir de enunciados teóricos susceptibles de matematización, ajustarse a un modelo standard informatizado, poder ser representados numérica y gráficamente, poder identificar un sistema de ecuaciones diferentes igual al número de unidades de información, etc... Las variables, los tipos de variables, las unidades de medida, los efectos y los tipos de relación entre variables, establecen por su parte un conjunto tan amplio de condiciones, que hace que los modelos causales disponibles en 1993 resulten difícilmente aplicables a una investigación sociológica como la que estamos realizando. Los distintos modelos promocionados en los últimos años parecen dar respuesta a cierto tipo de investigación, como la econometría o los modelos biologicistas, pero no a la sociología, salvo que renuncie a considerar a la sociedad como una realidad compleja¹⁸, sin embargo las investigaciones dirigidas a perfeccionar el estudio de las ecuaciones estructurales podrán permitir, y de hecho ya permiten

¹⁵ BLALOCK, Hubert H. (1964), **"Causal inference in Non-experimental Research"**, resumido por diferentes autores, en especial GARCIA FERRANDO, Manuel (1982), **SOCIOESTADISTICA**, Madrid. CIS.

¹⁶ LOPEZ PINTOR, Rafael (1986), **"El análisis de los datos de la encuesta"**, en AUTORES VARIOS (1986), Op. Cit. pp. 363; GARCIA FERRANDO, Manuel (1982), Op. Cit. pp.264.

¹⁷ AGUINAGA, Josune (1993), **LOS DETERMINANTES DE FECUNDIDAD: UN ANALISIS CAUSAL A PARTIR DE LAS ENCUESTAS DE FECUNDIDAD**, Madrid. UNED. pp. 114 y sig.

¹⁸ AGUINAGA, Josune (1993), Op. Cit, pp. 357.

en las condiciones antes mencionadas, establecer modelos causales.

En nuestro caso resulta difícil aplicar algún tipo de análisis causal, por cuanto los datos no se estructuran de acuerdo con las condiciones antedichas, poseen una serie de déficits a los que nos hemos referido en el apartado anterior y además, combinamos datos de tipo sociodemográfico, con otros de comportamientos y actitudes, medidos en formatos distintos y trabajamos, a la vez, tanto con variables continuas como con nominales. En el capítulo 2 hemos mostrado como ésta ha sido hasta ahora la única posibilidad para seguir acumulando información dentro del área de trabajo. Sin embargo nos ha parecido conveniente y necesario avanzar y mostrar los límites de la posible explicación "causal" a partir de nuestros resultados, como colofón y cierre de una etapa (la llevada a cabo a partir de la colaboración entre instituciones y especialistas situados en la periferia) y apertura hacia nuevas formas de realizar investigación social sobre el fenómeno del uso de drogas.

Por este motivo se va a realizar un análisis de naturaleza exploratoria estableciendo los coeficientes de correlación entre la mayoría de variables que aparecen en las preguntas de la encuesta. Para poder calcular tales coeficientes se han asignado puntuaciones ad-hoc que convierten en discretas todas aquellas variables que no lo fueran de origen, posteriormente se ha realizado una análisis factorial extrayendo los componentes principales de aquellos factores que poseen una mayor explicación de la varianza.

Se ha utilizado este tipo de análisis por diversos circunstancias, 1) está disponible en los programas estadísticos standard utilizados en el campo de las ciencias sociales (y en concreto en BARBRO Y MULTIVAR que son los que hemos utilizado) y los datos venían preparados para ser directamente utilizados en el mismo, 2) el diseño del cuestionario no permitía otro tipo

de análisis exploratorio¹⁹ y otro diseño no habría cumplido los objetivos de la investigación, y 3) el establecimiento de coeficientes de correlación (y posterior análisis multivariante), es el tipo de análisis estadístico que mejor se adapta a un bajo nivel de desarrollo en la medición de las variables²⁰.

10.2.- APLICACION DE LOS CALCULOS.

10.2.1.- La contrastación de la "hipótesis secuencial".

Se establecieron los coeficientes de correlación y se realizó un análisis factorial de componentes principales de una batería de catorce variables, referidas a los datos de "uso de drogas". Para el análisis factorial se utilizó el paquete MULTIVAR, atribuyendo las puntuaciones que más adelante se señalan a los resultados de la encuesta. Dicha atribución se realizó teniendo en cuenta la selección de variables y puntuaciones, así como el buen resultado obtenido, en una investigación precedente²¹. Dicho tipo de análisis se ha venido realizando, con el mismo o similar conjunto de variables, a partir de la clásica investigación de Denise Kandel en 1974 que establecía un proceso causal y evolutivo de carácter secuencial y etario, la "escalada" en el consumo de drogas, partiendo del alcohol y el tabaco y la edad de inicio en el consumo de ambos²².

¹⁹ ALVIRA, Francisco (1986), "Introducción al análisis de datos", en AUTORES VARIOS (1986), Op. Cit. pp. 314.

²⁰ GARCIA FERRANDO, Manuel (1982), Op. Cit. pp 254.

²¹ COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp 287-295.

²² KANDEL, Denise B., -ed- (1978), **LONGITUDINAL RESEARCH ON DRUG USE. EMPIRICAL FINDINGS AND METHODOLOGICAL ISSUES**, Nueva York, Hemisphere Press, pp. 259 y sig.

En España en 1988 con datos nacionales de escolares de Enseñanzas Medias (EE.MM), pude confirmar la hipótesis de Kandel aplicando, al igual que en este apartado, una batería de variables referidas sólo al uso de drogas²³, sin embargo el mismo año Juan Luis Recio mostró para los escolares de EE.MM de la Comunidad Autónoma de Madrid, utilizando variables de actitud, comportamiento y situación aparte de las de uso de drogas, que si bien la hipótesis de la secuencia del uso de drogas era correcta, otros factores relacionados con la actitud de la familia y el grupo de amigos eran más importantes²⁴.

Resultados similares aparecen entre los escolares de medias de la CC. AA. de Galicia, confirmando la importancia de las actitudes familiares y del grupo de amigos como predictores del uso de drogas, aunque en este caso las cifras que relacionan alcohol y drogas ilegales²⁵ son similares al estudio nacional de 1988. Cabe mencionar la aplicación, también positiva, que realizó con toda la población (jóvenes y adultos) José Navarro en 1985, pero relacionando sólo drogas ilegales²⁶.

El cuadro 10.1. muestra las puntuaciones que se establecieron para los cuatro bloques de variables (tabaco, alcohol, cannabis y otras drogas ilegales), quedando excluidas del análisis las no respuestas, así como los casos con respuestas distintas a las previstas en las puntuaciones²⁷.

²³COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. pp. 277-295.

²⁴ RECIO, Juan Luis (1991), Op. Cit. pp. 170 y sig.

²⁵ OTERO, José M., MIRON, Lourdes y LUENGO, Angeles (1991), **CONSUMO DE DROGAS EN LOS ADOLESCENTES: UNA APROXIMACION A LAS VARIABLES GRUPALES Y FAMILIARES**, Santiago, Junta de Galicia, pp. 79-80.

²⁶ NAVARRO, José (1985), Op. Cit. pp. 134-140

²⁷ Somos conscientes que el sistema de puntuación mantiene las variables ordinales y reconvierne en tales a las continuas, con lo cual el procedimiento no es matemáticamente "muy elegante" pero sí válido.

CUADRO 10.1.

VARIABLES Y PUNTUACIONES DE "USO DE DROGAS".

- A1.- **CONDICION O NO DE FUMADOR** (P.27)
 (1) Fumador actual
 (2) Exfumador
 (3) Fumador esporádico
 (4) Nunca fumo.
- A2.- **EDAD EN LA QUE COMENZO A FUMAR REGULARMENTE** (P.27A)
 (1) Antes de los 10 años.
 (2) De 11 a 12 años.
 (3) De 13 a 14 años.
 (4) De 15 a 16 años.
 (5) De 17 a 18 años.
 (6) A partir de 19 años.
- A3.- **CANTIDAD DE CIGARRILLOS DIARIOS** (P. 27c).
 (1) De 1 a 8 cigarrillos.
 (2) De 9 a 20 cigarrillos.
 (3) Más de 20 cigarrillos.
- A4.- **CONDICION O NO DE BEBEDOR ACTUAL** (P. 28a).
 (0) No bebedor.
 (1) Bebedor.
- A5.- **EDAD DESDE LA QUE BEBE HABITUALMENTE** (P.31).
 Mismas puntuaciones que A2.
- A6.- **CANTIDAD DE ALCOHOL CONSUMIDO LA ULTIMA SEMANA** (P.29).
 (1) Menos de 58,9 cc de alcohol puro.
 (2) De 59 a 174,9 cc.
 (3) De 175 a 288,9 cc.
 (4) Más de 289 cc.
- A7.- **HABER RECIBIDO OFERTA DE CANNABIS** (P.34).
 (0) No
 (1) Si.
- A8.- **HABER PROBADO CANNABIS** (P.37).
 (0) No.
 (1) Si.
- A9.- **EDAD EN LA QUE PROBO CANNABIS POR PRIMERA VEZ** (P.38).
 (1) Antes de los 10 años.
 (2) De 11 a 12 años.
 (3) De 13 a 14 años.
 (4) De 15 a 16 años.
 (5) De 17 a 18 años.
 (6) De 19 a 21 años.
 (7) Más de 22 años.
- A10.- **USUARIO ACTUAL DE CANNABIS** (P.40).
 (0) No
 (1) Si
- A11.- **HABER RECIBIDO OFERTA DE OTRA DROGA ILEGAL** (P.34).
 (0) No
 (1) Si
- A12.- **HABER PROBADO OTRA DROGA ILEGAL** (P.37)
 (0) No
 (1) Si.
- A13.- **EDAD EN LA QUE PROBO OTRA DROGA ILEGAL POR P. VEZ** (P.38).
 Mismas puntuaciones que A9.
- A14.- **USUARIO ACTUAL DE OTRA DROGA** (P.40)
 (0) No
 (1) Si.

En el anexo 1 de este capítulo aparece todo el desarrollo de los cálculos (desde los coeficientes de correlación hasta la proyección gráfica de los catorce puntos según los ejes que forman los componentes principales) de estas catorce variables, apareciendo, en la propia matriz de correlaciones, fuertes relaciones entre los diferentes que configuran cada uno de los bloques de drogas (tabaco, alcohol, cannabis y otras drogas ilegales), confirmando **una dinámica secuencial en el proceso que pone en marcha cada uno de tales bloques, es decir la accesibilidad y la edad en la que se hace esta posible determinan el nivel de uso para cualquier droga legal o ilegal, siendo, además, este proceso mucho más fuerte para las drogas legales.**

Inesperadamente las correlaciones entre alcohol y tabaco por una parte y drogas ilegales por la otra son mucho más débiles que en anteriores estudios. A pesar de todo podemos considerar positiva la relación entre las variables relativas al tabaco y la experiencia y edad de la experiencia con cannabis, el consumo de alcohol la última semana y la oferta, experiencia y edad de la experiencia con cannabis, así como la relación de la cannabis con las otras drogas ilegales. No aparecen sin embargo correlaciones significativas entre alcohol y tabaco (y viceversa) ni tampoco entre las variables que se refieren a drogas ilegales y el resto de la batería.

Los factores principales obtenidos vienen a reiterar una imagen similar, así el factor 1, con una explicación del 26% de la varianza, nos determina un proceso causal que relaciona todas las variables relativas a drogas ilegales, constituyendo por tanto un factor que vamos a llamar **uso de drogas ilegales**, el segundo factor, con una explicación menor de la varianza (17%), relaciona las variables relativas al **alcohol**, y el tercero, con un 21% de la varianza, las relativas al **tabaco y cannabis**, aunque estas últimas en una menor medida. Así parece que la hipótesis secuencial de Kandel no se confirma en este caso, aunque se mantiene de forma interna para cada uno de los cuatro bloques de drogas, a pesar de ello la cannabis sigue jugando un cierto papel

de "puente" entre los distintos bloques y apareciendo como componente común de dos factores.

La representación gráfica de las catorce variables sobre los ejes que representan cada uno de los tres factores confirma esta posible función "puente" de la cannabis, ya que en todos los casos, los puntos que representan las variables del bloque de la cannabis se agrupan en áreas equidistantes de ambos ejes, en compañía del punto que representa "oferta de otras drogas".

Debemos intentar hallar una respuesta a la contradicción entre estos datos y los resultados de otras investigaciones que confirmaban la "hipótesis evolutiva y secuencial" de Kandel y en principio debemos mencionar que tales resultados se refieren siempre a una población de adolescentes (o de adultos pero relacionando sólo las drogas ilegales como en el caso de Navarro) mientras que en este caso nos hallamos ante un grupo de edad con un intervalo mayor. Trabajar con poblaciones distintas podría explicar las diferencias, la hipótesis evolutiva valdría para los adolescentes pero no para los jóvenes adultos.

Otro elemento importante podría ser el fenómeno de la "inversión de pautas" que aparece hacia los 21 años y que hemos visto en el capítulo 8, así como el peso de los pautas diferenciales de los autónomos frente a los que viven con su familia de origen. Debemos tener en cuenta que los jóvenes autónomos no se incluyen en aquellas investigaciones que confirman la hipótesis evolutiva de Kandel pero sí en la nuestra.

Pero además la inversión de pautas parece estar produciendo en el imaginario de los adolescentes, una separación drástica entre el ámbito de consumo de alcohol y el de las drogas ilegales, una separación incluso física (lugares donde se bebe alcohol frente a lugares donde se compran drogas ilegales)²⁸ Tales elementos

²⁸ PEINADO, Anselmo; PEREÑA, Francisco y PORTERO, Paloma (1993), **LA CULTURA DEL ALCOHOL ENTRE LOS JOVENES DE LA COMUNIDAD DE MADRID**, Madrid, CAM, pp. 49.

resulte afectada.

CUADRO 10.2.
NUEVAS VARIABLES Y PUNTUACIONES PARA EL MODELO
EXPLICATIVO DEL USO DE DROGAS.

- B1.- **DEPENDENCIA Y EMANCIPACION FAMILIAR** (P.1)
 - (1) Emancipado
 - (2) Dependiente.
- B2.- **NUMERO DE HERMANOS MAYORES** (P.5)
 - (1) 1, (2) 2, (3) 3, (4) 4, (5) 5 o más.
- B3.- **PERMISIVIDAD FAMILIAR EN GENERAL** (P.6).
 - (1) Muy permisiva
 - (2) Algo permisiva
 - (3) Ni permisiva ni rígida
 - (4) Algo rígida
 - (5) Muy rígida.
- B4.- **PERMISIVIDAD FAMILIAR CON EL ALCOHOL** (P.6).
Mismas puntuaciones que en B3.
- B5.- **ACCIDENTES LOS ULTIMOS TRES AÑOS** (P.9).
 - (1) Alguno
 - (0) Ninguno.
- B6.- **PERCEPCION DEL TONO VITAL DEL MOMENTO QUE ESTA VIVIENDO** (P.17).
 - (1) Respuesta 2 "me siento perdido"
 - (2) Respuesta 3 "no pienso en estas cosas"
 - (3) Respuesta 1 "tengo proyecto".
- B7.- **HA SIDO VICTIMA DE ALGUN DELITO** (P.18)
 - (1) De alguno
 - (0) De ninguno
- B8.- **PROTAGONIZADO ACTOS VANDALICOS** (P.19).
 - (1) Alguno
 - (0) ninguno.
- B9.- **GRADO DE COMPROMISO COMO MILITANTE O VOLUNTARIO** (P.20a)
 - (1) En absoluto
 - (2) Alguna vez
 - (3) Un poco
 - (4) Muy comprometido.
- B10.- **TIPO DE RELACION SOCIAL MAS FRECUENTE** (P.21).
 - (0) Posiciones 1 y 6 (introversión y familia).
 - (1) Posiciones 2 a 5 (salir y grupo de pares)
- B11.- **PREFERENCIAS SOCIALES PARA LOS PROXIMOS FINES DE SEMANA** (P.23).
 - (0) Posiciones 1 y 2 (actividades significativas).
 - (1) Posiciones 3 a 5 (diversión).
- B12.- **STATUS LEGAL EN RELACION AL CONSUMO DE ALCOHOL** (P.25)
Mismas puntuaciones que códigos tarjeta 2
- B13.- **STATUS LEGAL EN RELACION AL CONSUMO DE CANNABIS** (P.25)
Mismas puntuaciones que códigos tarjeta 2
- B14.- **STATUS LEGAL EN RELACION AL CONSUMO DE HEROINA** (P.25)
Mismas puntuaciones que códigos tarjeta 2
- B15.- **ESCALA IDEOLOGICA** (P. 41).
Mismas puntuaciones escala
- B16.- **EQUIPAMIENTO DOMESTICO** (P.42).
 - (1) de 1 a 3 servicios u objetos
 - (2) de 4 a 6 servicios u objetos
 - (3) 7 servicios u objetos.
- B17.- **SEXO** (D.1)
 - (0) Mujer
 - (1) Varón.

En cuanto al análisis de factores principales, la solución rotada nos muestra un primer factor con una varianza del 15% que vincula todas las variables de drogas ilegales con la condición de víctima, vándalo y el status legal de la cannabis, por lo que podemos denominar a dicho factor como el de la **explicación desde la perspectiva de la legalidad**, el segundo factor (con una varianza muy baja, el 9%), vincula la estructura y tolerancia familiar, con el uso de tabaco y los hábitos de relación social lo que nos podría indicar una **explicación desde la perspectiva de la actitud de la familia**, finalmente el factor 3, con una varianza del 11%, vincula las variables de alcohol y tabaco con el status legal del alcohol, lo cual vistos los anteriores resultados parece orientar una **explicación desde la perspectiva del nuevo puritanismo**. En cualquier caso estamos ante explicaciones poco consistentes que simplemente nos abren la puerta para posteriores trabajos.

La proyección de los puntos que representan las treinta y una variables sobre los ejes de los tres factores muestra sin embargo algunas curiosidades, así en entre los ejes que corresponden a las explicaciones "legalidad" y "familia" se forma un área en la que aparecen "equipamiento doméstico", "tipo de relación social preferida", "grado de compromiso social", "escala ideológica", "condición de bebedor" y "edad de inicio en el consumo de alcohol" que quizás refleje un espacio donde confluyen la ideología, el status social y el beber moderadamente.

Un área muy similar aparece en la intersección de los ejes de las explicaciones "legalidad" y "puritanismo", y en el mismo participan las variables "compromiso social", "dependencia familiar", "equipamiento doméstico", "tolerancia familiar" y "escala ideológica" es decir, de nuevo, ideología y status social.

Finalmente una tercera área interesante aparece en la intersección de los ejes de las explicaciones "familia" y "puritanismo" y esta formada por "status legal" de alcohol, cannabis y otras drogas, condición de "víctima" y "oferta de otras drogas", un área que entendemos refleja la respuesta puritana de las familias que se sienten amenazadas por las drogas.

Debemos reconocer que no hemos podido establecer un modelo causal complejo, pero hemos abierto los temas de análisis, que deberemos realizar desde perspectivas mucho más delimitadas. Así cabe proponer, en primer lugar, un análisis sociológico, al margen de lo adecuado o inadecuado de las políticas proteccionistas o librecambistas, sobre la **influencia del status legal en el comportamiento**, en segundo lugar un análisis sociopolítico sobre los **componentes y consecuencias sociales del nuevo puritanismo**, en tercer lugar un análisis psicosocial sobre **actitudes familiares y uso de drogas**, y finalmente estudiar las correspondencias entre **estratificación social, ideología y uso de drogas**, un tema que relaciona los tres anteriores al configurar áreas de significación en los ejes de los tres factores. Creemos que este va a ser el camino para encontrar una explicación al fenómeno del uso de drogas en nuestra sociedad.

ANEXO 1.- RESULTADOS DEL ANALISIS DE FACTORES
PRINCIPALES DE LAS VARIABLES DE
USO DE DROGAS.

VARIABLE	MEDIA	DESVIACION
A1 "FUMADOR"	2.46	1.36
A2 "EDAD FUMAR"	2.05	2.18
A3 "CIGARRILLOS DIA"	.76	.98
A4 "BEBEDOR"	.72	.45
A5 "EDAD BEBE"	3.39	2.33
A6 "CANTIDAD ALCOHOL"	1.37	1.58
A7 "OFERTA CANNABIS"	.54	.50
A8 "PROBADO CANNABIS"	.30	.46
A9 "EDAD CANNABIS"	1.38	2.26
A10 "USUARIO CANNABIS"	.07	.26
A11 "OFERTA OTRA"	.32	.47
A12 "PROBADO OTRA"	.10	.30
A13 "EDAD OTRA"	.51	1.62
A14 "USUARIO OTRA"	.02	.15

MATRIZ DE CORRELACIONES

	C O L U M N A S				
	1	2	3	4	5
A1	1.00000	-.88749	-.83683	-.23402	-.19692
A2	-.88749	1.00000	.70256	.17916	.16895
A3	-.83683	.70256	1.00000	.20936	.18650
A4	-.23402	.17916	.20936	1.00000	.90675
A5	-.19692	.16895	.18650	.90675	1.00000
A6	-.29161	.21190	.30516	.53917	.46113
A7	-.33202	.28282	.31607	.26019	.22211
A8	-.41118	.33635	.39725	.23553	.18478
A9	-.37892	.33441	.36042	.22626	.18614
A10	-.24099	.14031	.27436	.12518	.07765
A11	-.26544	.19720	.28063	.20394	.16995
A12	-.25815	.17031	.27867	.13269	.09543
A13	-.23929	.16867	.25320	.12111	.08688
A14	-.15652	.08244	.21126	.07461	.03492

	6	7	8	9	10
A1	-.29161	-.33202	-.41118	-.37892	-.24099
A2	.21190	.28282	.33635	.33441	.14031
A3	.30516	.31607	.39725	.36042	.27436
A4	.53917	.26019	.23553	.22626	.12518
A5	.46113	.22211	.18478	.18614	.07765
A6	1.00000	.30290	.35639	.31859	.26029
A7	.30290	1.00000	.50300	.46765	.23608
A8	.35639	.50300	1.00000	.94021	.42899
A9	.31859	.46765	.94021	1.00000	.32534
A10	.26029	.23608	.42899	.32534	1.00000
A11	.25917	.51564	.45986	.41470	.32325
A12	.26990	.27248	.47679	.40218	.47506
A13	.24549	.25181	.44545	.41526	.40448
A14	.17665	.12516	.21288	.12485	.48604

	11	12	13	14
A1	-.26544	-.25815	-.23929	-.15652
A2	.19720	.17031	.16867	.08244
A3	.28063	.27867	.25320	.21126
A4	.20394	.13269	.12111	.07461
A5	.16995	.09543	.08688	.03492
A6	.25917	.26990	.24549	.17665
A7	.51564	.27248	.25181	.12516
A8	.45986	.47679	.44545	.21288
A9	.41470	.40218	.41526	.12485
A10	.32325	.47506	.40448	.48604
A11	1.00000	.43272	.41298	.21336
A12	.43272	1.00000	.93852	.46912
A13	.41298	.93852	1.00000	.37556
A14	.21336	.46912	.37556	1.00000

	VALORES PROPIOS	VARIANZA	ACUMULADA	SCREE TEST
1	5.251	.375	.375	: *****
2	2.068	.148	.523	*****
3	1.789	.128	.651	*****
4	1.259	.090	.741	*****
5	.820	.059	.799	*****
6	.785	.056	.855	*****
7	.560	.040	.895	*****
8	.487	.035	.930	***
9	.430	.031	.961	***
10	.280	.020	.981	**
11	.095	.007	.987	
12	.075	.005	.993	
13	.064	.005	.997	
14	.036	.003	1.000	

SOLUCION FACTORIAL DIRECTA (3 FACTORES)

F A C T O R E S

	1	2	3
A1	.69119	-.34279	.56126
A2	-.58840	.37734	-.59623
A3	-.67589	.26910	-.49374
A4	-.46777	.58584	.58169
A5	-.41062	.60659	.57390
A6	-.56271	.28965	.36409
A7	-.60707	.05858	.04322
A8	-.78892	-.13437	-.00647
A9	-.73367	-.08456	-.01862
A10	-.55854	-.37048	.09041
A11	-.61386	-.17649	.11342
A12	-.67919	-.54354	.14867
A13	-.64613	-.52488	.13984
A14	-.41109	-.41568	.09952

SOLUCION FACTORIAL ROTADA

F A C T O R E S

	1	2	3
A1	.14984	-.11776	.93485
A2	-.04675	.07364	-.91459
A3	-.20195	.11125	-.84844
A4	-.04681	.94390	-.08504
A5	.00931	.92815	-.06604
A6	-.27302	.65347	-.17759
A7	-.39930	.31333	-.34091
A8	-.64954	.23496	-.40421
A9	-.57424	.23503	-.40097
A10	-.66483	.05981	-.10875
A11	-.57700	.21784	-.20113
A12	-.87896	.04119	-.06754
A13	-.84116	.03329	-.06229
A14	-.59261	-.02229	.00041

% VARIANZA SOLUCION ROTADA

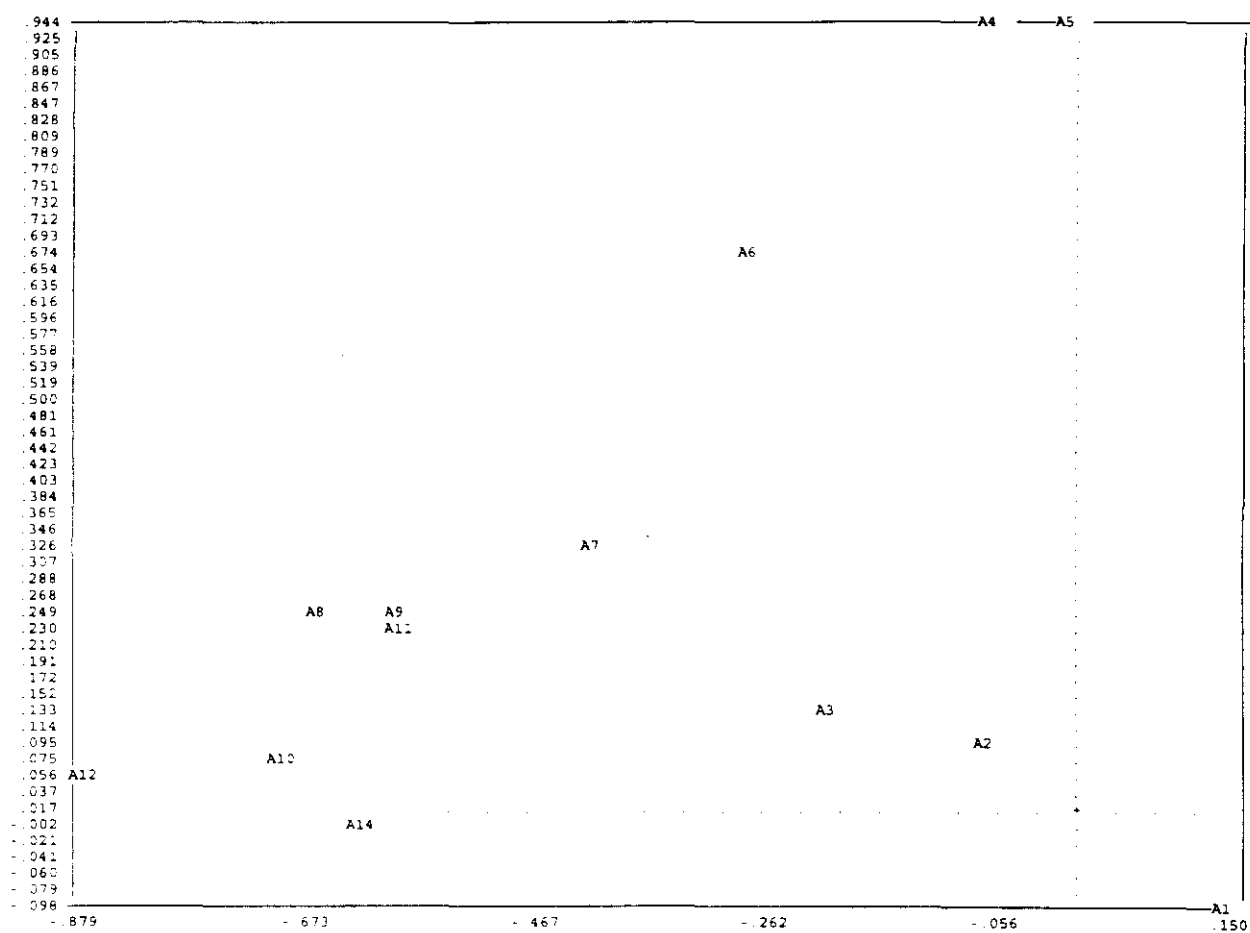
26.13980	17.67189	21.24653
----------	----------	----------

CONTRIBUCIONES ABSOLUTAS

	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
A1	.61	.56	29.38
A2	.06	.22	28.12
A3	1.11	.50	24.20
A4	.06	36.01	.24
A5	.00	34.82	.15
A6	2.04	17.26	1.06
A7	4.36	3.97	3.91
A8	11.53	2.23	5.49
A9	9.01	2.23	5.41
A10	12.08	.14	.40
A11	9.10	1.92	1.36
A12	21.11	.07	.15
A13	19.33	.04	.13
A14	9.60	.02	.00

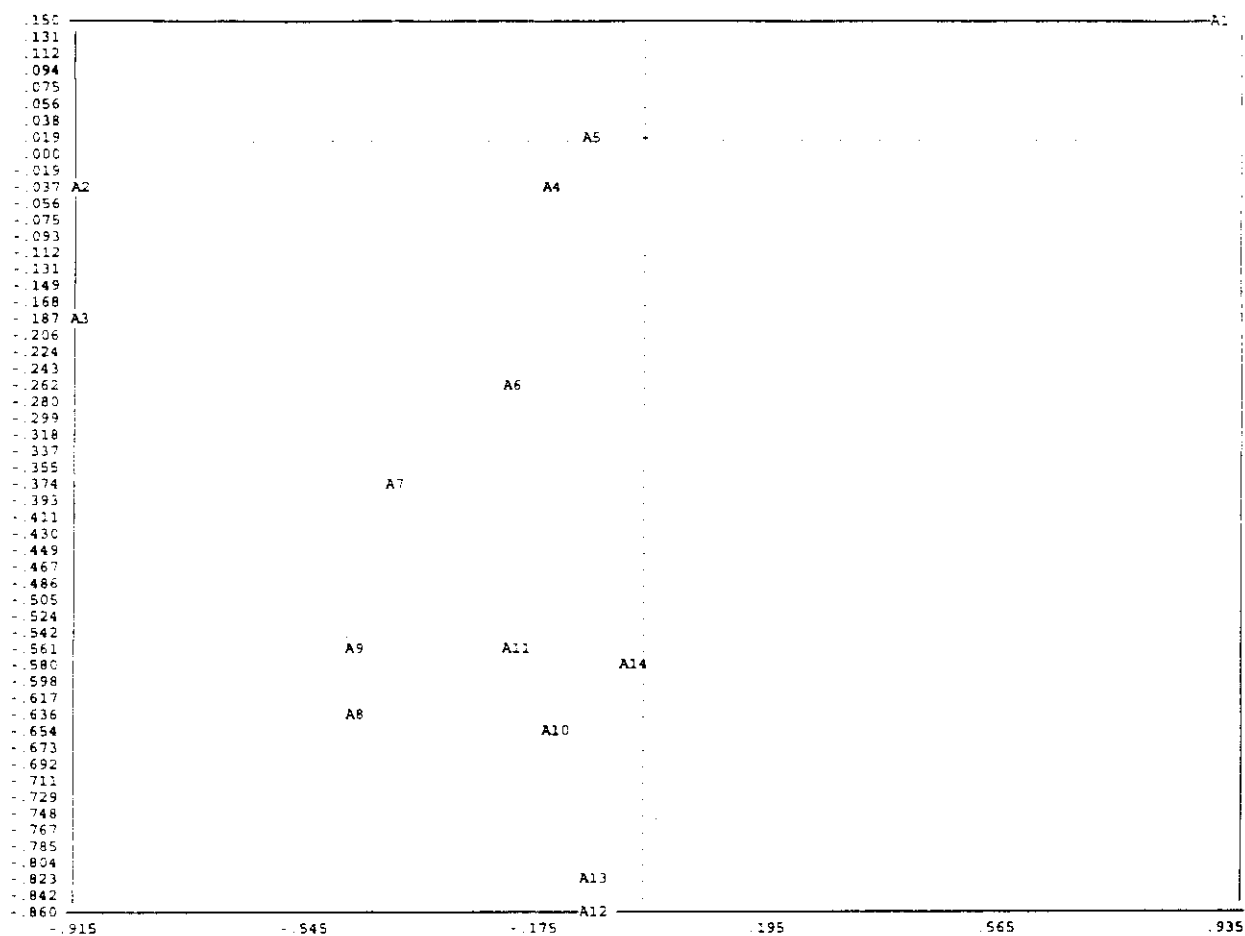
COMUNALIDAD PARA	3 FACTORES
VARIABLE	h^2
1	.91026
2	.84409
3	.77302
4	.90038
5	.86592
6	.53310
7	.37384
8	.64050
9	.54577
10	.45740
11	.42083
12	.77883
13	.71253
14	.35169

PROYECCION DE LOS 14 PUNTOS SOBRE LOS EJES 1 Y 2
 EJE 1 /HORIZONTAL, EJE 2 /VERTICAL

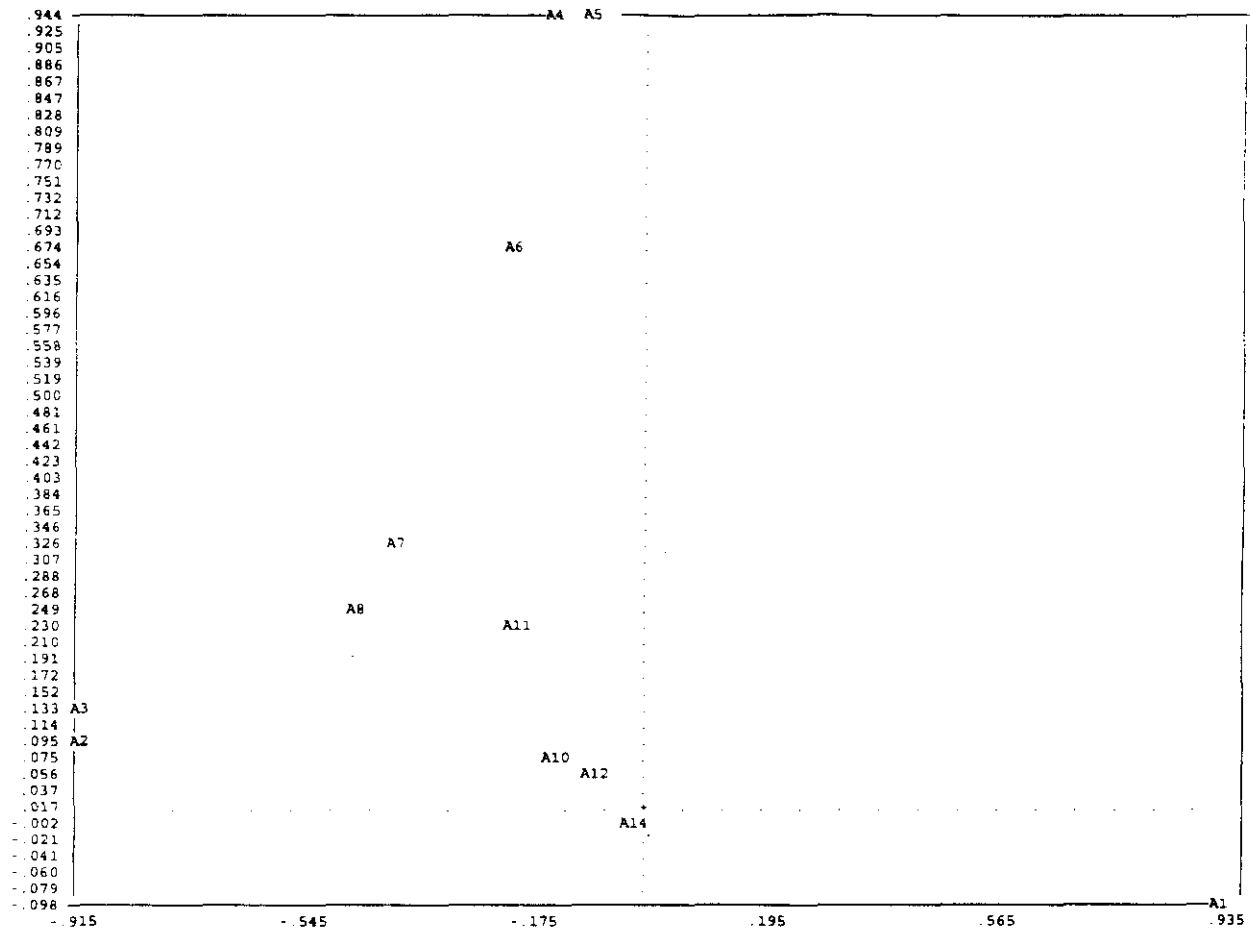


NUMERO DE PUNTOS MULTIPLES = 1

PROYECCION DE LOS 14 PUNTOS SOBRE LOS EJES 3 Y 1
 EJE 3 /HORIZONTAL, EJE 1 /VERTICAL



PROYECCION DE LOS 14 PUNTOS SOBRE LOS EJES 3 Y 2
EJE 3 /HORIZONTAL, EJE 2 /VERTICAL



NUMERO DE PUNTOS MULTIPLES = 2

ANEXO 2.- RESULTADOS DEL ANALISIS DE FACTORES
PRINCIPALES DE LAS VARIABLES DEL MODELO
EXPLICATIVO DEL USO DE DROGAS.

VARIABLE	MEDIA	DESVIACION
<hr/>		
A1	2.46	1.36
A2	2.05	2.18
A3	.76	.98
A4	.72	.45
A5	3.39	2.33
A6	1.37	1.58
A7	.54	.50
A8	.30	.46
A9	1.38	2.26
A10	.07	.26
A11	.32	.47
A12	.10	.30
A13	.51	1.62
A14	.02	.15
B1	1.77	.42
B2	.86	1.19
B3	1.73	1.26
B4	2.12	1.62
B5	1.14	.46
B6	2.40	.84
B7	.35	.48
B8	.27	.44
B9	.92	1.42
B10	.89	.31
B11	.68	.47
B12	2.92	.76
B13	1.88	1.08
B14	1.55	.95
B15	6.54	3.42
B16	1.47	.53
B17	.51	.50

MATRIZ DE CORRELACIONES

	1	2	3	4	5
A1	1.00000	-.88750	-.83682	-.23402	-.19692
A2	-.88750	1.00000	.70255	.17916	.16895
A3	-.83682	.70255	1.00000	.20936	.18650
A4	-.23402	.17916	.20936	1.00000	.90676
A5	-.19692	.16895	.18650	.90676	1.00000
A6	-.29161	.21190	.30515	.53917	.46114
A7	-.33203	.28282	.31606	.26020	.22211
A8	-.41118	.33635	.39724	.23553	.18478
A9	-.37892	.33442	.36042	.22625	.18615
A10	-.24099	.14031	.27436	.12519	.07765
A11	-.26544	.19720	.28063	.20394	.16995
A12	-.25815	.17031	.27868	.13269	.09543
A13	-.23928	.16867	.25319	.12111	.08688
A14	-.15652	.08244	.21126	.07461	.03492
B1	.16538	-.18353	-.12432	.04816	.01552
B2	-.02469	-.00695	.03671	-.01050	-.02762
B3	.18136	-.20178	-.16463	-.01280	-.04534
B4	.18498	-.20993	-.15373	-.01682	-.04665
B5	-.12959	.10773	.13994	.03252	.02272
B6	.06251	-.03636	-.08349	.03449	.05444
B7	-.13996	.11933	.14590	.06465	.04544
B8	-.17660	.09442	.18617	.12469	.06528
B9	.09452	-.07328	-.07463	.04155	.02972
B10	-.02702	.02520	.01370	.13790	.10742
B11	-.09753	.04432	.07122	.14062	.10555
B12	-.08815	.07061	.10208	.21981	.17529
B13	-.16640	.12798	.16885	.17338	.16047
B14	-.07463	.06550	.07617	.09729	.10124
B15	.04796	-.05677	-.03565	-.12228	-.11359
B16	.06637	-.05655	-.07182	.01941	.01649
B17	-.00395	-.02112	.07495	.17302	.11702

	6	7	8	9	10
A1	-.29161	-.33203	-.41118	-.37892	-.24099
A2	.21190	.28282	.33635	.33442	.14031
A3	.30515	.31606	.39724	.36042	.27436
A4	.53917	.26020	.23553	.22625	.12519
A5	.46114	.22211	.18478	.18615	.07765
A6	1.00000	.30289	.35639	.31859	.26029
A7	.30289	1.00000	.50300	.46765	.23608
A8	.35639	.50300	1.00000	.94020	.42901
A9	.31859	.46765	.94020	1.00000	.32534
A10	.26029	.23608	.42901	.32534	1.00000
A11	.25917	.51564	.45986	.41469	.32325
A12	.26991	.27248	.47679	.40219	.47507
A13	.24549	.25181	.44545	.41526	.40448
A14	.17665	.12516	.21288	.12485	.48604
B1	.01085	.00459	-.04299	-.05061	.02079
B2	.01027	.04081	.05434	.04540	.09100
B3	-.03533	-.07161	-.08470	-.08942	-.01232
B4	-.05630	-.05287	-.10550	-.11470	-.01610
B5	.10093	.09085	.13502	.12700	.07877
B6	-.01770	-.00761	-.06766	-.04449	-.08981
B7	.10946	.22872	.22952	.20453	.17320
B8	.21277	.20004	.28310	.23609	.27520
B9	-.00031	.04243	-.00120	-.00402	.00578
B10	.11593	.11164	.10877	.09553	.07761
B11	.14330	.03693	.06265	.05594	.01836
B12	.20773	.18335	.15552	.13259	.11878
B13	.23636	.27760	.33781	.29893	.30519
B14	.11154	.15554	.15939	.15070	.11387
B15	-.08872	-.14842	-.11640	-.11167	-.03341
B16	-.03055	.03622	-.03102	-.03145	-.00301
B17	.28456	.18344	.16529	.13097	.14104

	11	12	13	14	15
A1	-.26544	-.25815	-.23928	-.15652	.16538
A2	.19720	.17031	.16867	.08244	-.18353
A3	.28063	.27868	.25319	.21126	-.12432
A4	.20394	.13269	.12111	.07461	.04816
A5	.16995	.09543	.08688	.03492	.01552
A6	.25917	.26991	.24549	.17665	.01085
A7	.51564	.27248	.25181	.12516	.00459
A8	.45986	.47679	.44545	.21288	-.04299
A9	.41469	.40219	.41526	.12485	-.05061
A10	.32325	.47507	.40448	.48604	.02079
A11	1.00000	.43273	.41298	.21336	.00549
A12	.43273	1.00000	.93853	.46913	-.06976
A13	.41298	.93853	1.00000	.37556	-.09493
A14	.21336	.46913	.37556	1.00000	.01923
B1	.00549	-.06976	-.09493	.01923	1.00000
B2	.04719	.05241	.02376	.07027	.39886
B3	-.06865	-.09098	-.11915	.01395	.75944
B4	-.07531	-.08597	-.10298	.00556	.72318
B5	.09757	.12789	.12704	.10016	-.06792
B6	-.03011	-.07036	-.05063	-.06741	-.06006
B7	.24859	.15736	.14491	.09378	-.02111
B8	.26902	.24803	.21812	.18899	.07173
B9	.04666	-.01493	-.00878	-.01091	.08756
B10	.09345	.05504	.05634	.05593	.25643
B11	-.00723	.01748	.00793	.04616	.10325
B12	.14748	.11481	.10105	.09806	.01264
B13	.29445	.28493	.26775	.21147	-.00553
B14	.18665	.13908	.14034	.08651	-.03730
B15	-.10157	-.05574	-.06132	-.03883	.07069
B16	.03698	-.05069	-.04948	-.02526	.16062
B17	.19487	.15374	.12672	.09167	.12461

	16	17	18	19	20
A1	-.02469	.18136	.18498	-.12959	.06251
A2	-.00695	-.20178	-.20993	.10773	-.03636
A3	.03671	-.16463	-.15373	.13994	-.08349
A4	-.01050	-.01280	-.01682	.03252	.03449
A5	-.02762	-.04534	-.04665	.02272	.05444
A6	.01027	-.03533	-.05630	.10093	-.01770
A7	.04081	-.07161	-.05287	.09085	-.00761
A8	.05434	-.08470	-.10550	.13502	-.06766
A9	.04540	-.08942	-.11470	.12700	-.04449
A10	.09100	-.01232	-.01610	.07877	-.08981
A11	.04719	-.06865	-.07531	.09757	-.03011
A12	.05241	-.09098	-.08597	.12789	-.07036
A13	.02376	-.11915	-.10298	.12704	-.05063
A14	.07027	.01395	.00556	.10016	-.06741
B1	.39886	.75944	.72318	-.06792	-.06006
B2	1.00000	.26624	.26768	-.03682	-.08032
B3	.26624	1.00000	.75213	-.07355	-.04773
B4	.26768	.75213	1.00000	-.06319	-.03334
B5	-.03682	-.07355	-.06319	1.00000	.00642
B6	-.08032	-.04773	-.03334	.00642	1.00000
B7	-.00519	-.04473	-.01753	.05134	.01695
B8	.05689	.04275	.03788	.10697	-.04352
B9	-.01424	.06133	.08169	-.00315	.07849
B10	.10385	.18290	.17339	.01618	.00154
B11	.05858	.08320	.09676	.03808	-.00724
B12	-.01880	-.04084	-.02067	.05335	.01542
B13	.01250	-.07404	-.05320	.06968	-.01824
B14	-.02108	-.07745	-.06949	.04306	-.00555
B15	.04105	.11294	.05659	.02131	-.06137
B16	.06411	.11507	.16833	.03745	.07695
B17	.01728	.04405	.01795	.11486	-.04984

	21	22	23	24	25
A1	-.13996	-.17660	.09452	-.02702	-.09753
A2	.11933	.09442	-.07328	.02520	.04432
A3	.14590	.18617	-.07463	.01370	.07122
A4	.06465	.12469	.04155	.13790	.14062
A5	.04544	.06528	.02972	.10742	.10555
A6	.10946	.21277	-.00031	.11593	.14330
A7	.22872	.20004	.04243	.11164	.03693
A8	.22952	.28310	-.00120	.10877	.06265
A9	.20453	.23609	-.00402	.09553	.05594
A10	.17320	.27520	.00578	.07761	.01836
A11	.24859	.26902	.04666	.09345	-.00723
A12	.15736	.24803	-.01493	.05504	.01748
A13	.14491	.21812	-.00878	.05634	.00793
A14	.09378	.18899	-.01091	.05593	.04616
B1	-.02111	.07173	.08756	.25643	.10325
B2	-.00519	.05689	-.01424	.10385	.05858
B3	-.04473	.04275	.06133	.18290	.08320
B4	-.01753	.03788	.08169	.17339	.09676
B5	.05134	.10697	-.00315	.01618	.03808
B6	.01695	-.04352	.07849	.00154	-.00724
B7	1.00000	.20256	.08036	.05778	-.01249
B8	.20256	1.00000	.07799	.06157	.05598
B9	.08036	.07799	1.00000	.05499	-.11157
B10	.05778	.06157	.05499	1.00000	.14986
B11	-.01249	.05598	-.11157	.14986	1.00000
B12	.07794	.06412	-.01121	.08134	.09158
B13	.13580	.18509	.00379	.09909	.04846
B14	.05587	.09574	.02119	.06029	.03150
B15	-.08370	-.04849	-.09622	-.01682	.08253
B16	.06483	.04628	.10855	.05732	.02101
B17	.16566	.23268	.11672	.06068	-.07554

	26	27	28	29	30
A1	-.08815	-.16640	-.07463	.04796	.06637
A2	.07061	.12798	.06550	-.05677	-.05655
A3	.10208	.16885	.07617	-.03565	-.07182
A4	.21981	.17338	.09729	-.12228	.01941
A5	.17529	.16047	.10124	-.11359	.01649
A6	.20773	.23636	.11154	-.08872	-.03055
A7	.18335	.27760	.15554	-.14842	.03622
A8	.15552	.33781	.15939	-.11640	-.03102
A9	.13259	.29893	.15070	-.11167	-.03145
A10	.11878	.30519	.11387	-.03341	-.00301
A11	.14748	.29445	.18665	-.10157	.03698
A12	.11481	.28493	.13908	-.05574	-.05069
A13	.10105	.26775	.14034	-.06132	-.04948
A14	.09806	.21147	.08651	-.03883	-.02526
B1	.01264	-.00553	-.03730	.07069	.16062
B2	-.01880	.01250	-.02108	.04105	.06411
B3	-.04084	-.07404	-.07745	.11294	.11507
B4	-.02067	-.05320	-.06949	.05659	.16833
B5	.05335	.06968	.04306	.02131	.03745
B6	.01542	-.01824	-.00555	-.06137	.07695
B7	.07794	.13580	.05587	-.08370	.06483
B8	.06412	.18509	.09574	-.04849	.04628
B9	-.01121	.00379	.02119	-.09622	.10855
B10	.08134	.09909	.06029	-.01682	.05732
B11	.09158	.04846	.03150	.08253	.02101
B12	1.00000	.36100	.29639	-.10731	.03315
B13	.36100	1.00000	.72980	-.15851	.07398
B14	.29639	.72980	1.00000	-.09079	.05477
B15	-.10731	-.15851	-.09079	1.00000	-.03164
B16	.03315	.07398	.05477	-.03164	1.00000
B17	.08380	.13677	.07957	-.05015	.07564

	31
A1	-.00395
A2	-.02112
A3	.07495
A4	.17302
A5	.11702
A6	.28456
A7	.18344
A8	.16529
A9	.13097
A10	.14104
A11	.19487
A12	.15374
A13	.12672
A14	.09167
B1	.12461
B2	.01728
B3	.04405
B4	.01795
B5	.11486
B6	-.04984
B7	.16566
B8	.23268
B9	.11672
B10	.06068
B11	-.07554
B12	.08380
B13	.13677
B14	.07957
B15	-.05015
B16	.07564
B17	1.00000

	VALORES PROPIOS	VARIANZA	ACUMULADA	SCREE TEST
1	6.029	.194	.194	*****
2	3.000	.097	.291	*****
3	2.147	.069	.361	*****
4	1.987	.064	.425	*****
5	1.522	.049	.474	****
6	1.444	.047	.520	****
7	1.182	.038	.558	***
8	1.093	.035	.594	***
9	1.075	.035	.628	***
10	.942	.030	.659	***
11	.900	.029	.688	**
12	.869	.028	.716	**
13	.859	.028	.743	**
14	.834	.027	.770	**
15	.805	.026	.796	**
16	.772	.025	.821	**
17	.762	.025	.846	**
18	.745	.024	.870	**
19	.720	.023	.893	**
20	.679	.022	.915	**
21	.501	.016	.931	*
22	.469	.015	.946	*
23	.430	.014	.960	*
24	.280	.009	.969	
25	.249	.008	.977	
26	.235	.008	.985	
27	.209	.007	.992	
28	.091	.003	.994	
29	.074	.002	.997	
30	.063	.002	.999	
31	.036	.001	1.000	

SOLUCION FACTORIAL ROTADA

F A C T O R E S

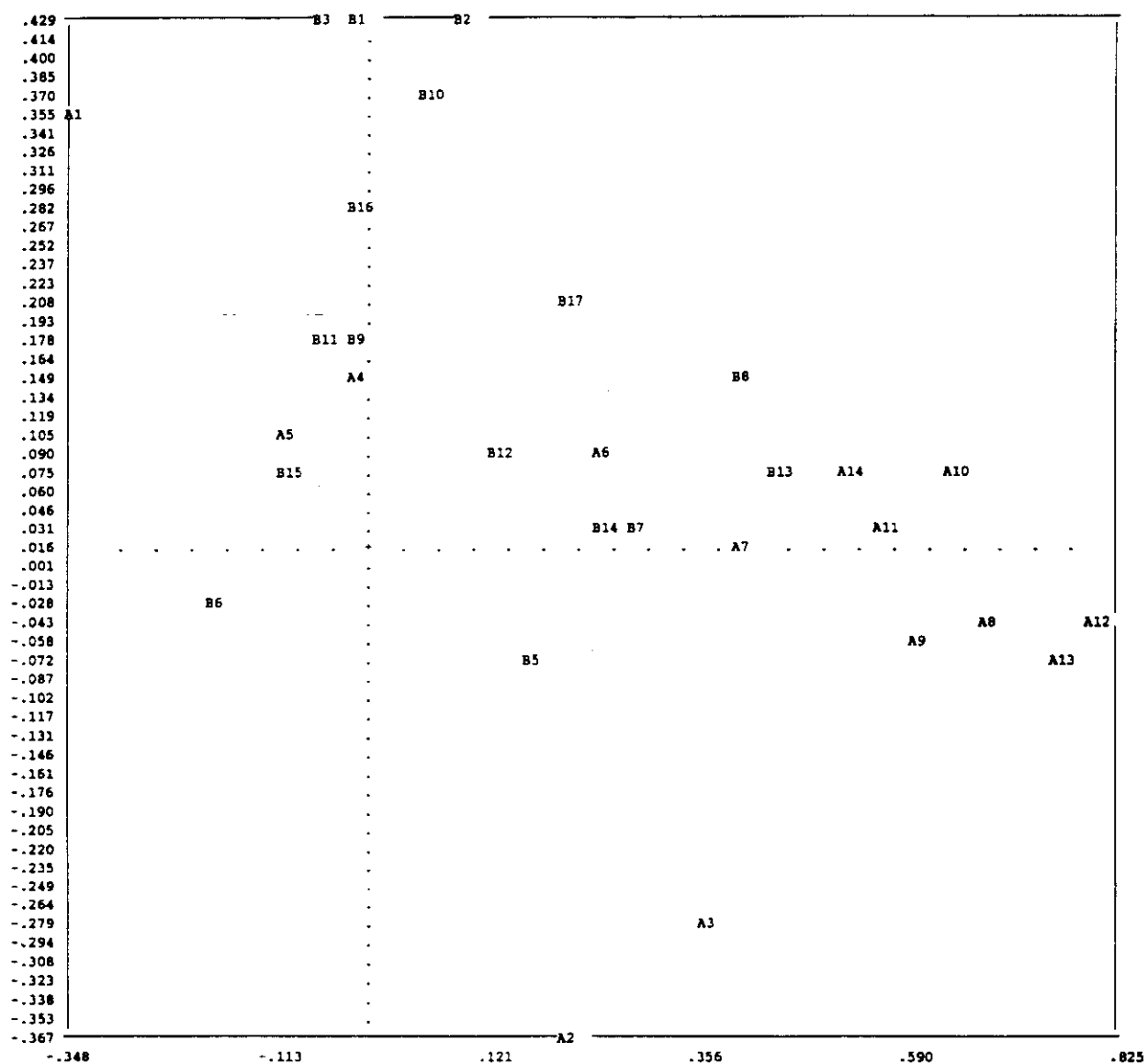
	1	2	3
A1	-.34773	.34691	-.55193
A2	.24453	-.38209	.51329
A3	.38448	-.29192	.49783
A4	-.00943	.14071	.83227
A5	-.07149	.09553	.80577
A6	.26200	.07771	.62650
A7	.45355	.00846	.42395
A8	.69947	-.05743	.35885
A9	.62145	-.07640	.36043
A10	.66623	.06227	.05779
A11	.60019	.01925	.24861
A12	.82497	-.05192	-.00062
A13	.78331	-.08465	-.00712
A14	.56067	.06246	-.05417
B1	-.00764	.87503	-.00125
B2	.13006	.42907	-.02615
B3	-.05640	.82793	-.08248
B4	-.05700	.81970	-.08344
B5	.19756	-.08420	.07347
B6	-.14802	-.04394	.07290
B7	.31441	.01330	.11428
B8	.42670	.13979	.12820
B9	.01672	.16833	.00724
B10	.09083	.35638	.19738
B11	-.01982	.16281	.23558
B12	.15953	.06919	.31851
B13	.46302	.05434	.26213
B14	.27171	.01603	.18269
B15	-.08231	.05896	-.18025
B16	-.01271	.26705	.03407
B17	.24538	.19565	.17059
% VARIANZA SOLUCION ROTADA			
	15.00371	9.84696	11.20117

CONTRIBUCIONES ABSOLUTAS

	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
A1	2.60	3.94	8.77
A2	1.29	4.78	7.59
A3	3.18	2.79	7.14
A4	.00	.65	19.95
A5	.11	.30	18.70
A6	1.48	.20	11.30
A7	4.42	.00	5.18
A8	10.52	.11	3.71
A9	8.30	.19	3.74
A10	9.54	.13	.10
A11	7.74	.01	1.78
A12	14.63	.09	.00
A13	13.19	.23	.00
A14	6.76	.13	.08
B1	.00	25.08	.00
B2	.36	6.03	.02
B3	.07	22.46	.20
B4	.07	22.01	.20
B5	.84	.23	.16
B6	.47	.06	.15
B7	2.13	.01	.38
B8	3.91	.64	.47
B9	.01	.93	.00
B10	.18	4.16	1.12
B11	.01	.87	1.60
B12	.55	.16	2.92
B13	4.61	.10	1.98
B14	1.59	.01	.96
B15	.15	.11	.94
B16	.00	2.34	.03
B17	1.29	1.25	.84

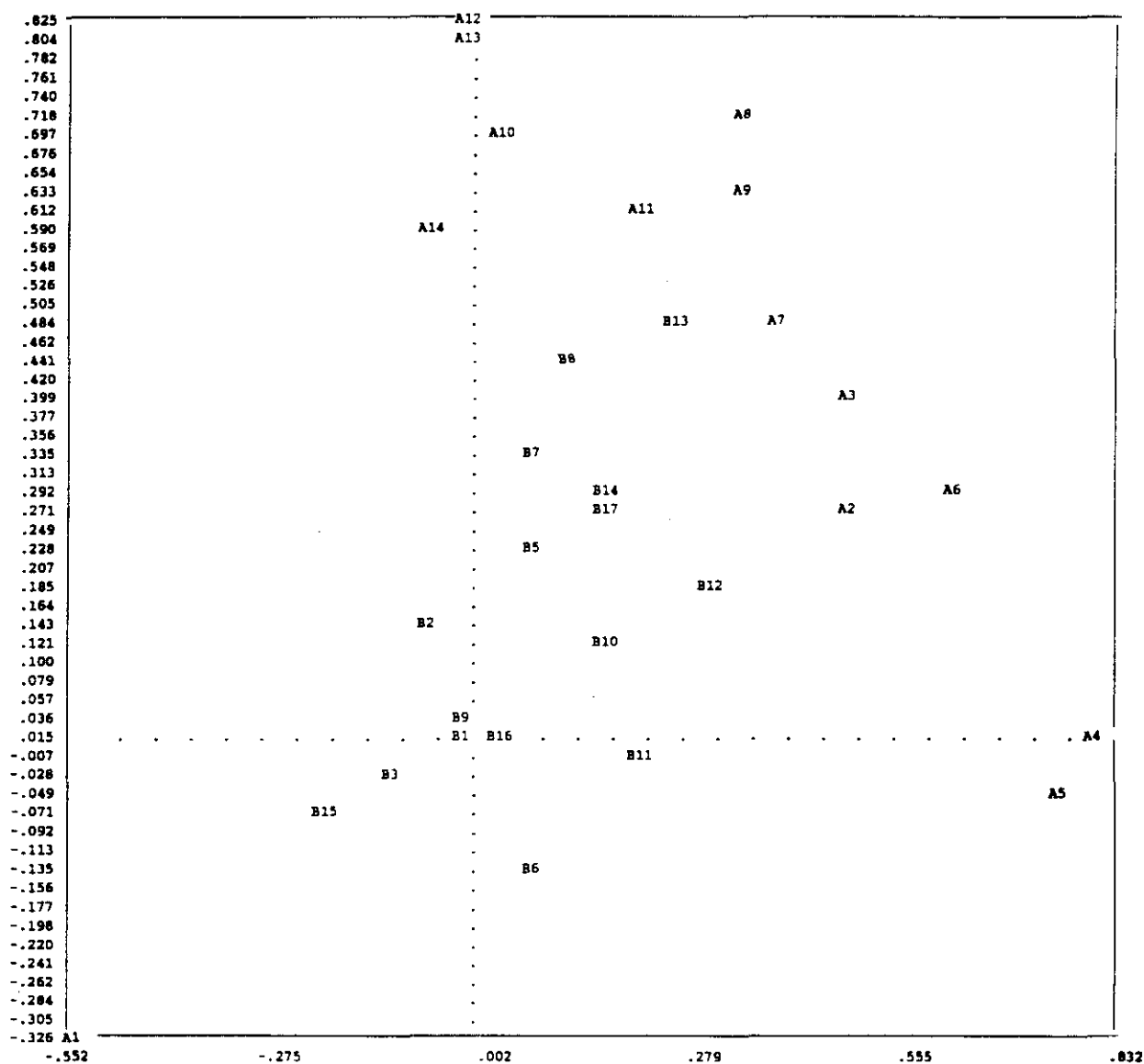
COMUNALIDAD PARA VARIABLE	3 FACTORES h^2
1	.54589
2	.46926
3	.48088
4	.71257
5	.66350
6	.46718
7	.38552
8	.62133
9	.52194
10	.45108
11	.42240
12	.68327
13	.62079
14	.32119
15	.76574
16	.20170
17	.69545
18	.68213
19	.05152
20	.02916
21	.11209
22	.21805
23	.02867
24	.17422
25	.08240
26	.13169
27	.28605
28	.10746
29	.04274
30	.07264
31	.12759

PROYECCION DE LOS 31 PUNTOS SOBRE LOS EJES 1 Y 2
EJE 1 /HORIZONTAL, EJE 2 /VERTICAL



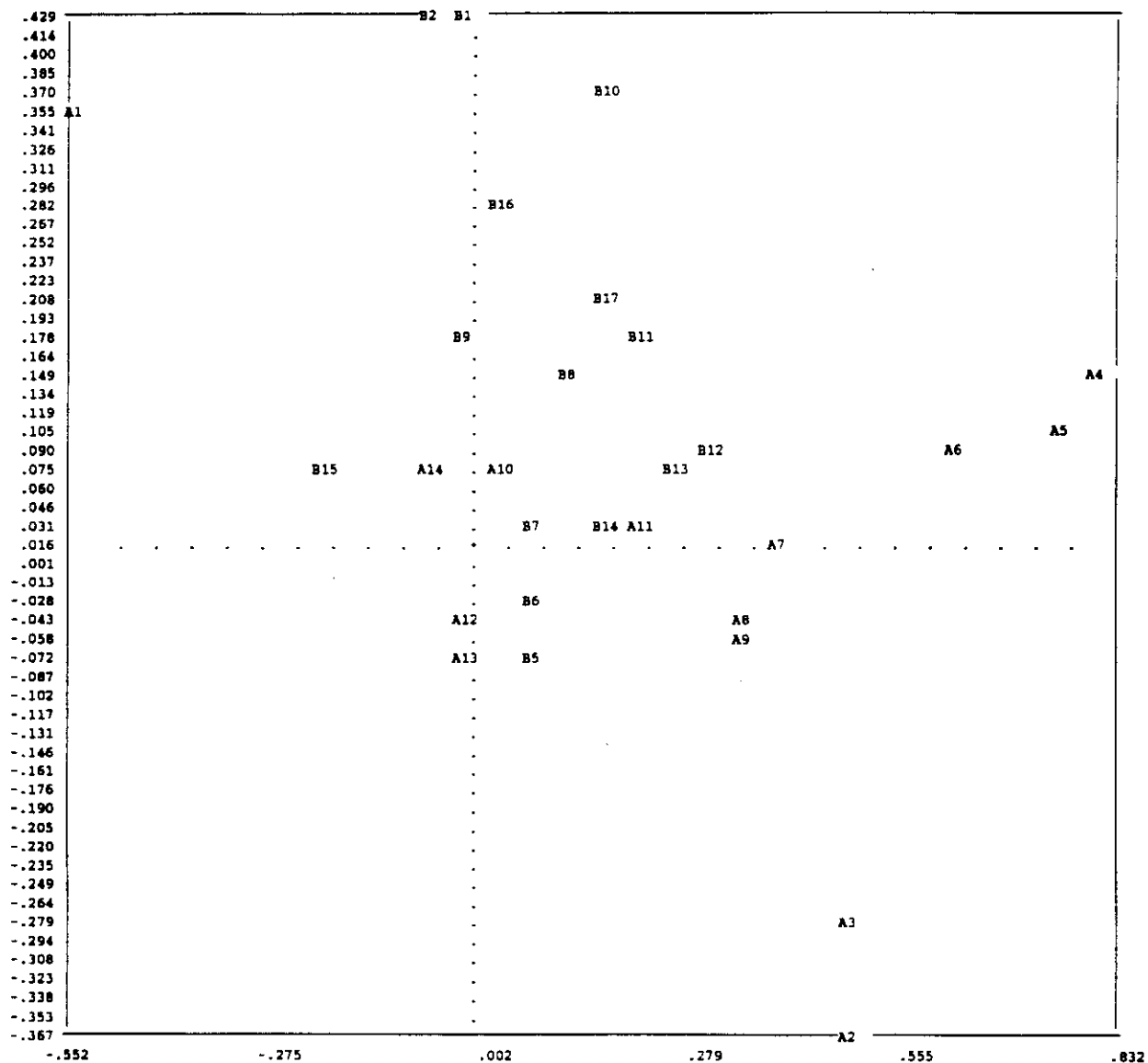
NUMERO DE PUNTOS MULTIPLES = 1

PROYECCION DE LOS 31 PUNTOS SOBRE LOS EJES 3 Y 1
EJE 3 /HORIZONTAL, EJE 1 /VERTICAL



NUMERO DE PUNTOS MULTIPLES = 2

PROYECCION DE LOS 31 PUNTOS SOBRE LOS EJES 3 Y 2
EJE 3 /HORIZONTAL, EJE 2 /VERTICAL



NUMERO DE PUNTOS MULTIPLES * 2

**CAPITULO XI.- UN ESQUEMA EXPLORATORIO PARA LA
COMPRENSION DEL FENOMENO DE LAS DROGAS DESDE
LAS CIENCIAS SOCIALES.**

11.1.- NUEVAS Y VIEJAS GENERACIONES.

11.1.1.- El cambio generacional.

Los jóvenes que hemos estado describiendo nacieron entre 1964 y 1978, es decir en la etapa del desarrollismo y son los hijos de la generación que protagonizó la ruptura, en ocasiones traumática, con las normas y pautas de una sociedad tradicional, en las que habían sido socializados, para adaptarse a una sociedad de consumo. Estos jóvenes por el contrario han vivido la mayor parte de su vida en un Estado democrático y en una misma cultura, compartiendo con sus padres una apuesta por la modernidad.

Pero no son parte de una misma generación sino que aparecen dos segmentos distintos separados por una frontera imprecisa. Los mayores pertenecen a un grupo que prolonga sus efectivos hasta los treinta y muchos, son aquellos que han sido capaces de percibir el cambio cultural y la transición política, quizás por ello aún conservan el sentido de algunos objetivos pendientes aunque no puedan definirlos, la desazón con la que viven este vacío les conduce hacia un desprendimiento de la realidad y a retraerse ante cualquier deseo. Mientras los más jóvenes se han sentido siempre sujetos de un mundo ocluido y sin historia, situados en el seno de una realidad bloqueada comienzan la inevitable construcción de una identidad cultural, una identidad que les permita adaptarse a la modernidad.

11.1.2.- La generación emergente.

Pero este no es un proceso preciso y consciente, sino que incluso entre los propios adolescentes, percibimos una generación sin unidad, quizás porque la tarea cultural es ingente, quizás porque la posible identidad histórica de la nueva cultura aún no está definida, quizás porque los Medios de Comunicación les están ofreciendo, constantemente, identidades ficticias. Se abre así una primera dualidad entre aquellos que están construyendo la nueva cultura y aquellos que van transcurriendo en la comodidad de una identidad por delegación, la que les han proporcionado unos padres que protagonizaron el cambio.

En ambos grupos el tema de las drogas, tanto legales como ilegales, ocupa un lugar central. Conocemos bastante bien lo que hacen aquellos que han recibido de sus padres el mensaje de transgredir así como el rechazo hacia los límites, pero apenas sabemos nada sobre los jóvenes que reivindican límites y normas claras sin aceptar la actitud tolerante y paternalista de la anterior generación. Nos consta que usan menos drogas, pero también nos consta que el suyo es un rechazo poco motivado y sin alternativas viables por lo que resulta fácil atribuirles valores tradicionales que a la vez son postmodernos. En cualquier caso, hagan lo que hagan, siempre lo harán con un argumento propio. Un importante cambio tras muchos años en los que los jóvenes no parecían saber como expresarse.

11.2.- VULNERABILIDAD Y EXCLUSIÓN.

A lo largo del texto nos hemos referido a la **vulnerabilidad** como aquella fracción social, pobre pero integrada, que se siente amenazada por procesos de exclusión.

Se trata de un amplio sector de la sociedad, cuyos límites no han sido establecidos, por cuanto los indicadores clásicos como el nivel de renta o de gasto, el desempleo, la estructura de la unidad doméstica o el acceso a las prestaciones sociales, estando relacionados con la vulnerabilidad no son ya indicadores válidos¹ de una estructura social que debemos captar como una **proyección subjetiva** (la percepción del grado de vulnerabilidad por parte del propio sujeto) y **dinámica** (su capacidad para hacer frente a las crisis).

En cualquier caso la fracción social vulnerable representa la "otra" gran mayoría social, que completa, con las clases medias no vulnerables, el actual sistema de estratificación social², al margen del cual sólo se mantienen las clases altas, los excluidos y una serie de grupos residuales.

Por su parte la **exclusión** tampoco es una categoría socioeconómica, ni tan siquiera ocupa un lugar en la estratificación social, la exclusión supone una determinada relación estructural con la sociedad: La imposibilidad de participar, de manera normalizada, en los procesos sociales.

¹ Se puede tener un buen nivel de renta pero no garantías de conservarlo, se puede mantener un buen nivel de gasto pero no poder hacer frente al endeudamiento que implica. A la inversa los ingresos pueden ser muy bajos pero estar garantizados o los gastos ser mínimos por tener las necesidades básicas cubiertas por dotaciones anteriores.

² Somos conscientes de que se está desarrollando un denso debate conceptual sobre estas cuestiones, quizás porque ni la teoría marxista, ni los estudios sobre "epidemiología de la pobreza" de los años 80, ni las clasificaciones estadísticas nos han proporcionado demasiada información. Pero como el debate no parece haber llegado a ningún punto, hemos optado por desarrollar y adaptar el esquema de Gregorio Rodríguez Cabrero, sin duda el más original y el que mejor enfatiza las nuevas realidades sociales.

Una parte, cada vez menor, de la exclusión hunde sus raíces en situaciones históricas colectivas (los grupos "marginados"), pero la mayor parte de los actuales excluidos protagonizan su propio proceso personal: Alcohol, opiáceos, enfermedades mentales, abandono y otras incapacidades se acumulan bajo el común denominador de "mecanismos de exclusión".

Pero además, mientras el vulnerable (el pobre integrado), carece de un status simbólico, el excluido, lo mismo que el rico, posee un status simbólico preferente situado bajo la categoría mediática de "marginado". Nadie mira a los vulnerables, sean pobres o de clase media baja, porque respetan las reglas de la integración, porque no tienen un status simbólico³, pero todos miran a los ricos, porque esta mirada permite describir los objetivos sociales y todos miran a los excluidos, porque esta mirada, presenta el anverso, el fracaso.

Pero además el visualizar la exclusión y sus efectos, supone presentar la necesidad de los sistemas de control social, unos sistemas de los que los excluidos forman parte, con los que interaccionan y a los que explotan, pero que aterrorizan a los vulnerables⁴. La verdadera razón de la mirada, de la mirada solidaria inclusive, hacia los excluidos, reside en el control social de los vulnerables.

Desde la vulnerabilidad hay silencio porque no hay canales, pero no deja de haber realidad sociológica, una realidad que durante el período anterior, perdida la cultura tradicional y sin otro esquema cultural alternativo, ha supuesto falta de identidad: la mirada de los vulnerables sólo se dirigía por arriba hacia el logro de objetivos y por abajo hacia el infierno de los

³ Aunque como son ellos los que consumen los Medios (singularmente la TV) cada vez es más frecuente, fuera del ámbito noticiable, encontrar programas, con el máximo de audiencia, que permitan dirigir la mirada hacia la vida de esta fracción social.

⁴ ERICSON, R.V., BARANEK, P.M. y CHAN, J.L.B., (1987), **VISUALIZING DEVIANCE: A STUDY OF NEWS ORGANIZATION**. Toronto, University Press.

excluidos, pero que en este momento, cuando **la vulnerabilidad puede comenzar a concebirse como un estado permanente**, se plantea la manera de dotarse de una identidad.

11.3.- DISCURSO SOCIAL E IDENTIDAD CULTURAL.

En el capítulo tercero resumíamos el proceso secuencial por el que diversos discursos sociales se van incorporando al fenómeno de las drogas, cada discurso emergía a través de una constelación de factores que le conducían a un período de hegemonía, tras el cual adoptaba una función complementaria frente a otros discursos sociales emergentes.

El primero discurso fue el **periférico** hegemónico hasta la primera parte de los años 80, el segundo el **técnico** que emerge en la primera mitad de los 80 y se convierte en hegemónico en la segunda, el tercero es el **estético**, emergente en la segunda parte de los 80 y hegemónico en los 90. Finalmente a través de nuestro trabajo hemos mostrado la emergencia del discurso **puritano** en esta primera mitad de los años 90.

	70	80a	80b	90a	90b
Periférico	Emerge	Hegemo	Comple	Comple	Comple
Técnico	-	Emerge	Hegemo	Comple	Comple
Estetico	-	-	Emerge	Comple	Comple
Puritano	-	-	-	Emerge	Hegemo

Los diferentes estudios del CIS nos van mostrando esta evolución, en 1979/1980 (E. 1251 y E. 1263) las drogas eran un asunto de

"jóvenes universitarios en las discotecas", en 1988 (E. 1738), son un asunto de "marginales que viven en los barrios", en 1992 (E.2005) son un asunto "de cualquiera" pero "aquí no".

A cada discurso social le ha correspondido, un tanto desplazada, el dominio de una teoría o explicación sociológica, así durante la etapa periférica en el centro teórico dominaba el silencio y en la periferia interesada las referencias antropológicas de la "contracultura", se leía a Wasson, a Castaneda, a Graves, a Harner y a mil autores hoy olvidados. Durante la etapa técnica en el centro teórico dominaban las referencias de la combinación entre Merton y el interaccionismo simbólico (exportadas al sistema judicial) y en la periferia la actividad epidemiológica. En la actual fase de predominio estético, las posición puramente complementaría de los contenidos, implica una utilización marginal de las tres opciones para a) procurar mensajes para los MCS y b) intentar una nueva síntesis teórica.

Pero si esta es nuestra pretensión, hay que tener cuidado con las viejas teorías, nos pueden prestar su lenguaje porque no tenemos otro, pero no deben inducirnos a la explicación porque el fenómeno es hoy muy diferente.

11.4.- CAMBIO DE PAUTAS EN RELACION A LAS DROGAS.

11.4.1.- Consumo de tabaco.

La actual generación de jóvenes escenifica un cambio de tendencia radical en relación al tabaquismo, se reduce el consumo y el número de los adolescentes que se inician en el mismo ha descendido de una forma muy importante, asimismo muchos jóvenes

fumadores abandonan el hábito. La inflexión de la tendencia se produce coincidiendo con el cambio de década y proyectando los resultados parece sostenible la predicción de que en el año 2000 aparecerá una generación de adolescentes entre los que apenas se consumirá tabaco.

Una parte importante del cambio de tendencia parece ser el resultado de la quiebra del proceso de feminización del tabaquismo que se había iniciado a finales de los años 70, de tal manera que antes de llegar a las tasas de consumo de otros países las mujeres españolas han comenzado a fumar menos.

El cambio de tendencia, la asimilación cultural de unas pautas de vida cotidiana que excluyen al tabaco, modifica esencialmente el papel que este había venido desempeñando como "factor de iniciación y riesgo" en la secuencia etaria de consumo de drogas, sin que tampoco sea indicativo de otras relaciones causales. Sin embargo el cambio de pautas es tan repentino y pronunciado que nos impide establecer cual puede ser, o está siendo, el papel del consumo de tabaco en la dinámica del consumo de otras drogas.

11.4.2.- Consumo de alcohol.

El comportamiento de los jóvenes en relación al alcohol ha seguido dos líneas divergentes por una parte se ha incrementado de forma notoria el número de abstemios, es decir de aquellos jóvenes que no consumen nunca alcohol, pero por otra el núcleo de los "grandes bebedores" también se ha ampliado y además ha aumentado su consumo medio. El resultado final es que los jóvenes de 1993 beben más alcohol que los de la década pasada pero este consumo se ha concentrado en un grupo de "grandes bebedores".

Pero también han cambiado de manera importante las pautas de consumo. Hasta los 20 años existe un consumo casi exclusivamente de fin de semana y a partir de esa edad se incorporan los días laborables pero se sigue incrementando el consumo de fin de semana.

El efecto combinado de ambas tendencias ha producido el espectáculo del consumo masivo y callejero de alcohol los fines de semana, fenómeno que a su vez ha producido, por primera vez en la historia española, una cierta sensibilización de la opinión pública en relación al alcohol.

Pero sociológicamente el fenómeno de la abstemia resulta casi más interesante, por sus implicaciones futuras, que el fenómeno del consumo masivo de fin de semana, quizás un simple efecto coyuntural relacionado con las dificultades (objetivas y subjetivas) en la emancipación de los jóvenes.

Debemos así tomar muy en cuenta que el grupo de los "nuevos abstemios" que cabe relacionar con un sector de la vulnerabilidad se caracteriza por una absoluta falta de identidad, por carecer de orientaciones ideológicas, sociales, culturales e incluso personales, pero también hay que ser consciente que esta situación no puede durar mucho tiempo y su "cultura del puro rechazo" acabará por desarrollar alternativas que cubran sus expectativas socioculturales.

11.4.3.- Uso de drogas ilegales.

Se ha estabilizado, sin decrecer, el uso de las drogas ilegales que se fueron incorporando a nuestra realidad en los años 70 y 80, no ha cuajado como nueva droga el "crack" pero ya en los años 90, han emergido de manera repentina y proporcionalmente masiva una serie de drogas químicas, casi todas ellas derivados

anfetamínicos, que circulan en el mercado negro como drogas de diseño, speed o extractos de plantas alucinógenas.

No existen variables sociodemográficas, salvo las de sexo y edad que nos permitan hacer un diagnóstico de los procesos y los elementos que conducen al uso habitual de drogas. Sin embargo trasladadas las variables del modelo a un espacio local se pueden obtener relaciones significativas distintas en cada caso.

La única explicación plausible del fenómeno del uso de drogas se sitúa a la vez en un contexto macrosocial de carácter histórico: la incorporación del complejo cultural de cada droga y su permanente redistribución social. Así como en un contexto microsocia: las características particulares del entorno en el que cada sujeto vive y que influye sobre su proceso particular.

La explicación macrosocial que relata la evolución del fenómeno otorga sentido a los elementos del proceso en el ámbito local, pero la diversidad microsocia nos impide desarrollar un constructo sociológico unitario al margen del ritmo en que cada contexto microsocia va asumiendo los rasgos evolutivos.

11.5.- EL PROCESO SOCIAL DE LAS DROGAS.

11.5.1.- Logro de objetivos e incompetencia personal.

Las drogas, tanto las legales como las ilegales están en la sociedad porque poseen funciones sociales positivas básicas, son un símbolo de status personal que posibilita la integración y la plena participación en la sociedad de consumo.

El uso de drogas, ni siquiera el uso experimental o habitual de drogas ilegales, no constituye una conducta subterránea, sino que representa valores sociales positivos y explícitos, son objetivos esenciales para cualquier joven: tener amigos, sentirse parte de la colectividad, tener relaciones sexuales y pareja⁵

Sin embargo, por sus propiedades las drogas entrañan ciertos riesgos, pueden incluso producir exclusión, en especial el alcohol y algunas ilegales. Tales riesgos influyen en una doble selección, por un lado invitan a muchos a "no atreverse" y por otro señalan a aquellos que "no saben controlarlos". Estos últimos "demuestran" o ponen así en evidencia su "incapacidad e incompetencia social". Las drogas permiten descubrir a las "personalidades inmaduras" y evitan así que una serie de sujetos logren unos objetivos sociales que no les corresponden y desde los cuales podrían ejercer una acción perniciosa.

No debemos obviar que siempre han existido "circuitos ajenos", principalmente por causas físicas, étnicas y religiosas, pero son minorías, muy diferentes entre sí, y que también miran (y se miran o participan) en el proceso social de las drogas.

11.5.2.- La pluralidad de la oferta.

Pero las drogas en la sociedad de consumo, no se presentan como sustancias que crean dependencia, como una categoría única, sino como sustancias diversas, supuestamente ligadas a distintas opciones, rituales e identidades.

⁵ VALOSEDÁ, Maite (1992), "Tipologías de consumo y factores predictivos" en BASABE, Nekane y PAEZ, Dario (1992), Op, Cit. pp. 125-142.

Es la "política de marcas" que describen Cavanagh y Cairmonte⁶, en relación al alcohol: unas pocas multinacionales controlan un sector en el que existe muy poca variación en el producto, sin embargo presentan una infinidad de marcas, con el mismo contenido y a precios muy diferentes, porque el producto en si apenas tiene valor siendo su coste de producción irrisorio. Venden un intangible, la marca, ligada a otros costes (publicidad y promoción) y que se adquiere por su capacidad para producir identidad social.

Los fines de semana, por la noche, todos los ciudadanos pueden adoptar una mascara, mas o menos al margen de su status, y consumir drogas. Consumir sustancias supuestamente diferentes, intangibles con un alto valor añadido, como una marca de Whisky o el nombre mágico de una pastilla. Todas las máscaras miran lo que hace el otro y al mirar le clasifican en una escala de capacidad de consumo, una capacidad que otorga el observador y que legitima las posibles identidades.

Pero las identidades son un puro espectáculo: bakaladeros, rappers, rokers, skinheads puros, skinheads redskins, skinheads sharps, punkies, heavies, mods, pijos, calorros, skaters, neohippies,... nombres de elencos artísticos, de una minoría, que interpreta su papel, su supuesta diversidad, para incitar al consumo. En cada momento, en cada sitio, para cada posible audiencia, alguno adquiere relevancia, se pone de moda y proporciona un mayor prestigio a sus seguidores y más ingresos al elenco.

Así en 1994 los grunges (una fracción neohippie) obtienen un gran éxito de audiencia y hasta se atreven a presentarse como los genuinos representantes de "la juventud" (la "generación X"), lo que produce dos efectos a) desaparecen como referente de la noche

⁶ CAVANAGH, John y CLAIRMONTE, Frederic, **ALCOHOL Y PODER DE LAS MULTINACIONALES**, Versión no registrada en mimeo del original inglés, editado a su vez de forma no legal. 238 pp. Se trata de un libro cuya edición ha sido impedida, sin que medien mecanismos judiciales, en diversos países democráticos.

y de las drogas pues ya no pueden ofrecer una identidad particular y b) los autores grunges convierten sus obras en bestsellers.

Al final ¿diversidad para que?, para hacer lo mismo, para consumir y utilizar las mismas drogas, con rituales similares, pero sintiéndose diferentes, para confundir su identidad con su identificación, para seguir manteniendo "el gran intangible" (alcohol, tabaco, drogas ilegales, música, locales y diseño), el primer sector económico en una sociedad de consumo.

11.5.3.- Un ritual de doble vínculo.

Cuando el sujeto-mascara paga por un intangible, por una droga con marca, no realiza un acto gratuito, carente de sentido, todo lo contrario, paga por un rito iniciático del que piensa obtener solidas ventajas sociales. Pero también es un rito de doble vínculo por cuanto inevitablemente corre el riesgo de perderlo todo. No se trata de una apuesta, no se sumerge en la liminalidad para emerger definitivamente como "victorioso" o como "fracasado", sino con un doble contenido que va a acompañarle de por vida.

El precio real por el objetivo social deseado es la contaminación permanente y el riesgo de la exclusión.

¿Quien realiza o repite el ritual con mayor frecuencia? ¿Quien corre con los riesgos de la contaminación o la exclusión?, por una parte el sujeto que compartiendo los objetivos sociales tienen mayores dificultades para alcanzarlos, es decir el vulnerable, el pobre integrado, pero por otra parte el sujeto que corre menos riesgos o al que le importa menos quedar contaminado, es decir, el rico o el que ya esta excluido.

11.5.4.- Las consecuencias.

Pero cuando los objetivos sociales son poco deseables, cuando el sujeto dirige su mirada hacia otros valores culturales, la identidad que otorga el rito se desdobra. La abstemia no es sólo la opción de aquel que se aparta, sino que implica mucho más, significa que se está construyendo una identidad cultural distinta, pero que **sabe** del procedimiento y que reconstruye sus vivencias **también** a partir de este conocimiento. Las drogas se convierten, por exceso o por defecto, en el medio estratégico para refrendar la respuesta puritana⁷.

Es viernes por la tarde, el doctor Jekyll, se plantea si bajar o no al laboratorio a tomar el bebedizo, hace unos años⁸ bajaba siempre porque el laboratorio representaba el lugar preferente de las relaciones sociales, bajar al laboratorio suponía realizar una inmersión social, acceder a los bebedizos, conseguir los objetivos de señor Hyde al precio de la contaminación y la posible dependencia. Hoy Jekyll se lo piensa, por una parte teme y odia a Hyde, aunque esto no fue nunca obstáculo, pero ahora mira a su alrededor y decide que su mundo también esta lleno de objetivos deseables. Se han vuelto deseables porque los objetivos del laboratorio, y del bebedizo, son demasiado conocidos.

¿Que van a hacer los jóvenes?, especialmente los jóvenes situados en el área de la vulnerabilidad, ¿perseguir los objetivos sociales o reconstruir su propio mundo cultural?, en algunos casos optarán por lo primero y seguirán padeciendo los riesgos de las drogas, en otros por lo segundo y padecerán una **cultura puritana**. No caben salidas intermedias, estamos en una sociedad

⁷ MENENDEZ, Eduardo L. (1987), **LA ALCOHOLIZACION, UN PROCESO OLVIDADO: PATOLOGIA, INTEGRACION FUNCIONAL O REPRESENTACION SOCIAL**, Mexico, Cuadernos de la Casa Chata, pp. 96-114.

⁸ COMAS, Domingo (1986), Op. Cit. pp. 44-47.

en la que priman determinados valores y objetivos sociales, podemos aceptarlos o rechazarlos, de la misma manera que podemos usar o no drogas, pero no podemos ignorar que estos son los objetivos sociales de la misma manera que no podemos olvidar que las drogas existen.

Las posibilidades sin embargo son muchas, podemos imaginar a un sector de jóvenes vulnerables y puritanos, que se enfrenta a drogodependientes vandálicos con ideología de extrema derecha, podemos imaginar una sociedad de mujeres puritanas y hombres que tienen prescrito transgredir con las drogas, podemos imaginar un mundo mucho más complicado donde todo sean máscaras, falsas identidades, meras identificaciones, a las que uno se va adaptando y para las que tiene siempre abierta la vía de las drogas.

11.6.- CRITERIOS DE INTERVENCION.

11.6.1.- ¿Es posible la prevención?

El conocimiento del fenómeno de las drogas, según lo venimos planteando, se refiere a una necesidad institucional: la planificación de políticas preventivas, es decir políticas públicas para prevenir el uso de drogas y los problemas relacionados con las drogodependencias.

Pero debemos plantearnos ¿es posible la prevención?, máxime cuando los referentes más usuales en el centro teórico insisten en la "inutilidad de la prevención" y que "la única prevención

posible es una buena política social"⁹, aunque también es cierto que desde la periferia especializada siempre se ha considerado, más implícita que explícitamente, que la prevención es útil, necesaria y eficaz¹⁰.

En ambos supuestos subyace la falacia de "la prevención como respuesta y solución a los problemas" que se interpreta, bien desde el supuesto liberal de la sociedad que se autoregula, bien desde el supuesto de una sociedad que se puede planificar y regular. En el primer caso la intervención carece de efectos, en el segundo sólo cabe rediseñar las intervenciones cuya mala gestión esta produciendo los problemas.

Para evitar la contradicción sólo nos cabe incluir un **factor moral**: El derecho individual a la protección social, entendido como **capacitación** personal para la selección de objetivos sociales y los caminos para alcanzarlos. Un grado de competencia tal, en una sociedad compleja, entre opciones culturales distintas y hasta antagónicas sólo se logra con "una gestión pluralista del bienestar social"¹¹.

11.6.2.- Macropolíticas y microintervenciones.

¿Cuál es el objetivo social general?, si nos conformamos con una sociedad dual, es fácil conseguir que muchos jóvenes aprendan a decir NO y a mantenerlo en público, pero así no reduce el uso de drogas sino que se le aísla incrementándose la exclusión, en cambio si queremos una sociedad más integrada y reducir

⁹ LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1989), Op. Cit. pp. 44-46

¹⁰ COMAS, D.; ESPIN, M. y RAMIREZ, E. (1992), Op. Cit. pp. 11-14 y 529-540.

¹¹ RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio, (1992), Op. Cit.

(prevenir) el uso de drogas, deberemos considerar y respetar la complejidad social.

Tal respeto imposibilita determinadas intervenciones, así la prevención desde el nivel macro no es posible, por cuanto con un objetivo particular (las drogas) no podemos subvertir el orden de los objetivos generales. Resulta impensable modificar las condiciones de la estratificación social, la economía de mercado, las prácticas de socialización y la cultura dominante porque queremos "prevenir las drogodependencias".

Así las intervenciones generales (macro) sólo pueden insertarse en procesos ideológicos, consolidando segmentos y discursos excluyentes y exclusivistas sin ninguna virtualidad preventiva, por ejemplo los "nuevos puritanos" encuentran sus argumentos en las campañas y actividades "contra la droga", mientras los usuarios hacen, de estas mismas campañas, el argumento de sus rituales tribales.

Pero en lo micro, en los pequeños grupos sociales, en lo que se viene llamando equívocamente "la comunidad", la intervención es posible, siempre que se trate de una intervención adecuada al medio, a cada espacio, por ejemplo en un barrio que maneje un status simbólico de contaminación la intervención deberá centrarse en el desarrollo de mecanismos de resistencia, mientras que un barrio que maneje un status simbólico puritano la intervención deberá orientarse hacia la eliminación de estereotipos.

Por ello es necesario "formar" ciudadanos, mediadores y profesionales competentes en la materia, capaces de enfrentarse al tema sin generar un status simbólico reivindicativo en relación a las drogas, ni el discurso de la contaminación ni el de la exclusión.

11.6.3.- El papel de la investigación social.

La investigación social (y las teorías sociológicas) asumen así un doble papel, en lo macro deben captar los procesos históricos y en lo micro analizar realidades sociales concretas y delimitadas, realidades constituidas por hechos y discursos, para orientar la intervención institucional en el microespacio y articularla con una participación pluralista de la gestión social.

Es decir, deben ejercer de instrumentos de comunicación entre instituciones e individuos, entre grupos corporativos e ideológicos, entre generaciones y entre fracciones sociales, produciendo discursos explícitos e inteligibles, sobre los que se puedan adoptar puntos de vista que orienten las acciones sociales concretas.

CAPITULO XII: METODOLOGIA.

12.1.- LOS GRUPOS DE DISCUSION.

Se realizaron cuatro reuniones de grupo, dos en Santander (07.07.93) y dos en Madrid (12.06.93), todas ellas estuvieron integradas por diez participantes, con un exacto equilibrio de sexos (cinco chicos/cinco chicas), comprobándose que ninguno había participado en alguna reunión de grupo anterior, ni se conocían entre sí.

Los grupos se polarizaron alrededor de supuestos estilos de vida diferenciales usándose como claves, por una parte, la utilización del tiempo de ocio durante los fines de semana y por otro la autonomía económica, asimismo se tuvo en cuenta la edad.

La selección de estos y no otros supuestos, como el status socioeconómico, la condición de parado, el fracaso escolar o la pertenencia a un ambiente marginal, tiene que ver con los resultados de la investigaciones realizadas en los últimos años que demuestran que el "estilo de vida" se relaciona, mucho más que otras variables sociodemográficas, con el uso de drogas¹.

De ese modo, los cuatro grupos, se constituyeron como sigue:

GRUPO 1 (GM-S1).- Santander, 10 participantes, mixto, con 17 años cumplidos pero menos de 21, trabajan (aunque estudien) con una cierta estabilidad y por tanto poseen ingresos personales que les

¹ Es cierto que este es un tema muy polémico, pero justamente vamos a intentar mostrar en este texto el mecanismo social por el que se delega el conflicto hacia "el otro", mientras los resultados que orientaban nuestra opción pueden encontrarse de forma muy explícita en COMAS, Domingo (1985). Op. cit. ALVIRA Y COMAS (1989). Op. cit. COMAS, Domingo (1990). Op. cit. Así como en los diferentes estudios del CIS, y de una manera mucho más indirecta en los perfiles de los usuarios de heroína, tanto aquellos que están en tratamiento, -CARRON, José; COMAS, Domingo; HERNÁNDEZ, María Isabel; NIEVA, Pilar y SILVA, Almudena (1992). **LOS ESTUDIOS DE SEGUIMIENTO: UNA EXPERIENCIA METODOLOGICA.** Madrid. Fundamentos-, como los que no acuden a los dispositivos asistenciales: CREFAT (1994). **LOS CONSUMIDORES DE HEROINA ANTE LOS DISPOSITIVOS ASISTENCIALES.** Madrid. CREFAT.

permiten una clara autonomía para seleccionar sus actividades de ocio y tiempo libre. En los últimos meses su ocio de fin de semana ha pasado por salir de noche e ir a discotecas, discopubs u otros lugares similares.

GRUPO 2 (GM-S2)..- Santander, 10 participantes, mixto, 21-24 años (cumplido 21, no cumplido 24), estudian (en este grupo la mayoría era estudiante universitario, pero tres estudiaban otras cosas) y no poseen ningún ingreso personal que les proporcione autonomía (es decir, estudian y viven con el dinero de la familia y para sus gastos disponen de una "paga"). En los últimos meses su ocio de fin de semana ha sido idéntico al GD 1.

GRUPO 3 (GM-M1)..- Madrid, 10 participantes, mixto, 21-24 años, cinco estudian y no poseen autonomía económica personal, otros cinco en cambio si la poseen. En los últimos meses han dedicado su ocio a actividades culturales, deportes, salidas al campo, etc... es decir no han salido de noche para ir a discotecas y discopubs como GD 1 y GD 2.

GRUPO 4 (GM-M2)..- Madrid, 10 participantes, mixto, 17-20 años, estudiantes sin autonomía personal cuyo ocio de fin de semana pasa por discotecas, discopubs y similares.

Los grupos fueron convocados bajo el supuesto de "¿porqué iban o porqué les gustaban las discotecas?" o "porqué no iban o no les gustaban las discotecas?", el responsable de la investigación se ocupó de la dirección de las reuniones y lanzó al inicio cuestiones relativas a "el ocio, las salidas y el fin de semana". La propia dinámica de las reuniones se desarrolló espontáneamente, en todos los casos bien por inclusión bien por rechazo, hacia el tema "actividades de los jóvenes y uso de drogas", cristalizando en opiniones y actitudes de las que se pueden deducir ciertos consensos, así como notables divergencias.

Las dobles cintas fueron transcritas por profesionales y repasadas por el responsable de la investigación, para el

análisis de los grupos se utilizó dicha transcripción, con dos fases muy bien diferenciadas, en la primera se produjo una simple acotación (y posterior listado) de temas, listado que se utilizó en el diseño del cuestionario de la encuesta en la forma que se especifica más adelante, en la segunda fase, teniendo en cuenta los resultados de la encuesta, se realizó un análisis más sistemático.

Resulta obvio que no hemos utilizado los grupos de discusión para realizar un análisis de carácter estructural siguiendo un modelo más o menos ortodoxo, sino que nos hemos limitado a listar temas para, en un primer momento, ordenar y seleccionar los contenidos del cuestionario, y posteriormente, hemos reflejado, en cada uno de los apartados de este texto, algunas opiniones de los grupos que aclaraban o reforzaban la visión obtenida en el trabajo cuantitativo. Hemos tomado la opción de no realizar un análisis estructural del discurso que emerge del grupo porque hemos preferido priorizar, en el diseño, los objetivos de la investigación frente a la virtualidad de un instrumento, que, como la propia encuesta, la utilización de la base de datos del CIS o la comparación con otras encuestas, deben entenderse de manera complementaria.

Los sociólogos que trabajan en el campo del fenómeno del uso de drogas llevan tiempo planteando la necesidad de optar por la **transversalidad metodológica**², aunque hasta este momento pocos han sido los pasos que se han dado en este sentido, pretendemos dar un primero y tímido avance.

² ALVIRA, Francisco (1993). "La metodología de encuesta en el estudio de las drogodependencias: comentarios críticos", en AUTORES VARIOS (1993). Op. cit. COMAS, Domingo; GARCIA, Ernestina y ONGIL, Dolores (1991). "Situación en España de los indicadores propuestos en el estudio Multi-Villas" en AUTORES VARIOS (1991), **LA INVESTIGACION SOCIOLOGICA SOBRE DROGODEPENDENCIAS: ASPECTOS METODOLOGICOS**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. ORTI, Alfonso (1993). "El proceso de investigación de la conducta como proceso integral: complementariedad de las técnicas cuantitativas y de las prácticas cualitativas en el análisis de las drogodependencias", en AUTORES VARIOS (1993). Op. Cit.

Eso significa que los resultados de la investigación, tomados en su conjunto, suponen un "análisis estructural" ("multidimensional y concreto" utilizando la terminología de Ortí³) del fenómeno "el uso de drogas por parte de los jóvenes españoles" . El procedimiento ha sido simple: la acotación y listado de temas en los Grupos de Discusión, permitió determinar los contenidos del discurso sin atender a su sentido, pero si incluirlos en el cuestionario, a su vez, los resultados cuantitativos de la encuesta fueron corregidos por las series históricas de los resultados de otras encuestas y reafirmados por las opiniones de los Grupos, creándose un mecanismo de retroalimentación que creemos muy productivo tanto en el plano teórico como en el institucional.

12.2.- LA ENCUESTA.

3.2.1.- El cuestionario.

3.2.1.1.- ESTABLECIMIENTO DE UN BALANCE TEMATICO DE LAS INVESTIGACIONES PRECEDENTES.

La revisión del contenido de las encuestas, incluido el análisis sistemático de la base de datos del CIS, nos permite relacionar de forma exhaustiva los temas que conforman el "substrato" de la investigación sociológica sobre drogas en España.

³ ORTÍ, Alfonso (1993). Op. cit.

DESCRIPTORES

1. Variables sociodemográficas básicas

- 1.1. Edad/grupo de edad
- 1.2. Sexo
- 1.3. Actividad/Ocupación
- 1.4. Hábitat
- 1.5. Estado Civil
- 1.6. Nivel de ingresos personal o familiar
- 1.7. Nivel de estudios/Curriculum escolar
- 1.8. Estructura familiar (relación, sexo, edad, ocupación, estudios,...)
- 1.9. Autoubicación de clase
- 1.10. Escalas ideológicas
- 1.11. Voto
- 1.12. Religión
- 1.13. Condición de emigrante

2. Características y comportamientos sociales e individuales

- 2.1. Rutas horarias
- 2.2. Distribución y ocupación del tiempo libre
- 2.3. Interacción personal y relaciones sociales (hábitos, dificultades y actitudes)
- 2.4. Relaciones y actitudes en familia
- 2.5. Características y estructura del grupo de referencia
- 2.6. Grado de participación social/tipo actividades
- 2.7. Grado de satisfacción personal intro/extra
- 2.8. Práctica del ejercicio físico/nutrición
- 2.9. Historia de salud/prácticas de riesgo
- 2.10. Comportamiento sexual

3. Proyección sociopolítica del tema

- 3.1. Opiniones no comparativas sobre la importancia del "Problema de las Drogas".

- 3.2. Opiniones en perspectiva y prospectiva sobre su evolución.
- 3.3. Opiniones que comparan la importancia y prioridad del "Problema" en relación a otros "Problemas sociales".
- 3.4. Valoración, comparativa o no, de las políticas sobre drogas (sin especificar medidas) realizadas por diferentes administraciones.
- 3.5. Papel y valoración de instituciones concretas (sindicatos, corporaciones profesionales,...)
- 3.6. Grado de acuerdo con medidas y actuaciones concretas.
- 3.7. Prioridades en el gasto público
- 3.8. Opinión sobre el estatus legal de las distintas sustancias.
- 3.9. Relación entre drogas e inseguridad ciudadana.

4. Conocimientos, uso y valoración de la red asistencial

- 4.1. Conocimiento y valoración de las estructuras administrativas relacionadas con las drogas.
- 4.2. Conocimiento y valoración red tratamiento alcohol
- 4.3. Conocimiento y valoración red tratamiento drogas
- 4.4. Confianza profesional e institucional
- 4.5. Imagen, eficacia y suficiencia de los recursos
- 4.6. Utilización (personal o no) de los recursos
- 4.7. Motivación y factores para la utilización
- 4.8. Formas de contacto con la red
- 4.9. Efectos y consecuencias del contacto
- 4.10. Grado de satisfacción.

5. Imágenes y estereotipos sociales

- 5.1. Fuentes de información
- 5.2. Valoración de fuentes e informaciones
- 5.3. Causas por las que colectivos o individuos llegan a consumir drogas.

- 5.4. Imagen de la distribución social del consumo.
- 5.5. Conocimiento de situaciones o problemas relacionados con el consumo.
- 5.6. Consecuencia del consumo a nivel individual.
- 5.7. Rechazo y distancia social.
- 5.8. Autoimagen del consumidor.
- 5.9. Valoración ética de comportamientos.
- 5.10. "Hablar de drogas" en la vida cotidiana.
- 5.11. Grado subjetivo de información.
- 5.12. Terminología conocida o utilizada
- 5.13. "Explicación" sobre el trafico de drogas

6. Valores personales

- 6.1. Asociados con prácticas de salud
- 6.2. Actitudes y creencias religiosas
- 6.3. Prácticas culturales
- 6.4. Valoración de comportamientos ilegales
- 6.5. Actitud frente al sistema político/judicial
- 6.6. Factores relacionados con actitudes de rechazo

7. Actitudes ante las sustancias

- 7.1. Motivaciones, argumentos y razones verbalizadas para explicar el uso o el no uso.
- 7.2. Valoración de los efectos percibidos o supuestos
- 7.3. Conocimientos objetivos sobre las sustancias y sus efectos
- 7.4. Sentimientos verbalizados de impotencia o delegación
- 7.5. Efectos de la aparición del SIDA
- 7.6. Percepción de riesgos
- 7.7. Activismo/violencia

8. Conocimiento, contacto, oferta y consumo de sustancias

- 8.1. Consumo de tabaco
- 8.2. Consumo de alcohol
- 8.3. Consumo de analgésicos y psicótopos

- 8.4. Conocimiento, accesibilidad (lugares, personas y precio) a las drogas ilegales
- 8.5. Oferta de drogas ilegales
- 8.6. Consumo de drogas ilegales
- 8.7. Problemas relacionados con el consumo de las distintas sustancias
- 8.8. Previsión de demanda asistencial
- 8.9. Prospectiva conductual

12.2.1.2.- DISEÑO DEL CUESTIONARIO.

El cuestionario para la encuesta se elaboró cruzando el contenido del balance temático con el listado de temas que aparecieron en los grupos de discusión, lo que nos permitía seleccionar el contenido de nuestra investigación trazando dos límites: a) aquello sobre lo que poseíamos información previa y comparable y b) aquello sobre lo que mostraban interés grupos de jóvenes. El resultado ha sido el cuestionario que figura en el anexo del capítulo y en el que aparecen los siguientes temas:

1.- Variables sociodemográficas básicas.

- Todas salvo "voto" y "religión".

2.- Características y comportamientos sociales e individuales.

- Autonomía, ingresos y gastos (2.4).
- Estructura familiar (2.4)
- Grado de tolerancia familiar en los no autonomos.
- Disponibilidad y uso de vehículos (2.9).
- Víctima de accidentes (2.9)
- Prospectiva vital (2.7)
- Victimización (2.9)

- Actividades delictivas (2.9).
- Pertenencia y participación en asociaciones (2.6).
- Actividades realizadas y deseadas para el fin de semana (2.2)

3. Proyección sociopolítica del tema

- Opinión sobre el estatus legal de las distintas sustancias.
- Relación entre drogas e inseguridad ciudadana.

5. Imágenes y estereotipos sociales

- Terminología conocida o utilizada

7. Actitudes ante las sustancias

- Activismo/violencia

8. Conocimiento, contacto, oferta y consumo de sustancias

- Consumo de tabaco
- Consumo de alcohol
- Conocimiento, accesibilidad (lugares, personas y precio) a las drogas ilegales
- Oferta de drogas ilegales
- Consumo de drogas ilegales
- Problemas relacionados con el consumo de las distintas sustancias

12.2.2.- Descripción de la muestra.

12.2.2.1.- DETERMINACION DE LA MUESTRA.

Ambito: El territorio peninsular español y las Comunidades Autónomas insulares (Baleares y Canarias). Se excluyen Ceuta y Melilla.

Universo: Población española de ambos sexos entre 15 y 29 años, residentes en hogares.

Tamaño: En total se han realizado 1.801 entrevistas, de las cuales 1.201 corresponden a la muestra principal y 600 a un refuerzo muestral específico que se describe más adelante, para el total de las entrevistas, considerando $P=Q=50$ con un margen de confianza del 95,5% el error de muestreo es $\pm 2,5\%$

12.2.2.2.- AFIJACION DE LA MUESTRA.

La distribución de la muestra se realizó en dos fases, primero se repartieron 1201 entrevistas proporcionalmente entre la población de cada Comunidad Autónoma y provincia, según los estratos que más adelante se especifican, posteriormente se adjudicó el refuerzo muestral (600 entrevistas) a razón de 120 a las provincias de Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla. Para la primera afijación (n=1201) se establecieron estratos por hábitat de acuerdo con los siguientes cortes según el número de habitantes:

- . Menos de 2.000
- . De 2.001 a 5.000
- . De 5.001 a 10.000
- . De 10.001 a 30.000
- . De 30.001 a 50.000
- . De 50.001 a 100.000
- . De 100.001 a 500.000
- . De más de 500.001

En el adjunto cuadro 1.4. se observa la distribución de la muestra por Comunidad Autónoma y Provincia (excluidas aquellas con menos de un 2% de entrevistas de la muestra de cada CC.AA. en el estrato más amplio que han sido acumuladas a las otras provincias de la misma CC.AA), distribuida por estratos de hábitat.

Asimismo se establecieron cuotas por grupos de edad (15/19, 20/24 y 25/29) y sexo, por cada Provincia y Comunidad Autónoma. La distribución resultante aparece en el cuadro 1.5.

CUADRO 1.4.

Distribucion por Comunidades Autonomas

POBLACION DE HECHO - CENSO 1991

CC.AA.		POBLACION	MENOS	2000	5001	10001	30001	50001	100001	Mas de
	PROVINCIA	TOTAL	2000	5000	10000	30000	50000	100000	500000	500000
I	Andalucia	341	10	21	24	45	17	19	46	159
	1 ALMERIA	0								
	1 CADIZ	38				11		9	18	
	1 CORDOBA	25		7	8				10	
	1 GRANADA	27			8	10			9	
	1 HUELVA	9							9	
	1 JAEN	26	10		8		8			
	1 MALAGA	43		7		10	9			17
	1 SEVILLA	173		7		14		10		142
II	Aragon	36	7	0	10	0	0	0	0	19
	2 HUESCA	0								
	2 TERUEL	7	7							
	2 ZARAGOZA	29			10					19
III	Asturias									
	3 OVIEDO	30	0	0	0	8	0	8	14	0
IV	Baleares									
	4 BALEARES	22	0	0	0	11	0	0	11	0
VI	Canarias	54	0	0	8	16	0	8	22	0
	6 PALMAS	29				9		8	12	
	6 TENERIFE	25			8	7			10	
VII	Cantabria									
	7 SANTANDER	17	0	8	0	0	0	0	9	0
VIII	Castilla/ Leon	77	23	7	0	6	7	8	26	0
	8 AVILA	0								
	8 BURGOS	17					7		10	
	8 LEON	15		7				8		
	8 PALENCIA	0								
	8 SALAMANCA	14	8			6				
	8 SEGOVIA	7	7							
	8 SORIA	0								
	8 VALLADOLID	16							16	
	8 ZAMORA	8	8							

Distribucion por Comunidades Autonomas

POBLACION DE HECHO - CENSO 1991

CC.AA.	PROVINCIA	POBLACION MENOS TOTAL	2000	2000 5000	5001 10000	10001 30000	30001 50000	50001 100000	100001 500000	Mas de 500000
IX	Castilla/Mancha	49	10	8	8	8	0	8	7	0
	9 ALBACETE	7							7	
	9 CIUDAD REAL	16		8		8				
	9 CUENCA	0								
	9 GUADALAJARA	10	10							
	9 TOLEDO	16			8			8		
V	Cataluña	305	20	14	14	26	14	14	32	171
	5 BARCELONA	261		7	7	16	14	14	32	171
	5 GERONA	17	10		7					
	5 LERIDA	10	10							
	5 TARRAGONA	17		7		10				
XVII	País Valenciano	119	7	14	10	33	8	9	14	144
	17 ALICANTE	40		7		10		9	14	
	17 CASTELLON	14		7		7				
	17 VALENCIA	185	7		10	16	8			144
X	Extremadura	30	7	7	0	0	0	8	8	0
	10 BADAJOZ	15		7					8	
	10 CACERES	15	7					8		
XI	Galicia	79	0	10	14	18	0	8	29	0
	11 CORUÑA	34			7	8			19	
	11 LUGO	10		10						
	11 ORENSE	0								
	11 PONTEVEDRA	35			7	10		8	10	
XIII	Madrid									
	13 MADRID	278	0	0	10	7	14	11	20	216
XIV	Murcia									
	14 MURCIA	34	0	0	0	10	8	0	0	16
XV	Navarra									
	15 NAVARRA	18	0	10	0	0	0	0	8	0
XVI	País Vasco	186	7	0	7	14	7	7	144	0
	16 ALAVA	9							9	
	16 GUIPUZCOA	21	7			7	7			
	16 VIZCAYA	156			7	7		7	135	
XII	Rioja									
	12 LOGROÑO	6	0	0	0	0	0	0	6	0
	TOTAL:	1801	91	99	105	202	75	108	396	725

CUADRO 1.5.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE 15 A 29 AÑOS, SEGUN EL SEXO Y LA PROVINCIA DE RESIDENCIA

		TOTAL											
CC.AA	PROVINCIA	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES
I	ANDALUCIA	341	170	171	121	63	58	103	53	50	117	54	63
	ALMERIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	CADIZ	38	19	19	14	7	7	12	6	6	12	6	6
	CORDOBA	25	12	13	8	4	4	8	4	4	9	4	5
	GRANADA	27	14	13	10	5	5	9	5	4	8	4	4
	HUELVA	9	5	4	4	2	2	3	2	1	2	1	1
	JAEN	26	13	13	8	4	4	9	5	4	9	4	5
	MALAGA	43	21	22	14	7	7	14	7	7	15	7	8
	SEVILLA	173	85	88	62	33	29	48	24	24	63	28	35
II	ARAGON	36	18	18	12	6	6	12	6	6	12	6	6
	HUESCA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TERUEL	7	4	3	2	1	1	3	2	1	2	1	1
	ZARAGOZA	29	14	15	10	5	5	9	4	5	10	5	5
III	ASTURIAS	30	15	15	10	5	5	10	5	5	10	5	5
IV	BALEARES	22	11	11	8	4	4	7	4	3	7	3	4
VI	CANARIAS	54	28	26	19	10	9	18	9	9	17	9	8
	LAS PALMAS	29	15	14	10	5	5	10	5	5	9	5	4
	STA. CRUZ TE	25	13	12	9	5	4	8	4	4	8	4	4
VII	CANTABRIA	17	9	8	6	3	3	6	3	3	5	3	2
VIII	CASTILLA Y	77	40	37	25	13	12	27	14	13	25	13	12
	AVILA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BURGOS	17	8	9	5	2	3	6	3	3	6	3	3
	LEON	15	8	7	4	2	2	5	3	2	6	3	3
	PALENCIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	SALAMANCA	14	8	6	4	2	2	5	3	2	5	3	2
	SEGOVIA	7	4	3	3	2	1	2	1	1	2	1	1
	SORIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	VALLADOLID	16	8	8	6	3	3	6	3	3	4	2	2
	ZAMORA	8	4	4	3	2	1	3	1	2	2	1	1

e./Fuente : I. N. E. Censo de Poblacion 1991.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE 15 A 29 AÑOS, SEGUN EL SEXO Y LA PROVINCIA DE RESIDENCIA

		TOTAL											
CC.AA	PROVINCIA	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES
IX	CASTILLA-LA	49	24	25	17	8	9	17	8	9	15	8	7
	ALBACETE	7	4	3	2	1	1	2	1	1	3	2	1
	CIUDAD REAL	16	7	9	5	2	3	6	3	3	5	2	3
	CUENCA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	GUADALAJARA	10	5	5	4	2	2	4	2	2	2	1	1
	TOLEDO	16	8	8	6	3	3	5	2	3	5	3	2
V	CATALUÑA	305	155	150	110	56	54	102	52	50	93	47	46
	BARCELONA	261	132	129	95	48	47	88	45	43	78	39	39
	GERONA	17	9	8	5	3	2	6	3	3	6	3	3
	LERIDA	10	5	5	4	2	2	3	1	2	3	2	1
	TARRAGONA	17	9	8	6	3	3	5	3	2	6	3	3
XVII	COM.VALENCI	239	122	117	80	41	39	83	42	41	76	39	37
	ALICANTE	40	19	21	14	7	7	13	6	7	13	6	7
	CASTELLON	14	8	6	4	2	2	5	3	2	5	3	2
	VALENCIA	185	95	90	62	32	30	65	33	32	58	30	28
X	EXTREMADURA	30	15	15	10	5	5	10	5	5	10	5	5
	BADAJOS	15	9	6	5	3	2	5	3	2	5	3	2
	CACERES	15	9	6	5	3	2	5	3	2	5	3	2
XI	GALICIA	79	40	39	28	14	14	27	14	13	24	12	12
	LA CORUÑA	34	17	17	12	6	6	12	6	6	10	5	5
	LUGO	10	5	5	4	2	2	3	2	1	3	1	2
	ORENSE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PONTEVEDRA	35	18	17	12	6	6	12	6	6	11	6	5
XIII	MADRID	278	142	136	97	49	48	95	50	54	86	43	43
XIV	MURCIA	34	17	17	12	6	6	12	6	6	10	5	5
XV	NAVARRA	18	9	9	6	3	3	6	3	3	6	3	3
XVI	PAIS VASCO	186	93	93	56	28	28	62	31	31	68	34	34
	ALAVA	9	4	5	4	2	2	3	1	2	2	1	1
	GUIPUZCOA	21	11	10	7	3	4	7	4	3	7	4	3
	VIZCAYA	156	78	78	46	23	23	52	26	26	58	29	29
XII	LA RIOJA	6	3	3	2	1	1	2	1	1	2	1	1
T O T A L		1801	911	890	619	315	304	599	306	293	583	290	293

12.2.2.3.- PROCEDIMIENTO DE MUESTREO.

Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades últimas de muestreo por rutas aleatorias, con selección del individuo en el hogar.

Los puntos de muestra (municipios) se han seleccionado aleatoriamente dentro de cada estrato, en cada uno de ellos se ha procedido a la selección, atendiendo al peso poblacional de cada municipio, para dar a cada unidad, la probabilidad exacta que le corresponde en su celdilla. En los municipios mayores de 100.000 habitantes se distribuyó la muestra proporcionalmente entre los distintos distritos municipales. En total se definieron 121 puntos de muestreo distribuidos según señala el cuadro 1.6.

La submuestra complementaria de 600 entrevistas se realizó en los barrios de San Fermín (Madrid), La Torrassa (Hospitalet de Llobregat), Rekalde (Bilbao), Cabañal/Cañaveral (Valencia) y Pino Montano (Sevilla) con 120 entrevistas en cada uno de ellos. La distribución de cuotas en cada uno de ellos se realizó proporcionalmente a los datos disponibles del distrito en el que están ubicados. Asimismo las rutas se cerraron en los límites del barrio, modificándose además el reglamento, para que los entrevistadores no se cruzaran en su recorrido.

CUADRO 1.6.

PROVINCIA	-2000	2000-5000	5001-10000	10001-30000	30001-50000	50001-100000	100001-500000	+500000
ANDALUCIA	10	21	24	45	17	19	46	39
ALMERIA								
CADIZ				Arcos de la Frontera (11)		Puerto de Santa Maria (9)	Jerez de la Frontera (16)	
CORDOBA		Espiel (7)	Villa del Río (8)				Córdoba (10)	
GRANADA			Montefrío (8)	Pinos-Puente (10)			Granada (9)	
HUELVA							Huelva (9)	
JAEN	Chiclana de Segura (10)		Castillo de locubin (8)		Andújar (8)			
MALAGA		Humilladero (7)		Nerja (10)	Ronda (9)			Málaga (17)
SEVILLA		Casarriche (7)		Marchena (7) Pilas (7)		Dos Hermanas (10)		Sevilla (22)
ARAGON	7	0	10	0	0	0	0	19
HUESCA								
TERUEL	Cantavieja (7)							
ZARAGOZA			Almunia Dña.Godina (10)					Zaragoza (19)
ASTURIAS	0	0	0	8	0	14	14	0
OVIEDO				Llanes (8)		Aviles (14)	Gijón (14)	
BALEARES	0	0	0	11	0	0	11	0
BALEARES				Manacor (11)			Palma de Mallorca (11)	
CANARIAS	0	0	8	16	0	8	22	0
LAS PALMAS				Agüimes (9)		Teide (8)	Las Palmas (12)	
TENERIFE			S.Sebastián Gomera (8)	Sta.Cruz de la Palma (7)			Sta.Cruz de Tenerife (10)	
CANTABRIA	0	8	0	0	0	0	9	0
SANTANDER		Enmedio (8)					Torrelavega (9)	

PROVINCIA	-2000	2000-5000	5001-10000	10001-30000	30001-50000	50001-100000	100001-500000	+500000
-----------	-------	-----------	------------	-------------	-------------	--------------	---------------	---------

CASTILLA / LEON	23	7	0	6	7	8	26	0
VILA								
BURGOS					Miranda de Ebro (7)		Burgos (10)	
LEON		Valderas (7)				Ponferrada (8)		
ALENCIA								
SALAMANCA	Villanueva del Conde (8)			Bejar (6)				
SEGOVIA	Valladolid (7)							
ORIA								
VALLADOLID							Valladolid (16)	
AMORA	Almeida (8)							

CASTILLA/LA MANCHA 10	8	8	8	0	8	7	0
ALBACETE						Albacete (7)	
CIUDAD REAL		Villahermosa (8)	Manzanares (8)				
CUENCA							
GUADALAJARA	Mandayona (10)						
TOLEDO			Consuegra (8)			Talavera de la Reina (8)	

CATALUÑA	20	14	14	26	14	14	32	51
BARCELONA		Tiana (7)	Tordera (7)	El Masnou (8) Molins de Rei (8)	S.Feliu Llobregat (7) Gava (7)	S.Boi Llobregat (14)	Terrasa (32)	Barcelona (51)
GERONA	Boivir (10)		Torroella de Montgri (7)					
LERIDA	Organya (10)							
TARRAGONA		Alcover (7)		Valls (10)				

[illegible]

12.2.3.- Los barrios de contraste.

Las 600 entrevistas de refuerzo muestral, realizadas en Madrid, Hospitalet, Bilbao, Valencia y Sevilla, no se relacionaban directamente con la muestra de la encuesta, sino que debemos considerarlas como "muestras intencionales" referidas a ciertos barrios de estas ciudades, con el objetivo explícito de contrastar los resultados de las 120 entrevistas realizadas en cada uno de ellos, entre sí y con los resultados globales de la encuesta⁴.

Los barrios elegidos, **SAN FERMIN** en Madrid, **LA TORRASA** en Hospitalet del Llobregat, **REKALDE** en Bilbao, **CABAÑAL-CAÑAMELAR** en Valencia y **PINO MONTANO** en Sevilla, poseen un tamaño similar (entre 14 y 24.000 habitantes), se sitúan en la periferia (física o simbólica) de nuestras mayores áreas metropolitanas, poseen una gran homogeneidad social y una fuerte identidad tanto endógena como exógena, la mayoría de su población posee un bajo nivel socioeconómico aunque sin poder considerarlos "ámbitos marginales" si bien es cierto que su entorno aparecen diversas "bolsas de marginación". La pirámide de edades muestra una gran proporción de jóvenes (14-29 años), las tasas de paro se sitúan por encima del municipio, los adultos (en su mayoría emigrantes) poseen un bajo nivel de estudios y formación, y entre los jóvenes aparecen datos relacionados con un fracaso escolar elevado, es decir es un perfil que **representaría de forma casi tópica el área social de la vulnerabilidad.**

⁴ Un diseño similar se aplicó al estudio de Alvira y Comas del municipio de Madrid, se seleccionaron algunos barrios, representando estratos socioeconómicos distintos, se les aplicó una sobremuestra y se realizaron una serie de entrevistas para establecer "la imagen que tenían de sí mismos", algunas de las conclusiones más importantes de dicho estudio, en especial las relativas a la distribución por estratos sociales del uso de drogas y las contradictorias relaciones que mantienen con su autoimagen, ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1990), Op. Cit. 231-250, asimismo en una encuesta de EDIS para la Comunidad Autónoma de Galicia, se aplicó una metodología similar con "zonas de salud" con el resultado de obtener diferencias muy importantes entre entidades locales, EDIS (1990), **EL CONSUMO DE DROGAS EN GALICIA**, Santiago, Junta de Galicia, pp. 133 y sig.

Son barrios que además poseen una imagen pública negativa, con supuestos o reales problemas de drogas e integración social, pero al mismo tiempo son barrios que han manifestado, a lo largo de la pasada década, una cierta capacidad de movilización social más o menos formalmente organizada, una movilización que se ha traducido, en mayor o menor medida, aunque siempre con limitada eficacia, en la puesta en marcha de diversos programas sociales específicos de tales barrios.

Desde la perspectiva de su ubicación en la "estructura social" los cinco barrios parecen idénticos, por tanto si tal ubicación fuera una variable dependiente, los resultados de la encuesta en cada uno de ellos serían similares. Pero como hemos visto esto no es así, por cuanto cada uno de ellos representa un "entorno sociocultural" e ideológico distinto y que podemos atribuir a la "historia natural" de cada uno de ellos.

Así SAN FERMIN (Madrid), el menor de todos ellos con 14.143 habitantes, es un barrio que se desarrolla a través de sucesivas remodelaciones que se inician a principios de los años 60 y acaban a principios de los 80, con una población muy diversificada y procedente de distintas oleadas, la mitad emigrantes rurales y la otra mitad madrileños de origen, algunos realojados, otros con pisos de protección oficial y muchos en promociones privadas de bajo precio. A pesar de ello, y quizás por tratarse de un barrio rodeado de barreras urbanísticas con una clara identidad física y en la cercanía de las mayores industrias de Madrid, ha sido un lugar de continuas movilizaciones sociales, especialmente en los años 70, lo que le convierte en un típico barrio de izquierdas de Madrid. Tiene mucha población joven (26,9%), pocos niños (17,9%), un alto índice de paro (27,6%) y una precisa identidad como barrio muy contaminado por las drogas.

Por su parte LA TORRASA (Hospitalet del Llobregat), es el más grande de los barrios (24.057 hab.) pero ha venido perdiendo

población desde 1970 en que alcanzo los 35.737 habitantes. Se formó lentamente en los años 50 con población emigrante, quedando en los años 60 comprimido por los "nuevos barrios" del desarrollismo (lo que quizás también explique su masificación). En la actualidad es un barrio en decadencia, el que tiene menos proporción de jóvenes de todos los considerados (24,3%), sin apenas niños (10,8%), siendo el grupo de edad más numeroso el de 50-64 años. Peor equipado en comparación al resto de Hospitalet, aunque correctamente dotado si lo comparamos con los otros barrios, con una baja tasa de paro (siempre menos del 10%), pisos vacíos, no tiene otra identidad que el sentimiento de decadencia pero posee un alto grado de participación electoral, siendo más conservador que el resto de la ciudad.

En el caso de REKALDE (Bilbao), con 19.792 habitantes nos encontramos con un barrio de emigrantes completamente constituido a fines de los años 50, que incluye población asentada desde la posguerra e incluso de los años 20. En los años 60 fue uno de los barrios protagonistas y conocidos, incluso a nivel nacional, por sus movilizaciones sociales (y políticas), sin embargo a finales de los 70 era, también, uno de los lugares más conocidos y relacionados con las drogas, siendo uno de los primeros barrios del país que dispuso de un dispositivo de atención a las drogodependencias, es un barrio envejecido (un 30% de población en el grupo 50-64 años), con pocos jóvenes (25,3%) y sin niños (10,1%), posee una identidad muy confusa y aunque los jóvenes produzcan una sensación de fraccionamiento y hasta de conflictividad, lo cierto es que su voto es muy estable y se reparte equitativa y permanentemente entre el PSOE y el PNV (y entre HB y EE, también equitativamente, las minorías). Una dialéctica similar parece producirse en relación a las drogas: se mantiene un cierta visión de lugar contaminado, pero al mismo tiempo, de forma subterránea, se reconoce "un cambio".

En cuanto a CABAÑAL-CANAMELAR (Valencia), nos encontramos con un barrio grande (23.603 habitantes), constituido en los años 60 sobre un núcleo primitivo por población, sus habitantes proceden

de la propia Valencia o de la provincia. Junto al mar pero con notables carencias urbanísticas. El barrio se movilizó en la época de los movimientos sociales urbanos (finales de los 70) y mantiene en la actualidad una asociación de vecinos muy activa. Posee una alta proporción de jóvenes (29,1%), aunque pocos niños (14,4%) y una tasa de paro discreta (15,1%). Con San Fermín conforman el típico barrio de los 60 con una doble generación de padres emigrantes e hijos nacidos en el barrio. Su identidad varia entre el sentimiento de contaminación y la comparación con el vecino, y supuestamente más contaminado, barrio de la Malvarrosa. Mantiene una gran estabilidad de voto y fidelidad socialista.

Finalmente PINO MONTANO (Sevilla) es un barrio nuevo, que responde a un compromiso y proyecto municipal del primer ayuntamiento democrático de Sevilla, aunque las primeras actuaciones se iniciaron en 1978. En pocos años se fijó su actual población (19.311 hab). El barrio responde a los criterios de una gestión urbanística racional y moderna, posee una estructura de participación vecinal peculiar a través de las asociaciones de propietarios, que en colaboración con las instituciones, han dotado a un barrio de bajo status de numerosos servicios y un agradable marco estético. La mayor parte de la población de parejas jóvenes procedía de Sevilla y Pino Montano fue la posibilidad de acceder a una vivienda de protección oficial. Hay pocos jóvenes (21,3%), muchos de ellos autónomos y bastantes niños (26,3%). El nivel de paro es bajo para Sevilla (21,1%) pero aparecen muchos inactivos. Posee una fuerte identidad como barrio "limpio" sin problemas de drogas y una fuerte capacidad de autorganización.

12.2.4.- El trabajo de campo.

12.2.4.1.- REALIZACION.

El trabajo de campo fue realizado por RANDOM, Estudios de Opinión, Marketing y Socioeconómicos S.A., coordinado por Fernando CANALES.

12.2.4.2.- FECHAS.

La recogida de información se produjo entre el 16 de septiembre y el 8 de octubre de 1993.

12.2.4.3.- EQUIPO.

El equipo fue el propio de RANDOM, al que, por las características de la encuesta, solo se destinaron los menores de 29 años, participando en las tareas 103 entrevistadores, 10 jefes de campo y coordinadores y 10 supervisores y auxiliares.

12.2.4.4.- PREPARACION Y PLANIFICACION DEL TRABAJO.

El trabajo fue planificado por RANDOM, utilizando el material habitual de dicha entidad (manual del entrevistador, hoja de control, hoja de ruta, hoja de supervisión, hoja de revisión y credencial). Todos los entrevistadores recibieron la copia grabada de un cursillo que impartieron el director del estudio y el coordinador del trabajo de campo a los responsables del

mismo. Para completar las instrucciones se facilitó a cada coordinador y entrevistador el folleto "NORMAS E INSTRUCCIONES" que figura en el anexo del capítulo.

12.2.4.5.- SUPERVISION.

Todos los cuestionarios fueron revisados en las zonas de trabajo y posteriormente en las oficinas de RANDOM por el equipo dispuesto a tal fin, asimismo se realizaron supervisiones telefónica (6,2%) y personal (18,5%) del total de la muestra, sin que se detectaran incidencias dignas de mención.

12.2.5.- Codificación, grabación y tabulación.

La codificación fue realizada por RANDOM entre los días 10 y 20 de octubre de 1993 una vez revisadas las entrevistas, primero se numeraron los cuestionarios, posteriormente se listaron la totalidad de las referencias contenidas en las preguntas abiertas, para obtener los códigos pertinentes, salvo la P-24 y las notas E-1 y E-2 que se dejaron en forma de lista de frecuencias, por último se realizó la codificación que en el caso de la P-29 adoptó la fórmula de un cuadro con 60 fichas cada una de las cuales se refería a un día de la semana y un momento del día.

La grabación y tabulación de los datos se realizó en el centro de cálculo CUATRO DIECISEIS.

12.2.6.- Plan de análisis.

El plan de análisis se desarrolló en varias fases, en la primera, a partir de un listado de frecuencias se cruzaron de manera simple la totalidad de las preguntas por las cabeceras correspondientes a 1) sexo, 2) grupo de edad, 3) habitat (estratos), 4) condición de emigrante o no, 5) autonomía familiar/no autonomía familiar, 6) actividad, 7) índice de posesión de bienes, 8) abstemio/bebedor y 9) no oferta/oferta/experiencia/uso habitual de drogas ilegales.

En la segunda fase se realizaron dobles cruces por sexo y escala ideológica de los cruces anteriores.

En la tercera fase se prepararon una serie de pruebas estadísticas que figuran en el capítulo X.

ANEXO 1

TABLA DE EQUIVALENCIAS SIMPLIFICADA

TABLA DE EQUIVALENCIAS SIMPLIFICADA
Domingo Comas. Septiembre 1993

GRUPO I

VINO, CAVA Y ESPUMOSOS SIMILARES (M= 12°)

<u>DOSIS</u>	<u>CAPACIDAD</u> (C.C.)	<u>EQUIVALENCIA</u> (C.C.)
Chato, "Vino"	50	6
Vaso pequeño	100	12
Vaso grande	200	24
Botella vino	750	90
Botella cava/vino	1.000	120

GRUPO II

CEKEVEZA Y SIDRA (M= 5°)

<u>DOSIS</u>	<u>CAPACIDAD</u> (C.C.)	<u>EQUIVALENCIA</u> (C.C.)
Vasito, corto, zurito, clara.	100/170	5
Caña normal	170	8'5
Botellín 1/5	200	10
Botellín 1/3	333	16'7
Jarra, caña doble	280	14'7
Litro/Botella	1.000	50

GRUPO III

VERMOUTHS, BITTERS (CON), JEREZ, MANZANILLA, QUINA, LICORES (MANZANA, PERA, MELOCOTON ...), APERITIVOS Y VINOS GENEROSOS SIMILARES (M= 17°).

<u>DOSIS</u>	<u>CAPACIDAD</u> (C.C.)	<u>EQUIVALENCIA</u> (C.C.)
Vaso, copa ...	70	12'6

GRUPO IV

LICORES SIN COMBINAR

<u>DOSIS</u>	<u>CAPACIDAD</u> (C.C.)	<u>EQUIVALENCIA</u> (C.C.)
A. Coñac, ginebra, ron, anís, whisky (M= 40°)	45	18
B. Wodka, aguardientes, anises secos especiales. (M= 50°)	45	22'5

GRUPO V

COMBINADOS CONTENIENDO BEBIDAS DESTILADAS

<u>DOSIS</u>	<u>CAPACIDAD</u> (C.C.)	<u>EQUIVALENCIA</u> (C.C.)
"Cubata" cualquier destilado con refresco	70/300	28
Destilado con cerveza	70/300	32'5
Destilado con vermouth o licor (Grupo III)		
(Por ejm. Martini seco).	70/140	34'5
Combinado de varios destilados (Grupo IV).	70/100	42

ANEXO 2

CUESTIONARIO Y FICHAS



ESTUDIOS DE OPINION, MARKETING Y SOCIOECONOMICOS, S. A.
Fuencarral 5 - 3.ª planta - 28004 MADRID
Teléfs.: 531 24 09 - 531 71 02

R-3543 Septiembre /93

NOMBRE		Nº CUESTIONARIO	
		(1-4)	
DOMICILIO		Nº PISO	
MUNICIPIO		PROVINCIA	
(5-6)		(7-8)	
TELEFONO		FECHA	
		día (9-10) Mes (11-12)	

NOMBRE DEL ENTREVISTADOR

CODIGO

CUOTA	
SEXO	EDAD
Varón	15/19
Mujer	20/24
	25/29

Buenos días/ tardes, soy entrevistador de RANDOM y estamos realizando una encuesta sobre algunos problemas que padece la sociedad actual. Por este motivo, solicitamos su colaboración y se la agradecemos anticipadamente.
El secreto está amparado por las leyes y los cuestionarios individuales son destruidos rápidamente para garantizar su anonimato.

P.1 ¿Podrías decirme cuál de estas dos situaciones describe mejor la forma y el lugar en el que vives?

... Vivo por mi cuenta, solo, con mi pareja
o un grupo de amigos/as

P.4 ... Vivo con mi madre, padre, con ambos a la vez
o con otros familiares adultos
NS/NC

P.2 ¿Desde cuándo vives de esta forma autónoma?

Desde que me casé o me fui a
vivir con mi pareja
Desde que encontré trabajo
Cuando pude por mis ingresos
Otra circunstancia

P.3 ¿Con qué ingresos cuentas, tuyos personales si vives solo, o los de tu pareja u otras personas con las que convivas, para mantener esta autonomía?

Personales / / / /000 pts.

Totales / / / /000 pts.

Nº de personas / / (21)

P.3-a Distribuye estos ingresos según los siguientes conceptos

En la vivienda / / / /000 pts. (22-24)
En alimentación / / / /000 pts. (25-27)
En ropa y calzado / / / /000 pts. (28-30)
En vehículo / / / /000 pts. (31-33)
En salir y tomar copas / / / /000 pts. (34-36)
En viajes y vacaciones / / / /000 pts. (37-39)
En otras actividades
de ocio / / / /000 pts. (40-42)
En otras cosas / / / /000 pts. (43-45)
NS/NC / / / /000 pts. (46-48)

Pasar a P.8

P.4 (Sólo para los que han contestado 2 en P.1) ¿En cuál de estas situaciones te encuentras en tu familia? (leer)

... vivo con mi padre y mi madre
... Vivo solo/a con mi madre
... Vivo solo/a con mi padre
... Vivo con otros familiares
... vivo con mi padre o mi madre que tiene una
pareja que no es mi madre o mi padre

P.4-a ¿Por qué causa?

Separación o divorcio de padres
Viudedad
Otra

P.4-b ¿Por qué causa?

Separación o divorcio de padres
Viudedad
Otra

P.5 ¿Podrías decirme el número de hermanos que sois incluido tú mismo?. También ¿cuántos son mayores o más pequeños que tú y cuántos vivís en casa?

- . Número de hermanos / (52)
 . Mayores que el entrevistado / (53)
 . Menores que el entrevistado / (54)
 . Número de chicos / (55)
 . Número de chicas / (56)
 . Cuántos conviven juntos / (57)

P.6 En relación con los límites y normas que te marcan en tu casa ¿crees que la actitud de tu familia es muy permisiva, algo permisiva, ni permisiva ni rígida, algo rígida, muy rígida en general? ¿Y en relación a cuestiones como los horarios de salir y volver a casa. ¿Y sobre los amigos con los que sales?. ¿Y sobre el consumo de alcohol?. ¿Y sobre los estudios o el trabajo?. ¿Y en lo que te gastas el dinero?. ¿Y en las relaciones sexuales? (Leer)

MP P P/R AR MR NS/NC

- . En general 1 2 3 4 5 9 (58)
 . Horarios 1 2 3 4 5 9 (59)
 . Amigos 1 2 3 4 5 9 (60)
 . Alcohol 1 2 3 4 5 9 (61)
 . Estudios y trabajo 1 2 3 4 5 9 (62)
 . Dinero 1 2 3 4 5 9 (63)
 . Relaciones sexuales 1 2 3 4 5 9 (64)

P.7 ¿De cuánto dinero dispones al mes para tus gastos personales. Es decir, la cantidad que te puedes gastar en lo que quieras?

..... /000 Pts. (65-67)

. NS/NC X

A TODOS

P.8 ¿Dispones de un coche de tu propiedad o de uno que puedas usar libremente?

(68)

- . Si 1
 . No 2

P.8-a ¿Y moto, motocicleta o similar?

(69)

- . Si 1
 . No 2

P.9 ¿Has tenido algún accidente con tu vehículo en los últimos tres años?

(70)

- . No, ninguno 1
 . Alguno pero sin heridos 2
 . Al menos uno con heridos leves 3
 . Al menos uno con heridos graves o muertos 4

P.9-a ¿Y con el vehículo de tu familia? ¿O con un amigo?

Familia Amigos

(71) (72)

- . No, ninguno 1 1
 . Alguno pero sin heridos 2 2
 . Al menos uno con heridos leves 3 3
 . Al menos uno con heridos graves o muertos 4 4

P.10 ¿Podrías decirme cuál es tu situación actual en relación al tema de estudios y trabajo?

(73)

- . Estoy sólo estudiando y no busco trabajo 1
 . Estoy sólo estudiando y busco trabajo 2 } **P.11**
 . Estudio y trabajo 3
 . Ni estudio, ni trabajo, pero busco trabajo 4
 . Ni estudio, ni trabajo, ni busco trabajo 5 } **P.12**
 . Estoy sólo trabajando 6
 . Estoy en la mili o enfermo 7

P.11 ¿Qué estás estudiando?

(74)

- . E.G.B 1
 . B.U.P. o C.O.U 2
 . F.P. 3
 . Compensatoria, antes taller o similar 4
 . En una academia o centro específico 5
 . Diplomatura universitaria 6
 . Licenciatura universitaria 7
 . Doctorado 8
 . Otro ¿Cuál? 9

P.11-a ¿Has repetido curso en alguna ocasión? ¿o en más de una ocasión?

(75)

- . Si, en una ocasión 1
 . Si, en más de una ocasión 2
 . No 3

(Pasar a P.14)

P.12 ¿Cuál fue el mayor nivel de estudios que alcanzaste?

(76)

- . No acabé E.G.B. 1
 . Acabé E.G.B. 2
 . Acabé B.U.P. o F.P. 3
 . Diplomado Universitario 4
 . Licenciado Universitario 5
 . Doctorado 6

P.13 ¿Por qué motivo dejaste de estudiar?

(77)

- . Acabé los estudios 1
 . No me iba bien (repetía) 2
 . Quería trabajar 3
 . Encontré trabajo 4
 . Otro ¿cuál? 5

(Sólo si la respuesta es 2 ó 4 en P.10)

P.14 ¿Has trabajado alguna vez?

(78)

- . Si 1
 . No 2

P.14-a ¿Desde cuándo buscas trabajo?

(79)

- . Desde este año 1
 . Desde el año pasado 2
 . Desde hace más tiempo 3

P.14-b ¿Cobras paro o algún tipo de ayuda?

(80)

- . Si 1
 . No 2

(Sólo si la respuesta es 5 en P.10)

- P.15** ¿Cuál es la causa principal por la que no estudias, ni trabajas, ni buscas empleo? (81)
- . Me dedico a la casa y los hijos 1
 - . No necesito hacerlo, me mantienen 2
 - . Estoy harto/a de buscar y no encontrar nada . . 3
 - . Me busco la vida y paso de todo 4
 - . Otro ¿Cuál? 5

(Sólo si la respuesta a la P.10 es 3 ó 6)

- P.16** ¿Cuánto tiempo llevas trabajando? (82)
- . Es un trabajo esporádico 1
 - . Desde este año 2
 - . Más de un año 3
 - . Más de tres años 4
- P.16-a** ¿Qué tipo de contrato tienes? (83)
- . Sin contrato 1
 - . Un contrato temporal 2
 - . Un contrato fijo 3
- P.16-b** ¿El tipo de trabajo que realizas es por tu cuenta, ayudando a la familia o estás en una empresa o en la Administración? (84)
- . Por cuenta propia 1
 - . Ayuda familiar 2
 - . En una empresa 3
 - . En la Administración 4

A TODOS

- P.17** ¿Cómo crees que es el momento que estás viviendo? (85)
- . Tengo un proyecto, sé lo que voy a hacer con mi vida y lo voy sacando adelante 1
 - . Me siento perdido, los días pasan y no sé muy bien lo que quiero y a donde voy 2
 - . No pienso en estas cosas 3
 - . NS/NC 4

- P.18** ¿En alguna ocasión has sido víctima de alguno de estos delitos...? (Leer)

	SI	NO	NS/NC	
... Atraco	1	2	9	(86)
... Robo	1	2	9	(87)
... Agresión física	1	2	9	(88)
... Violación	1	2	9	(98)
... Abusos o acoso sexual	1	2	9	(90)
... Estafa o timo	1	2	9	(91)

- P.19** ¿En alguna ocasión has protagonizado alguno de estos hechos...? (Leer)

	SI	NO	NS/NC	
... Pelea callejera	1	2	9	(92)
... Destrucción de cabinas de teléfono, bancos, papeleras o coches	1	2	9	(93)
... Robo de algún vehículo	1	2	9	(94)
... Hurto de objetos a compañeros o amigos	1	2	9	(95)
... Comprar o vender alguna droga	1	2	9	(96)
... Robo de objetos en instalaciones o establecimientos públicos	1	2	9	(97)

- P.20** ¿Pertenece a alguna de las siguientes asociaciones? En caso afirmativo ¿Participas mucho, poco o nada en sus actividades? (TARJETA 1)

	Pertenece (98)	Participa (99)(100)(101)		
		Mucho	Poco	Nada
. Deportiva	1	1	1	1
. Política o sindical	2	2	2	2
. De vecinos	3	3	3	3
. Cultural (teatro, cine, coro, danza)	4	4	4	4
. Religiosa	5	5	5	5
. Juvenil	6	6	6	6
. De actividades de ocio y tiempo libre	7	7	7	7
. Otros ¿Cuáles?	8	8	8	8

- P.20-A** (Sólo si pertenece a alguna asociación) ¿Te consideras un militante o un voluntario social comprometido?

	(102)
. No, en absoluto	1
. Alguna vez	2
. Estoy comprometido, pero poco	3
. Estoy muy comprometido	4
. NS/NC	9

A TODOS

- P.21** ¿Cuál de estas situaciones define mejor la forma de moverte y tener relaciones sociales en estos momentos? (Leer)

	(103)
... Voy mucho con la familia y sólo de vez en cuando salgo con amigos o amigas	1
... Salgo con un grupo de amigos/as de mi mismo sexo	2
... Salgo con un grupo de amigos y amigas	3
... Salgo con mi pareja, bien solos, bien con otros amigos o parejas	4
... Combino las situaciones según me convenga	5
... Soy una persona solitaria e introvertida que apenas sale con nadie	6
... NS/NC	9

P.22 ¿Podrías decirme si el último fin de semana hiciste alguna de estas cosas? (Respuesta múltiple) (Leer)

	(104)
... Trabajar	1
... Ver bastante la tele	2
... Salir a tomar copas	3
... Ir a oír música o bailar	4
... Estudiar	5
... Estar con la familia en plan tranquilo	6
... Salir al campo	7
... Practicar algún deporte	8
... Participar en alguna actividad política, asociativa o reivindicativa	9

P.23 Si tuvieras que elegir entre estas opciones ¿qué preferirías hacer los fines de semana de los próximos tres meses...? (Leer)

	(105)
... Salir con los amigos de copas	1
... Salir con mi pareja	2
... Quedarme en casa en plan tranquilo	3
... Practicar deportes	4
... Actividades en contacto con la naturaleza	5

P.24 ¿Podrías darme una relación de todas las drogas de todo tipo que conozcas o de las que hayas oído hablar?

(106-107)

P.25 Y con respecto al consumo de las sustancias que voy a mencionarte ¿qué crees que debería hacer la sociedad? (TARJETA 2) (Leer)

- 1... Prohibir y castigar su consumo en cualquier circunstancia
- 2... Prohibir y castigar su consumo exclusivamente en lugares públicos
- 3... Permitir su consumo con algún tipo de regulación o control
- 4... Permitir su consumo sin ninguna limitación
- 8 No conoce esta droga, no sabe lo que es
- 9 N/C

	NS NC						
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	
. Alcohol	1	2	3	4	8	9	(108)
. Tabaco	1	2	3	4	8	9	(109)
. Cannabis, hachis o marihuana	1	2	3	4	8	9	(110)
. Cocaína	1	2	3	4	8	9	(111)
. Heroína	1	2	3	4	8	9	(112)
. Pastillas	1	2	3	4	8	9	(113)

P.26 Y con respecto a la venta de estas sustancias ¿qué crees que debería hacer la sociedad? (TARJETA 3)

- 1... Prohibir por completo que se venda o se proporcione de cualquier manera
- 2... Permitir solamente que se proporcione a centros especializados a los drogodependientes
- 3... Permitir su venta controlada o regulada
- 4... Permitir su venta sin ninguna limitación
- 8 No conoce la sustancia, no sabe lo que es
- 9 N/C

	NS NC						
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>8</u>	<u>9</u>	
Alcohol	1	2	3	4	8	9	(114)
Tabaco	1	2	3	4	8	9	(115)
Cannabis, hachis o marihuana	1	2	3	4	8	9	(116)
Cocaína	1	2	3	4	8	9	(117)
Heroína	1	2	3	4	8	9	(118)
Pastillas	1	2	3	4	8	9	(119)

P.27 ¿Podrías decirme si has fumado regularmente alguna vez?

(120)

- ☐ Sí, he fumado y fumo actualmente 1
☐ Sí, he fumado regularmente pero ya lo he dejado 2
☐ No fumo más que de forma esporádica 3
☐ No he fumado nunca 4
☐ N/C 9

P.27-a ¿Qué edad tenías aproximadamente cuando empezaste a fumar regularmente?

___ / ___ / ___ años (121-122)

P.27-b (Sólo a los que fuman actualmente) ¿Has intentado alguna vez dejar de fumar radicalmente?

(123)

- ☐ Si 1
☐ No 2
☐ N/C 9

P.27-c ¿Qué tipo y cantidad de tabaco fumas diariamente?

(124)

- ☐ Sólo cigarrillos 1
☐ Cigarrillos y otro tabaco 2
☐ Sólo otro tabaco 3
☐ Cantidad ___ / ___ / ___ (125-126)
☐ Cant.cigarrillos ___ / ___ / ___ (127-128)

P.27-d (Sólo a los que han fumado y lo han dejado) ¿Cuánto tiempo hace que dejaste de fumar?

(129)

- ☐ Menos de 6 meses 1
☐ Entre 6 meses y un año 2
☐ Entre 1 año y 2 años 3
☐ Más de 2 años 4
☐ No recuerda 8
☐ N/C 9

A.TODOS

P.28 ¿Podrías decirme si alguna vez en tu vida has probado algún tipo de bebida alcohólica como el vino, la cerveza, los licores o los aperitivos?

- (130)
- . No, nunca he probado 1 ▶ P.33
 - . Sí, he bebido al menos en alguna ocasión 2
 - . N/S 8
 - . N/C 9

P.28-a ¿En la actualidad consumes bebidas alcohólicas o eres totalmente abstemio?

- (131)
- . No, no bebo nunca 1 ▶ P.33
 - . Sí 2
 - . N/S 8
 - . N/C 9

P.28-b

P.28-b ¿En el último mes has consumido bebidas alcohólicas en alguna ocasión?

- (132)
- . No 1 ▶ P.31
 - . Sí 2
 - . N/S 8
 - . N/C 9

P.28-c ¿En la última semana has consumido bebidas alcohólicas en alguna ocasión?

- (133)
- . No 1 ▶ P.31
 - . Sí 2
 - . N/S 8
 - . N/C 9

P.29 (Sólo a los que han consumido en la última semana) ¿Puedes recordar lo que bebiste el pasado viernes, sábado, domingo y lunes? (entrevistador: si el anterior lunes fuera festivo en esta población sustituirlo por otro lunes)

		Viernes	Sábado	Domingo	Lunes
Por la mañana	Bebida	(134-135)	(164-165)	(194-195)	(224-225)
	Cantidad	(136-137)	(166-167)	(196-197)	(226-227)
	Medida	(138-139)	(168-169)	(198-199)	(228-229)
Comiendo	Bebida	(140-141)	(170-171)	(200-201)	(230-231)
	Cantidad	(142-143)	(172-173)	(202-203)	(232-233)
	Medida	(144-145)	(174-175)	(204-205)	(234-235)
Por la tarde	Bebida	(146-147)	(176-177)	(206-207)	(236-237)
	Cantidad	(148-149)	(178-179)	(208-209)	(238-239)
	Medida	(150-151)	(180-181)	(210-211)	(240-241)
En la cena	Bebida	(152-153)	(182-183)	(212-213)	(242-243)
	Cantidad	(154-155)	(184-185)	(214-215)	(244-245)
	Medida	(156-157)	(186-187)	(216-217)	(246-247)
Por la noche	Bebida	(158-159)	(188-189)	(218-219)	(248-249)
	Cantidad	(160-161)	(190-191)	(220-221)	(250-251)
	Medida	(162-163)	(192-193)	(222-223)	(252-253)

P.30 ¿Crees que lo que has bebido el último fin de semana es lo habitual en ti, o es menos o más que de costumbre?

- (254)
- . Es lo habitual 1
 - . Es más que de costumbre 2
 - . Es menos que de costumbre 3
 - . NS/NC 9

P.31 ¿Recuerdas a qué edad probaste el alcohol por primera vez? ¿Y a qué edad comenzaste a beber con una cierta regularidad?

- . Lo probé / / años (255-256)
- . Bebe regularmente / / años (257-258)
- . No recuerda 88
- . NC 99

P.32 ¿Podrías decirme las tres ocasiones en el último año en las que bebiste alcohol?

- (259)
- . El día de fin de año 1
 - . Otro día durante las Navidades 2
 - . Una fiesta en casa de amigos 3
 - . Las fiestas del pueblo, ciudad o barrio donde vivo 4
 - . Las fiestas de otro pueblo o ciudad 5
 - . Una celebración familiar 6
 - . Un fin de semana con los amigos 7
 - . La fiesta de fin de curso 8
 - . Una excursión o viaje 9
 - . Un día en vacaciones 0
 - . Otra ¿Cuál? (260)
 - . N/C 9

A TODOS

P.33 Ahora me gustaría hacerte algunas preguntas relacionadas con determinadas drogas. ¿Conoces o has oído hablar de alguna de estas drogas? (Mostrar tarjeta hasta P.40 y leer cada una de las drogas) (TARJETA 4)

	SI	NO	N/C
Cannabis (hachis, marihuana, hierba chocolate, porro, costo)	1	2	9 (261)
Cocaína (coca, perico)	1	2	9 (262)
Heroína (caballo, polvo, jaco)	1	2	9 (263)
Crack	1	2	9 (264)
Drogas sintéticas (éxtasis, pastillas alucinógenas)	1	2	9 (265)
Speed	1	2	9 (266)
Inhalantes (pegamentos, colas)	1	2	9 (267)

(Entrevistador: Utilizar siempre el nombre exacto que haya mencionado el entrevistado en las preguntas siguientes)

Entrevistador: si no conoce ninguna pasar a P.41

P.34 ¿Te han ofrecido alguna vez alguna de ellas?

P.35 Si estuviera a la venta libremente ¿probarías alguna de ellas?

P.36 En tu caso particular ¿sabes el lugar donde podrías obtenerlas?

P.37 ¿Has probado alguna de estas drogas en alguna ocasión?

P.38 (Preguntar por aquella/s que sí haya probado). ¿Qué edad tenías la primera vez que la probaste?

		P.34			P.35					P.36			P.37			P.38	
		SI	NO	N/C	SI	NO	N/C			SI	NO	N/C	SI	NO	N/C	EDAD	N/C
Cannabis	(268)	1	2	3	4	5	6	(275)	1	2	3	4	5	6		(282-283)	9
Cocaína	(269)	1	2	3	4	5	6	(276)	1	2	3	4	5	6		(284-285)	9
Heroína	(270)	1	2	3	4	5	6	(277)	1	2	3	4	5	6		(286-287)	9
Crack	(271)	1	2	3	4	5	6	(278)	1	2	3	4	5	6		(288-289)	9
Drogas sintéticas	(272)	1	2	3	4	5	6	(279)	1	2	3	4	5	6		(290-291)	9
Speed	(273)	1	2	3	4	5	6	(280)	1	2	3	4	5	6		(292-293)	9
Inhalantes	(274)	1	2	3	4	5	6	(281)	1	2	3	4	5	6		(294-295)	9

P.39 (Preguntar por aquella/s que sí haya probado) Tras probarla por primera vez, ¿volviste a hacerlo más veces?

P.40 (Preguntar por aquella/s que sí haya repetido). ¿Y actualmente la utilizas?

	P.39				P.40		
	Ha probado				Actualmente utiliza		
	<u>SI</u>	<u>NO</u>	<u>N/C</u>		<u>SI</u>	<u>NO</u>	<u>NC</u>
. Cannabis	1	2	9 (296)	1	2	9 (303)	
. Cocaína	1	2	9 (297)	1	2	9 (304)	
. Heroína	1	2	9 (298)	1	2	9 (305)	
. Crack	1	2	9 (299)	1	2	9 (306)	
. Drogas sintéticas . . .	1	2	9 (300)	1	2	9 (307)	
. Speed	1	2	9 (301)	1	2	9 (308)	
. Inhalantes	1	2	9 (302)	1	2	9 (309)	

Entrevistador: si actualmente no la utiliza pasar a P.40-c

P.40-a (Preguntar sólo por aquella/s que sí utiliza actualmente) ¿Podrías decirnos cuál es esta frecuencia?

- 1 De vez en cuando
- 2 Una vez al mes
- 3 Casi todas las semanas
- 4 A diario o prácticamente a diario
- 5 N/C

	1	2	3	4	N/C
Cannabis	1	2	3	4	9 (310)
Cocaína	1	2	3	4	9 (311)
Heroína	1	2	3	4	9 (312)
Crack	1	2	3	4	9 (313)
Drogas sintéticas	1	2	3	4	9 (314)
Speed	1	2	3	4	9 (315)
Inhalantes	1	2	3	4	9 (316)

P.40-b ¿Cuál es la forma en que la consumes más habitualmente y cuánto te cuesta cada dosis?

- | | |
|---------------------------|---------------|
| 1 Fumada | 5 Otra ¿Cuál? |
| 2 Esnifada por la nariz | |
| 3 Inyectada | |
| 4 Mezclada con una bebida | |

	1	2	3	4	5	NS	NC	Coste	
. Cannabis . . . (317)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(324-326)
. Cocaína . . . (318)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(327-329)
. Heroína . . . (319)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(330-332)
. Crack (320)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(333-335)
. D.sintéticas . (321)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(336-338)
. Speed (322)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(339-341)
. Inhalantes . . (323)	1	2	3	4	5	8	9	00 ₪	(342-344)

P.40-c ¿Piensas que en el futuro puedes llegar a tener algún problema con ella/s?

	SI	NO	N/S	N/C	
. Cannabis	1	2	8	9	(345)
. Cocaína	1	2	8	9	(346)
. Heroína	1	2	8	9	(347)
. Crack	1	2	8	9	(348)
. Drogas sintéticas	1	2	8	9	(349)
. Speed	1	2	8	9	(350)
. Inhalantes	1	2	8	9	(351)

P.41 Por último, nos gustaría preguntarte por un par de cuestiones un tanto distintas.

Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla te colocarías? (Mostrar la TARJETA) (Pedir al entrevistado que indique la casilla en la que colocaría y redondear el número correspondiente)

Izda.

01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

 Dcha. NS NC
(352-353) 88 99

P.42 ¿Dispones en el lugar donde vives de cada uno de estos objetos o servicios?

	SI (354)	NO (355)	NC (356)
. Teléfono	1	1	1
. Cuarto de baño completo	2	2	2
. Vídeo	3	3	3
. Frigaplatos / lavavajillas	4	4	4
. Ordenador personal	5	5	5
. Servicio doméstico fijo	6	6	6
. Compac disc	7	7	7

P.43 ¿Te importaría darme tu número de teléfono? (Entrevistador: Explicar que es para que la empresa pueda hacer una posible comprobación telefónica de que la entrevista ha sido realizada) (Anotar en la portada)

- (357)
- . Tiene teléfono y da número 1
- . No tiene teléfono 2
- . tiene teléfono y no da número 3
- . N/C 9

DATOS GENERALES

D.1 Sexo (358)

- . Hombre 1
- . Mujer 2

D.2 Estado civil (359)

- . Soltero/a 1
- . Casado/convivencia 2
- . Separado/a 3
- . Divorciado/a 4
- . Viudo/a 5
- . NS/NC 9

D.3 Edad (Años cumplidos en el último cumpleaños) (360-361)

____/____/____

D.4 ¿Tienes hijos? (362)

- . Si 1
- . No 2

D.5 ¿Otras personas a tu cargo? (363)

- . Si 1
- . No 2

D.6 Familia de origen (364)

. Autóctona 1 . Mixta 3

. Emigrante 2 . NS/NC 4

NOTAS A RELLENAR POR EL ENTREVISTADOR

E.1 Desarrollo de la entrevista (365)

- . Muy buena 1
- . Buena 2
- . Regular 3
- . Mala 4
- . Muy mala 5
- . Motivo _____

E.2 Presencia de otras personas (366)

. Si 1. No 2

E.3 Sinceridad del entrevistado: (367)

. Mucha 1 . Poca 3

. Bastante 2 . Ninguna 4

. Motivo _____

Tarjeta 1

- . DEPORTIVA
 - . POLÍTICA O SINDICAL
 - . DE VECINOS
 - . CULTURAL (TEATRO, CINE, CORO, DANZA)
 - . RELIGIOSA
 - . JUVENIL
 - . DE ACTIVIDADES DE OCIO Y TIEMPO LIBRE
-

Tarjeta 2

- . PROHIBIR Y CASTIGAR SU CONSUMO EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA
- . PROHIBIR Y CASTIGAR SU CONSUMO EXCLUSIVAMENTE EN LUGARES PÚBLICOS
- . PERMITIR SU CONSUMO CON ALGÚN TIPO DE REGULACIÓN O CONTROL
- . PERMITIR SU CONSUMO SIN NINGUNA LIMITACIÓN

Tarjeta 3

- . PROHIBIR POR COMPLETO QUE SE VENDA O SE PROPORCIONE DE CUALQUIER MANERA
 - . PERMITIR SOLAMENTE QUE SE PROPORCIONE A CENTROS ESPECIALIZADOS A LOS DROGODEPENDIENTES.
 - . PERMITIR SU VENTA CONTROLADA O REGULADA
 - . PERMITIR SU VENTA SIN NINGUNA LIMITACIÓN
-

Tarjeta 4

- . CANNABIS (HACHIS, MARIHUANA, HIERBA CHOCOLATE, PORRO, COSTO)
- . COCAÍNA (COCA, PERICO)
- . HEROÍNA (CABALLO, POLVO, JACO)
- . CRACK
- . DROGAS SINTÉTICAS (ÉXTASIS, PASTILLAS ALUCINÓGENAS)
- . SPEED
- . INHALANTES (PEGAMENTOS, COLAS)

ANEXO 3

INSTRUCCIONES PARA EL ENTREVISTADOR

1. INTRODUCCION

El presente estudio es una encuesta dirigida a los jóvenes de 15 a 29 años en torno a la problemática del consumo de drogas legales e ilegales. El objetivo de la encuesta es obtener información sobre los procesos sociales alrededor de los que se inscriben las dinámicas del consumo de sustancias, así como tratar de averiguar aquellos factores sociales que se relacionan con la adquisición de una conducta de dependencia.

Esta información es especialmente válida para el desarrollo de programas preventivos dirigidos a adolescentes, así como la adopción de medidas de apoyo a los colectivos de jóvenes con problemas de inserción social.

2. CONFIDENCIALIDAD Y OTROS ASPECTOS

La importancia del tema de las drogas (incluido alcohol y tabaco) para muchos jóvenes y el hecho de que tratemos temas muy personales, exige que el entrevistador actúe con especial cuidado en esta encuesta y tenga muy en cuenta:

- A. Proporcionar al entrevistado todas las garantías de confidencialidad.
- B. Realizar la entrevista sin que nunca esté presente otra persona
- C. Procurar que el entrevistado comprenda bien las preguntas, lo que implica un tiempo suficiente y unas condiciones adecuadas para que la relación sea fluida. En este sentido debe tenerse muy en cuenta que estamos ante una encuesta con muchas preguntas filtro, lo que significa que para una parte importante de entrevistados la encuesta puede ser muy rápida, ya que sólo aquel entrevistado fumador, que beba alcohol todos los días, que consuma varias drogas, que viva con sus padres, etc... tendrá que dar respuesta a todas las preguntas del cuestionario. Esto significa que un "sí" o un "no" sincero en una pregunta filtro es trascendental para un correcto desarrollo de las entrevistas.
- D. Asimismo, hay que desarrollar al máximo las capacidades de empatía y observación para dar respuesta a las notas que figuran al final del cuestionario ("desarrollo de la entrevista", "sinceridad", etc...).

Un cuestionario entregado y correctamente rellenado, en el que se indique que el desarrollo de la entrevista ha sido muy malo y la

sinceridad ninguna, no afectará a la aceptación de dicha entrevista por parte de RANDOM.

En cualquier caso, hay que tratar de evitar estas situaciones, pero si se producen reseñarlas correctamente.

3. INSTRUCCIONES PARA CUMPLIMENTAR EL CUESTIONARIO

Preguntas

P.1 Hay que forzar al máximo la respuesta (la 1 o la 2)

Tener en cuenta que, si la respuesta es 1, las preguntas a realizar son la 2 y la 3, y si la respuesta es 2, las preguntas a realizar son la 4, 5, 6 y 7, de forma excluyente.

P.3 "Ingresos" mensuales por todos los conceptos, si cada mes son distintos, que se calcule la media; cuando son varios los que aportan ingresos siempre el número de personas.

P.7 Es el dinero que el entrevistado puede gastarse libremente, aunque luego tenga que dar cuenta de sus gastos. Si no recuerda el mes preguntar a la semana y multiplicar por cuatro, si cada mes es distinto tratar de establecer una media.

P.9 Con independencia de que haya sido responsable o víctima.

P.10 Sólo puede estar en alguna de ellas. En los casos de imposibilidad por fuerza mayor, como una minusvalía o enfermedad crónica, cuando se está en la mili, etc., se indicará sólo 7 en los casos en que tales situaciones excluyan radicalmente la posibilidad de estudiar o trabajar. En cuanto a la respuesta 3, a aquellos que estudian (como actividad principal) y además trabajan de forma secundaria o equivalente. Los que estén trabajando y además haciendo algún cursillo, preparando una oposición, en una academia de idiomas o de arte, etc... se les considera sólo trabajadores (respuesta 6).

P.11 Si lo que está estudiando no se puede codificar, anotar al margen.

Atención a las preguntas 14, 15 y 16, que se realizan según la respuesta obtenida en P.10

- P.22 Respuesta múltiple sin límite. Debe indicarse todas aquellas actividades que sí realizó.
- P.23 Forzar la respuesta.
- P.24 No sugerir ni un sólo nombre o sustancia y anotar literalmente todas las respuestas, cuantas más se obtengan, mejor.
- P.25/26 **(Mostrar tarjetas)**. Es preciso que el entrevistado distinga bien entre las categorías "consumo" y "venta".
- P.27 Por "regularmente" debe interpretarse como un consumo cotidiano, más o menos diario, de varios cigarrillos u otro tabaco por un tiempo más o menos largo y que el entrevistado identifica con el hecho de "fumar" o "ser fumador".
- P.28 Preguntas filtro sucesivas. Retener los que responden "sí" a 28-c, ya que serán los únicos a los que se les hará la pregunta 29.
- P.29 La pregunta debe realizarse muy pormenorizadamente. Hay que identificar cada uno de los días en forma independiente (por ejemplo: "el pasado viernes día 21") y cada uno de los productos alcohólicos consumidos (y la cantidad) en cada uno de los momentos del día reseñados.

Para facilitar el recuerdo comience por una descripción de las actividades y los lugares donde estuvo el entrevistado este día (por ejemplo: trabajé hasta las tres, salí con los amigos por la tarde, fui al cine, estuve en casa viendo la TV....) antes de preguntar por el consumo de alcohol.

Pregunta (por cada día) qué bebió por la mañana, comiendo, por la tarde, etc... de tal manera que no quede ningún espacio del día por preguntar, ni ningún consumo de alcohol por reseñar.

Cada vez que reciba una contestación anotar el producto, tal y como lo ha expresado el entrevistado (por ejemplo: zurito, caña, cerebro, gin tonic, culín, quinto, vaca, etc...), sin olvidar nunca la cantidad (por ejemplo: una caña, dos cañas, tres cañas...) y el continente, cuando se den posibilidades alternativas (por ejemplo: en el caso del vino, se debe indicar dos vasos de vino, tres chatos de vino, una botella de vino) de tal manera que siempre sepamos el volumen y el tipo de bebida consumida.

Si existen dudas sobre si una bebida tiene o no tiene alcohol, deberá también reseñarse.

En los casos en que se haya realizado un consumo grupal, por ejemplo de botellas de sidra, vino, "litronas" o cervezas en cubo o jarra, sangría, etc..., se solicitará al entrevistado que valore la cantidad consumida en términos inteligibles, por ejemplo, "éramos cinco o seis y pedimos doce botellas de sidra y como estuve todo el rato, me bebería yo dos", "entonces dos cada uno", "menos porque invitamos a un par de rondas a algunos que aparecieron", "¿entonces?", "pues yo creo que una y media" (anotar: una botella y media de sidra")

NOTA IMPORTANTE Dedique a esta pregunta todo el tiempo que haga falta y retroceda y anote consumos anteriores si observa que ha podido olvidar algún consumo del día anterior al que está preguntando, por ejemplo, del sábado por la tarde cuando está preguntando el domingo por la noche.

P.31 El "no recuerda" se refiere sólo a la edad en la que probó por primera vez; el NS/NC a la edad en que comenzó a beber regularmente.

P.32 Son las tres ocasiones en las que se bebió más, sin darle prioridad a ninguna de ellas.

P.33 Mostrar tarjeta

NOTA SOBRE LA TARJETA

Cuando un entrevistado utilice alguno de estos términos sin saber a qué clase de sustancia pertenece, el entrevistador se lo sugerirá. Si hay un desconocimiento mutuo de la sustancia que se trata no se incluirá en ninguna clase pero deberá figurar como respuesta en la P.24.

A partir de esta pregunta y hasta la P.40 incluidas, existe un proceso de filtro, pero sustancia por sustancia.

(P.33-P.40)

- P.34 Se supone que les han querido vender (o vendido), facilitado o regalado, es decir, alguien les ha dado la posibilidad de que la tengan o la adquieran, con independencia de que la usen o no.

Datos Generales

- . En Estado civil por "casado/convivencia" se entenderán todas las parejas que vivan juntas de forma estable, con independencia de si están formalmente casadas o no.
- . Por familia de origen se entienden los padres y en esta pregunta la condición de que la familia es "de aquí" o "emigrante" debe dejarse a la percepción del entrevistado. En general haber emigrado de una Comunidad Autónoma a otra es ser "emigrante", moverse en la misma provincia o pequeña C.C.A.A. es ser "autóctono", pasar del campo a las ciudades o de las islas pequeñas a las Palmas o Tenerife, en otras C.C.A.A. más grandes es también "emigrar" (los de Sevilla, Málaga, Valladolid, Valencia... que hayan llegado desde el campo de otras provincias de la misma C.C.A.A.)
- . La pregunta sobre los hijos se refiere a cuándo viven con el entrevistado o están a su cargo, las "otras personas" se refiere a personas distintas de la pareja o los hijos.

Notas a rellenar por el entrevistador

Una vez se haya abandonado el domicilio del entrevistado.

- . Desarrollo entrevista: Valore continuidad (no interrupciones), ambiente cordial y relajado, así como actitud general y simpatía.
- . Sinceridad: Su impresión personal y subjetiva.

CAPITULO XII.- BIBLIOGRAFIA CITADA.

AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1988), "Estereotipos sociales ante la victimización, el delito y el delincuente juvenil" en **MENORES**, nº. 11-12.

AGUINAGA, Josune y COMAS, Domingo (1991), **Infancia y adolescencia: la mirada de los adultos**, Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales.

AGUINAGA, Josune (1993), **Los determinantes de fecundidad: un análisis causal a partir de las encuestas de fecundidad**, Madrid. UNED.

AGUINAGA, Margarita y MADOZ, Vicente (1992), "Consumo de drogas", en FUNDACION BARTOLOME DE CARRANZA, (1992) **Los jóvenes navarros 1991**, Pamplona, FBC.

AHLSTRÖM, Salme (1990), "A comparative study of adolescent drinking habits", Madrid, **Actas del XII Congreso Mundial de Sociología**.

ALBERDI, Inés y ESCARIO, Pilar, (1986) **Estudio sociológico sobre las viudas en España**, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

ALEXANDER, Jeffrey C. (1992), **Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial**, Barcelona, GEDISA.

ALMARAZ, José (1981), **La teoría sociológica de Talcott Parsons**, Madrid, CIS.

ALONSO, Luis Enrique (1991), "Los nuevos movimientos sociales y el hecho diferencial español: una interpretación", en Miguel BELTRAN -Coord- (1991), **España a debate. II. La sociedad**. Madrid, Tecnos.

ALONSO TORRENS, Francisco Javier (1992), "La investigación epidemiológica sobre alcoholismo en España", en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

ALVAREZ-URIA, Fernando (1989), "El síndrome de Oliver Twist", **EL PAIS**, 1 de abril.

ALVIRA, Francisco (1974), **La conducta desviada en España: un enfoque sociológico**, Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

ALVIRA, Francisco y ENRIQUEZ DE SALAMANCA, Rita (1984), **Estudio de los hábitos de consumo de alcohol de la población adulta española**, Madrid, Dirección General de Salud Pública.

ALVIRA MARTIN, Francisco (1986a), **Consumo de alcohol y otras drogas en los adolescentes españoles y factores que influyen en el mismo**, Madrid. Dirección General de Salud Pública.

ALVIRA MARTIN, Francisco (1986b), "Crítica a dos investigaciones" **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Núm. 34

ALVIRA, Francisco (1986), "Introducción al análisis de datos", en GARCIA FERRANDO, Manuel, IBÁÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (1986), **El análisis de la realidad social**, Madrid, Alianza.

ALVIRA MARTIN, Francisco (1987), "Cambios en el consumo de bebidas alcohólicas en España" **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**. Nº 34.

ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1989), **El consumo de drogas en el municipio de Madrid**, Madrid. Ayuntamiento.

ALVIRA, Francisco y COMAS, Domingo (1991), **Estudio del impacto de la puesta en funcionamiento de la Red Municipal de Atención a las Drogodependencias**, Madrid. Ayuntamiento.

ALVIRA, Francisco (1993), "La metodología de la encuesta en el estudio de las drogodependencias: comentarios críticos", en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

ARBEX, Carmen y otros (1991a), **Censo sistemático de investigaciones sociológicas sobre drogas**, Madrid. Colegio de Doc. y Licen. en CC. PP. y Sociología.

ARBEX, Carmen y otros (1991b), **La Investigación Sociológica sobre Drogodependencias. Aspectos metodológicos**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.

ARBEX, C., MOWBRAY, R. y RECIO, J.L. (1991) "Revisión metodológica de investigaciones sobre drogas ilegales", en ARBEX, Carmen y otros (1991b), **La Investigación Sociológica sobre Drogodependencias. Aspectos metodológicos**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.

AUTORES VARIOS (1988), **The new generation. The Mac Cann-Erikson european younth study**, Londres, Mac Cann-Erickson.

AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

AYESTARAN, Sabino y CERRASO, Javier (1992), "La perspectiva psicosocial en el estudio del consumo de drogas", en ELZO, Javier (1992) **Drogas y escuela IV**, San Sebastián. Escuela Universitaria de Trabajo Social.

BAEHR, Peter y O'BRIEN, Nike (1994), **Founders, classics and the concept of a canon**, Londres, SAGE.

BARBERET, Rosa Maria, RECHEA, Cristina y MONTAÑES, Juan (1993), "Estudio internacional sobre la delincuencia mediante autoinforme", en ARROYO ZAPATERO, Luis (1993), **Estudios de criminología I**, Albacete, Universidad de Castilla La Mancha.

BASABE, Nekane y PAEZ, Dario (1992), **Los jóvenes y el consumo de alcohol**, Madrid, Fundamentos.

BECKER, Howard (1971), "Cómo se llega a ser fumador de marihuana" y "El uso de marihuana y el control social", en **Los extraños, sociología de la desviación**, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.

BELL, Daniel (1982), **Las contradicciones culturales del capitalismo**, Madrid, Alianza.

BELTRAN, Miguel (1991), **Sociedad y lenguaje**, Madrid, Fundación Banco Exterior.

BERGALLI, Roberto, (1983), **El pensamiento criminológico**, Barcelona, Península.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1968), **La construcción social de la realidad**, Buenos Aires, Amorrortu.

BURGESS, Ernest W. "The growth of the city, an Introduction to a Research Project" en Robert E. PARK; Ernest W. BURGESS y Roderick D. MCKENCIE (1967), **The city**, Chicago, The University of Chicago Press.

CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRES, Carles y MONTSERRAT, Merce (1982) "Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre estudiantes de enseñanza media y formación profesional de Mallorca", **DROGALCOHOL**, Volumen VII, nº 3.

CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRES, Carles y MONTSERRAT, Merce (1983) "Características del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre alumnos de enseñanza media de Mallorca" **DROGALCOHOL**. Volumen VIII, nº 4.

CALAFAT, Amador; AMENGUAL, Miguel; FARRES, Carles y MONTSERRAT, Merce (1985) "Estilo de vida y hábitos de consumo de drogas entre los estudiantes de enseñanza media" **BOLETIN DE ESTUPEFACIENTES**. Volumen XXXVIII, nº2-3.

CALVO GOMEZ, Felix y colaboradores (1992), **La mentalidad de la sociedad vasca ante el problema de las drogodependencias**, Vitoria, Gobierno Vasco.

CAMACHO, Juan Manuel (1994), "Consumo de drogas", en DEL CAMPO, Salustiano (1994), **Tendencias sociales en España (1960-1990)**, Madrid, Fundación BBV, Vol III.

CARO BAROJA, Julio (1986), **Realidad y fantasía en el mundo criminal**, Madrid, CSIC.

CARRON, J.; HERNANDEZ, I.M. y VEIRA, J.L. (1991), "Aspectos metodológicos de la investigación sobre alcohol en España" en ARBEX, Carmen y otros (1991b), **La Investigación Sociológica sobre Drogodependencias. Aspectos metodológicos**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.

CASTILLO CASTILLO, José (1982), "Los hijos de la sociedad de consumo española", Madrid, **REIS** nº 17.

CASTILLO CASTILLO, José (1986), "La función social del castigo: el caso de la prohibición legal del consumo de <<droga>>" **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, nº 34.

CAVANAGH, John y CLAIRMONTE, Frederic, (1993), **Alcohol y poder de las multinacionales**, Madrid, Mimeo.

CIDUR-EDIS (1980), **Juventud y droga en España**, Madrid. Dirección General de la Juventud. Ministerio de Cultura.

CIRES (1991), **La droga como problema social**, Madrid. CIRES.

CIS (1986), **Actitudes y comportamientos de los españoles ante el tabaco, el alcohol y las drogas**, Madrid. CIS. Colección Estudios y Encuestas.

COHEN, Albert K. (1955), **Delinquent boys. The culture of the gang**. Glencoe, Free Press.

COLEGIO DE LICENCIADOS Y DOCTORES EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA, (1993) "El lugar del sociólogo ante las drogodependencias", **Hoja Informativa**, Diciembre.

COMAS, Domingo (1985), **El uso de drogas en la juventud**, Madrid. Ministerio de Cultura. Instituto de la Juventud.

COMAS, Domingo (1985), "Conceptos y datos básicos sobre uso de drogas por la juventud española" en **Revista de Estudios de Juventud**, nº 17, marzo 1985, Madrid. INJUVE.

COMAS, Domingo (1986), **Las drogas, guía para mediadores juveniles**, Madrid, INJUVE.

COMAS, Domingo (1987), "La medida de la incidencia, prevalencia y problemas causados por drogas ilegales" **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**. Nº 34

COMAS, Domingo (1988), **Las Comunidades Terapeuticas y el tratamiento de la drogodependencia**, Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

COMAS, Domingo y ORTI, Alfonso (1988), "La reinserción social del drogosependiente: entre la socialización y el desdrogamiento" en RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1988) **La integración social de drogodependientes**. Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

COMAS, Domingo (1989) "El discurso social sobre <<la droga>>" en AUTORES VARIOS (1989), **Guía para realizar programas de formación de mediadores**, Madrid. INJUVE.

COMAS, Domingo (1990), "Las drogas en la sociedad española", en Salvador GINER (1990), **España: sociedad y política**, Madrid, Espasa Calpe.

COMAS, Domingo (1991), **El síndrome de Haddock: alcohol y drogas en enseñanzas medias**, Madrid. Centro de Investigación y Documentación Educativa del Ministerio de Educación y Ciencia.

COMAS, D.; GARCIA, E. Y ONGIL, D. (1991), "Situación en España de los indicadores propuestos en el estudio multivillas", en ARBEX, Carmen y otros (1991b), **La Investigación Sociológica sobre Drogodependencias. Aspectos metodológicos**, Madrid. Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología.

COMAS, Domingo et alt (1992), **Los Estudios de Seguimiento: una Experiencia Metodológica**, Madrid. Fundamentos.

COMAS, Domingo (1992). "La fundamentación teórica y las respuestas sociales a los problemas de prevención" en **ADICCIONES**, Vol. 4, nº 1.

COMAS, Domingo y ROLDAN, Gabriel (1992), **Las salidas del laberinto** en **INTERVENCION EN DROGODEPENDENCIAS**, Segovia, GID, Junio 1992.

COMAS ARNAU, Domingo (1993), "La necesidad de modelos teóricos ante los resultados de las investigaciones realizadas desde 1980", en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

COMAS, Domingo (1993), "La asistencia al drogodependiente en España: Génesis, evolución y perspectivas", en **PROYECTO** nº 5.

COMELLAS, J.M. y ROMANI, O. (1991), "Les contradictions dans l'usage des Psychotropes dans les sociétés contemporaines: automédication et dépendance" en **PSYCHOTROPES**, Vol VI, nº 3.

COMELLAS, José María (1992) "El proceso de automedicación", en Domingo COMAS, Manuel ESPIN y Eugenia RAMIREZ (edit), **Fundamentos teóricos en prevención**, Madrid, Fundamentos/GID.

COMITE DE EXPERTOS DE LA OMS EN FARMACODEPENDENCIA (1978), **21º INFORME**, Ginebra, OMS.

CONDE, Fernando (1994), **El consumo de los jóvenes**, Madrid, INJUVE.

CHARLETY, Sébastien (1969), **Historia del sansimonismo**, Madrid. Alianza.

DAHRENDORF, Ralf (1990), **El conflicto social moderno**, Madrid, Mondadori.

DIAZ DE QUIJANO, S., SANCHEZ, J. y PIÑA, L. (1984), **Los servicios de atención a toxicómanos**, Madrid. D.G. Acción Social y CRE.

DIEZ NICOLAS, Juan (1993), **Juventud**, Madrid, CIRES.

DUBE, K.C. et al (1981), "Anonimato o identificabilidad de los declarantes en las encuestas sobre consumo de drogas", **Boletín de Estupefacientes**. Vol. 33. Nº 2.

DURANTI, Alessandro (1992), "La etnografía del Habla: hacia una lingüística del la praxis", en NEWMEYER, Frederick, -edit- (1992) **Panorama de la lingüística moderna IV: contexto sociocultural**, Madrid, Visor.

DURKHEIM, Emile (1982), **La division del trabajo social**, Madrid, Akal.

DURKHEIM, Emile (1973), **Las reglas del método sociológico**, Buenos Aires, Schapire.

DURKHEIM, Emile (1971), **El suicidio**, Buenos Aires, Schapire.

EDIS, (1990), **El consumo de drogas en Galicia**, Santiago, Junta de Galicia.

EDWARDS, G. y ARIF, A. (1981), **Los problemas de la droga en el contexto sociocultural**, Ginebra, OMS.

ELZO, Javier (1984, 1986, 1987, 1992), **Drogas y escuela I, II, III, IV**, San Sebastián. Escuela Universitaria de Trabajo Social.

ELZO, Javier (1989), **Los jóvenes y su relación con las drogas**, Vitoria, Gobierno Vasco.

ELZO, Javier (1992), **Euskadi ante las drogas 92**, Vitoria. Gobierno Vasco.

ELZO, Javier (1992), **Delincuencia y drogas**, Vitoria, Gobierno Vasco.

ELZO, Javier (1993), "Dificultades para una explicación unifactorial" en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

ELZO, Javier; ELORZA, M. Angel y LAESPADA, Mª Teresa (1994) **Alcoholismo juvenil**. Bilbao, Universidad de Deusto.

ENGELS, Federico (1976), **La situación de la clase obrera en Inglaterra**, Madrid, Akal.

ERICSON, R.V., BARANEK, P.M. y CHAN, J.L.B., (1987), **Visualizing deviance: a study of news organization**. Toronto, University Press.

ESCOHOTADO, Antonio (1986), "La creación del problema", en **REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS**, nº 34.

ESCOHOTADO, Antonio (1989), **Historia de las drogas**, Madrid, Alianza, Vol.III.

ESCOHOTADO, A. (1993), "El chivo expiatorio como mecanismo de integración social", en Autores Varios (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

FERNANDEZ DE CASTRO, Ignacio (1991), "Estructura social de España", en Miguel BELTRAN (1991), **España a debate, la sociedad**, Madrid, Tecnos.

FLAQUER, Luis; GINER, Salvador y MORENO, Luis (1990), "La sociedad española en la encrucijada", en Salvador GINER, (edit), **España, sociedad y política**, Madrid. Espasa Calpe.

FOSTER, George M. (1964), **Las culturas tradicionales y los cambios técnicos**, México, FCE.

FOSTER, George M. (1965), "Peasant Society and Image of limited Good", **American Anthropologist**, nº 67:2.

FOSTER, George M. (1972), "A second look al Limited Good", **Anthropological Quarterly**, Vol 45, nº 2.

FUNDACION BARTOLOME DE CARRANZA (1992), **Los jóvenes navarros 1991**, Pamplona, FBC.

FUNES, Jaime y ROMANI, Oriol (1986), **Dejar la heroína**, Madrid. D.G. Acción Social/CRE.

FUNES, Jaime y MAYOL, Inma (1989), **Incorporarse a la sociedad**, Madrid, Cruz Roja Española.

GARCIA FERRANDO, Manuel (1982), **Socioestadística**, Madrid. CIS.

GARCIA FERRANDO, Manuel (1993), **Tiempo libre y actividades deportivas de la juventud en España**, Madrid, INJUVE.

GARMENDIA, José Antonio y GUBERN, Santiago (1972), "Conducta desviada en España" en CAMPO del, Salustiano; FRAGA, Manuel y VELARDE, Juan (1972), **LA España de los años 70**, Madrid, Moneda y Crédito.

GEERTZ, Clifford (1988), **La interpretación de las culturas**, Barcelona, Gedisa.

GILI, M.; GINER, J; LACALLE J.R. y FRANCO, D. (1989), "Análisis de factores implicados en la identificación de personas con problemas relacionados con el alcohol en Atención Primaria", en COMISIONADO PARA LA DROGA (1989), **Problemas relacionados con el consumo de alcohol**, Sevilla, Junta de Andalucía.

GINER, Salvador (1990), **España: sociedad y política**, Madrid, Espasa Calpe.

GINER, Salvador (1991) "Una incierta victoria: la inteligencia sociológica", en GONZALEZ DE LA FE, TERESA (1991), **Sociología: unidad y diversidad**, Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

GFROERER, J.; TURNER, CH. C. y LESSLER, J.T. (1992), **Survey measurement of drug use. Methodological studies**, Rockville, NIDA.

GONZALEZ BLASCO, Pedro (1985) "Integración y marginación social" en ANDRES ORIZO, Francisco y otros. **Juventud Española 1984**. Madrid. Fundación SM.

GONZALEZ DE AUDICANA, Manu (1992), "Aspectos sociológicos" en ELZO, Javier (1992), **Drogas y escuela IV**, San Sebastián. Escuela Universitaria de Trabajo Social.

GONZALEZ DE AUDICANA, M. (1993), "¿Que hace un sociólogo como tu en una administración como esta?", en AUTORES VARIOS (1993), **Drogo dependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

GONZALEZ DURO, Enrique (1979), **Consumo de drogas en España**, Madrid, Villalar.

GONZALEZ ZORRILLA, Carlos (1983), "Drogas y cuestión criminal" en BERGALLI, Roberto (1983), **El pensamiento criminológico**, Barcelona, Península.

GOODSTADT, M.S. et al (1985), "Congruencia en el uso autodeclarado de drogas entre los estudiantes de Ontario (Canadá)", **Boletín de Estupefacientes**. Vol. 37. Nº 2 y 3.

GOULDNER, Alvin (1970), **La crisis de la sociología occidental**, Buenos Aires, Amorrortu.

GOULDNER, Alvin (1990), "Prólogo", en TAYLOR, Ian; WALTON, Paul y YOUNG, Jock (1990), **La nueva criminología: contribución a una teoría de las conductas desviadas**, Buenos Aires, Amorrortu.

GREEN, David (1990), "Instrument for measurement of individual and societal attitudes toward drugs" **The international journal of the addiction** Vol. 25. Nº 2.

GUTIERREZ, Rodolfo (1993) "Los jóvenes y el trabajo" en NAVARRO, Manuel y MATEO, Mª José (1993) **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

HARTNOLL, R. et al (1986), **Estudio "Multi-Villas" sobre el consumo indebido de drogas**. Estrasburgo, Grupo Pompidou.

HARTNOLL, R. et al (1991), **Problemas de drogas: valoración de necesidades locales**, Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

HERNANDEZ DE LA SOTA, Isabel et al (1992), "¿Generan los dispositivos asistenciales una dinámica excluyente a parte de la población drogodependiente?" en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

HUGHES, P.H. et alt (1982), "Fundamentos de la identificación de casos de uso indebido de drogas" **Boletín de estupefacientes**. Vol. 34. Nº 2.

HUGHES, P.H. et alt (1983), **L'usage des Drogues á des Fins non Médicales: Données de Base en Use des Etudes Epidémiologiques**, Ginebra. OMS.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, (1986) **Encuesta de Fecundidad 1985**, Madrid.

JIMENEZ, J.L. y REVUELTA, A. (1989), "La droga en la calle: su coste", **Revista Española de Drogodependencias**, Vol 14, número 3.

JOHNSTON, Lloyd D. (1980), **Review of General Population Surveys of Drug Abuse**, Ginebra. OMS.

JOHNSTON, Lloyd D.; O'MALLEY, P.M. y BACHMAN, J.G. (1984), **Drugs and American High School Students (1975-1983)**, Rockville. NIDA.

JOHNSTON, Lloyd D.; O'MALLEY, P.M. y BACHMAN, J.G. (1985), **Use of licit and illicit drugs by America's High School Students (1975-1984)**, Rockville. NIDA.

JOHNSTON, Lloyd D. (1989), "La técnica de encuestas en la evaluación del uso indebido de drogas" **Boletín de estupefacientes**. Vol. 41. Nº 1 y 2.

JOHNSTON, Lloyd D., O'MALLEY, P.M. y BACHMAN, J.G. (1989), **Drug use, drinking, and smoking: national survey results from High School, College, and young adult populations (1975-1988)**, Rockville. NIDA.

KANDEL, Denise B., -ed- (1978), **Longitudinal research on drug use. Empirical findings and methodological issues**, Nueva York, Hemisphere Press.

KOZEL, Nicholas y ADAMS, Edgar (1986), "Epidemiology of Drug Abuse: An Overview". **SCIENCE**. Nº 234.

KRAMER, J.F. y CAMERON, D.C. (1975), **Manual sobre dependencia a las drogas**, Ginebra, OMS.

LAKATOS, Inrie (1979), **Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales**, Madrid, Tecnos.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio y CARABAÑA, Julio (1983), "Vicios privados, virtudes públicas", **SISTEMA** nº 53.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1983), "Contra la nueva prohibición: los límites del Derecho Penal en materia de tráfico y consumo de estupefacientes", **Boletín de información del Ministerio de Justicia**, Nº 1303.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio (1989), **Delitos sin víctima: orden social y ambivalencia moral**, Madrid. Alianza.

LAVANDERA, Beatriz (1992), "El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural" en NEWMeyer, Frederick, -edit-, (1992), **Panorama de la lingüística moderna IV: contexto sociocultural**, Madrid, Visor.

LIDZ C. D. y WALKER A. L. (1980), **Heroin, deviance and morality**, Beverly Hills, SAGE.

LINZ, Juan J. (1990), "Reflexiones sobre la sociedad española" en Salvador GINER (edit), **España, sociedad y política**, Madrid. Espasa Calpe.

LOPEZ PINTOR, Rafael (1986), "El análisis de los datos de la Encuesta", en GARCIA FERRANDO, Manuel, IBAÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (1986), **El análisis de la realidad social**, Madrid, Alianza.

LUKES, Steven (1984), **Emile Durkheim: su vida y su obra**, Madrid, CIS.

MARAVALL, José A. (1979), **Poder, honor y élites**, Madrid, S.XXI.

MARIAS, Julián y otros (1981) **La droga en la juventud**. Madrid. Edit. Karpos.

MARTIN, Antonio (1986). "Crisis peculiar de la juventud actual" y "Fenomenología fundamental de la crisis juvenil" en LEON-CARRION, José (edit) **Bases para la prevención de los drogodependencias**, Sevilla, Alfar.

MARTIN SERRANO, Manuel (1992), **Los valores actuales de la juventud en España**, Madrid, INJUVE.

MARTIN SERRANO, Manuel (1993), "Actitudes sociales de los jóvenes" en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993) **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

MARX, Carlos (1964), **Teorías sobre la plusvalía**, Buenos Aires, Cartago.

MARX, Carlos (1968), **La ideología alemana**, Montevideo, Pueblos Unidos.

MARX, Carlos (1970), **Prefacio a la Contribución a la crítica de la economía política**, Madrid, Alberto Corazón.

MATEO, M^a José (1993), **"El ocio y las prácticas culturales de los jóvenes españoles"** en NAVARRO, Manuel y MATEO, M^a José (1993) **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

MATZA, David (1972), **"Los pobres despreciables"** en Reinhard BENDIX y Seymour M. Lipset, **Clase, status y poder**, Madrid, Euramerica, Vol II.

MATZA, David y SYKES, Gresham (1957), **"Techniques of neutralization: a theory of delinquency"**, **AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW**, Vol 22.

MATZA, David y SYKES, Gresham (1961), **"Juvenile delinquency and subterranean values"**, **AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW**, Vol 26.

MATZA, David (1981), **El proceso de desviación**, Madrid, Taurus.

MEAD, Margaret (1980), **Cultura y compromiso**, BARCELONA, Gedisa.

MEDINA MORA, M.E. et al (1981), **"Validez y fiabilidad de un cuestionario utilizado para estudiar el uso de drogas entre estudiantes mexicanos de enseñanzas medias"** **BOLETIN DE ESTUPEFACIENTES**, VOL. 33, Núm. 1.

MENDOZA, Ramón (1987), **"Consumo de alcohol y tabaco en los escolares españoles"**, **Comunidad y Drogas**. Nº 5 y 6

MENDOZA, Ramón (1991), **Los escolares y la salud**, Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD

MENDOZA, Ramón, (1992), **"España: un estudio sobre el tabaquismo entre los adolescentes escolarizados"**, **BULLETIN DU PREVENTION DU TABAGISME**, nº 18.

MENDOZA, Ramón; SAGRERA, María Reyes y BATISTA, Joan Manuel (1994), **Conductas de los escolares relacionadas con la salud (1989-1990)**, Madrid, CSIC.

MENENDEZ, Eduardo L. (1987), **La alcoholización, un proceso olvidado: patología, integración funcional o representación social**, México, Cuadernos de la Casa Chata.

MERTON, Robert K. (1980), **Teoría y estructura sociales**, México, Fondo de Cultura Económica.

METRA-SEIS (1978), **Hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en la población española**, Madrid. Metra-seis Marketing

MIGUEL DE, Amando; GOMEZ-REINO, Manuel y ANDRES ORIZO, Francisco (1967), **Informe sociológico sobre la situación social de España 1966**, Madrid, Euramerica.

MIGUEL DE, Amando y GONZALEZ-ANLEO, Juan (1970), **Informe sociológico sobre la situación social de España 1970**, Madrid, Euramerica.

NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE (1988), **National Household survey on drug abuse: Main Findings. 1985**, Rockville. NIDA.

NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE (1989), **National Household survey on drug abuse: population estimates. 1988**, Rockville. NIDA.

NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE (1991), **National Household survey on drug abuse: population estimates. 1990**, Rockville. NIDA.

NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE (1991), **National Household survey on drug abuse: Main Findings. 1990**, Rockville. NIDA.

NAVARRO, José et alt (1985), **El consumo de drogas en España**, Madrid. Cruz Roja Española.

NAVARRO, José et alt (1987), **La incidencia de las drogodependencias en el mundo laboral**, Madrid. UGT.

NAVARRO, José (1992), "Resultados relevantes de algunos indicadores en investigaciones sobre alcohol y drogas" en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

NAVARRO, Manuel (1993) **"Economía, consumo y vivienda"**, en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José, (1993) **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

NEUMAN, Elias (1984), **Droga y criminología**, Madrid, SIGLO XXI.

NOWLIS, H. (1978), **La verdad sobre la droga**, París, UNESCO.

NUSBAUMER, Michael R. y PIERCE, James D. (1992), "NIAAA and the New Epidemiology", **The international journal of the addictions**, Vol. 27 (10)

OÑATE, Pedro (1984), **Prevención de las toxicomanías y educación**. Madrid. D.G. Acción Social/CRE.

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD (1992), **Programme on substance abuse: strategy document/work plan 1992**, Ginebra. WHO.

ORIZO, Francisco Andrés et al (1985), **Juventud española 1984**, Madrid. Fundación Santamaria.

ORTI, Alfonso (1993), "El proceso de investigación de la conducta como proceso integral: complementariedad de las técnicas cuantitativas y las prácticas cualitativas en el análisis de las drogodependencias", en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

OTERO, José M., MIRON, Lourdes y LUENGO, Angeles (1991), **Consumo de drogas en los adolescentes: una aproximación a las variables grupales y familiares**, Santiago, Junta de Galicia.

PALMER, Alfonso; AMENGUAL, Miguel y CALAFAT, Amador (1992), "¿Cuanto alcohol consumen realmente los jóvenes?: Una técnica de análisis", en **ADICCIONES** Vol 4, nº 4.

PARK, Robert E. (1967), "The City: Suggestions for the Investigation of Human Behavior in the Urban Environment", en Robert E. PARK; Ernest W. BURGESS y Roderick D. McKENCIE (1967), **The city**, Chicago, The University of Chicago Press.

PARK, Robert E. "Community Organization and juvenile Delinquency", en Robert E. PARK; Ernest W. BURGESS y Roderick D. McKENCIE (1967), **The city**, Chicago, The University of Chicago Press.

PARSONS, Talcott (1968), **La estructura de la acción social**, Madrid, Guadarrama.

PARSONS, Talcott, (1976), **El sistema social**, Madrid, Revista de Occidente.

PAZ, Octavio (1982), **Sor Juana Ines de la Cruz o las trampas de la Fé**, Barcelona. Seix Barral.

PEINADO, Anselmo; PEREÑA, Francisco y PORTERO, Paloma (1993), **La cultura del alcohol entre los jóvenes de la Comunidad de Madrid**, Madrid, CAM.

PEREZ DIAZ, Víctor (1993), **La primacia de la sociedad civil**, Madrid, Alianza.

PERLMAN, Janice F. (1976), **The myth of marginality: urban poverty and politics in Río de Janeiro**, Berkeley. University of California.

PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (1993), **Informe de situación y memoria de actividades 1992**, Madrid, Delegación del Gobierno para el PNSD.

POLO, Llum y ZELAYA, Mikel (1984), **Comunidades para Toxicómanos**, Madrid. D.G. Acción Social/CRE.

PRIETO, Rafael (1986), **La participación social y política de los jóvenes**, Madrid. INJUVE.

PRIETO LACACI, Rafael (1992), **Asociacionismo juvenil, espacio rural e intermedio**, Madrid, INJUVE.

PRIETO, Rafael (1993), **"Asociacionismo, ideología y participación"**, en NAVARRO, Manuel y MATEO, María José (1993), **Informe juventud en España 1992**, Madrid, INJUVE.

RAMIREZ GOICOECHEA, Eugenia (1993), **"Drogodependencias: de la periferia a la estética pasando por la técnica"** en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

RAMIREZ GOICOECHEA, Eugenia (1990), **"La drogue au Pays Basque: une analyse socio-anthropologique"**, **PSYCHOTROPES**, Vol VI, nº 2.

RECIO, Juan Luis y CANALES, Rafael (1981), **La población española ante las drogas**, Madrid. Cáritas.

RECIO ADRADOS, Juan Luis (1992), **El papel de la familia, los compañeros y la escuela en el abuso adolescente de drogas**, Madrid. Cruz Roja Española.

REDFIELD, Robert (1956), **Peasant society and culture**, Chicago, University Press.

REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1986), **"Actitudes y comportamientos de los españoles ante el tabaco, el alcohol y las drogas"**, Madrid. **REIS**. Nº 34

REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1988), **"Datos de opinión sobre las drogas"**, Madrid. **REIS**. Nº 43

REVISTA ESPAÑOLA DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1989), **"Datos de opinión sobre las drogas"**, Madrid. **REIS**. Nº 47

RODRIGUEZ, M.E. y ANGUN, M.D. (1987), **"Epidemiología del uso ilícito de drogas en España"** **Boletín de Estupefacientes**. Vol. 34. Nº 2.

RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1988), **La integración social de drogodependientes**. Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD.

RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1993), **"Drogodependencias y exclusión social desde la reflexión sociológica"**, en AUTORES VARIOS (1993), **Drogodependencias: perspectivas sociológicas actuales**. Madrid. Colegio de Doc. y Lic. en CC. PP. y Sociología.

ROIZEN R., CAMPILLO C. y otros, (1983), **Community response to alcohol-related problems: four-country analysis**, World Health Organization Study, Berkeley. Alcohol Research Group.

ROONEY, James F. (1990), "Funciones sociales de los bares para la juventud en España", **ADICCIONES**, Vol II, nº 3.

ROONEY, James F (1991), "Patterns of alcohol use in Spanish Society", en David J. PITTMAN y Helene R. WHITE (Ed), **Culture and drinking patterns reexamined**, New Brunswick, Ritgers Center for Alcohol Studies.

ROONEY, James F. (1991b), "Cambio en las pautas de consumo de alcohol y efectos en las enfermedades alcohólicas en la sociedad española", en **REVISTA ESPAÑOLA DE DROGODEPENDENCIAS**, Vol 16, nº 3.

ROOTMAN, I. y MOSER, J. (1985), **Normas para investigar los problemas relacionados con el alcohol y preparar las soluciones adecuadas**, Ginebra. OMS.

ROMANI, Oriol (1983), **A tumba abierta: autobiografía de un grifota**, Barcelona, Anagrama.

ROOTMAN, I. et HUGHES, P.H. (1983), **Abus des Drogues: Systemes de Notifications**, Ginebra. OMS.

SAEZ MARIN, Juan (1990), "La investigación sobre juventud en España: Informe básico", Madrid, **XII Congreso Mundial de Sociología/INJUVE**, Mimeo.

SAN ROMAN, Teresa (1990), "La marginación como dominio conceptual. Comentarios sobre un proyecto en curso", en PRAT, Juan; MARTINEZ, Ubaldo; CONTRERAS, Jesus y MORENO, Isidoro (1990), **Antropología de los pueblos de España**.

SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1956), **España: un enigma histórico**, Buenos Aires, Sudamérica.

SANCHEZ MORO, Carmen (1988), **Conocimiento y valoración de las medidas y servicios de atención a toxicómanos**, Madrid. Delegación del Gobierno para el PNSD. Colección Documentos Técnicos.

SANTODOMNIGO, Joaquín -Dir- (1975), **Memoria del grupo de trabajo para el estudio de los problemas derivados del alcoholismo y del tráfico y consumo de estupefacientes**, Madrid, Revista de Sanidad e Higiene Pública.

SANTODOMIGO, Joaquín, (1979), "Epidemiología del alcoholismo en España", en AUTORES VARIOS, (1979), **SOCIEDAD Y ALCOHOLISMO**, Madrid, Documentación Social/Cáritas.

SECRETARIA DE LAS NACIONES UNIDAS (1983), "Medidas para determinar la índole y amplitud del uso indebido de drogas y de las consecuencias sanitarias, sociales y económicas de este uso indebido: resumen de la información recibida de veintiún países", **Boletín de estupefacientes**. Vol. 35. Nº 3.

SERIGO, Adolfo (1976), "Sociología de la sanidad y la alimentación", en AUTORES VARIOS (1976), **Estudio sociológico sobre la situación social en España 1975**, Madrid, Euramérica.

SIERRA, María José (1992), "El tabaco" en ELZO, Javier, (1992), **Euskadi ante las drogas 92**, Vitoria. Gobierno Vasco.

SMART, R.G. et alt. (1980), **A Methodology for Student Drug Use Surveys**, Ginebra. OMS.

SOLER INSA, P. A. y FREIXA, F. (1981), **Toxicomanías, un enfoque multidisciplinar**, Barcelona, Fontanella.

SHUTHERLAND, Edwin y CRESSEY, Donald (1966), **Principles of criminology**, Nueva York, J.B. Lippincott.

SUTHERLAND, Edwin H. (1988), **Ladrones profesionales**, MADRID, La Piqueta.

TAYLOR, Ian, WALTON, Paul y YOUNG, Jock (1990), **La nueva criminología, contribucion a una teoria social de la conducta desviada**, Buenos Aires, Amorrortu.

TEZANOS, José Félix (1990), "Clases sociales", en Salvador GINER (1990), **España: sociedad y política**, Madrid, Espasa Calpe.

TOMAS, Juana M. y KOZEL, Nicholas J. (1991), "National substance Abuse: Epidemiology initiatives in the United States: What works for What", **Journal of addictive diseases**. Vol. 11. Nº 1.

TORRES, Miguel Angel (1986) **Las drogas entre estudiantes de bachillerato de la provincia de Valencia**. Valencia. Institució Alfons el Magnànim.

VALOSEDÁ, Maite (1992), "Tipologías de consumo y factores predictivos" en BASABE, Nekane y PAEZ, Dario (1992), **Los jóvenes y el consumo de alcohol**, Madrid, Fundamentos.

VAN DE GOOR, L.A.M.; KNIBBE, R. y DROP, M.J., (1990), "Adolescent drinking behavior: An observational Study of the influence of situational factors on adolescent drinking rates", **JOURNAL OF STUDIES ON ALCOHOL**, Vol. 51, nº 6.

VARO, José Ramón y AGUINAGA, Margarita (1984), **El consumo de drogas en La Rioja**, Logroño. Escuela de Trabajo Social.

VARO, José Ramon; AGUINAGA, Margarita y CORTAIRE, Reyes (1983) **La edad escolar y el uso de drogas**. Pamplona. Diputación Foral.

WEBER, Max (1969), **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**, Barcelona, Península.

WEBER, Max (1977), **Economía y sociedad**, México, FCE.

WEBER, Max (1987), **Ensayos sobre sociología de la religión**, Madrid, Taurus.

WISH, Eric D. (1992), **Drug Abuse. Linking policy and research**, The Annals of the American Academy of Political and Social Science. Volume, 521.

WOLGAR, Steve (1991), **Ciencia: abriendo la caja negra**, Barcelona, Anthropos.

YUREBASO, Iñaki (1993), **Estudio evaluativo de la discoteca sin alcohol Keops**, San Sebastian, Ayuntamiento.

ZARRAGA, José Luis (1985), **Informe juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad**. Madrid, INJUVE.

ZARRAGA, José Luis (1989), **Informe juventud en España 1988**, Madrid, INJUVE.